



PONTIFICIA **UNIVERSIDAD CATÓLICA** DEL PERÚ

Esta obra ha sido publicada bajo la licencia Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 2.5 Perú.

Para ver una copia de dicha licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/>





PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**ASPECTOS CRONOLÓGICOS Y FUNCIONALES DE LA OCUPACIÓN INCA A
LO LARGO DE LA SEGUNDA MURALLA:
EXCAVACIONES EN LOS SECTORES SE-A, SW-B Y SW-D EN PACHACAMAC**

Tesis para optar por el Título de Licenciada en Arqueología

que presenta la

Bachiller

GABRIELA DE LOS ÁNGELES ORÉ MENÉNDEZ

Asesor:

Dr. Krzysztof Makowski

LIMA- 2008

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quisiera agradecer al Dr. Krzysztof Makowski por confiarme la responsabilidad de las tres áreas de excavación en Pachacamac, por el asesoramiento científico, la paciencia y las horas invertidas, el consejo y la siempre buena disposición para atender mis dudas;

a Mila Jiménez por los continuos consejos en el campo y en el laboratorio, por las revisiones, por los jalones de oreja y sobre todo por estar siempre allí.

a Carla Hernández y María Belén Málaga por ser la fuente de distracción en la justa medida y por su empuje constante;

a Marina Ramírez, Oscar Loyola, Simon Bélanger, María Belén Málaga y Belén Gómez de la Torre, que me apoyaron en diferentes etapas del proceso de excavación;

a Claudia Uribe por su apoyo en el ordenamiento de los materiales de excavación; a Rafael Luna por su invaluable apoyo con los dibujos de cerámica; a Lucia Watson y Carla Hernández por darme un primer empuje en la definición de los alfares; a Liliana Menéndez por su ayuda en la clasificación del material cerámico y en las revisiones de algunos textos; a Francesca Fernandini por ayudarme con el material óseo animal; a todo el equipo del PATL por colaborar constantemente con esta investigación;

a mi mamá por siempre aconsejarme, acompañarme, revisar los textos y sobre todo escucharme (a veces esto es una tarea de titanes), a mi papá por entender las ausencias durante todo este tiempo; a mi hermana Alexandra por confiar que la arqueología es mi verdadera vocación y ser una fuente de inspiración; al resto de mi gran familia ... por ser ellos.

“...Llegados al pueblo comenzamos a caminar derecho a la mezquita, la cual era cosa de ver y de gran sitio, teniendo en la primera puerta dos porteros, (...) contra su voluntad y de ruin gana nos llevaron, pasando muchas puertas, hasta llegar a la cumbre de la mezquita”.

Miguel de Estete

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1	
PACHACAMAC DURANTE EL HORIZONTE TARDÍO.....	10
1.1. Pachacamac y su entorno ecológico	10
1.2. Información Etnohistórica	11
1.3. Antecedentes.....	14
CAPÍTULO 2	
OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.....	22
2.1. Objetivos.....	22
2.2. Metodología	25
CAPÍTULO 3	
EXCAVACIONES EN LAS PAMPAS Y PORTADAS DE PACHACAMAC.....	34
3.1. El Sector Sur Este, Unidad de Excavación A (SE-A), Pampas de Pachacamac.....	34
3.2. Sector Sur Oeste, Unidad de Excavación B (SW-B).....	40
3.3. Sector Sur Oeste, Unidad de Excavación D (SW-D), Segunda Muralla de Pachacamac.....	41
3.4. Comparación Estratigráfica	52
CAPÍTULO 4	
ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO	56
4.1 Metodología	58
4.2 Descripción de las clases formales	59
4.3 Descripción de los estilos y diseños	70
4.4 Definición de las Pastas	72
4.5 Definición de los Alfares.....	83
4.6 Discusión y conclusiones preliminares a partir de la distribución del material cerámico.	85
CAPÍTULO 5	
ANÁLISIS DE MATERIAL MALACOLÓGICO Y ÓSEO ANIMAL.....	92

5.1 Material Óseo	92
5.2 Material Malacológico.....	93
CAPÍTULO 6	
DISCUSIÓN ESTILÍSTICA.....	96
6.1. El estado de la cuestión	96
6.2. Análisis comparativo	102
CAPÍTULO 7	
ESPACIO FRENTE A LA SEGUNDA MURALLA: CARACTERÍSTICAS FUNCIONALES.....	113
CAPÍTULO 8	
LA ENTRADA AL COMPLEJO DE LAS PIRÁMIDES CON RAMPA N° 1 Y N°4	119
CONCLUSIONES.....	128
BIBLIOGRAFÍA.....	132
ANEXO 1: SECUENCIAS ESTRATIGRÁFICAS COMPARADAS.....	142
I.i. Sector SE-A: Descripción de la Secuencia Estratigráfica	142
I.ii. Sector SW-D: Descripción de la Secuencia Estratigráfica.....	150
ANEXO 2: GRÁFICOS Y TABLAS DESCRIPTIVAS.....	161
ANEXO 3: LÁMINAS.....	174
ANEXO 4: LÁMINAS DE EXCAVACIÓN	269

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y FIGURAS

TABLA 4. A.....	56
TABLA 4. B.....	57
TABLA 4. C.....	58
TABLA 4. D.....	61
TABLA 4. E:	73
TABLA 4. F: CUENTA DE PASTAS EN CADA SECTOR	82
TABLA 4. G: DEFINICIÓN DE ALFARES	84
TABLA 5.A: ANÁLISIS DEL MATERIAL ÓSEO - CAMÉLIDOS	92
TABLA 6. A: (BAZÁN, 1990)	97
TABLA 6. C: (FRANCO, 1998).....	97
TABLA 6. D: EQUIVALENCIA DE TIPOS MENCIONADOS POR PAREDES Y RAMOS	98
TABLA 6. E: COMPARACIÓN DEL ESTILO "YCHSMA MEDIO" CON NUESTRA MUESTRA	101
GRÁFICO 4. A: CANTIDAD DE MATERIAL POR SECTORES.....	57
GRÁFICO 4. B: VARIABILIDAD DEL USO DE PASTAS EN LAS DIFERENTES FORMAS	82
GRÁFICO 4. C: CUENTA DE ALFARES	85
GRÁFICO 4. D: CANTIDAD DE FRAGMENTOS POR UNIDAD DE EXCAVACIÓN.....	85
GRÁFICO 4. E: NÚMERO DE FORMAS EN LA MUESTRA	86
GRÁFICO 4. F: PORCENTAJE DE FORMAS MUESTRA TOTAL.....	86
GRÁFICO 4. G: PORCENTAJE DE FORMAS DE ACUERDO AL NIVEL DE USO.....	88
GRÁFICO 4. H: PORCENTAJE DE ALFARES POR SECTOR	89
GRÁFICO 5. A: NMI EN TODA LA MUESTRA	94
GRÁFICO 6. A PORCENTAJE POR ESTILO SECTOR SE-A	109
GRÁFICO 6. B: % ESTILO SECTOR SW-D.....	110
GRÁFICO ANEXO2. A: PRESENCIA Y PORCENTAJE DE PASTAS PASTA POR FORMA	161
GRÁFICO ANEXO2. B: PORCENTAJE DE FORMAS DE ACUERDO AL NIVEL DE USO Y POR SECTORES..	162
GRÁFICO ANEXO2. C: PORCENTAJE DE ALFARES EN EL SECTOR SE-A.....	163
GRÁFICO ANEXO2. D: PORCENTAJE DE ALFARES EN EL SECTOR SW-D.....	163
GRÁFICO ANEXO2. E: ALFARES POR UNIDAD DE EXCAVACIÓN	164
GRÁFICO ANEXO2. F: FORMAS POR ALFARES	165
GRÁFICO ANEXO2. G: FORMAS POR ALFARES	166
FIG. 2. A: UBICACIÓN DEL ÁREA DE EXCAVACIÓN SECTOR SE-A, SW-B Y DATUM GENERAL. (FUENTE GOOGLE EARTH).....	26
FIG. 2. B: VISUALIZACIÓN DE ESTRUCTURAS EN LA PAMPA. (FUENTE GOOGLE EARTH).....	27
FIG. 2. C: UNIDAD DE EXCAVACIÓN SW-B. (FUENTE GOOGLE EARTH).....	28
FIG. 2. D: UBICACIÓN DEL SECTOR SW-D EN UNA DE LAS APERTURAS DE LA SEGUNDA MURALLA. (FUENTE GOOGLE EARTH).....	29
FIG. 2. E: UNIDADES DE EXCAVACIÓN Y ESTRUCTURAS CERCANAS. (FUENTE GOOGLE EARTH)	30
FIG. 3. A: VISTA GENERAL DEL CANAL HACIA EL NORESTE	35
FIG. 3. B: VISTA DEL CORTE NORTE – SUR DEL CANAL.....	36

FIG. 3. C: VISTA DEL PERFIL OESTE DE LA CUADRÍCULA 3.....	38
FIG. 3. D: VISTA EN PLANTA DE LA CUADRÍCULA 4	39
FIG. 3. E: CATEO EXPLORATORIO	40
FIG. 3. F: DETALLE DE LA ALINEACIÓN DE CAÑAS UNA VEZ RETIRADO EL ARÍBALO.....	40
FIG. 3. G: FOTO MURO ESTE. VISTA AL ESTE.....	43
FIG. 3. H: VISTA HACIA EL W. UNIDAD SW-D.	46
FIG. 3. I: PLANO DE LA UNIDAD DE EXCAVACIÓN SW-D. SE MUESTRAN LAS SUBUNIDADES EXCAVADAS.	55
FIG. 4. E: VISTA HACIA EL SUR. MURO W.....	44
FIG. 4. F: MATRIZ DE HARRIS – SW-D.....	55
FIG. 6. A: TIESTO SERRANO	103
FIG. 6. B: GOLLETE DE CÁNTARO CHIMÚ INCA	103
FIG. 6. C: ESTILO PUERTO VIEJO.....	104
FIG. 6. D: CUENCOS CARENADOS.....	104
FIG. 6. E: CÁNTAROS CARA GOLLETE	105
FIG. 6. F: TIESTOS INCISOS	105
FIG. 6. G: TINAJONES.....	106
FIG. 6. H: TINAJONES ENCONTRADA <i>IN SITU</i>	106
FIG. 6. I: NÓTESE LA PROFUNDIDAD (ESCALA DE 1METRO)	106
FIG. 6. J: LABIO “MEDIA FLECHA”	107
FIG. 6. K: TIESTO CON ESTAMPADO DE CAÑA	107
FIG. 6. L: CUENCO CON APLICACIÓN HERPETOMORFAS.....	108
FIG. 6. M: APLICACIÓN ORNITOMORFA.....	108
FIG. 6. N: TIPO POLÍCROMO A.....	109
FIG. 7. A: FRAGMENTOS <i>IN SITU</i> DEL ARÍBALO REGISTRADO.	114
FIG. 7. B: ESTRUCTURA CUADRANGULAR EN LA PAMPA, SECTOR NE-A. FOTO B. GÓMEZ DE LA TORRE	115
FIG. 7. C: SECTOR 2 Y 3 EXCAVADO POR D. GUERRERO EN LAS PAMPAS DE PACHACAMAC	117
FIG. 7. D: PRESENCIA DE ALFARES EN EL SECTOR SE-A.	118
FIG. 8. A: RECONSTRUCCIÓN 3D DE LA “CANCHA C” (CAD G. ORÉ EN BASE A GOOGLE EARTH).....	122
FIG. 8. B: VISTA DESDE LA PORTADA HACIA LA PCR N°1.....	124
FIG. 8. C: VISTA DESDE LA SEGUNDA MURALLA HACIA EL PCR N°4.....	126
FIG. 8. D: VISTA DESDE EL SURESTE DE LA CANCHA “C”. (CAD G. ORÉ EN BASE A GOOGLE EARTH)..	127

INTRODUCCIÓN

Desde 1999, El PATL¹, bajo la dirección del Dr. Krzysztof Makowski, ha venido excavando dos sitios del Horizonte Tardío relacionados directamente poniendo énfasis en las funciones de arquitectura y en las condiciones de vida y el tipo de ocupación de las poblaciones usuarias. Estos sitios son Pueblo Viejo – Pucará y Pachacamac. Las excavaciones del proyecto en el sitio de Pachacamac se han centrado en entender y definir los usos de los espacios comprendidos entre la Tercera y la Segunda Muralla, así como la cronología de diseño planificado del complejo arquitectónico y en particular de la Avenida N-S.

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad definir los aspectos cronológicos y funcionales de la ocupación inca a lo largo de la Segunda Muralla, a partir de excavaciones en dos sectores, el SE-A y el SW-D. El primero ubicado en el descampado al frente a la zona monumental y el segundo al pie de la segunda muralla.

La primera parte de este trabajo plantea los objetivos tanto del PATL como de nuestras excavaciones y discute los puntos de vistas y los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en las últimas décadas en el sitio de Pachacamac, centrándose especialmente en el Horizonte Tardío.

La segunda parte presenta los resultados de las excavaciones en dos sectores. El sector SE-A donde registramos un canal y áreas de producción de adobes y canteo, y el sector SW-D en donde se identificó la Portada de la Segunda Muralla que da acceso a un conjunto de patios frente a las Pirámides con Rampa N°1 y N°4.

¹ Proyecto Arqueológico –Taller de Campo – Lomas de Lurín

En la tercera parte se muestran los resultados del trabajo de gabinete, es decir el procesamiento de la información relacionada con los materiales recuperados en las excavaciones de ambos sectores, con especial interés en la cerámica. Se definen alfares que además se han comparado con muestras del sitio de Pueblo Viejo² y de las excavaciones de la Tercera Muralla³.

Finalmente la Cuarta parte es un análisis del espacio frente a la Segunda Muralla y de la entrada al complejo de las Pirámides con Rampa N°1 y N°4 a la luz de las evidencias excavadas y analizadas.

Las líneas que siguen harán referencia a los trabajos realizados dentro del marco del Proyecto Arqueológico -Taller de Campo- “Lomas de Lurín”, convenio PUCP-Cementos Lima, que se realizaron como parte del desarrollo de mi tesis de licenciatura.

² Excavaciones del PATL en Pueblo Viejo – Pucará

³ Excavaciones en la Tercera Muralla realizadas por Daniel Guerrero en 1994 - 1995.

CAPÍTULO I

PACHACAMAC DURANTE EL HORIZONTE TARDÍO

1.1. Pachacamac y su entorno ecológico

El complejo monumental de Pachacamac se encuentra en la parte baja del valle del río Lurín, a 31 Km al sur de Lima, en la margen derecha de la desembocadura del río, ocupa una terraza elevada compuesta de rocas sedimentarias de origen marino (formación de Atocongo) y de médanos fósiles.

Hacia el oeste, el complejo, colinda con las playas del Océano Pacífico y se ubica frente a una serie de islas. Las playas son generalmente rectas sin entrantes ni salientes muy acentuadas, el talud continental es muy inclinado, y las corrientes marinas producen oleajes muy fuertes. A pocos metros de la orilla se presentan filtraciones de agua con formaciones vegetales conocidas como gramadales y totorales; estos se encuentran rodeando la parte noroeste de la zona arqueológica, restringiendo el acceso por esta área.

Al sureste la formación rocosa de Atocongo detiene el avance de las dunas y se encuentra erosionada por el río Lurín formando acantilados; amplios llanos ondulados, cubiertos de arena eólica se extienden al este y noreste entre el complejo, el médano de Lomo de Corvina y la desembocadura de la quebrada de Atocongo.

El valle del río Lurín presenta características comunes con los valles de la vertiente occidental. Es una cuenca alargada, de fondo profundo y quebrado lo que la convierte en un valle estrecho y encajonado con una fuerte pendiente. (Lámina 1)

Las lomas, típicas de los valles costeros, se presentan en las laderas entre el valle bajo y el valle medio, estos espacios significaron un recurso importante y complementario para el consumo de las poblaciones del valle, sobre todo aquellas poblaciones pescadoras. En el valle bajo son conocidas las lomas de Atocongo, Caranga, El Manzano, Pucará, Lúcumo y Pacta.

1.2. Información Etnohistórica

El curacazgo de Pachacamac, convertido luego en reducción a la llegada de los españoles, es el más importante, pues funcionaba en torno al sitio monumental de Pachacamac, importante oráculo de la costa centro andina durante la época inca.

Los oráculos o huacas en el mundo andino han sido los centros de consulta por excelencia durante la época inca. Es en este periodo cuando algunos oráculos pre incas tomaban una posición de vital importancia en las decisiones políticas que el gobierno inca realizaba. Los oráculos eran consultados casi a diario por los sacerdotes que luego, transmitían las respuestas a los interesados, los jefes incas e incluso al mismo Sapac Inca. Políticamente hablando, la importancia de los oráculos radicaba en la sustentación y normalización de las decisiones tomadas, de los que se guardaba un celoso registro de las decisiones tomadas por estos (Curatola, 2008).

Las huacas más importantes del Tahuantinsuyo fueron, según Bartolomé Berrocal, Titicaca (isla del sol), Pachacamac, Tiwanaku y Tamputoco; así también Huanacauri (considerada la más antigua de los señores del Cuzco, y Coricancha, el gran santuario del dios Sol (Curatola, 2008). También Huamán Poma, menciona a Pachacamac junto a Huanacauri, Tamputoco y Titicaca como las huacas que eran adoradas en el Cuzco y ante las cuales se hacían grandes sacrificios y ricas ofrendas durante el Inti Raymi (Curatola, 2008).

Es el Inca Tupac Yupanqui quien le dio a Pachacamac un lugar especial dentro de panteón andino luego de haber sometido de manera supuestamente pacífica a la costa central. No sólo visitó él mismo el valle de Ychsma, sino que realizó la peregrinación y el ayuno debido, antes de presentarse ante el oráculo. Una vez tomado el valle y el sitio de Pachacamac, el Inca construye el Templo del Sol en un promontorio natural muy cerca al llamado Templo Viejo. Otro monumento, según señala Calancha, que construye el Inca Yupanqui es el Mamacona. [Rostworowski, 1992, pp: 88-89]

El cronista Hernando de Santillán (1968 [1563]) cuenta que en esta visita se presentaron *copiosas ofrendas y sacrificios* (Curatola, 2008), viendo tal despliegue el Oráculo lo instó a construir un gran santuario en su honor. El Oráculo le revela al Inca,

además, *que mientras el Sol, que era su hermano, “daba ser [vida] a lo de arriba”, esto es al mundo de la sierra y del altiplano, él “daba ser a todas las cosas de acá abajo”, o sea, al mundo de la costa (Curatola, 2008).* Según Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua (1968 [1613]: 297-298) Inca Pachacutec luego de perseguir a los Chancas hasta Vilcashuamán decidió dirigirse a la costa, pero en el camino se encontró con varias huacas importantes y mandó construir “miradores” a las orillas del mar, ya sea en Pachacamac o en Chincha.

Pachacamac presenta una característica adicional que la hace uno de los Oráculos más consultados. El santuario está conectado al camino Inca que lleva a Jauja y que pasa por el Apu Pariacaca. Pariacaca es considerada una de las deidades más importantes del Tahuantinsuyo y *junto con Pachacamac constituyeron las más importante huacas del Chinchaysullo (Astahuamán, 2008).* El camino Inca que sube por el valle de Lurín y que conecta la costa con la sierra está directamente vinculado al tema del peregrinaje y al uso de las portadas. Se considera a la Portada de la Tercera Muralla como la portada de la Costa (Paredes, 1991).

Eeckhout (2008) menciona que el peregrinaje a Pachacamac a gran escala en número y distancias recorridas, se da recién durante la época Inca y que anteriormente no existen evidencias claras de que Pachacamac fuera un centro *panandino* desde el Horizonte Medio como lo menciona Menzel. Durante el apogeo Ychsma en el sitio se habían incorporado varias de las pirámides con rampa que luego se re-usaron durante el Horizonte Tardío, pero aún no se le da la configuración de oráculo de importancia macro regional ni se encuentran evidencias de grandes peregrinajes.

Durante el apogeo Ychsma en los valles del Rímac y Lurín se va construyendo lo que luego sería parte de la infraestructura incaica, pero como veremos en los capítulos siguientes, en ambos valles la influencia de los llamado Ychsma se mantiene.

Pero, ¿qué fue Ychsma¹, el nombre de colorantes de color bermellón²? y ¿a qué se refiere este término? Rostworowski señala que éste fue el nombre del río Lurín, de una

¹ En adelante utilizaremos la grafía Ychsma pero respetaremos la manera en que los diversos autores aquí citados se refieren a dicho término

huaca y de dos parcialidades de la parte alta del valle bajo. A partir de estas fuentes la autora sugiere que Ychsma pudo ser el nombre original del señorío conocido en las crónicas bajo el nombre de “Pachacama” que ocupó los valles bajos del Rímac y Lurín. Este señorío limitaba hacia el este con los Yauyos de Huarochirí, cuyo territorio comenzaba a la altura de Sisicaya.

Recientemente varios arqueólogos adoptaron el término Ychsma para estilos cerámicos supuestamente locales y procedentes de los valles del Rímac y Lurín entre el Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío. Sobre este tema discutiremos más adelante.

En cuanto al territorio Ychsma Rostworowski recoge, de diversas fuentes etnohistóricas, la presencia de constantes conflictos en el valle de Lurín entre los Yungas y los Yauyos; estos últimos ocuparon las serranías de Huarochirí, mientras que los primeros habitaron la parte litoral del valle. El punto de contacto entre estos dos grupos era el valle medio, donde las evidencias arqueológicas señalan dos tipos diferentes de cerámica y de arquitectura, la serrana y la costeña (Cornejo, 2000). Con la llegada de la influencia inca, los yungas son derrotados con ayuda de los yauyos y su huaca Pariacaca. Estos en recompensa recibirían bajo su dominio las tierras del valle medio, entre ellas Sisicaya. Estas tierras tenían especial atractivo pues son ideales para el cultivo de la hoja de coca, que sólo crece en el otro lado de la cordillera.

Otro beneficio que los yungas obtuvieron del anexo de estas tierras a su territorio fue el control del centro del riego en el valle. *“El derecho al agua de los ríos que bajaban de la cordillera en dirección a la costa era un instrumento de dominio de los serranos sobre los llanos. Si los Yungas no gozaban de un centro político fuerte sufrían la dependencia de la gente que habitaba la altura, situación evidente en el valle de Lima”* (Rostworowski, 1978: 121-122). El control de los Yauyos no sólo se manifiesta en el control del agua, sino que vemos una fuerte presencia serrana en sitios importantes del valle para los periodos tardíos como son Sisicaya, Pueblo Viejo – Pucará e incluso

² Gonzales Holguín señala que el término Ychsma o Ichma estaba relacionado con un colorante que pudo haber sido el achiote; Calancha también le da un significado relacionado a un tinte, en este caso el azogue, dado su color bermellón; Fray Domingo de Santo Tomás añade que Yxma era el color con que se pintaban el rostro; también era una voz que designaba a la acción de pintarse el rostro (Rostworowski, 2002)

Pachacamac, tal como lo demuestra la presencia del alfar serrano en el sitio (Makowski & Vega Centeno, 2004), (Makowski, et al. 2006).

1.3. Antecedentes

1.3.1. Investigaciones en el sitio Monumental de Pachacamac

La primera referencia a Pachacamac viene de las cartas de Hernando Pizarro a los oidores en noviembre de 1533; Miguel de Estete en 1533 y 1535 vuelve a mencionar a esta mezquita en la *Relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandado del señor gobernador su hermano desde el pueblo de Caxamalca a Parcamay y de allá a Xauca* y en *Noticias del Perú*, respectivamente. Otros cronistas de los siglos XVI, XVII y XVIII que hacen referencia al sitio son Pedro Cieza de León (1550), Bernabé Cobo (1653), Antonio de Ulloa (1792) y los planos de Jorge Juan (1790) y Andrés Baleato (1793).

Entre los siglos XVII y XIX Pachacamac fue visitado por otros exploradores y viajeros, entre ellos Amadèe Frezier, Charles Wilkes (1831), Archibald Smith (1889), William B. Stevenson (1817), William H. Prescott (1855), Hutchinson (1871-1873), Bastian (1875), Wiener (1876), Markham (1880), J. Von Tschudi (1853), quienes elaboraron los primeros mapas del conjunto arquitectónico, Middendorf (1880), y Bandelier (1892) quien midió las construcciones más importantes y apuntó el propósito de su construcción.

En cuanto a investigadores dedicados a la arqueología, fueron pioneros los trabajos de Squier (1865); Ernst Middendorff (1890); y Adolph Bandelier (1892). Estos investigadores, además de las descripciones y planos notaron que Pachacamac guardaba una tradición desde tiempos preincas, detalle que ya sospechaban los cronistas coloniales.

La primera visión arqueológica del complejo la da Uhle (1896) siendo éste el principal responsable de la imagen de Pachacamac durante muchos años. Basó sus descripciones en los apuntes de otros viajeros y las suyas propias, reinterpretando el monumento en general. Uhle centró sus investigaciones en las cuatro estructuras

principales del sitio, el templo de Pachacamac, el Templo del Sol, un edificio en ruinas y el Acllahuasi. El investigador alemán toma como punto de partida la crónica de Miguel de Estete (Ravines, 199?). Las investigaciones de Uhle giran en torno al establecimiento de una cronología de la Costa Central, en especial de Pachacamac (al igual que Strong). Así como la función y la cronología de las pirámides con rampa y el estudio de edificios relacionados a la presencia cuzqueña en el sitio.

Luego de este reporte, los trabajos durante la primera mitad del siglo XX y hasta los años 80 fueron pocos. Alberto Gieseke en los años 1938 y 1939 realizó trabajos de consolidación y limpieza de las ruinas. Julio C. Tello desde 1940 a 1945 investigó las Mamaconas, el Templo del Sol y excavó en la Plaza de los Peregrinos.

William Duncan Strong (1943), como mencionamos líneas arriba, trató de establecer una secuencia cronológica partir de la cerámica hallada en un corte, un basural no disturbado, del Templo del Sol. Luego Arturo Jiménez Borja de 1958 a 1960 realiza la limpieza de la Pirámide con Rampa N° 1 y el tramo de la calle norte-sur adyacente a ella; junto con Alberto Bueno excavaron una estructura Maranga.

En los últimos 25 años, investigadores como Ponciano Paredes y Régulo Franco (1988) trabajaron en la Pirámide con Rampa N° 2. Su trabajo se centró en la caracterización arquitectónica de estas estructuras tardías. Mencionan un desarrollo evolutivo de las pirámides y de la ciudad, aunque no plantean una cronología. En el Templo Viejo (1989) dan a conocer la secuencia constructiva, desde su fase más temprana (época Lima) hasta el período Inca. También operan en el área de las Palmas, definiendo nuevamente el carácter de la ocupación haciendo una tipología de adobes que los lleva a definir el área como parte del Horizonte Medio.

Muchas de estas excavaciones han estado relacionadas con la puesta en valor de las estructuras principales de la zona Monumental y las áreas de la Cuarta y Tercera Muralla.

Durante los últimos diez años Peter Eeckhout, Izumi Shimada, Daniel Guerrero, Giancarlo Marcone y Krzysztof Makowski investigaron e investigan diferentes aspectos

relacionados con la organización y la cronología de las ocupaciones en el valle de Lurín.

Peter Eeckhout ha excavado en el sitio de Pachacamac enfocando su investigación en esclarecer el funcionamiento, desarrollo e influencia del sitio de Pachacamac durante los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío a través del estudio de la arquitectura monumental, sobre todo las Pirámides con Rampa (Eeckhout, 2004b).

Shimada, por otro lado excava desde el 2003 al 2005, planteando dos objetivos principales: “Nuestro primer objetivo de campo fue iniciar un proceso de localización de las posibles áreas residenciales pertenecientes a diferentes periodos de tiempo en el sitio. [...] Nuestro segundo objetivo consiste en establecer una historia medioambiental integral de Pachacamac y su zona circundante” (Shimada, 2004: 511-512).

El PATL, bajo la dirección del Dr. Krzysztof Makowski tuvo por objetivo general definir la cronología del desarrollo del complejo de Pachacamac con énfasis en las murallas, en las portadas de acceso y en las avenidas de traza ortogonal. Entre 2005 y 2008 el Proyecto centra sus investigaciones en el espacio comprendido entre la Segunda y Tercera Muralla.

1.3.2. Investigaciones en las Pampas y Portadas de Pachacamac

Las Pampas de Pachacamac se ubican al norte de la zona conocida como Monumental, fuera de la zona delimitada por la Segunda Muralla. Hacia el este encontramos el asentamiento humano Julio C. Tello, y en el límite de la zona delimitada se encuentra la UPIS San José. Recientemente se está colocando un muro perimétrico que definirá la zona arqueológica de acuerdo a la delimitación actual registrada por el INC.

El área de las Pampas de Pachacamac está formada por dunas de arena eólica que no contiene arquitectura visible en su superficie, con excepción de la Tercera Muralla. En el sector de las Palmas (Paredes & Ramos, 1994) existe también arquitectura visible como la Cuarta Muralla y algunos caminos epimurales.

Las pampas son atravesadas de sur a norte por lo que se considera la prolongación del camino norte-sur que unía la Portada de la Tercer Muralla con la Portada de la Segunda o el camino norte-sur dentro del Complejo Monumental.

En la actualidad la Tercera Muralla es cortada, muy cerca de la Portada, por la pista hacia Atocongo (Av. Lima). Esta pista llega hasta el cruce con la antigua Panamericana Sur que va bordeando el muro que delimita el sector monumental del resto del complejo. Esta pista corta a la Segunda Muralla pues un sector de esta se ubica fuera del muro perimétrico.

Las evidencias de actividad prehispánica presente en esta pampa están vinculadas con montículos de basura y ceniza casi superficial. La mayor concentración de estas evidencias se encuentra en la parte sur de la pampa muy cerca del cruce de la antigua carretera Panamericana y la avenida Lima.

Las pampas de Pachacamac y sus portadas no han llamado tanto la atención de los investigadores, sólo algunos de ellos han investigado la zona luego de haber trabajado dentro del área monumental. Max Uhle (1903) fue el primero en tomar en cuenta la parte exterior al área monumental. Uhle señala que el espacio de Pachacamac fue transformado de manera impresionante a la llegada de los Incas y que, contrariamente a lo que Estete apunta, Pachacamac estaba en el mejor momento de su florecimiento. Uhle apoya esta idea basándose en lo bien preservada que se encuentra la muralla exterior a la zona monumental en comparación a algunos edificios del área interna; sugiere además que estos espacios fueron agregados a la ciudad (Uhle, 1903: pp. 11).

También menciona que si bien es cierto se percibe cierta planificación otorgada por la presencia de las calles y murallas, éstas parecen ser de épocas tardías pues la *“ocupación en los límites de los recintos del Templo, por las calles adyacentes a esto: la Sureste y la Suroeste, es menos regular que las otras.”* (Ibíd. pp. 11)

La descripción que Uhle hace de la zona de las pampas y las murallas exteriores del sitio nos aproxima bastante bien a lo que probablemente vieron los españoles, pues el investigador señala que están en buen estado de conservación:

“Un desierto aparentemente infinito se extiende en las afueras de los límites de la ciudad hacia el Oeste, Norte, y Noreste, desde donde se puede divisar a media milla de distancia de la ciudad, una línea oscura de mampostería. En inspección más detallada se encontró que este muro medía 20 pies de ancho y se extendía por cuatrocientos setenta y cinco yardas, curvándose ligeramente sobre una depresión en la tierra. Los extremos parecen desaparecer en la arena movediza, la que abunda por todas partes y algunas veces es tan alto como el nivel del muro cubriéndolo totalmente en algunos sectores. Detalladas investigaciones revelan que la mampostería no es continua más allá de su longitud visible. El extremo del muro que casi toca el borde Noreste de la Muralla interior (segunda Muralla), está cruzado por otro situado a casi 2/3 de milla de distancia del interior del pueblo, detrás de las colinas y haciendo frente a la hacienda Las Palmas, aún sobre el suelo desértico. Este muro, mide aproximadamente 15 pies de ancho y varios cientos de yardas de largo, corriendo de Este a Oeste. Igualmente, cuando se cruzan los campos que separan el interior del pueblo del mar, se pueden ver las ruinas de una gran represa, a cerca de cien yardas de la orilla. Sólo quedan algunos restos de ella, pero en algún momento debió ser una estructura impresionante. Sus confines llegan por el Noroeste, cerca de las colinas que terminan aproximadamente en el mar. Comenzando con un ángulo agudo la represa se extiende a lo largo de la línea del litoral y terminaba en algún lugar frente a la colina Oeste, en cuya cumbre se alza el templo del Sol. Esta represa ha sido rota por el mar, el cual ocasionalmente cubre esa zona. La actual presa puede ser resto de un antiguo muro. Sin duda la construcción de esta obra puede adscribirse a la misma gente que construyó las murallas Noroeste y Noreste y debe haber formado parte de su plano general. Investigando más minuciosamente el territorio entre el muro interior de la ciudad (segunda muralla) y las murallas exteriores Noroeste y Noreste, se pueden divisar numerosas líneas de antiguas edificaciones sobre el suelo desértico, apenas distinguibles sobre la superficie. Por todas partes se encuentra fragmentería de cerámica. La extensa área ubicada fuera del amurallado interior de la

ciudad (segunda muralla) estuvo ocupada por extensos cuartos de chozas, las cuales en la actualidad han desaparecido, estas chozas eran principalmente de troncos de cañas y sólo quedan sus bases de adobes. Todo este terreno formaba una zona exterior que se extendía alrededor del pueblo. Todos los objetos recuperados en esta área, de los entierros así como de otras fuentes exploradas en el desierto sobre el sitio de las antiguas viviendas pertenecen al periodo Inca de la ciudad. En una oportunidad se halló un collar dentro de una vasija de arcilla que consistía en cuentas de concha y cristales verde mar, la manufactura del collar demostraba que los ocupantes de este Sector del poblado pertenecían al periodo español. En esta zona los edificios estaban en proceso de construcción a inicios del gobierno español.”

... “El ancho muro exterior Noroeste (tercera muralla) puede haber sido también dejado en un estado no terminado, y se intentó conectarlo con el muro Noreste (portada de la sierra). En algunos lugares éste tiene un alto de 20 pies, mientras que otros cerca de su extremo Oeste está en nivel con la tierra, o tiene una elevación de sólo 1.5 pies. Aunque el terreno se levanta poco a poco, el nivel promedio del muro es el mismo en todas partes y se puede suponer que tales variaciones no pueden ser parte del plan original. Su superficie es excedentemente desigual en algunos lugares, en otros las proyecciones aparecen de desigual longitud, en altura varían de dos a diez pies o con terracerías que se levantan sobre el nivel general de la pared. Como no se encuentra otra explicación para la condición de esta muralla, se podría asumir que la ciudad, al tiempo de la conquista, estaba justo siendo ampliada.” (Uhle, 1903)

Por otro lado, se menciona igualmente que los materiales arqueológicos recuperados en el área de las pampas y murallas (cerámica, metales, textiles, etc.), son probable y únicamente de filiación cultural Inca, en contraste con lo que se encuentra dentro del área monumental. (Ibíd.)

Otras investigaciones en el área de las pampas de Pachacamac fueron hechas por Ponciano Paredes (1987 – 1988) en la zona de las Palmas y Daniel Guerrero (1994 - 1995) en el área de la portada de la Tercer Muralla y la zona de las pampas muy cerca al cruce de la pista hacia Atocongo y la Antigua Panamericana Sur.

Paredes, junto con Ramos y Yépez trabajaron en el área de las Palmas, donde limpiaron estructuras pertenecientes a un camino epimural, la Cuarta Muralla y la llamada portada de la Sierra. Ellos proponen que la Cuarta Muralla habría sido construida durante el Horizonte Medio dada la construcción hecha en tapial semejante a la de Cajamarquilla. Además proponen que la Portada de la Sierra sería el punto de comunicación con el valle de Lurín y el camino que sube a la sierra, al igual que el camino epimural de tapial y base de piedras. El camino epimural de adobes sería posterior, perteneciente al Periodo Intermedio Tardío. La Tercera Muralla, junto con la Portada de la Costa, dataría del Periodo Intermedio Tardío, época en que se refuerzan las relaciones comerciales con la costa producto de un evento ENSO. (Paredes, 1991)

Sin embargo, investigaciones posteriores como las llevadas a cabo por Hernán Carrillo (PATL) y Daniel Guerrero Zevallos han evidenciado que la Tercera Muralla fue construida y utilizada durante el Horizonte Tardío y clausurada en el Periodo Colonial Temprano. (Guerrero, ms)

La Portada de la Costa, como se le conoce al acceso de la Tercera Muralla, se ubica siguiendo el rumbo de la calle norte - sur de acceso a Pachacamac. Cabe mencionar que la muralla se extiende sólo a lo largo de la antigua duna orientada longitudinalmente este - oeste, sigue sus desniveles y nunca fue concebida como un muro perimétrico que impida el acceso a los recintos del santuario. Su papel es claramente simbólico. Su posición en la planicie desértica al norte del área monumental habría tenido dos objetivos:

- establecer un control para aquellos peregrinos que provinieran de la Costa Central de la Costa Norte.
- delimitar un espacio (sector entre la Segunda y Tercera muralla) cuya función, aún por definirse, debió variar de un periodo al otro y donde se han reconocido varios

niveles de ocupación entre fines del Intermedio Tardío y periodo Colonial temprano. (Lámina 3)



CAPÍTULO II

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

2.1. Objetivos

El PATL investiga desde fines del 2005 el área comprendida entre la Segunda y la Tercera Muralla de Pachacamac. Es así que el principal objetivo de la temporada 2006 del Proyecto Lomas de Lurín fue el reconocimiento del área descampada entre la Segunda y la Tercera Muralla (Pampas de Pachacamac).

En la literatura relacionada a Pachacamac existen tres interpretaciones sobre el uso y función de las pampas de Pachacamac. Makowski (2006) las resume de la siguiente manera:

1. Las pampas como área urbana, residencial
2. Espacio de producción de bienes y alimentos
3. Un área de campamentos albergando la mano de obra que tenía a su cargo la construcción de las murallas y los edificios.

Objetivos del Proyecto “Lomas de Lurín” en Pachacamac, Temporada 2006

La primera temporada de excavaciones (diciembre 2005 a marzo 2006) tuvo como finalidad definir las características del área entre la Segunda y la Tercera Muralla. Junto con las excavaciones de dos Sectores (NE-A y SE-A) se realizó una prospección con radar de penetración de suelos (GPR); ambos resultados llevaron a definir los lugares de excavación de la temporada siguiente (julio - agosto del 2006).

Tanto los sondeos como la prospección con GPR evidenciaron el corto tiempo de ocupación de las pampas correspondiendo además a la última ocupación, es decir a la del Periodo Horizonte Tardío.

La arquitectura registrada por los sondeos y aquellas excavaciones llevadas a cabo por Guerrero (1994 – 1995) apuntan a una organización espacial no planificada y dispersa,

con una cierta tendencia a ubicarse cerca del eje visual que une la Portada de la Tercer Muralla con el Santuario.

Por tal motivo para la segunda temporada de campo el Dr. Makowski ubicó las unidades de excavación al pie de la Segunda Muralla y en la intersección del camino Norte-Sur. El objetivo principal fue fechar la construcción y uso de las posibles entradas a través de la Segunda Muralla y luego poder determinar el trazo del camino que unía eventualmente ambas portadas.

En la literatura existen varias versiones sobre la naturaleza de Pachacamac.

La primera y probablemente la más difundida define la zona Monumental como un “centro ceremonial poblado” que se organiza con un templo principal y varios templos secundarios que habrían sido construidos por las comunidades étnicas cercanas (Rostworowski, 1992), (Jiménez Borja, 1985).

La segunda describe un centro administrativo y ceremonial urbano planificado que dataría desde el Periodo Horizonte Medio o incluso poco antes (Bueno, 1983).

La tercera apunta a que el sitio es la capital del Señorío Ychsma o Pachacamac, durante el Periodo Intermedio Tardío, y que al igual que Chan-Chan, cada edificio piramidal le pertenece a un gobernante (Eeckhout, 1995). Esta postura en alguna medida se acerca a la de Uhle y Tello.

Por último, a la luz de los resultados de las últimas investigaciones del PATL, se propone una lectura distinta de las evidencias. La zona monumental de Pachacamac sería el resultado del proceso no continuo que tiene su máxima expresión en los Periodos Tardíos. Los diferentes usos y remodelaciones sobrepuestas le dan su configuración actual (Makowski, 2006).

Objetivos de las excavaciones en Pachacamac, espacio entre la Segunda y Tercera Muralla, Sector SE, unidad de excavación SE-A y Sector SW, unidad de excavación SW-D

Nuestras excavaciones comprendieron dos sectores, uno en el sureste y otro en el suroeste según la sectorización propuesta por el PATL para las Pampas de Pachacamac y zona monumental.

Los objetivos de las excavaciones del Sector SE-A (Lámina 4) en la pampa de Pachacamac giran en torno al entendimiento de las actividades y las ocupaciones que se dieron en el área no monumental del sitio (Pampas de Pachacamac), así como la cronología de uso. Estos objetivos fueron:

1. Definir la estructura (¿muro?) de orientación NE que se observaba en las fotografías aéreas.
2. Definir la estratigrafía de las ocupaciones en esa área de la pampa
3. Definir la filiación cultural de las posibles estructuras que en ella se registren.

Para el establecimiento del Sector SW-D el director del proyecto revisa las fotos satelitales y realiza un recorrido a lo largo de la Segunda Muralla. Propone así que dicha muralla tiene dos posibles accesos. Uno de ellos ubicado al final del camino norte-sur, y otro a manera de portada con configuración similar a la de la de Tercera Muralla, ubicada unos metros al oeste de la primera.

Los objetivos específicos de las excavaciones en este sector fueron las siguientes:

1. Comprobar si se trataba realmente del acceso a la zona Monumental a través de la Segunda Muralla.
2. Definir la secuencia estratigráfica relacionada con la construcción de muros y la secuencia del probable acceso con rampas, pisos u otros acomodos, así como eventuales sellos y modificaciones.
3. En base a la estratigrafía, definir la cronología relativa de la construcción, eventuales modificaciones, así como la de los causantes de la destrucción y la relación de esta con las Pirámides con Rampa N° 1 y 4.

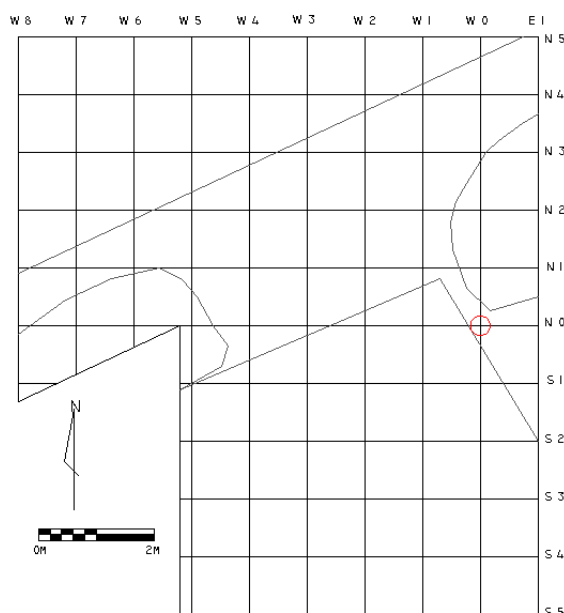
Los trabajos arqueológicos realizados en las pampas de Pachacamac entre la Segunda y Tercera Muralla y al pie de la Segunda Muralla consistieron en la excavación en área de varias unidades de excavación distribuidas en los sectores SE-A y SW-D.

2.2. Metodología

En total se excavó durante 5 meses divididos en dos temporadas, enero-marzo y julio-agosto. Con el inicio de la temporada 2005-2006 el proyecto sectoriza el espacio entre la Segunda y Tercera Muralla a partir de un Datum arbitrario (Datum 1) ubicado en la esquina suroeste del letrero del INC que se ubica en las pampas a unos 170 metros de la Antigua Panamericana Sur (Fig. 2. A). Durante la temporada 2005-2006 se utilizó el Datum 1, en cambio en la temporada 2006-2 se utilizó un Datum ubicado dentro del mismo Sector SW-D.¹

El PATL establece los sectores de intervención teniendo en cuenta el plano cartesiano, obteniendo los sectores: NE, SE, NW y SW. En la temporada del 2006 abrimos diferentes unidades en los sectores NE (unidad A), SE (unidad de excavación A) y SW (unidades de excavación A, B, C, y D). Con el fin de una lectura más ágil, en el texto denominaremos a los sectores y unidades de manera general como unidad de excavación SW-D.

¹ No se vio conveniente utilizar el Datum 1 pues se ubicaba muy lejos del sector SW-D. Sin embargo nuestro nuevo Datum está georeferenciado con el anterior:



Ubicación del Datum (círculo rojo) en el Sector SW-D, temporada 2006-2

En las pampas se establecieron 3 sectores (con sus respectivas unidades de excavación), el primero NE-A, excavado por la Bach. Belén Gómez de la Torre, el segundo SE-A, y el tercero SW-B, excavados como parte de nuestras prácticas pre-profesionales.

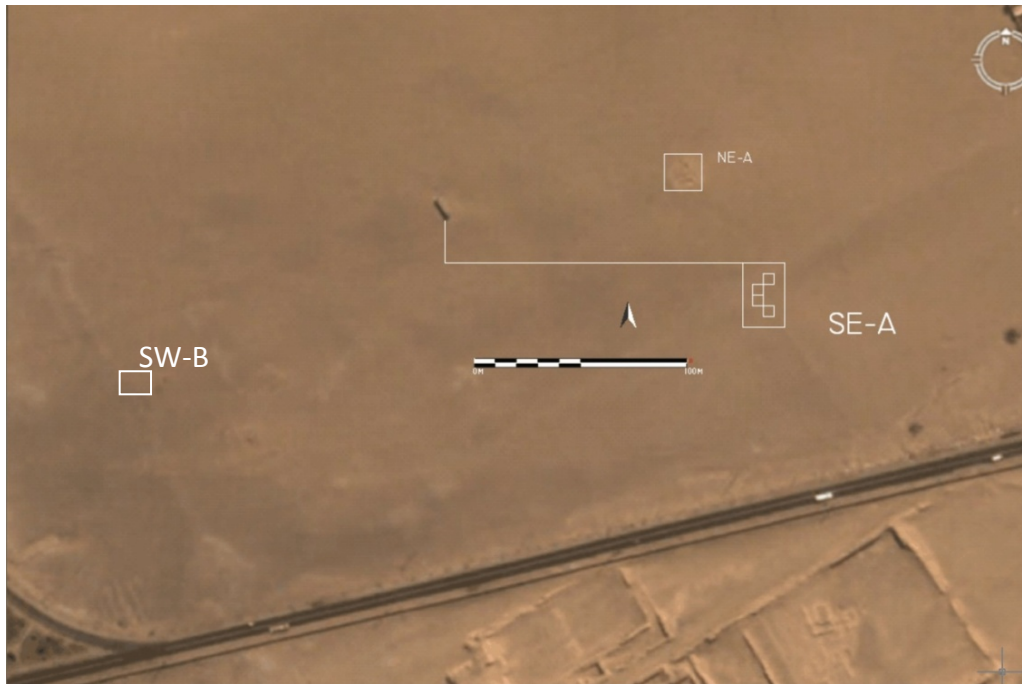


Fig. 2. A: Ubicación del área de excavación Sector SE-A, SW-B y Datum general. (Fuente Google Earth)

En la temporada 2006-2 el PATL estableció en el Sector SW, dos unidades en la zona monumental. Se excavaron tres unidades, una de ellas (SW-A), ubicada en la prolongación del camino norte-sur cerca a la PCR N° 8 a cargo de la Lic. Milagritos Jiménez, la unidad SW-B, ubicada muy cerca al cruce de la Antigua Panamericana y la Av. Lima y la última unidad (SW-D) en una de las aberturas de la Segunda Muralla, como parte complementaria de nuestras excavaciones.

Unidad de Excavación SE-A

La Unidad de Excavación SE-A se encuentra ubicada 20 metros al sur y 140 metros al este del Datum general del PATL. El área consta de 20 metros en dirección este - oeste y 30 metros en dirección norte-sur. La unidad de excavación se dividió en cuadrículas de 5 por 5 metros.

Dentro de SE-A se abrieron cuatro subunidades de excavación o cuadrículas. La elección de las mismas se derivaron de las observaciones que realizara el director del proyecto, en la superficie del terreno por medio de fotografías aéreas y vistas del software de imágenes satelitales Google Earth® (2006).

Tanto la cuadrícula 1 como la 2 eran atravesadas por lo que parecerían las bases de algún tipo de estructura alargada y orientada al noroeste. Dicha estructura era cortada perpendicularmente hacia el Suroeste por otra alineación en el terreno (Fig. 2. B).



Fig. 2. B: Visualización de estructuras en la Pampa. (Fuente Google Earth)

La cuadrícula 4 se abrió unos días después de haber comenzado con los trabajos de excavación en la cuadrícula 1. La decisión se tomó cuando, luego de retirar la capa A de la cuadrícula 3, nos percatamos que la capa A era mucho más gruesa y aparecía una concentración de material lítico importante (sobre todo piedras canteadas muy erosionadas). La cuadrícula 3, la última en excavarse, se limpió para tener una visión más completa de lo que se registraba en la cuadrícula 4.

Unidad de excavación SW-B

Luego de las excavaciones en la unidad SE-A se abrió una unidad exploratoria ubicada sobre un montículo artificial muy cerca al cruce de la Antigua Panamericana Norte y la

pista que va a Atocongo. El objetivo fue ubicar la posible prolongación del camino norte sur en la pampa alineado con la Portada de la Tercera Muralla.

Se abrió una unidad de ocho por tres metros con orientación Este – Oeste y luego un cateo exploratorio casi al centro de dicha unidad, denominándose SW-B



Fig. 2. C: Unidad de Excavación SW-B. (Fuente Google Earth)

Unidad de excavación SW-D

Luego de realizar un recorrido a lo largo de la Segunda Muralla, y revisar las fotos satelitales, el Dr. Krzysztof Makowski propone que dicha muralla tiene dos posibles accesos. Uno de ellos ubicado al final del camino norte-sur, y otro a manera de portada alineado con la Portada de la Tercera Muralla y con configuración similar a esta última.

El acceso en mención se abre al amplio espacio frente a la Pirámide con Rampa No. 1 y está casi alineada, por un lado con el eje de la rampa de esa pirámide, y por el otro con la Portada de la Tercera Muralla. Si bien el alineamiento no es perfecto la rampa aparece en el centro del acceso para todo aquel que camina desde la quebrada de Atocongo hacia la Pirámide. Por otro lado, la apertura cuenta con un contrafuerte a manera de torreón al lado este, similar al de la Portada de la Tercera Muralla. No obstante estas características la forma de la apertura es ambigua. El piso está

levantado y las paredes laterales se presentan erosionadas exponiendo las caras ascendentes en diagonal desde la base hasta el tope, así como el contorno redondeado.

A primera vista este posible acceso hacía pensar que se trataba de un derrumbe de parte de la Muralla (que además se encuentra muy erosionada sobre todo hacia el lado Oeste). Incluso una huella de lo que parecería una oruga de maquinaria pesada aparece en las capas superficiales poniendo en duda el origen prehispánico del acceso, sin embargo esta duda no prosperó

Para un mejor control y registro abrimos dos subunidades, contiguas a ambos lados del acceso, en la Unidad de Excavación D, del Sector SW (SW-D). (Fig. 2. D)



Fig. 2. D: Ubicación del Sector SW-D en una de las aperturas de la Segunda Muralla. (Fuente Google Earth)

La primera subunidad de excavación en SW-D corresponde a una trinchera de 9 por 5 metros. Comprende la mitad norte de la entrada o pasadizo central de la muralla, y la cara norte de la Segunda Muralla, tanto el tramo este como el oeste, así como la jamba de la muralla Este.

La segunda subunidad corresponde a una ampliación hecha hacia el interior de la muralla. Tiene una extensión de 6 por 5 metros y abarca la mitad sur del pasadizo

central, así como una pequeña rampa o plataforma inclinada y las jambas de ambos muros. (Fig. 2. E)



Fig. 2. E: Unidades de Excavación y Estructuras cercanas. (Fuente Google Earth)

La unidad de excavación SW-D, en general, tiene forma cuadrangular, elevándose en la parte central hacia los lados este y oeste a causa de los muros. En la superficie vemos una inclinación del centro del área hacia el NW por el lado norte del muro, y una inclinación del centro del área esta vez hacia el sur por el lado sur del muro.

Los trabajos consistieron en la limpieza superficial de las caras de los muros que estaban dentro de las cuadrículas, y la excavación del resto de área al lado de los muros y la explanada de ingreso, llegando hasta el estéril en dos secciones específicas de la unidad de excavación.

La primera subunidad, la ubicada hacia el lado exterior o lado norte, fue trabajada como una unidad cuadrangular de 9 por 5 metros. Conforme se iban avanzando los trabajos se decidió restringir la unidad a una cuadrícula de cuatro por cinco metros tomando como límite sur la banqueta al pie del muro W de la unidad.

La segunda unidad, ubicada al sur del acceso también ocupa parte de la cabecera del acceso y tiene dimensiones finales (pues sufrió tres ampliaciones) de 5 por 5.20 metros.

Metodología de excavación y registro en campo

La metodología empleada fue de excavación en área con control estratigráfico por capas naturales, divididas a su vez por niveles culturales.

Se excavó con herramientas básicas convencionales como badilejos, cucharones, brochas, zarandas, baldes, etc. Se recolectó todo el material por medio de una zaranda de tamiz de 1/16". El material fue separado en: cerámica, malacológico, lítico, orgánico, óseo, textil y carbón, además de recolectar una muestra del material que quedaba en la zaranda para futuros análisis de flotación. También se recolectaron muestras de tierra.

El material se almacenó en bolsas plásticas, cada una con una ficha de identificación de material. La ficha contenía los siguientes datos: sitio, material, sector, unidad de exposición, unidad de excavación, capa, nivel, observaciones, contexto, responsable y fecha. A cada ficha se le asignó un número correlativo sin hacer distinción del tipo de material.

El control de las alturas se hizo mediante nivel aéreo a partir de un Datum permanente establecido fuera del área de excavación y que a su vez fue registrado con teodolito y estación total.

El registro de la excavación se realizó de tres maneras:

- Registro escrito: Se utilizó un cuaderno de campo para la descripción detallada del proceso de excavación de la unidad de excavación.
- Registro fotográfico: Se realizaron fotografías en formato digital con una cámara digital Kodak modelo Easy Share DX6490 con zoom óptico 10X y 4.0 mega píxeles.

- Registro gráfico: Implicó dibujos de planta de escala 1:20 y de 1:10 para dibujos de detalle, dibujos en perfil también en escala 1:20 y 1:10, y dibujos de corte en las mencionadas escalas. Los dibujos se hicieron directamente sobre papel milimetrado y fueron identificados con un número correlativo.

Al final de la temporada se hizo un levantamiento básico del área de excavación utilizando la estación total.

Para la descripción de nuestros hallazgos se utilizará el término rasgo como todo elemento mueble que altere la estratigrafía natural o cultural y que sea un contexto arqueológico. Cada capa, por otro lado, se ha definido teniendo en cuenta las características de la misma a partir de un examen visual y teniendo en cuenta los cambios de terreno, consistencia, contextura o color, y en algunos casos el grosor de las capas. Las capas se denominaron alfabéticamente con letras mayúsculas (A, B y C).

Metodología de Análisis en Laboratorio²

Una vez concluidas las temporadas de excavación el material se analizó en los gabinetes del proyecto en la sede de Tablada de Lurín, en Villa María del Triunfo.

El primer paso consistió en el ordenamiento del material recuperado según tipo de material y correlacionándolo con el inventario de campo.

Una vez ordenado y debidamente inventariado se procedió al análisis según el tipo de material:

- Material cerámico.- Se lavó, contó y separó en fragmentos diagnósticos y no diagnósticos. Luego se rotularon los fragmentos diagnósticos cambiándolos a bolsas nuevas con sus respectivas fichas. Una vez rotulado se procedió a poner en mesa el material para el análisis ceramográfico respectivo. Se dibujaron y fotografiaron los elementos representativos.
- Material malacológico.- Pasaron por un proceso de limpieza (uso de pinceles), pesado y selección de elementos diagnósticos y no diagnósticos para luego proceder con la identificación de los especímenes y su cuantificación.

² Para mayores referencias remitirse a Capítulos IV y V

- Material óseo.- Al igual que con el material malacológico se limpió, pesó y contabilizó para proceder luego con la identificación.



CAPÍTULO III

EXCAVACIONES EN LAS PAMPAS Y PORTADAS DE PACHACAMAC

3.1. El Sector Sur Este, Unidad de Excavación A (SE-A), Pampas de Pachacamac

Las excavaciones en el Sector SE-A tuvieron como objetivo, en un primer momento, exponer y definir un supuesto muro que había sido identificado por el director del proyecto mediante el uso de imágenes satelitales y prospección en el sitio.

Durante el proceso de las excavaciones se llegó a descartar que dicho elemento arquitectónico fuera un muro, era en realidad un canal que atravesaba la pampa en dirección noreste-suroeste hacia la zona monumental. Junto con el canal (registrado en las dos primeras cuadrículas), se definió una zona de descarte de material y otra de procesamiento de adobes.

El sector SE-A presenta una ocupación relativamente corta inferida de la estratigrafía que comprende 4 capas, resumidas de la siguiente manera:

- Capa A.- La capa superficial está compuesta, básicamente, por arena que cubre la pampa de Pachacamac.
- Capa B.- Es una capa de arena un poco más fina. Aquí se empieza a marcar el material que sella el canal.
- Capa C.- La capa contiene al canal y es la que presenta mayor densidad de material cultural.
- Capa D.- Es una capa de arena ligeramente compacta sin ningún tipo de material cultural. Debajo de esta capa se empiezan a registrar carbonatos asociados a eventos ENSO.

El canal, el área de procesamiento de adobes y la zona de descarte forman juntos un escenario de producción de adobes y canteo de piedras, elementos constructivos que probablemente se habrían usado en la construcción de los recintos de la zona

monumental. Se trataría de una zona de producción sin evidencias de otro tipo de actividades. La ocupación de esta zona, como ya mencionamos, no fue muy larga y se asocia al Horizonte Tardío.

Secuencia constructiva y de uso del canal

El canal se corre en dirección el Noreste hasta el muro perimétrico que separa la pampa del AA. HH. Julio C. Tello y se pierde a mitad de la pampa hacia el suroeste. La pendiente del canal se dirige hacia el sitio monumental y en su trayecto parece haber estado definido por piedras canteadas y talud de gravilla recubierto con barro. Las cabeceras de los muros del canal tienen un ancho aproximado entre 0,5 y 0,6 metros, el talud (que varía con la pendiente) tiene un ancho de 0.4 metros y un alto de 0,25 metros sobre el nivel del cauce.

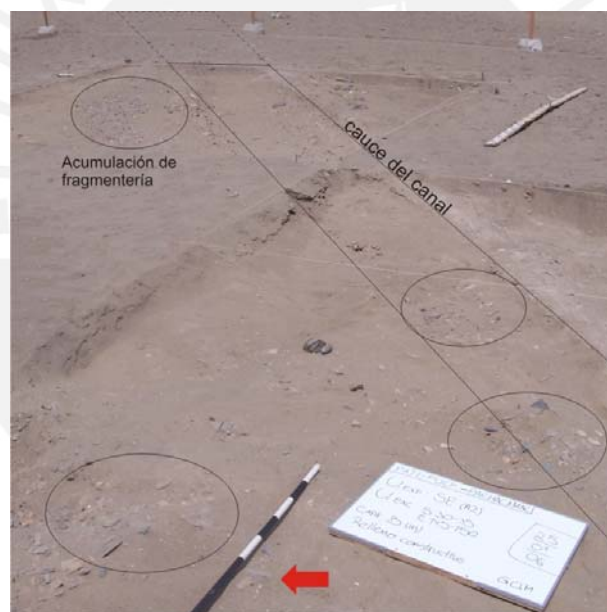


Fig. 3. A: Vista general del canal hacia el Noreste

Como parte del registro se hizo una prospección en la pampa siguiendo la prolongación del canal donde se ubicaron diferentes segmentos que mantenían las mismas características y orientación. La exploración del trazo del canal hacia el suroeste evidencia que este sector era prácticamente el último trazo medianamente conservado del canal, pues lo que vemos luego son piedras canteadas fuera de lugar y un talud poco definido.

El canal atraviesa de NW a SE dos subunidades de excavación o cuadrículas. El área mejor registrada del canal se ubica dentro de la subunidad de excavación 1. En un corte imaginario de norte a sur en el perfil este revela las siguientes superficies:

- Una superficie compacta de arena de 0.4 metros de ancho.
- La cabecera de la pared norte del canal, compuesta por gravilla en alta densidad y con 0.4 metros de ancho.
- Un talud de barro de 0.6 metros de ancho.
- El cauce propiamente dicho compuesto por arena compacta de 0.52 metros de ancho.
- Un talud de 0.7 metros de ancho compuesto por barro y argamasa.
- La cabecera de la pared sur del canal, de 0.8 metros de ancho y compuesta por gravilla.
- Arena compacta y barro hacia el sur del canal, con 1.4 metros de ancho.



Fig. 3. B: Vista del corte norte – sur del canal

La construcción del canal se hizo sobre la capa C, que probablemente fue preparada para tal fin. Los cateos estratigráficos a ambos lados del canal muestran que la base de las paredes está hecha de gravilla y cascajo. Hacia el interior del canal encontramos argamasa y barro que cubre parte de las paredes internas, productos probables de escorrentía del agua que fue acumulando estos materiales.

Al interior del cauce, debajo de la fragmentería cerámica y la arena depositada el cauce presenta dos niveles: El primero de arena marrón con un grosor de 0.2 metros en el centro del lecho del canal. El segundo de arena más fina y depositada en finos niveles de sedimentación.

Debajo del canal, capa D, se presenta una superficie de barro uniforme que probablemente esté relacionada con un evento ENSO de considerables proporciones (dado el espesor de la misma). Debajo de ésta aparecen capas de arena con material cultural en baja densidad.

Cabe resaltar la presencia de gran cantidad de material cerámico sobre el canal y alrededor de él en el área correspondiente a la unidad de excavación 2. Mucho de este material se encontraba salinizado y en malas condiciones de conservación. Creemos que estos fragmentos corresponden a un sello ritual del canal.

Secuencia de deposición de montículos de desecho de producción de adobes

Las subunidades 3 y 4 presentan secuencias estratigráficas relacionadas con la producción de adobes y el desecho de material de canteo de piedras. Son unidades con secuencias estratigráficas cortas y directamente relacionadas a estas actividades.

La subunidad de excavación 3 presenta gran acumulación de arcilla mezclada con limo y arena. Aparece dispuesta en pequeñas acumulaciones sin ningún orden y con muy poco material cultural. Encontramos bloques de diferente compactación, sin forma determinada y altas concentraciones de grumos de barro. La capa D, por otro lado, corresponde al registro de eventos relacionados con fuerte presencia de agua en la pampa (craquelados de diferente intensidad). Esta última capa, capa D, presenta niveles de compactación por eventos relacionados a la presencia de agua. Son cuatro niveles, el último (D4) presenta un craquelado intenso que asociamos a un evento ENSO. Probablemente esté relacionado con la capa D de la subunidad 1.



Fig. 3. C: Vista del perfil Oeste de la cuadrícula 3

En la unidad 4 encontramos, hacia la esquina suroeste diferentes capas formadas por pequeñas concentraciones de desmonte, con alta densidad de material orgánico, cerámica y material lítico como cantos rodados, todo esto mezclado con terrones de barro y arcilla.

La superposición de elementos confirma la naturaleza de estas dos últimas unidades relacionadas con la manufactura de adobes.

En la esquina SE de la subunidad 4 se registró gran cantidad de piedras semicanteadas y desechos varios, como cerámica y material orgánico sobre una superficie más compacta. En la esquina sureste de esta pequeña trinchera se registraron tres niveles de desmonte sobre una superficie más compacta (capa D) que presentaba material cultural en mucha menor densidad.

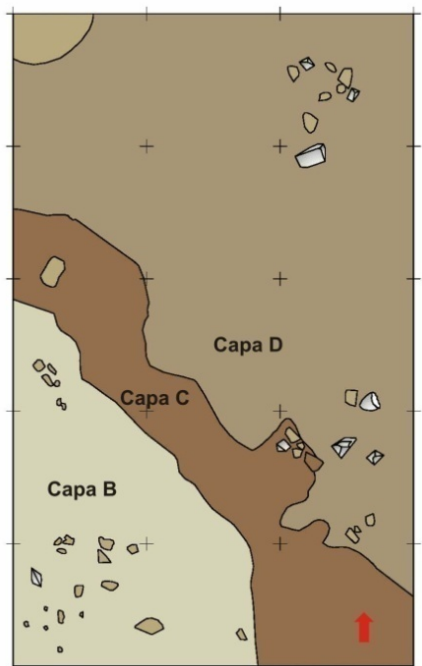


Fig. 3. D: Vista en planta de la cuadrícula 4

Conclusiones preliminares sobre el Sector SE-A

Las excavaciones en la unidad de excavación A presentan evidencias que sugieren que el área estuvo dedicada a la producción de materiales constructivos como adobes y piedras canteadas. Las áreas de canteo alrededor de la cuadrícula 4, así como la gran cantidad de barro, arcilla y argamasa dispuestos a manera de desmonte soportan esta hipótesis, además de la cercanía de una cantera (extracción de piedra) y de una fuente de agua (río Lurín). El canal que se pierde en la pampa y que viene del noreste debió ser el encargado de abastecer de agua no solo a estas áreas de producción de adobes y canteo, sino también a las estructuras ubicadas hacia el suroeste (estructuras excavadas por Guerrero, 1994) y al noreste (estructura cuadrangular excavada por Belén Gómez de la Torre – PATL 2006).

No creemos que el canal haya tenido una función en la producción agrícola pues no existieron áreas de cultivo en las pampas, además de su carácter arenoso y salino.

El área excavada del canal muestra que tuvo algún tipo de sello ritual dada la cantidad de fragmentería cerámica encontrada sobre su superficie.

3.2. Sector Sur Oeste, Unidad de Excavación B (SW-B)

Las excavaciones en esta unidad de hicieron de forma exploratoria para comprobar la existencia de un camino o sendero que uniría la Portada de la Tercera Muralla con el camino Norte – Sur. En una cuadrícula de 8 por 3 metros se excavó y registró la primera capa, capa A. Como resultado pudimos observar gran acumulación de restos de ceniza y materiales orgánicos mezclados con fragmentería cerámica, estábamos probablemente frente a un basural.

Nuestras excavaciones se restringieron a un pequeño cateo de 1 x 1 donde registramos la presencia de un aríbalo fragmentado y restos de cañas alineadas probablemente de alguna estructura hecha de materiales perecibles.



Fig. 3. E: Cateo exploratorio



Fig. 3. F: Detalle de la alineación de cañas una vez retirado el aríbalo.

Conclusiones preliminares sobre el sector SW-B

El sector SW-B no presenta evidencias del supuesto camino o sendero que uniría la Portada de la Tercera Muralla con la Portada de la Segunda Muralla o el camino Norte-Sur. Por el contrario se trataría de un montículo cubierto de desechos que probablemente tenga estructuras de materiales perecibles. El material encontrado (Aríbalo) claramente pertenece al Horizonte Tardío.

La presencia de material Inca (de manufactura local) indica que existió una popularización del estilo cuando el control político incaico de la redes de producción se estaban debilitando. La ocupación de la pampa, hacia fines del Horizonte Tardío se aglomeró cerca al eje visual que une la Portada de la Tercera Muralla con la Portada de la Segunda Muralla.

3.3. Sector Sur Oeste, Unidad de Excavación D (SW-D), Segunda Muralla de Pachacamac

Las excavaciones en el SW-D evidenciaron la presencia de una portada en la Segunda Muralla, esta portada se alinea con la Portada de la Tercera Muralla, en las pampas, y con la rampa de la 1ra Pirámide con Rampa. La portada se abre a una explanada que hace las veces de patio delantero, tanto de la pirámide N°1 como de la N°4. Esta portada tuvo dos fases constructivas, luego un uso que termina con el abandono y el depósito de ofrendas rituales al momento del desuso.

El acceso presenta una rampa que desemboca en el interior del complejo y un zócalo en la parte externa. La calzada está compuesta por adobes desgastados y piedras canteadas en los extremos. El acceso está enmarcado por dos muros que forman parte de las secciones este y oeste Segunda Muralla.

La estratigrafía del Sector SW-D está compuesta por 5 capas culturales. Estas capas son bastantes uniformes en todo el sector, variando en grosor y contenidos culturales. En líneas generales, y a manera de resumen, podemos describir las capas de la siguiente manera:

- Capa A.- Corresponde a la arena eólica superficial

- Capa B.- Esta capa contiene mucho material orgánico asociado a diferentes concentraciones que hemos considerado ofrendas. En cuanto a su consistencia es irregular, varía entre arena y áreas compactadas de barro.
- Capa C.- Probablemente esta capa corresponde al último nivel de uso de la portada, antes de que fuera abandonado y se colocaran los diferentes pagos.
- Capa D.- Es aquí donde se definen las superficies de acceso a la plataforma o explanada.
- Capa E.- La preparación del terreno y la construcción del acceso se dan a este nivel.
- Capa F o estéril.- Presenta dos rasgos intrusivos a manera de ofrendas, colocadas durante el proceso de construcción.

Como podemos apreciar la estratigrafía que presenta el acceso es sencilla y de corta duración con momentos claramente definidos de construcción, de uso y abandono.

Junto con los niveles de ocupación otro enfoque importante en la unidad es la revisión de los hallazgos registrados en el. Estos hallazgos o rasgos son en su mayoría ofrendas colocadas en diferentes momentos, ya sea durante la construcción o el abandono. Similar situación se registró en la Portada de la Tercera Muralla¹.

Descripción de elementos arquitectónicos

El ingreso a la Segunda Muralla o Portada de la Segunda Muralla estaba enmarcado por dos muros que son parte de las secciones Este y Oeste de la Segunda Muralla y presenta una explanada de acceso o calzada a la que se llega por medio de dos niveles inclinados tanto hacia la parte externa, como hacia la parte interna del complejo.

¹ “Alrededor, debajo y sobre el derrumbe hallamos depositados diversos tipos de ofrendas. Estas se concentraban en el umbral y alrededor de las esquinas exteriores de la portada. Es probable que la costumbre de dejar ofrendas en este lugar haya sido una práctica continua, durante años, por parte de los peregrinos que llegaban al santuario pero una limpieza o recolección continua de las mismas impidió que se acumularan. Esta costumbre no se detuvo con la llegada de los españoles pero sí algún tiempo después de la conquista.” (Guerrero, ms: p13)

Muro Este (E)

Es un muro de doble cara orientada al norte que corre de noreste a suroeste, compuesto de adobes cuadrangulares y mortero de barro. Adosada a la cara sur del muro podemos apreciar, al igual que en la Portada de la Tercera Muralla, un segundo momento de construcción, definido por un adosamiento de adobes, a manera de espolón, donde el muro duplica su ancho regular.

La jamba está desgastada por el intemperismo (viento, lluvia y acción eólica) y la cara norte adosada a la jamba ha colapsado ligeramente. Pero el muro presenta dos momentos de colapso: el primero sobre la plataforma de ingreso, y el segundo sobre una capa de arena eólica que cubre al primer derrumbe.

Podemos observar, en la jamba del muro, que existió un periodo de intemperismo anterior a la culminación definitiva del muro, pues vemos que algunos de sus adobes de la base muestran un fuerte desgaste producto de la lluvia y la acción eólica. Es posible que la jamba se haya derrumbado y fuese desmontada hasta cierta altura, y luego fuera reconstruida sobre la base más antigua y erosionada.



Fig. 3. G: Foto Muro Este. Vista al Este.

Al pie del Muro E realizamos un pequeño cateo que pudiera mostrarnos las bases del muro y la secuencia constructiva de la Portada con relación a la Segunda Muralla. Como resultado pudimos observar que la explanada de acceso o umbral está

compuesta de adobes entramados contruidos en un solo momento junto con la muralla.

Muro Oeste (W)

Es un muro de doble cara que corre de noreste a suroeste, compuesto por adobes cuadrangulares, mortero de barro y en la base piedras canteadas. Este muro forma parte de la Segunda Muralla y está levantado sobre la plataforma de ingreso de la portada. (Ver Fig. 3. G)



Fig. 4. A: Vista hacia el sur. Muro W

La cara norte del muro presenta en su estructura piedras canteadas alineadas a aproximadamente un metro de distancia de la base del muro. El intemperismo al que ha sido expuesto el vano oeste y la jamba se evidencia en el ancho del mismo, pues ha ido disminuyendo en la parte más alta. Otra razón pudo haber sido el colapso de parte de la estructura, sin embargo la presencia de adobes caídos a ambos lados es escasa.

Explanada de Acceso

La explanada de ingreso o plataforma de acceso de la Segunda Muralla se encuentra enmarcada por los muros Este y Oeste que conforman las secciones oriental y occidental de la Segunda Muralla. Esta estructura es una calzada de adobes construida sobre una pequeña plataforma elevada. Está definida por dos líneas paralelas de piedras canteadas orientadas en la misma dirección de la Segunda Muralla. Estas piedras forman el zócalo de la explanada de la plataforma de acceso. Los adobes de la

calzada se encuentran entramados con los adobes que forman los muros. Sobre la calzada registramos adobes que se encuentran desgastados, sobre todo en la zona cercana al muro Este.

Área Norte o Externa de Ingreso

El área Norte de la portada se abre hacia la pampa y une la Segunda Muralla con el área externa a la zona monumental. El límite norte de la plataforma de ingreso está delimitado por piedras canteadas alienadas en dirección de la muralla.

El área no presenta en su superficie ningún rasgo arquitectónico, sin embargo nuestras excavaciones registraron la presencia de una superficie con una pendiente que se eleva hasta alcanzar el nivel de la portada. Esta superficie es un piso (Capa D) interrumpido por un gran bolsón de basura, que rompe la continuidad entre la plataforma del ingreso y el piso exterior, así como por un sello de adobes y un pozo vacío. El piso es compacto y presenta intrusiones de material cerámico, malacológico, y aparece mezclado con algo de material orgánico, dada su proximidad con el bolsón de basura que tiene hacia el norte.

Área Sur o Interna del Ingreso

El área sur presenta dos espacios arquitectónicos. Uno de ellos corresponde a una estructura de adobes adosada a la plataforma de ingreso. Esta estructura es el elemento arquitectónico que une la plataforma con la rampa interior. El otro es la rampa interior o al plano que lleva de la explanada de ingreso al nivel de la explanada delante de la Pirámide con Rampa No. 1. (Ver Fig. 3. H)

Sobre este plano inclinado registramos, al igual que en la plataforma, adobes entramados que formaron parte del piso de acceso de la Portada. No encontramos evidencia similar en la parte externa dado que el piso o plano inclinado que lleva a la plataforma fue destruido.

Estos adobes son apenas perceptibles y de un espesor no mayor a tres centímetros en muchos casos. La huellas de adobes aparecen hacia los lados E y W de la unidad. En la parte central y norte, sin embargo, lo que tenemos son restos de ceniza y material

orgánico acumulado en hoyos, junto con una superficie con tierra suelta mezclada con fragmentería cerámica y restos de adobes rotos.

En el área adosada a la plataforma de ingreso el comportamiento de la estratigrafía es diferente. Como ya mencionamos, la superficie está rota y removida presentándose gran cantidad de adobes rotos sueltos mezclados con restos vegetales sobre todo hojas de pacaé, y semillas de ají, así como también, fragmentos de cerámica escultórica. Estos elementos se apoyan sobre el nivel constructivo (Capa E).



Fig. 3. H: Vista hacia el W. Unidad SW-D.

Hacia el lado sur de la plataforma de ingreso se extiende una rampa que va desde el final de la plataforma hacia el nivel de la superficie de la parte interna de la explanada que delimita la Segunda Muralla. Es una rampa compuesta por tres diferentes niveles de tránsito y una estructura de adobes adosada a la base de la segunda muralla y a la plataforma de ingreso.

Hallazgos

También hemos registrado que durante el uso y construcción de la Portada se depositaron diferentes ofrendas, contextos funerarios de animales y grandes vasijas. Estos hallazgos aparecen en dos momentos claves, durante su construcción y al

abandono del sitio. La mayoría fueron registrados en la parte interna de la Portada estando estos asociados principalmente a la construcción.

En la parte externa o norte de la Portada se identificaron diferentes eventos de deposición de material orgánico y cultural. Estos fueron identificados como bolsones de basura intrusivos a la superficie de tránsito o rampa. En un primer momento fueron identificados como pozos de huaqueo y ofrendas, pero la exposición de varios de estos reveló que no era un hecho aislado, sino que por el contrario se repetía varias veces a lo largo de la superficie de la rampa de acceso. El material asociado a estos eventos está principalmente relacionado con el Horizonte Tardío. En total se identificaron 4 bolsones de material orgánico y fragmentería cerámica.

Otro de los hallazgos registrados en la parte externa es un pozo vacío con sello de adobes; este pozo presentaba en su superficie adobes desgastados dispuestos formando un sello de forma circular y unidos con un poco de argamasa; debajo de los sellos se encontró una matriz de pozo conteniendo valvas completas de choros (*Choromytilus chorus*) dispersas en toda la matriz.

En el lado sur o interno del acceso los hallazgos están relacionados con entierro de vasijas y animales a manera de ofrendas.

Debajo de la superficie de acceso, o rampa interior, registramos grandes fragmentos pertenecientes a tinajas. Estos fragmentos estaban sobre arena que parecía presentar una suerte de líquido alrededor. Todo indica que estos fragmentos provenían, probablemente, de dos tinajas ubicadas al pie de la plataforma. Estas tinajas habían sido fracturadas y no presentaban el borde, estaban enterradas directamente sobre arena, en la base constructiva de la plataforma. Dentro de las tinajas encontramos fragmentería asociada al Horizonte Tardío (ver Lámina 50)

Muy cerca a las tinajas se registró una ofrenda que consistía en huesos de camélido envueltos en una tela llana, como discutiremos más adelante, los huesos presentes en el envoltorio era en su mayoría extremidades.

Junto con el envoltorio de osamenta de camélido se registraron dos esqueletos de canes en el área, no presentaban ninguna otra asociación, estaban directamente sobre la arena, uno de ellos cerca a la plataforma y otro en el extremo sur de la unidad de excavación.

Por último, se registró un hallazgo particular a más de dos metros de la superficie, ya en sustrato estéril, se trata de un contexto ceremonial colocado en un pozo muy cerca a la base de la plataforma, debajo de los grandes fragmentos de tinaja. Consistía en una serie de cantos rodados dispuestos alrededor de uno más grande. Estos cantos estaban, además, sobre arena que evidenciaba haber sido rociada con algún tipo de líquido. Creemos que se trataba de alguna ofrenda relacionada con el inicio de la construcción de la portada dado su carácter ceremonial.

Secuencia constructiva de la portada

La Portada fue construida junto con la Segunda Muralla. Luego de elevar ligeramente el terreno, se elevaron los dos muros que hacen las veces de vano para la portada. Las excavaciones muestran que tanto el lado oriental de la muralla como la explanada de acceso fueron construidas en un mismo momento. La explanada o umbral de la portada es parte del zócalo de la muralla, lo evidencia una sola trama de adobes. Estos adobes se presentan entramados y no adosados. En el muro oriental, en la parte interna, observamos la presencia de un contrafuerte similar al de la Portada de la Tercera Muralla².

La superficie de acceso, o umbral, está compuesta por grandes adobes paralelepípedos entramados de 45 cm de largo por 20 cm de ancho en promedio. A su vez el zócalo presenta dos caras revestidas de lajas de piedra. A ambos lados de la portada el zócalo forma una banquetta.

Los vanos de la portada muestran rastros de la fuerte erosión ocasionada por el viento, la arena y sobre todo las lluvias. El vano oriental fue reconstruido con tres líneas de adobes.

² (Guerrero, 2006 ms)

En el umbral las huellas del tránsito (evidenciadas por el desgaste de los adobes³) más intenso están desde la parte media hacia el vano oriental.

Hacia el lado externo, norte, el acceso a la portada es un simple terraplén que presenta una superficie destruida por el tránsito y por hoyos rellenos principalmente de material orgánico y cerámica, posiblemente a manera de ofrendas. Por otro lado el área interna de acceso al patio que da a la primera y cuarta PCR, está preparada para el continuo tránsito. Existe una plataforma de adobes adosada al zócalo que hace de base para la superficie de tránsito (superficie de arcilla vaciada). Esta superficie es un plano con una pendiente que baja hacia el patio. Debajo de esta superficie a manera de rampa hay una serie de rellenos aplanados.

El relleno de nivelación cuenta con numerosas ofrendas con material diagnóstico del Horizonte Tardío. Debajo del relleno hemos encontrado un alineamiento de grandes cántaros de almacenamiento de agua, puestos ahí en la etapa de la construcción. La parte superior de estos cántaros fueron cortadas al momento de construir la entrada pero las bases y parte de las paredes del cuerpo se conservan in situ.

Como hemos podido apreciar el uso de piedras se limita a las bases de los muros y a definir el zócalo de la explanada de acceso. El adobe por otro lado es el material usado para levantar las murallas y definir la superficie de tránsito de la portada en sí misma.

Entramado y tipología de adobes

Los adobes con los que se construyeron los muros y la plataforma de acceso presentan características ligeramente diferentes entre ellos. Por un lado tenemos los adobes de la sección Oeste de la Muralla y por el otro a los adobes de la sección Este y los de la plataforma.

Los adobes de la sección Oeste de la muralla son ligeramente más pequeños y con esquinas redondeadas, midiendo en promedio 45 cm de largo por 16 cm de alto y 30 cm de ancho. El entramado de la muralla es simple y se sobrepone a la superficie de la plataforma. Estos adobes han estado expuestos al intemperismo y muchos han

³ Los adobes en esta parte son de uno o dos centímetros de espesor, o en algunos casos ya no se notan

perdido su forma original, sin embargo en la cara sur aún podemos observar sus dimensiones reales. (Foto 106)

Los adobes de la plataforma y el Muro Este son ligeramente más grandes, miden 56 cm de largo por 33 cm de ancho y se presentan más cuadrangulares. El alto original de estos adobes no se puede determinar puesto que no solo han estado expuestos al intemperismo sino a la erosión durante el uso de la Portada. El alto tránsito los ha desgastado desapareciendo la primera hilera hacia el lado Este. Sin embargo es interesante notar que la segunda hilera debajo de la superficie de la plataforma presenta adobes de 11 cm de alto, y la tercera hilera presenta adobes de 13 cm de alto. Esta diferencia se deba probablemente a que la tercera (y última hilera) conformaban la base de la plataforma.

Se hizo un cateo sobre la plataforma de acceso al pie del Muro Este. Este cateo dio como resultado que el entramado de adobes que se mostraba en el corte expuesto del muro seguía como parte de la plataforma donde los adobes presentaban desgaste por el tránsito.

Un examen visual de ambos tipos de adobes nos permite diferenciarlos no sólo por las dimensiones y formas sino también por la composición empleada en su elaboración.

Los adobes del Muro Oeste presentan gran cantidad de arena e inclusiones que se pueden distinguir a la vista, como fragmentos de cerámica y material malacológico muy fragmentado. Los adobes de la plataforma y el Muro Este son más arcillosos no reconociéndose en su superficie otros elementos.

(Ver Láminas 93 y 94)

Secuencia de uso de la portada

Las áreas internas y externas de la Portada no solo tuvieron construcciones diferentes, sino que durante su uso, y luego de este tuvieron diferentes destinos.

La parte norte o externa al umbral presentaba un acceso nivelado que fue intruido por grandes bolsones de basura a lo largo de todo el zócalo de la explanada. Uno de estos,

probablemente el más tardío (Rasgo 2), viene desde la capa B y se encuentra exactamente sobre el rasgo 5 (Pozo vacío y sello de adobes) que llega hasta la capa E.

La superficie de tránsito corresponde a la capa D, que aparece rota en la parte colindante con el zócalo del umbral. Esta superficie es similar a las superficies de la parte interna.

En el área interna vemos, por el contrario tres superficies de tránsito definidas (correspondientes a los niveles, D1, D2 y D3). Estas superficies fueron construidas una sobre otra luego de que cada una de estas presentara desgaste.

Sin embargo la plataforma adosada al zócalo no presenta estas superficies. Está compuesta por adobes sobre un relleno. Sólo nos quedan como evidencia los adobes de los extremos Este y Oeste, puesto que al medio de la unidad se presenta una ruptura que luego fue rellenada con fragmentos de adobes y, material cerámico, También encontramos restos de quema y material vegetales como semillas de ají.

La construcción de la portada implicó también diferentes ofrendas puestas en la base de la plataforma adosada. El registro muestra el entierro parcial de un can, y huesos de camélido envueltos en un textil. Así mismo, debajo del relleno de la plataforma adosada hemos encontrado dos tinajas depositadas durante la etapa de la construcción. Los bordes de ambas tinajas fueron cortados y el resto del cuerpo permaneció enterrado *in situ* al momento de construir la portada.

Los dos últimos rasgos asociados con la construcción de la muralla son el rasgo 11 y el 12. El Primero es el entierro de otro can ubicado en el extremo sur este de nuestra unidad; el segundo se trata de un pago hecho con cantos rodados de diferentes tamaños y colores dispuestos alrededor de uno un poco más grande y bañado en líquido. Esta ofrenda se encuentra enterrada a 1.60 cm de la superficie de la explanada.

Por último es importante resaltar la presencia de carbonatos en la capa estéril. Estos carbonatos están relacionados a la fuerte presencia de agua (eventos ENSO). Esta compactación con carbonatos ocurre a 2.20 m de la superficie de la explanada.

Conclusiones preliminares sobre el Sector SW-D

Las excavaciones en la Segunda Muralla de Pachacamac, frente a la explanada de la primera Pirámide con Rampa nos han dejado evidenciado el acceso (quizás principal) de la Segunda Muralla al sitio Monumental y a una explanada limitada por el camino Norte – Sur, la Pirámide con Rampa N° 4, la Pirámide con Rampa N°1 y la Segunda Muralla.

El acceso de la Segunda Muralla tiene una filiación cultural del Horizonte Tardío (Inca), como lo evidencia el material cultural (cerámico) encontrado. Aunque existe un fuerte componente Ychsma este se relaciona con el Horizonte Tardío.

La explanada tiene hacia el Sur (la parte interior de la puerta) tres superficies de tránsito con evidencias de fuertes desgastes y roturas, pero que en general no ha sido afectada por eventos posteriores al abandono del lugar. Este plano inclinado conduce a la explanada frente a la PCR N°1 y la PCR N°2. El hecho de que existan tres superficies desgastadas muestra que se dio algún tipo de mantenimiento a la entrada y que el piso de acceso fue reparado hasta en tres ocasiones.

Sin embargo la situación en la parte externa a la explanada del ingreso es distinta, el piso se encuentra roto e intruido por bolsones de basura. Parte del piso aparece adosado al perfil norte de nuestras excavaciones y si prolongamos el plano este llegaría hasta la plataforma de acceso.

Las intrusiones de material orgánico, a manera de ofrendas, evidencian quizás un culto que permaneció luego de que esta dejara de ser la entrada oficial hacia el Oráculo al momento en que los Incas pierden el control político de la región, pero mantienen aún el prestigio en las poblaciones. El material asociado a estas ofrendas coincide con el estilo que llamamos Inca Lurín.

3.4. Comparación Estratigráfica

La secuencia estratigráfica de los dos sectores excavados presenta variaciones considerables relacionadas con el tipo de actividades a los que estuvieron asociados.

Sin embargo el registro de una capa de carbonatos en la capa estéril de ambos sectores nos permite enlazar ambas estratificaciones. (Ver lámina 90)

El sector SE-A presenta una estratigrafía sencilla solo interrumpida por la construcción del canal. El sustrato arenoso de las pampas se mantiene en todas las capas a excepción de la capa C de la cuadrícula 4, donde se registró desechos de producción de adobes y por lo tanto la capa se compone principalmente de arcilla.

Las primeras capas del sector SW-D, al igual que en el sector SE-A, presentan gran cantidad de arena, así como la capa estéril.

En ambos sectores hemos registrado un nivel de afloramiento de carbonatos de calcio sobre las capas estériles. En nuestro caso se ha detectado este afloramiento a 1.50 en el sector de las pampas (en un cateo en la cuadrícula 3) y a casi dos metros en la portada (en un cateo en la parte interior de acceso). Estos afloramientos aparecen en las capas estériles y se deben su origen al *“calcio liberado por la alteración de los minerales procedentes de las rocas (feldespatos, anfíboles, piroxenos) que se combina con el CO₂ atmosférico o el procedente de la respiración radicular”*⁴. (Ver lámina 77 y 89)

La capa constructiva del canal, por otro lado, se centra sobre la capa D y es en ese momento donde las evidencias de actividades culturales cesan (sin incluir la presencia de cerámica en poca densidad en las capas siguientes), mientras que la capa constructiva de la portada y sus murallas se ubica en la capa E y sobre el estéril, registrando un intenso uso del espacio (comparativamente hablando). No podemos decir a ciencia cierta si el canal se construyó o usó antes de la construcción de la portada. Nos inclinamos a pensar que fueron contemporáneos, pues el material encontrado en ambos sectores presenta la misma distribución de estilos.⁵

⁴ (Delgado, 2001)

⁵ En comparación con otros sectores excavados por el PALT, por ejemplo el sector SW-A, donde si se reconocen diferentes distribuciones de los estilos.

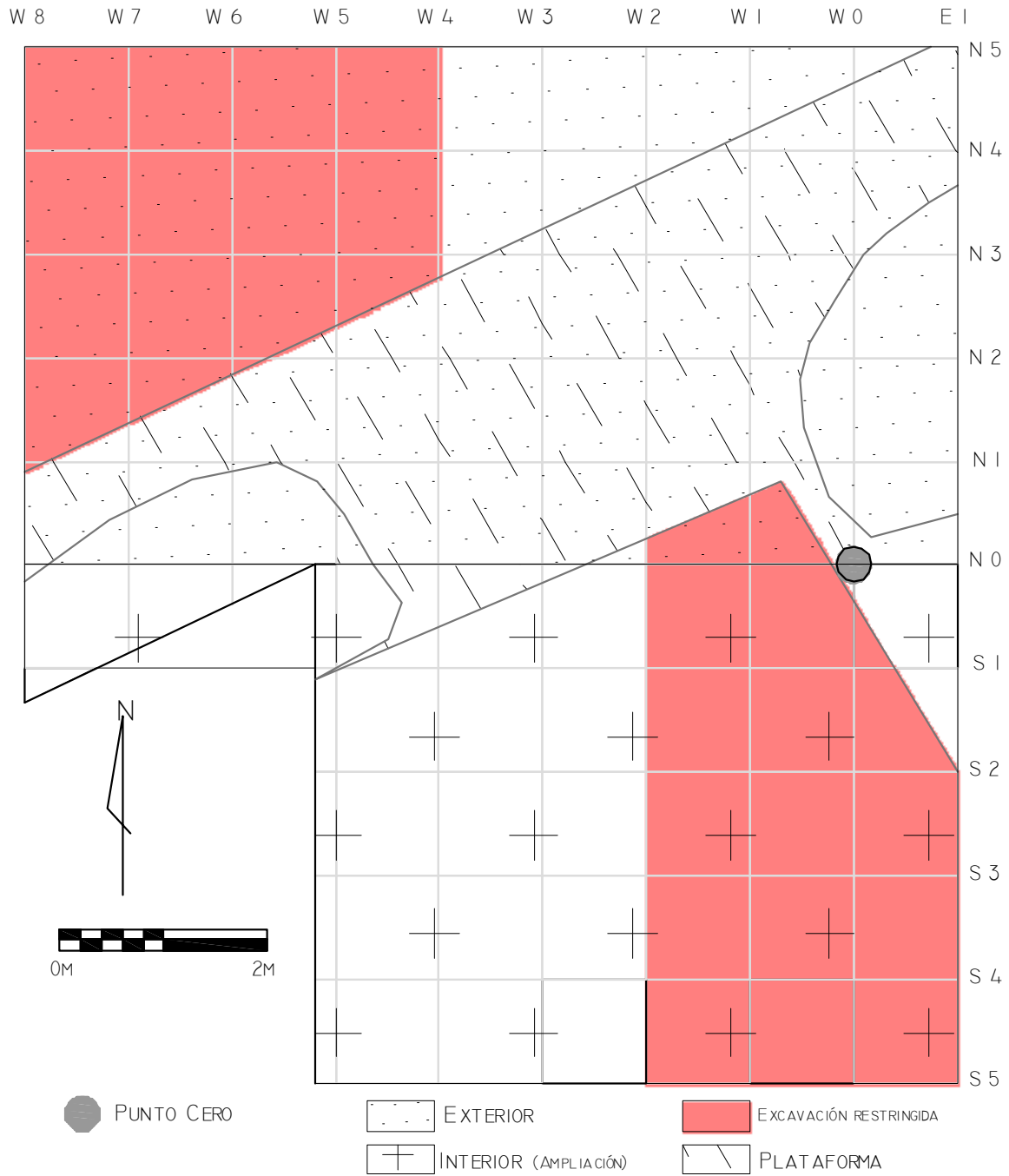


Fig. 3. I: Plano de la Unidad de Excavación SW-D. Se muestran las subunidades excavadas.

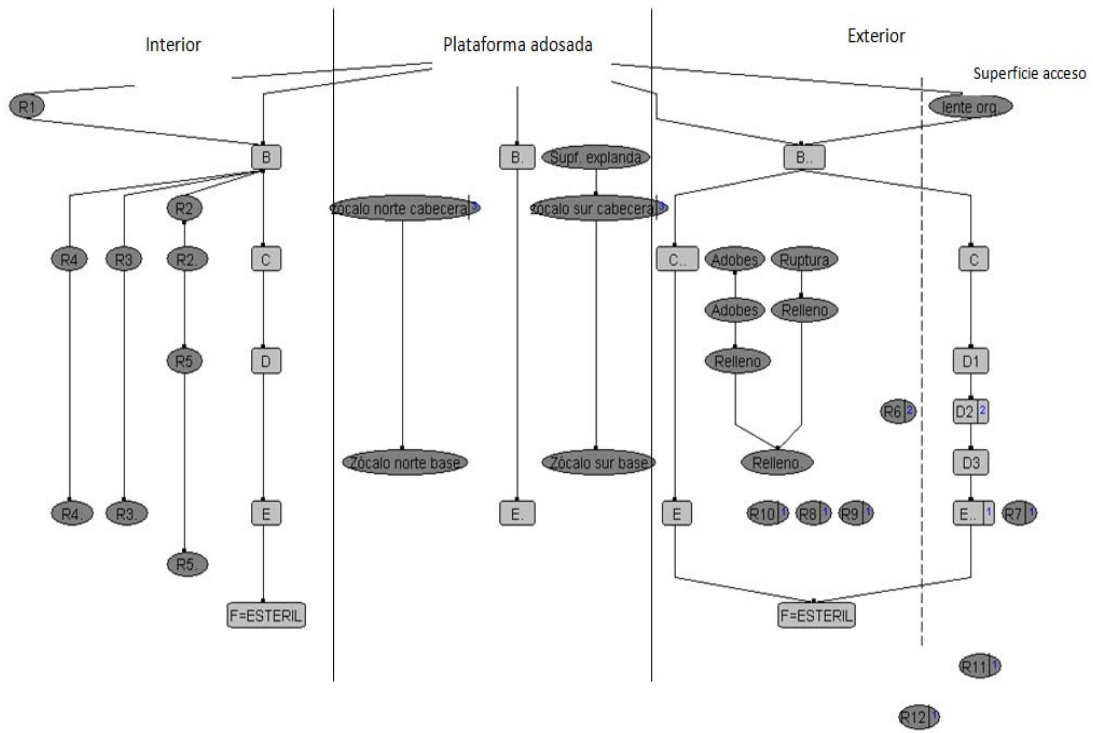
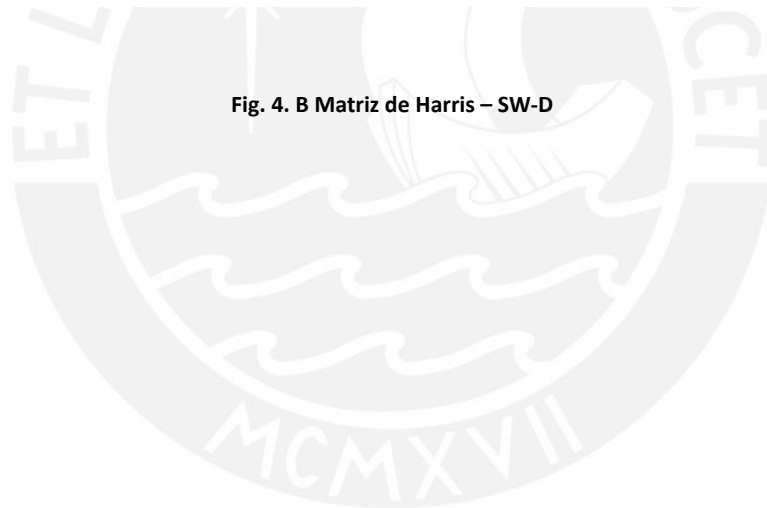


Fig. 4. B Matriz de Harris – SW-D



capítulo IV

ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO

El material más abundante que hemos recuperado en nuestras excavaciones es sin duda la cerámica. Esta muestra está compuesta por fragmentería obtenida de las unidades SW-D y SE-A⁶.

Del total de fragmentos se ha lavado y rotulado únicamente el material diagnóstico, el resto se ha embolsado de acuerdo al registro de las excavaciones. En total se contabilizaron 38 259 fragmentos de cerámica (Tabla 4.A) , de los cuales 35 080 eran no diagnósticos y 3179 se consideraron diagnósticos.

	TOTAL	No Diagnóstico	Diagnóstico
SE-A	23889	22410	1479
SW-D	14370	12670	1700
TOTAL	38259	35080	3179

Tabla 4. A

En los 3179 fragmentos diagnósticos incluimos fragmentos pintados, bordes, asas, bases, cuello-cuerpo y escultóricos. Todos estos fragmentos fueron lavados y rotulados. Sin embargo, dado el estado de conservación de los mismos no todos pudieron ser analizados.

^{6 6} No se ha considerado el material recuperado del SW-B por ser una unidad exploratoria. Sólo se ha tomado en cuenta los fragmentos del aríbalo fragmentado encontrado en la unidad.

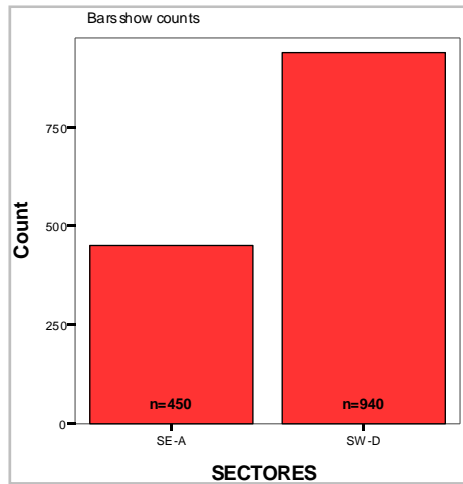


Gráfico 4. A: Cantidad de material por sectores

El 47% de los fragmentos mostró signos de deterioro o eran demasiado pequeños para ser analizados en nuestra muestra. Cabe resaltar que en comparación con la muestra total, el material proveniente del SE-A era el que presentaba mayor señal de deterioro. Los fragmentos presentaban corrosiones pulverulentas en toda la superficie, probablemente ocasionada por la exposición al viento y a la arena. También existe un gran porcentaje que presentaba desgaste por escorrentía de agua, sobre todo el material asociado al canal.

Nuestra cifra final incluye el material que se tomó en cuenta para el análisis de pasta pero que no se contabilizó para el análisis tipológico por no presentar elementos diagnósticos suficientes. (Ver Tabla 4. B)

	Bases	Asas	Cuerpo-cuello	Bordes deteriorados	Bordes
SE-A	31	277	691	504	491
SW-D					890
Análisis sólo pastas	32	79	44	140	0
Análisis pasta y tipos	0	0	0	0	1381
TOTALES	63	356	735	644	1381
					3179

Tabla 4. B

4.1 Metodología

El procedimiento del análisis se dividió en tres partes teniendo en cuenta criterios de pasta, forma y decoración. La primera parte consistió en un análisis macroscópico de las pastas y las principales características tecnológicas de los fragmentos de nuestra muestra. La clasificación formal fue el segundo paso, donde se tomaron como referencia los fragmentos diagnósticos (bordes en buen estado de conservación y con un diámetro mayor al 2%, bases, asas). Finalmente se hizo la descripción de la decoración de los fragmentos que la presentaran, cuando fue posible se clasificaron dentro de una grupo definido por filiación cultural.

Luego de ordenar nuestra muestra se contabilizó, lavó y rotuló de acuerdo a la procedencia. De acuerdo a esto último se asignó un código a cada fragmento para poder identificar rápidamente el contexto de su procedencia. (Ver

Sitio		Sector		U. Excavación		Capa	# correlativo
Pachacamac	III	SE-A	2	S25-30/E150-155	1	A B C D E	#
				S30-35/E145-150	2		
				S35-40/E145-150	3		
				S40-45/E150-155	4		
	SW-D	6	Interior	i			
			Exterior	e			
			Plataforma	p			

Tabla 4. C). El código contiene 5 datos, en el primer número se asigna el sitio, en el segundo el sector, en el tercero (en este caso puede ser una letra) la unidad de excavación, luego la capa y finalmente un número correlativo. Cabe mencionar que se mantiene una lista con la procedencia de excavación por bolsa.

Sitio		Sector		U. Excavación		Capa	# correlativo
Pachacamac	III	SE-A	2	S25-30/E150-155	1	A B C D E	#
				S30-35/E145-150	2		
				S35-40/E145-150	3		
				S40-45/E150-155	4		
	SW-D	6	Interior	i			
			Exterior	e			
			Plataforma	p			

Tabla 4. C

Del total de fragmentos diagnósticos (incluyendo una muestra representativa de asas, bases, cuello cuerpo y bordes) se hizo un análisis de pastas a un total de 1676

fragmentos. Este análisis se realizó mediante inspección ocular utilizando lupas y lentes de aumento y con luz natural.

El análisis tipológico se hizo exclusivamente con bordes con un diámetro mayor al 2%, en total se contabilizaron 1381 fragmentos, de los cuales se dibujó en total 205 fragmentos, clasificados dentro de las 11 clases formales definidas, así como otros 26 fragmentos decorados.

4.2 Descripción de las clases formales

Se han registrado 11 clases formales de acuerdo a su forma y posible función, cuencos, cántaros, ollas, cántaros grandes, ollas grandes, tinajas, vasos, platos, tazones. Se utilizó como referencia y guía trabajos anteriores realizados en el marco del PATL (Lizárraga, 2005), (Vega Centeno, 2001), sin embargo la tipología se elaboró según el material excavado.

Clase I	CUENCOS			344
	Tipo 1	Miniatura		1.0% 13
	Tipo 2	carenados	s/ reborde	101
			Variante A	2.9% 40
			Variante B	2.0% 27
			Variante C	2.4% 34
	Tipo 3	carenados	c/ reborde	115
			Variante A	4.4% 61
			Variante B	3.9% 54
	Tipo 4	semiesféricos	c/ reborde	4.4% 61
	Tipo 5	abiertos		27
			c/ reborde	0.5% 7
			directos	1.5% 20
	Tipo 6	cerrados		27
			labio plano	1.0% 13
			labio redondeado	1.0% 13

Clase II	CANTAROS			505
	Tipo 7	Cuello Vertical		2% 27
	Tipo 8	Compuesto		13
			Variante A	0.5% 7
			Variante B	0.5% 7

Tipo 9	Aríbalo		34
		Variante A	1.5% 20
		Variante B	1.0% 13
Tipo 10	Divergente Oblicuo		88
		Variante A	3.4% 47
		Variante B	1.5% 20
		Variante C	1.5% 20
Tipo 11	Ligeramente Oblicuo		88
		variante A	3.4% 47
		Variante B	2.9% 40
Tipo 12	Divergente Convexo		155
		Variante A	1.5% 20
		Variante B	3.9% 54
		Variante C	5.9% 81
Tipo 13	Evertido		101
		Variante A	2.0% 27
		Variante B	3.4% 47
		Variante C	2.0% 27

Clase III	OLLAS		335
	Tipo14	sin cuello	61
		Variante A	3.4% 47
		Variante B	1.0% 13
	Tipo15	Cuello incipiente	27
		Variante A	1.0% 13
		Variante B	1.0% 13
	Tipo16	Cuello evertido	34
		Variante A	1.5% 20
		Variante B	1.0% 13
	Tipo17	Cuello corto divergente	101
		Variante A	5.4% 74
		Variante C	2.0% 27
	Tipo18	Cuello alto vertical	1.5% 9
	Tipo19	Cuello compuesto	0.5% 3
	Tipo20	Cuello largo divergente	101
		Variante A	3.9% 54
		Variante B	2.0% 27
		Variante C	1.5% 20

Clase IV	CÁNTAROS GRANDES	Grandes	54
-----------------	-------------------------	----------------	----

Tipo21	Variante A	1.5%	20
Tipo22	Variante B	1.5%	20
Tipo23	Variante C	1.0%	13

Clase V	OLLAS GRANDES		40
	Cuello ligeramente divergente		
Tipo24		1.0%	13
Tipo25	Cuello convergente	0.5%	7
Tipo26	Cuello recto	1.0%	13
Tipo27	Cuello reforzado internamente	0.5%	7

Clase VI	Tipo28	Tazones	2.0%	27
-----------------	---------------	----------------	------	----

Clase VII	Tipo29	Vasos	1.0%	13
------------------	---------------	--------------	------	----

Clase VIII	Tipo 30	Tinajas	1.0%	13
-------------------	----------------	----------------	------	----

Clase IX	Tipo 31	Plato	2.4%	34
-----------------	----------------	--------------	------	----

Tabla 4. D

Clase 1 Cuencos

Son recipientes para servir que presentan diferentes tamaños, desde los cuencos miniatura, posiblemente para contener pigmentos, hasta los más grandes para servir alimentos. Los cuencos se caracterizan por tener una altura no mayor al diámetro de la boca, ni menor que la tercera parte de ella. Pueden presentar cuello o no, ser carenados o hemisféricos. La clasificación de los cuencos se ha basado en la forma del cuerpo, la presencia de cuello y la orientación del labio.

Nuestra muestra presenta 154 cuencos divididos en 6 tipos formales y 11 variantes:

Tipo 1, Cuencos miniatura.- Son cuencos cuyo diámetro promedio es de 8 cm y un alto no mayor a 3 cm, presentan cuerpo hemisférico, cuello corto ligeramente evertido y labio redondeado. (Lámina 5)

Tipo 2, Cuencos carenados sin reborde.- Los cuencos carenados son recipientes cuyo diámetro de boca varía entre los 18 y 26 cm, y la altura del cuerpo entre los

6 y 9 cm, el cuerpo es carenado, de borde directo y labio redondeado en la mayoría de casos. Las aplicaciones de sapos son comunes en este tipo de vasijas.

Existen tres variantes:

- Variante A.- El borde del cuenco es recto. El diámetro de la boca tiene un promedio de 19 cm, algunas piezas presentan agarraderas ornitomorfos. (Lámina 6)
- Variante B.- El borde es ligeramente convexo evertido, el diámetro promedio es de 20 cm. (Lámina 7)
- Variante C.- Presenta el borde ligeramente oblicuo invertido y su diámetro promedio es mayor al de las otras dos variantes mencionadas, 23 cm. (Lámina 8)

Tipo 3, Cuencos carenados con reborde.- Los cuencos carenados con cuello presentan un diámetro variable que va de 15 a 30 cm de diámetro, con un alto de aproximadamente 5 cm en promedio, el cuerpo es carenado y el cuello divergente, con el labio redondeado en la mayoría de casos. También presentan aplicaciones herpetomorfas (sapos) que van del cuerpo al labio. Presenta dos variantes relacionadas con el cuello:

- Variante A.- Presenta el cuello evertido y el diámetro de la boca es altamente variable (de 15 a 29 cm). En algunos casos presenta agarraderas (en aquellos con más de 10 cm de diámetro de boca) que parten del labio o del cuerpo. (Lámina 9)
- Variante B.- Presenta cuello ligeramente oblicuo y el diámetro de la boca es de 21 cm, con excepción de algunas de diámetros mayores (30 y 26 cm). (Lámina 10)

Tipo 4, Cuencos semiesféricos.- Son de cuerpo semiesférico, base convexa, de un diámetro que va desde los 15 hasta los 28 cm, el cuello es divergente oblicuo y el labio es redondeado, presentan aplicaciones herpetomorfas (sapos) que van del cuerpo al labio. (Lámina 11 y Lámina 11b)

Tipo 5, Cuencos abiertos.- Se caracterizan por tener cuerpo hemisférico, y labio redondeado ligeramente engrosado. El diámetro es variable y va de 14 a 24 cm. Presenta dos variantes: (Lámina 12)

- Variante A: Presenta el labio engrosado a manera de reborde externo.
- Variante B: Presenta borde directo ligeramente engrosado en la parte superior del cuerpo.

Tipo 6, Cuencos cerrados.- Presentan cuerpo elipsoidal en posición horizontal, borde cóncavo y un diámetro de boca que va de 16 a 22 cm. Presenta dos variables: (Lámina 13)

- Variante A: Presenta el labio plano
- Variante B: Presenta el labio redondeado

Clase II Cántaros

Son vasijas que presentan la boca del gollete restringida. El cuerpo puede variar en su forma entre esféricos y elipsoidales, estrechándose en la base. Puede no presentar asas. Es utilizado en la mayoría de los casos para almacenar o transportar líquidos o sólidos, pues su forma permite una buena conservación y/o transporte (Lumbreras, 1983). El tamaño de las vasijas, el diámetro de la boca y la orientación de los labios hacen que estas vasijas sean aptas para manipulación, remoción y vertido del contenido. Se recuperaron 244 cántaros divididos en 8 tipos y 18 variantes.

Tipo 7, Cántaros de cuello vertical.- Son vasijas con cuello vertical, borde ligeramente evertido y labio redondeado. El diámetro de la boca es de 12 cm en promedio. Algunos presentan incisiones en diseños de líneas y punteados. (Lámina 14)

Tipo 8, Cántaro cuello compuesto.- Cántaros con cuellos compuestos que presentan dos variables: (Lámina 15)

- Variante A: Cuello oblicuo de borde evertido y labio redondeado, con un diámetro de boca de 17 cm.

- Variante B: Cántaro con cuello invertido recto y agarraderas en la base del cuello. Presenta un diámetro de boca de 13 cm.

Tipo 9, Aríbalos.- Estos cántaros tipo aríbalo presentan un cuello alto cóncavo y extremadamente divergente. En nuestra muestra hemos identificado dos variantes: (Lámina 16)

- Variante A: Aríbalo de labio recto, presentan un gollete divergente y su diámetro está entre los 11 cm y los 18 cm.
- Variante B: Aríbalos un poco más grandes, cuyo diámetro va de los 19 a los 22 cm. Presentan el labio redondeado y un ligero reborde e externo.

Tipo 10, Cántaro divergente oblicuo.- Son vasijas cuya característica común es presentar un cuello divergente pero que no se curva sino mas bien dibuja una línea diagonal. Se presentan en gran diversidad de tamaños que van desde los 12 cm de diámetro hasta los 31 cm. En nuestra muestra hemos identificado 3 variantes:

- Variante A: Estos cántaros tienen labios redondeados y paredes del cuello homogéneos de alrededor de 1 cm de ancho. Si bien se presentan en diámetros pequeños (12 cm), el promedio es de 20 cm de diámetro. (Lámina 17)
- Variante B: Presentan labios redondeados y bordes reforzados exteriormente. El diámetro promedio es de 19cm. (Lámina 18)
- Variante C: Son los más grandes de este tipo, pues presentan un diámetro de boca promedio de 28 cm. Son de labio biselado y gollete más alto (4 cm). (Lámina 19)

Tipo 11, Cántaro ligeramente oblicuo.- Estas vasijas presentan un diámetro de boca, que debido a la inclinación del cuello, mayor al diámetro del cuello de la vasija. En su mayoría estos cántaros presentan bocas más restringidas que otros tipos vistos hasta ahora, el diámetro varía entre 10 y 16 cm en promedio. En nuestra muestra hemos identificado dos variables.

- Variante A: Presenta un reborde exterior en el labio. El diámetro promedio es de 12 cm. (Lámina 20 y Lámina 20b)
- Variante B: Borde directo, con labio redondeado. El diámetro promedio es de 14 cm. (Lámina 21)

Tipo 12, Cántaro divergente convexo.- En este tipo de cántaros el cuello se expande hacia el exterior y luego se curva hacia el interior. Los diámetros varían entre 11 y 26 cm. En nuestra muestra encontramos tres variantes.

- Variante A: Presentan labio redondeado y el diámetro de boca promedio es de 15 cm. (Lámina 22)
- Variante B: Esta variante presenta el labio plano y un ligero reborde externo (con excepción de fragmento III.6i.B2.140 que presenta reborde interno y externo, al que hemos denominado variante B.1). El diámetro de la boca varía entre 12 y 19 cm. (Lámina 23)
- Variante C: La característica principal de esta variante es el labio ojival que presentan las muestras. El diámetro varía entre 11 y 26 cm. (Lámina 24 y Lámina 24b)

Tipo 13, Cántaro evertido.- Los cántaros evertidos presentan cuello que se curva hacia el exterior. El diámetro de boca varía desde 12 cm hasta 36 cm. Hay tres variantes formales en nuestra muestra.

- Variante A: Son cántaros grandes de paredes de grosor uniforme (1cm aprox.). Se curvan al exterior con poco arco y presentan labios redondeados. (Lámina 25)
- Variante B: En esta variante los cántaros son de borde proporcionalmente más gruesos a los anteriores y la curvatura es de arco más cerrado y pequeño. Son de labio redondeado y el diámetro oscila entre 16 y 29 cm. (Lámina 26)
- Variante C: El cuello de estos cántaros es mucho más curvado y más largo que en los dos casos anteriores, sin embargo el diámetro es mucho menor, cuyo promedio es 12 cm, aunque se presenta un caso donde el diámetro es de 21 cm (Lámina 27)

Clase III Ollas

Las ollas pueden variar en su forma, pero significativamente menos que los cántaros. Pueden presentar cuello o no, así como pueden presentar asas o no. Su función es la de ser recipiente para la preparación o conservación de alimentos. La forma de las ollas debe ser compatible con la evaporación, el mantenimiento de calor. El tamaño varía de acuerdo a la necesidad del usuario. En la mayoría de casos son de cuerpos esféricos y presentan una boca lo suficientemente ancha como para poder manipular el interior. En nuestra muestra hemos logrado clasificar 7 tipos de ollas con sus respectivas variantes formales.

Tipo 14, Olla sin cuello.- Este tipo reúne a las vasijas de tamaños grandes, medianos y pequeños, los diámetros por lo tanto van desde 16 cm hasta 34 cm. Las hemos reunido en dos grupos:

- Variante A: Ollas sin cuello con borde reforzado externamente. (Lámina 28)
- Variante B: Ollas sin cuello con reborde. (Lámina 29)

Tipo 15, Ollas con cuello incipiente.- Estas ollas presentan cuellos a manera de rebordes, muy cortos en proporción a sus diámetros de boca. Los diámetros van entre 16 y 25 cm. Se presentan dos variantes.

- Variante A: Ollas con cuello oblicuo, labio redondeado. El cuello tiene aproximadamente 1.2 cm de largo. (Lámina 30)
- Variante B: Ollas con cuello a manera de reborde externo. Son un poco más grandes que las anteriores, su diámetro varían entre 23 y 25 cm. (Lámina 31)

Tipo 16, Olla cuello evertido.- Las ollas con cuello evertido presentan cuello que se curva hacia el exterior. El diámetro de boca varía de 15 cm hasta 25 cm. Hay dos variantes formales en nuestra muestra.

- Variante A: Presentan el labio recto, una curvatura más pronunciada que la siguiente variante, y el ancho de las paredes es uniforme. (Lámina 32)

- Variante B: El diámetro varía entre 16 y 24 cm. El borde está engrosado exteriormente. (Lámina 33)

Tipo 17, Cuello corto divergente.- Son ollas con cuellos divergentes y un promedio de 22 cm de diámetro. Debido a la forma del cuello el diámetro de boca es mayor al orificio del cuello. En la muestra se presentan dos variantes basadas en la inclinación del cuello.

- Variante A: Presentan un diámetro que oscila entre los 14 cm y los 28 cm, tienen labio redondeado y cuerpo semiesférico. Algunas ollas presentan asas o agarraderas. (Lámina 34)
- Variante B: El cuello es más corto que las ollas de la variante A, menos inclinado pero más ancho en el labio. (Lámina 35 y Lámina 35b)

Tipo 18, Cuello alto vertical.- Debido a la orientación del cuello, el diámetro de la boca suele ser muy similar al diámetro del cuello. Las paredes de estas vasijas son delgadas o adelgazadas y el labio es redondeado. El diámetro promedio es de 12 cm. Pero también las hay en mayor tamaño (alrededor de 20 cm). Algunas presentan asas o agarraderas. (Lámina 36)

Tipo 19, Cuello compuesto.- Son vasijas que presentan un cuello convexo en la base para luego rematar con un borde evertido y labio redondeado. El diámetro promedio es de 12 cm. (Lámina 36)

Tipo 20, Cuello largo divergente.- Son vasijas con un diámetro de boca que fluctúa entre 11 y 29. Debido a la inclinación del cuello el diámetro del cuello es menor que el de la boca. Hay tres variantes relacionadas con el tipo de labio.

- Variante A: Presenta labio redondeado y el diámetro va de 11 a 27 cm. (Lámina 37)
- Variante B: Presenta el labio reforzado externamente y el diámetro varía de 21 a 29 cm. (Lámina 38)
- Variante C: Presenta el labio plano o recto y el diámetro de boca varía de 16 a 20 cm. (Lámina 39)

Clase IV Cántaros Grandes

La muestra es de 24 cántaros grandes. Se caracterizan por presentar una boca más ancha que el promedio de los otros tipos de cántaros, así como un cuello más alto. El diámetro puede llegar hasta los 32 cm. Estas vasijas pueden almacenar grandes cantidades de líquidos o sólidos, pero esta característica dificulta su capacidad para ser transportadas. Podemos observar una gran variabilidad formal que ha sido reducida a 3 tipos:

Tipo 21, Cuello evertido.- Son vasijas de cuello evertido convexo, y labio redondeado, con un diámetro promedio de 27 cm; algunas presentan diseños incisos de líneas y puntos. (Lámina 40)

Tipo 22, Borde Reforzado.- Esta variante presenta vasijas con borde reforzado exteriormente, con un diámetro entre 19 y 26 cm. (Lámina 41)

Tipo 23, Cuello cóncavo.- Vasijas con cuello cóncavo de un diámetro entre los 28 y 29 cm. Presentan labio redondeado, borde engrosado. (Lámina 42)

Clase V Ollas Grandes

Las ollas grandes presentan cuerpos de paredes gruesas y bocas amplias que permitan la manipulación de los contenidos. En nuestra muestra hemos identificado cuatro variantes:

Tipo 24, Cuello ligeramente divergente.- Tienen un diámetro de 33 cm, cuello ligeramente divergente y reborde externo, así como labio recto. (Lámina 43)

Tipo 25, Cuello convergente.- Ollas de cuello convergente, labio recto, con un diámetro que varía entre 33 y 55 cm. (Lámina 43)

Tipo 26, Cuello recto.- Son vasijas que presentan un diámetro de 40 cm, cuello recto, labio plano, reborde interno y externo. (Lámina 43)

Tipo 27, Reforzado internamente.- Ollas con un diámetro entre 40 y 45 cm de diámetro, borde directo, labio reforzado internamente, y paredes engrosadas. (Lámina 43)

Clase VI Tazones

Tipo 28.- Son vasijas abiertas de tamaño mediano cuya principal características es que el diámetro de la boca supera en gran proporción la altura de la vasija. A diferencia de los platos y cuencos las paredes altas de los tazones permiten la manipulación completa de los contenidos. Probablemente estuvieron destinados al consumo. (Lámina 44)

Clase VII Vasos

Tipo 29.- Son vasijas pequeñas de boca abierta y con un diámetro pequeño. Son de cuerpo cilíndrico, a veces, ligeramente oblicuo, presentan paredes delgadas y base plana. La altura total del vaso es siempre mayor al diámetro de la boca. Los vasos de nuestra son tipo Kero. En estos casos, los labios son ligeramente engrosados hacia el exterior y las paredes son ligeramente oblicuas. Le diámetro promedio es de 11cm. (Lámina 45)

Clase VIII Tinajas

Tipo 30.- Estas vasijas son las más grandes que hemos registrado. Su función estuvo relacionada con el almacenamiento de grandes volúmenes, y por su forma aguzada, estuvieron enterradas para poder pararlas. El diámetro de estas vasijas es de 105 cm aproximadamente, con un labio redondeado reforzado internamente y paredes adelgazadas en la parte superior del cuerpo. Se encontraron dos especímenes casi completos, que se registraron in situ. (Lámina 46)

Clase IX Platos

Tipo 31.-Vasijas pequeñas con un diámetro de boca que oscila entre los 11 y los 37 cm. Son relativamente cortas, el alto de la vasija es aproximadamente la mitad de su diámetro o menos. Destinadas a servir alimentos. (Lámina 47)

4.3 Descripción de los estilos y diseños

En las excavaciones del PATL en Pachacamac se han identificado cinco estilos predominantes pertenecientes al Intermedio Tardío y al Horizonte Tardío:

- Ychsma.- Se caracteriza por el uso de bandas gruesas, pintura pre-cocción “pintarrajeada” (Manrique, 1992). Las vasijas presentan superficies alisadas burdamente y con escaso control de la cocción. Los colores empleados en la decoración son: crema, crema y negro, y blanco sobre la pasta o engobe rojo. (Bazán, 1990;Díaz, 2002;Feltham, 1983)
- Puerto Viejo.- tradición definida por Bonavía proveniente del valle de Chilca. Se caracteriza por la decoración pictórica pre-cocción figurativa, empleando el marrón sobre crema. Las vasijas son de superficie alisada y en algunas instancias puede presentar decoración modelada como sapitos. (Bonavia, 1958)
- Tradición Serrana.- La decoración es principalmente modelada y aplicada, mal manejo de la cocción y poca decoración pictórica. No presenta engobes y la pintura es crema y negra.(Makowski, 2004;Makowski, 2006)
- Chimú-Inca.- particularmente botellas simples y botellas cuello efigie, con decoración escultórica aplicada. El acabado superficial es pulido muy fino y no usa pintura. (Makowski, 2004;Uhle, 1903)
- Inca Provincial (o Inca Lurín).- incluye el repertorio de diseños incas registrados en Pachacamac, así como los aportes Incas a la cerámica local. Se asocia usualmente a formas particulares y ceremoniales. La superficie de las vasijas es alisado fino o pulido mate, usaba la pintura pre-cocción y decoración modelada.

4.3.1 Diseños decorativos

Decoración pictórica

- Bandas y franjas.- Es un diseño que se presenta de manera frecuente en nuestra muestra. Consiste en trazos de pintura (de hasta 7cm de ancho). Usualmente los colores empleados son blanco y crema sobre superficies

rojizas. El patrón también es variable, pudiendo presentarse trazos rectos, curvas, “pintarrajedos” o “chorreados”. Son comunes sobre todo las bandas verticales que se desprenden del cuello de la vasija. Estos diseños son muy comunes en los valles de Rímac y Lurín para los Periodos Tardíos de filiación Ychsma. (Ver foto 14, Lamina 52 y foto18, Lámina 53)

- Círculos, aros y anillos.- Con características similares a las franjas, pueden presentarse totalmente circulares o elipsoidales. Lo más común es encontrarlos alrededor de las asas de ollas y cántaros. (Foto 47, Lámina 63).
- Líneas y bandas delineadas.- Consiste bandas color cremas, blancas o rojas, delineadas con pintura negra. Se presentan rectas o curvas. Es de filiación Inca Lurín (Foto 34 y 35, Lámina 59).
- Inca Policromo.- Se registra como una variedad de diseños que corresponden al Inca Policromo o Inca Provincial de Pachacamac (Strong y Corbett 1943). Los diseños son: el motivo del helecho, rombos, patrón aserrado, patrón de bandas horizontales en cuello de aríbalos, patrón de líneas horizontales, (Foto 41, Lámina 61; foto 17, Lámina 53).
- Patrones figurativos.- Decoración en zigzag y representaciones complejas figurativas, en que se ha cuidado más el trazo y la delineación. Este tipo de decoración se asocia principalmente con el estilo Puerto Viejo (foto 23, lámina 55; foto 37, lámina 60).

Decoración modelada

La decoración modelada más representada es la llamada “Ychsma Fitomorfo”, caracterizada por una tira larga ondulante modelada sobre el cuerpo, identificada como serpiente, asociada a protuberancias arriba y debajo de su cuerpo. Sin embargo, este estilo decorativo se ha registrado tanto en el estilo Ychsma como en la Tradición Serrana, y en algunas vasijas cuzqueñas (Pardo 1939). También se han registrado modeladas partes del cuerpo humano, particularmente las extremidades, probablemente como parte de cántaros cuello-gollete, en que el cuerpo de la vasija puede ser modelado y pintado.

Decoración escultórica

Los motivos registrados en nuestra muestra son antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos. En el caso de los motivos antropomorfos, la variedad más común son las botellas cuello efígie o cara gollete. También aparecen como aplicaciones sobre el cuerpo de las vasijas (estilo Chimú-Inca), (lámina 50 y lámina 67). En las aplicaciones zoomorfas se registra la presencia de sapos modelados colocados como parte de las vasijas en el cuello, bordes o asas (estilo Ychsma y Puerto Viejo), (Foto 27, lámina 56; foto 38, lámina 60 y láminas 64 a 66). Finalmente, los motivos fitomorfos son representaciones de leguminosas aplicadas en los bordes (estilo Inca Lurín) (Foto 25, lámina 56; foto 31, lámina 58 y lámina 68).

Decoración incisa

Se presenta con patrones de líneas y puntos, como patrones de triángulos invertidos. Parecen relacionarse con una variedad fina del estilo Ychsma.

Decoración estampada

Se presenta en círculos y usualmente es hecha por medio de una pequeña caña sobre la arcilla cruda. Asociado al estilo Ychsma. (Fotos 30, lámina 57 y Lámina 72)

4.4 Definición de las Pastas

Se ha realizado un análisis macroscópico a 1676 fragmentos diagnósticos. Se ha podido definir una serie de características que han dado como resultado la clasificación de estos en alfares y tipos de pasta. La muestra ha sido comparada con la proveniente del sitio Pueblo Viejo – Pucará investigado por el PATL. También se utilizó, pero en menor grado, la muestra tomada por Daniel Guerrero en Pachacamac. Estas dos muestras, junto con una proveniente del sitio de Huaycán de Cieneguilla, fueron comparadas y revisadas obteniendo como resultado una columna de pastas denominada pasta LURÍN. Nuestro análisis utiliza esta nomenclatura final.

Los muestrarios consisten en 19 pastas propuestas por el Proyecto Arqueológico Pachacamac-Tercera Muralla, 18 pastas y dos variantes para el sitio de Pueblo Viejo y para Huaycán de Cieneguilla⁷ se han definido 15 pastas y 7 variantes.

Casi todas las pastas presentan correlación entre los tres sitios como se puede ver en la tabla que sigue.

3ra MURALLA PACHACAMAC	PUEBLO VIEJO	HUAYCAN CIENEGUILLA	PASTAS LURÍN
Pasta 11	Pasta A	Pasta 3	LURÍN A
Pasta 20	Pasta B	Pasta 8	LURÍN B
Pasta 13	Pasta C	Pasta 4	LURÍN C
	Pasta D	Pasta 15C	LURÍN D
Pasta 6	Pasta E1	Pasta 12A	LURÍN E1
Pasta 17	Pasta E2	Pasta 12B	LURÍN E2
Pasta 8	Pasta F	Pasta 6B	LURÍN F
Pasta 1 - 12?	Pasta G1	Pasta 9B	LURÍN G1
Pasta 3	Pasta G2	Pasta 10	LURÍN G2
Pasta 7	Pasta H	Pasta 15A y 15B	LURÍN H
Pasta 4	Pasta I	Pasta 2A	LURÍN I
	Pasta J		LURÍN J
Pasta 15	Pasta K	Pasta 9A	LURÍN K
Pasta 19	Pasta L	Pasta 13A	LURÍN L
Pasta 16	Pasta M	Pasta 1	LURÍN M
Pasta 9	Pasta N	Pasta 5	LURÍN N
	Pasta O	Pasta 7	LURÍN O
Pasta 2	Pasta P		LURÍN P
	Pasta Q		LURÍN Q
Pasta 5	Pasta R	Pasta 14	LURÍN R
	Pasta S		LURÍN S
	Pasta T		LURÍN T
	Pasta U	Pasta 2B	LURÍN U
Pasta 10	Pasta V		LURÍN V
		Pasta 6A	LURÍN W
		Pasta 11	LURÍN X
		Pasta 13B	LURÍN Y
Pasta 14			LURÍN Z
Pasta 18			LURÍN AA
LURÍN AE			LURÍN AE

Tabla 4. E: Comparación de nomenclaturas de definición de pastas definidas por PATL

Las pastas definidas en la Portada de la Segunda Muralla (Sector SW-D) y en el canal en las Pampas (Sector SE-A) son las siguientes: Lurín A, Lurín B, Lurín C, Lurín D, Lurín E1, Lurín E2, Lurín F, Lurín G1, Lurín G2, Lurín H, Lurín I, Lurín J, Lurín K, Lurín L, Lurín M,

⁷ Pastas definidas por Rosabella Álvarez-Calderón, como parte de la Tesis para optar por el título de Licenciado en Arqueología por la PUCP. Tesis en elaboración.

Lurín N, Lurín P, Lurín R. Lurín S y Lurín AE. A continuación la descripción de cada una de ellas.

Lurín A

Es una pasta porosa que presenta inclusiones muy finas (menos de 0.5 hasta 1.0mm) distribuidas de forma homogénea y constituyen el 20% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color anaranjado. La fractura es regular. (Lámina 48)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: Son las más frecuentes (abundantes). Tiene formas sub-redondeadas y sub-angulares.
- Piedras negras: su frecuencia es regular y su forma es angular.
- Mica dorada: su frecuencia es escasa.

Lurín B

Es una pasta semiporosa que presenta inclusiones muy finas (entre 0.5 y 1.0mm) distribuidas de forma homogénea y constituyen el 10% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color rosado. La fractura es regular. (Lámina 48)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: Son las más frecuentes (abundantes). Tiene formas sub-redondeadas y sub-angular.
- Piedras negras: su frecuencia es regular y su forma es angular.

Lurín C

Es una pasta porosa que presenta inclusiones finas y medianas (desde 0.5 hasta 2.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 30% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color anaranjado. La fractura es irregular. (Lámina 49)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: Son las más frecuentes (abundantes). Tiene formas sub-redondeadas.
- Piedras oscuras opacas: su frecuencia es regular y su forma es angular.
- Grava: piedras grandes de forma un poco angulosa, su frecuencia es escasa.
- Caolín: o arcilla blanquecina, medio beige. En forma de grumos grandes o medianos. Su frecuencia es escasa.

Lurín D

Pasta semiporosa con aproximadamente 10% de temperante de tamaño muy fino y color marrón grisáceo, de fractura regular a veces lisa. Distribución homogénea de temperantes. (Lámina 50)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso, en un 90% de forma sub-redondeada o angular.
- En un porcentaje mínimo presenta piedras negras opacas de forma angular alargada.
- En un porcentaje que bordea el 1% se presentan piedras rojas opacas sub-redondeadas y angulares

Lurín E1

Es una pasta porosa que presenta inclusiones finas y medianas (entre 0.5 y 2.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 20% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color marrón. La fractura es más regular. (Lámina 51)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: son las más frecuentes (abundantes). Tienen formas sub-redondeadas y sub-angulares.
- Piedras negras oscuras: son pequeñas y su frecuencia es escasas.
- Mica dorada: son pequeñas y su frecuencia es muy escasas.

Lurín E2

Es una pasta porosa que presenta inclusiones medianas y gruesas (desde 0.5 hasta 3.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 30% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color marrón. La fractura es irregular. (Lámina 51)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: Son las más frecuentes (abundantes). Tiene formas sub-redondeadas y sub-angulares. Los granos son gruesos.
- Piedras negras oscuras: Su frecuencia es regular y su forma es angular y subangulares.
- Mica dorada: Su frecuencia es escasa.

Lurín F

Es una pasta semi-porosa que presenta inclusiones finas (entre 0.5 y 1.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 10% de la pasta. La textura es laminar, generalmente presenta color marrón. La fractura es regular. (Lámina 52)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: Son las más frecuentes (regulares). Tienen formas sub-redondeadas y sub-angulares.
- Piedras negras oscuras: su frecuencia es regular, aunque en menor proporción que los cuarzos.
- Mica dorada: su frecuencia es escasa.

Lurín G1

Es una pasta porosa que presenta inclusiones finas y medianas (entre 0.5 y 2.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 30% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color anaranjado. La fractura es irregular. (Lámina 52)

Inclusiones:

- Piedras negras opacas: son las más frecuentes (abundantes). Son piedras angulares medianas.

- Cuarzo lechoso: son pequeñas y medianas.
- Piedras beige: son piedras angulosas, su frecuencia es escasa.
- Mica dorada: son pequeñas, su frecuencia es regular.

Lurín G2

Es una pasta porosa que presenta inclusiones medianas (entre 0.5 y 2.0mm) distribuidas de forma irregular y constituye entre el 20 y 25% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color anaranjado. La fractura es irregular. (Lámina 53)

Inclusiones:

- Piedras negras: son las más frecuentes (abundantes). Son piedras angulares negras opacas y medianas.
- Cuarzo lechoso: su frecuencia es regular.
- Carbón: su frecuencia es escasa.
- Mica dorada: su frecuencia es escasa.

Lurín H

Es una pasta semi-porosa que presenta inclusiones muy finas y finas (menos de 0.5 hasta 1.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 20% de la pasta. La textura es granular, generalmente presenta color gris. La fractura es irregular.

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: son las más frecuentes (abundantes). Tienen formas sub-redondeadas y sub-angulares.
- Piedras negras opacas: su frecuencia es regular.
- Mica dorada: su frecuencia es escasa.

Lurín I

Es una pasta semiporosa que presenta inclusiones muy finas (entre 0.5 y 1.0mm) distribuidas de forma homogénea y constituye el 10% de la pasta. La textura es

granular, generalmente presenta color anaranjado a rosado. La fractura es regular, en ocasiones lisa. (Lámina 54)

Inclusiones (se presentan en similar porcentaje):

- Cuarzo lechoso: granos muy pequeños de formas sub-redondeadas y sub-angulares.
- Piedras negras oscuras: son de forma angular.

Lurín J

Pasta Semiporosa que contiene un 5% de inclusiones de tamaño muy fino, presentan textura laminar y son de color rosácea, Las inclusiones son de cuarzo lechoso, carbón y carbonato de calcio. El tipo de fractura es irregular. (Lámina 55)

Las inclusiones:

- En mayor porcentaje aparece un tipo de temperante atípico de color blanco lechoso o crema, puede que sea arcilla blanca o carbonato de calcio
- El segundo temperante usado en esta pasta el cuarzo lechoso
- Por último y en un porcentaje mínimo se presentan piedra negras oscuras opacas y de forma redondeada.

Lurín K

Es una pasta semi-porosa que presenta inclusiones finas (entre 0.5 y 1.0mm) distribuidas de forma homogénea y constituyen entre el 5% y el 10% de la pasta. La textura es laminar, generalmente presenta color rosado. La fractura es regular. (Lámina 56)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: Son las más frecuentes (abundantes). Tiene formas sub-redondeadas.
- Piedras negras oscuras: su frecuencia es regular y su forma es angular.
- Piedras beige: su frecuencia es escasa y su forma sub-redondeadas y sub-angulares.

Lurín L

Es una pasta porosa que presenta inclusiones finas (entre 0.5 hasta 1.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 10% de la pasta. La textura es laminar, generalmente presenta color anaranjado. La fractura es irregular. (Lámina 56)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: Son las más frecuentes (abundantes). Tiene formas sub-redondeadas. Y su tamaño es pequeño.
- Piedras oscuras opacas: su frecuencia es regular y su forma es angular. Son muy pequeñas.
- Piedras rosadas: su frecuencia es escasa, su tamaño es pequeño, y su forma sub-redondeada.

Lurín M

Es una pasta compacta con alrededor de 2% de temperante de tamaño muy fino (0.5mm), es de textura granular de color anaranjado, tiene una fractura regular o lisa. Las inclusiones son:

- *Muy poca densidad de granos de cuarzo lechoso de color blanquecino*
- Piedras oscuras opacas que parecen carbón

Lurín N

Es una pasta semi-compacta con alrededor de 3% de temperante de tamaño muy fino (0.5mm), es de textura granular de color rojo claro, presenta una textura granular, así como una fractura regular. Las inclusiones son: (Lámina 56)

- Alrededor de un 60% de granos pequeños de cuarzo lechoso y de color blanquecino.
- En un 10% elementos de color negro opaco de formas angulares y alargadas (como carbón).
- Roca o elemento compuesto por piedras pequeñas angulares y a veces alargadas de color negro.
- Mica amarillenta o feldespato en un porcentaje mínimo.

Lurín P

Es una pasta semi-porosa que presenta inclusiones finas (entre 0.5 y 1.0mm) distribuidas de forma irregular y constituyen el 20% de la pasta. La textura es laminar, generalmente presenta color rosado. La fractura es irregular. (Lámina 57)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso: son las más frecuentes (abundantes). Son piedras angulares pequeñas y medianas.
- Piedras negras: son piedras angulosas y pequeñas, su frecuencia es regular.
- Mica dorada: son pequeñas y su frecuencia es escasa.

Lurín R

Es una pasta porosa con 30% de temperante de tamaño grueso entre 1 a 5 mm distribuidos de manera irregular. Es de textura granular de color rojo amarillento o marrón fuerte. Presenta fractura irregular. (Lámina 57)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso son las más frecuentes junto con las piedras negras redondeadas.
- Elemento subangular a subredondeado de color rojizo opaco, alrededor del 10%.
- Piedra de color gris opaco y de forma angular, son los componentes de mayor tamaño entre 3 y 5 mm.
- Feldespato amarillo o mica.

Lurín S

Es una pasta porosa que presenta un 30% de inclusiones de distribución homogénea y de tamaño grueso entre los 0.5 y 3 mm, Es de textura laminar y de color rojo claro, con una fractura regular. (Lámina 57)

Inclusiones:

- Cuarzo lechoso en un 50%

- Mínima proporción de elementos de color negro opaco.
- Un porcentaje considerable de Carbonato de calcio o arcilla de forma irregular

Lurín AE

Es una pasta semi-compacta con un 30% de inclusiones que presenta inclusiones finas distribuidas de forma irregular. Usualmente de color rosáceo. (Lámina 58)

Inclusiones:

- En mayor porcentaje aparece un tipo de temperante atípico de color blanco lechoso o crema, puede que sea arcilla blanca o carbonato de calcio
- El segundo temperante usado en esta pasta el cuarzo lechoso

Esta última, la pasta Lurín AE, ha sido definida por nosotros. Es significativo que no aparezca en el área de las pampas (muestra del sector NE-A).

Las pastas definidas en este análisis, se distribuyen en diferentes proporciones en las unidades excavadas. Los resultados del cruce de información arrojan como resultado el siguiente cuadro (Ver Tabla 4. F)

	SECTOR	
	SE-A	SW-D
	Count	Count
PASTA	0	0
LURIN A	20	59
LURIN H	15	45
LURIN I	0	2
LURIN J	39	91
LURIN K	48	56
LURIN L	44	38
LURIN M	0	1
LURIN N	1	9
LURIN P	32	18
LURIN R	1	8
LURIN S	1	19
LURIN B	20	133
LURIN Z	0	3

LURIN AE	20	77
LURIN V	1	1
LURIN C	21	27
LURIN D	5	29
LURIN E1	42	67
LURIN E2	22	60
LURIN F	1	6
LURIN G1	71	84
LURIN G2	46	99
	450	932
		1414

Tabla 4. F: Cuenta de Pastas en cada Sector

El cuadro nos muestra que las pastas más abundantes son las G1 y G2 emparentadas con el estilo Inca Lurín. Tecnológicamente hablando vemos que existen formas que sólo se producen con pastas determinadas, como el caso de las miniaturas, tazones, tinajas, vasos, platos y vasijas grandes.

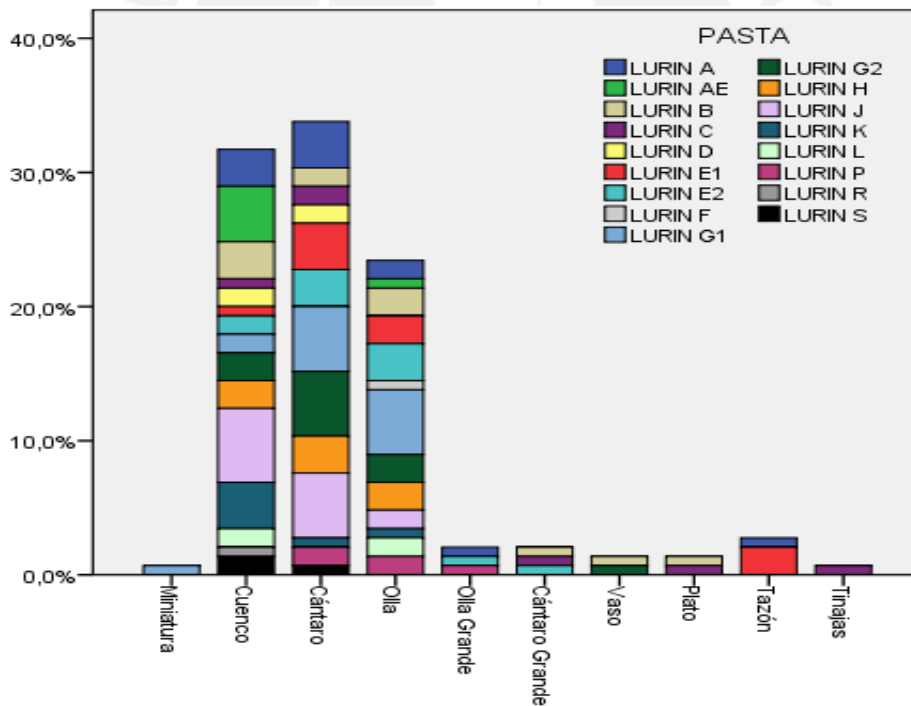


Gráfico 4. B: variabilidad del uso de pastas en las diferentes formas

Las pastas utilizadas en la manufactura de cuencos, platos y ollas pueden ser de diferentes tipos, sin embargo las tinajas o las miniaturas se fabrican sólo con un tipo de pasta en particular, esto debido a los requerimientos tecnológicos de cada vasija.

4.5 Definición de los Alfares

En una misma tradición tecnológica es posible diferenciar una serie de alfares, que son unidades de clasificación en las que priorizamos criterios tecnológicos, y que se asocian a un repertorio de formas, acabados, y motivos decorativos. (Makowski, 2007)

Una tradición tecnológica, es la manera de elaborar determinadas vajillas bajo convenciones establecidas por un grupo humano a través del tiempo, de acuerdo a sus necesidades, esto último determinará la función y la forma de la vajilla. Los talleres se constituyen en los espacios de experimentación de estas convenciones y otras nuevas.

La cerámica analizada, tanto para el sector SE-A como el SW-D ha sido clasificada según diferentes variables tomando en consideración los acabados tecnológicos, morfológicos y decorativos, así como el conjunto de rasgos particulares incluido el tipo de pasta, la técnica de manufactura, acabado, decoración, cocción y formas.

En nuestro análisis de alfares, hemos considerado los mismos criterios establecidos en el PATL (Vega Centeno, 2004 y Lizárraga, 2005), para mantener y realizar comparaciones bajo las mismas convenciones. Tal es así que hemos definido 14 alfares con las siguientes características: (Ver Tabla 4. G).

Alfar	Pasta	Formas	Diseños decorativos	Atmósfera	Estilos
Alfar 1	Lurín A	cántaros	líneas	oxidado reducida (defecto)	Inca Lurín
			cara gollete		Puerto Viejo
		cuencos	aplicados bandas		Ychsma
Alfar 2	Lurín B	cántaros	pintado	oxidado	Inca Lurín
		ollas	aplicaciones zoomorfas		Puerto Viejo
			cara gollete		Ychsma
			inciso		
Alfar 3	Lurín C	cántaros	inciso	oxidado	Ychsma
		tinajas	pintado		
			bandas		
Alfar 4	Lurín D	cántaros	aplicaciones zoomorfas	reducido	Chimú - Inca
	Lurín H	ollas	líneas		
Alfar 5	Lurín E1	cántaros	líneas	oxidado	Serrano
	Lurín E2	ollas	pintado		

	Lurín F	tazones disco	inciso		
Alfar 6	Lurín G1	cántaros	líneas	oxidado reducido (defecto)	Inca Lurín
	Lurín G2	ollas cuencos plato	bandas inciso antropomorfo aplicaciones zoomorfas		Puerto Viejo Ychsma
Alfar 7	Lurín I	No ID	pintado	oxidado	Inca Lurín
Alfar 8	Lurín J	cuencos	cara gollete	oxidado	Puerto Viejo
	Lurín AE	cántaros ollas	aplicaciones zoomorfas pintado		
Alfar 9	Lurín K	cuencos	aplicaciones zoomorfas	oxidado	Inca Lurín
		cántaros plato ollas	pintado inciso		Puerto Viejo
Alfar 10	Lurín L	cántaros	inciso	oxidado	Inca Lurín
		disco cuencos	pintado		Ychsma
Alfar 11	Lurín M	No identificado	pintado	oxidado	No Identificado
Alfar 12	Lurín N	cántaros	cara gollete	oxidado	Inca Lurín
Alfar 13	Lurín P	ollas	pintado	oxidado	Puerto Viejo
		cuencos	líneas		Ychsma
Alfar 14	Lurín R	ollas disco	pintado	oxidado	Ychsma
	Lurín S	cántaros disco	inciso	oxidado	Ychsma

Tabla 4. G: Definición de Alfares

Luego de definir los alfares nuestro análisis da como resultado el siguiente gráfico:

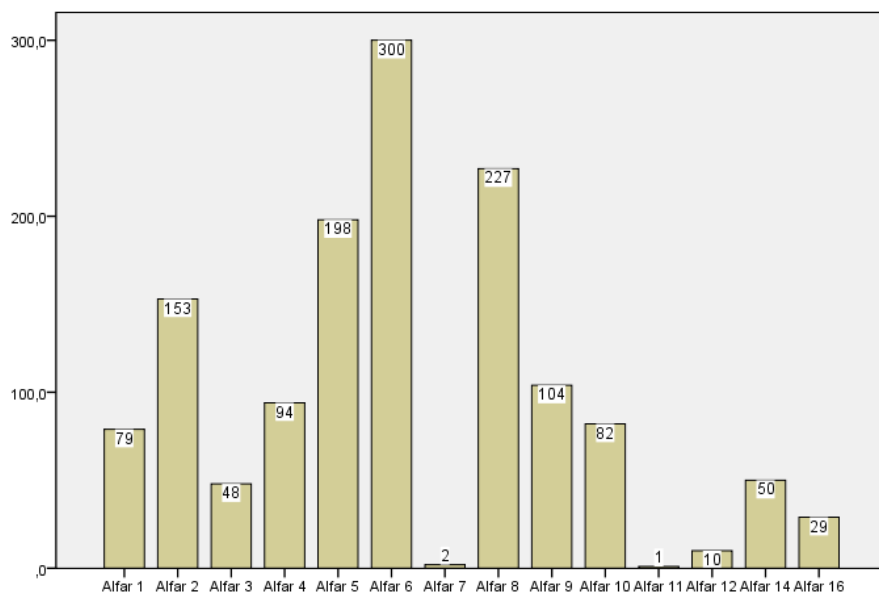


Gráfico 4. C: Cuenta de alfares

El gráfico muestra claramente que el Alfar 6, de filiación Inca Lurín, es el más abundantes, los alfares 7 y 11, considerados exóticos, no aparecen de forma significativa en la muestra. El alfar 5, de filiación serrana y el alfar 8, de tradición local son los otros dos alfares con mayor presencia en nuestra muestra.

4.6 Discusión y conclusiones preliminares a partir de la distribución del material cerámico.

La muestra se distribuye de la siguiente manera en nuestras unidades de excavación:

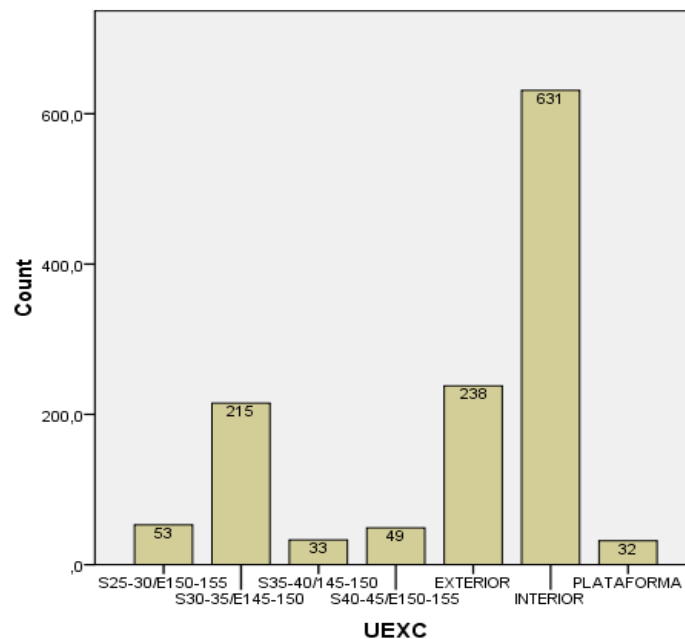


Gráfico 4. D: Cantidad de fragmentos por Unidad de excavación

Existe una mayor cantidad de fragmentos en la unidad correspondiente al interior del acceso (SW-D) y en la unidad correspondiente al canal. En el primer caso por presentar material de relleno y de las ofrendas depositadas en el acceso; en segundo caso esta alta concentración de fragmentos se debe a la clausura del canal y la acumulación de material de acarreo. Sin embargo es interesante resaltar que la plataforma presenta solamente 32 fragmentos, debido probablemente, al hecho que se trataba de un acceso y un piso de tránsito que era limpiado constantemente.

Nuestro análisis morfofuncional ha arrojado los siguientes porcentajes en cuanto a formas distribuidas en las diferentes unidades de excavación, tanto en la portada como en el canal.

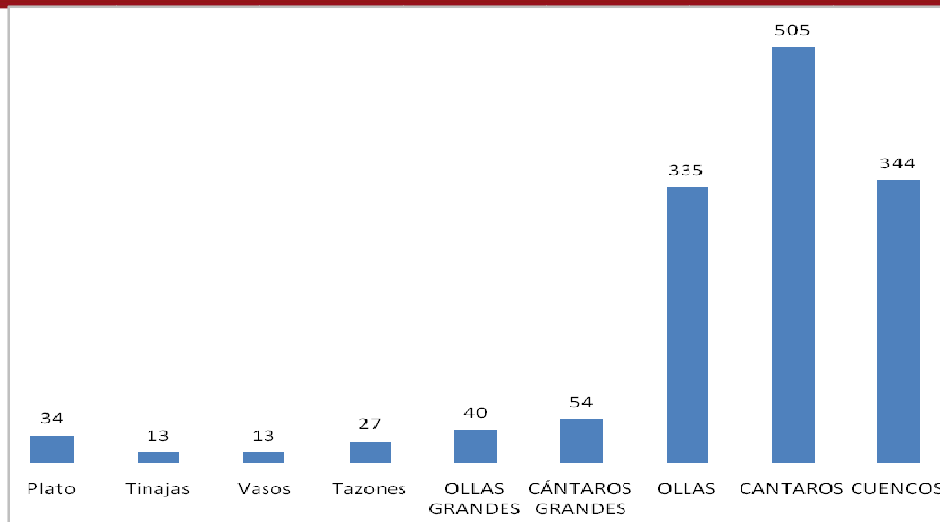


Gráfico 4. E: Número de formas en la muestra

Resalta la cantidad de fragmentos asociados a formas utilitarias relacionados con la cocción y el consumo de alimentos, sobre todo de líquidos (cántaros)

Estos resultados dan un número alto de cántaros, seguidos de los cuencos y ollas en similar cantidad como lo muestra el Gráfico 4. E.

Nuestros cuadros muestran que los cántaros y los cuencos son los más abundantes, sin embargo, las ollas no dejan de estar presentes en un porcentaje importante.

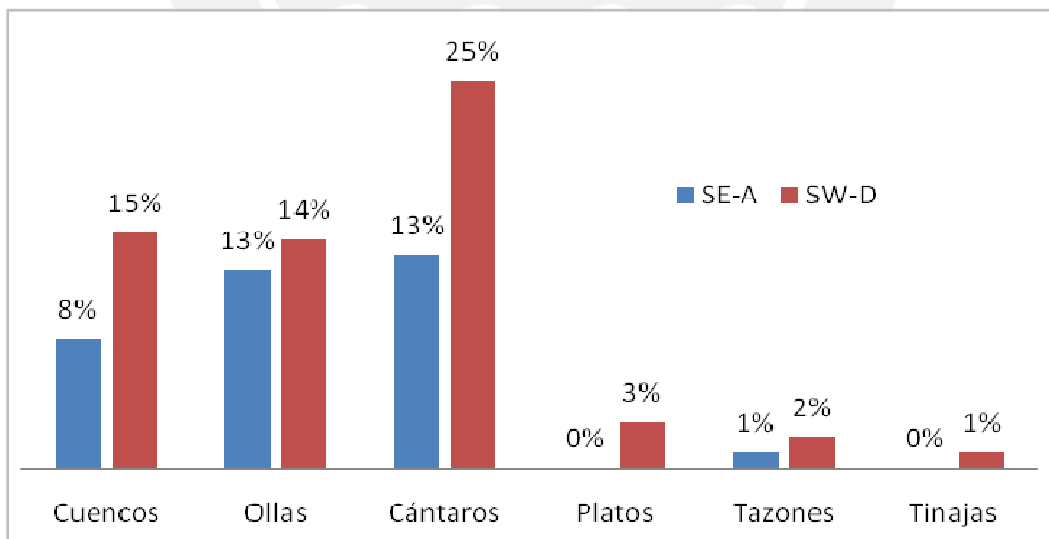


Gráfico 4. F: Porcentaje de formas muestra total

Revisando porcentualmente nuestra muestra (Gráfico 4. F) y separándola por sectores nos damos cuenta que una cuarta parte de esta son cántaros provenientes de la portada.

El porcentaje de cuencos y ollas es similar en ambos sectores, sin embargo en el sector SW-D el porcentaje es mayor. Entendemos que en la portada el consumo de líquidos y alimentos está relacionada a la peregrinación camino al oráculo así como a la construcción de la misma, por eso el alto porcentaje de vasijas para consumo de bebidas o comida.

Por otro lado las ollas sí muestran una clara diferencia. En el sector SE-A se encuentra un mayor valor porcentual de ollas, que en el sector SW-D. Definitivamente una actividad relacionada con la preparación de alimentos se daba en la zona. Recordemos que si era un área de producción y de trabajo la logística que involucra un trabajo eficiente debía incluir la preparación de alimentos.

Por otro lado en la portada tenemos presencia de vajilla que no aparece en la pampa, como son los vasos. Éstos están ligados directamente al consumo de líquidos.

Las tinajas encontradas *in situ* en la Portada (SW-D), y la cantidad de fragmentería asociada a los niveles constructivos nos plantea un escenario ligado directamente al almacenaje de líquidos en grandes cantidades. El uso estaría destinado probablemente como parte de la logística durante la construcción de la portada, es decir, para el consumo de las personas que la construyeron, o como elemento esencial en la construcción misma.

La diferencia entre los resultados obtenidos entre las excavaciones de Pachacamac y Pueblo Viejo es evidente dada la naturaleza de los sectores excavados en ambos casos. Pueblo Viejo es una zona residencial claramente definida y los Sectores SE-A y SW-D de Pachacamac están relacionados con la producción de adobes y el tránsito.

Por otro lado en el sitio de Pueblo Viejo el menaje para consumo es menor que aquel dedicado a la preparación (ollas). Hernández, para el Sector 2 del sitio, sugiere que *“al ser abandonado el asentamiento, estas vasijas hayan sido las que se llevaron los habitantes, por ser más pequeñas y fáciles de manipular”* (Hernández, 2008ms). Similar situación presenta el Sector 1, donde existe *“una desproporción numérica entre las vasijas que ofertarían el contenido y aquellas que lo demandarían”* (Lizárraga, 2005)

Durante nuestras excavaciones hemos podido determinar dos momentos en la Portada. El primero que se asocia a la construcción, y otro al uso de la portada. Analizando nuestro material teniendo en cuenta ambos momentos, hemos obtenido resultados interesantes, detectando variantes con respecto al porcentaje de las formas empleadas, (Gráfico 4. G). Vemos un claro aumento en el uso de cuencos, cántaros y ollas durante la etapa de uso en comparación con la etapa de construcción, tanto de la portada como del canal.

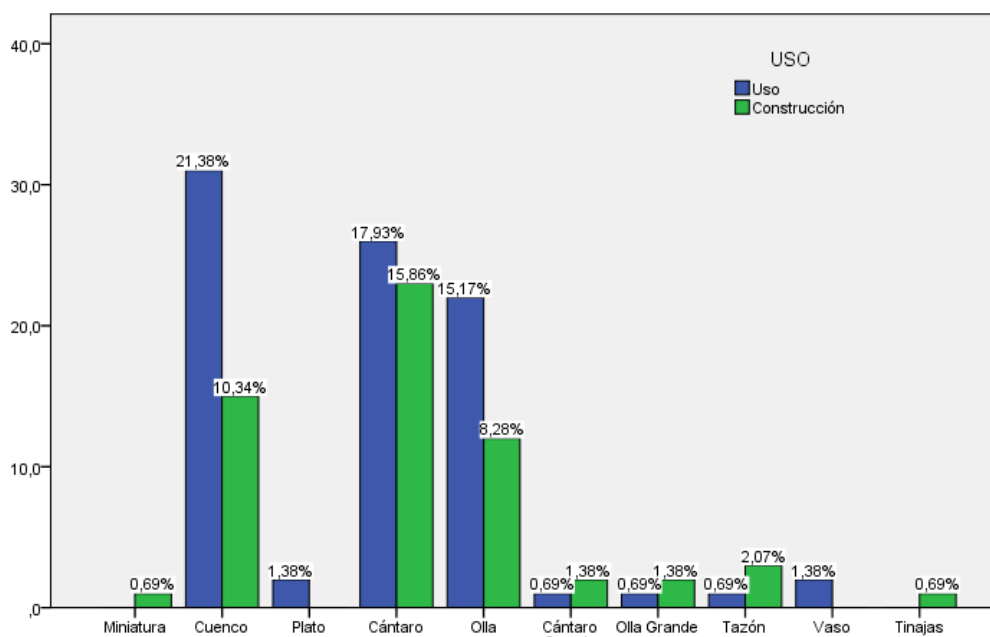


Gráfico 4. G: Porcentaje de formas de acuerdo al nivel de uso

Refiriéndonos a las pastas hemos observado que muchas de las pastas son recurrentes para distintas formas y distintos estilos, pero que otras son exclusivas de vasijas con particularidades especiales evidenciadas en su uso, tal es el caso de las tinajas y las miniaturas que se asocian a las pastas Lurín E1 y Lurín P respectivamente.

Los cuencos, las ollas y los cántaros son producidos con diferentes pastas (Ver gráfico 4.B) reflejándose a su vez en la variedad de estilos que se presentan para cada caso.

En general los alfares 6,8, 5 y 2 son los más abundantes para los dos sectores. Estos alfares son característicos por no ser exclusivos para un estilo determinado. Sólo el alfar 5, exclusivamente de estilo serrano, aparece en un porcentaje considerable. (Gráfico 4. G)

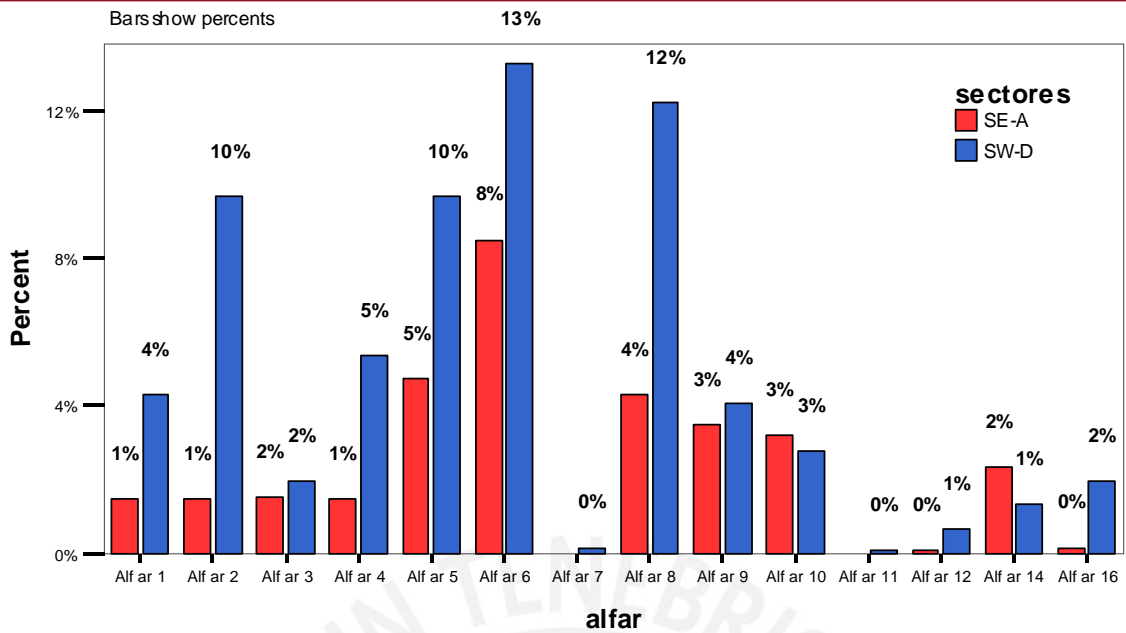


Gráfico 4. H: Porcentaje de alfares por Sector

El porcentaje de alfares dentro de los dos sector SE-A nos muestra que el alfar más recurrente es el Alfar 5 correspondiente a las pastas G1 y G2, si revisamos la Tabla 4. G veremos que se trata de una pasta de manufactura costeña. Por otro lado los ausentes o que no aparecen de manera representativa son los alfares 12 y 16 correspondientes a las pastas Lurín N y Lurín R, la última asociada a discos de cerámica y ollas grandes. Si recordamos que el material del SE-A es básicamente material accarreado por el canal y que además la pasta Lurin R está asociado a vasijas grandes.

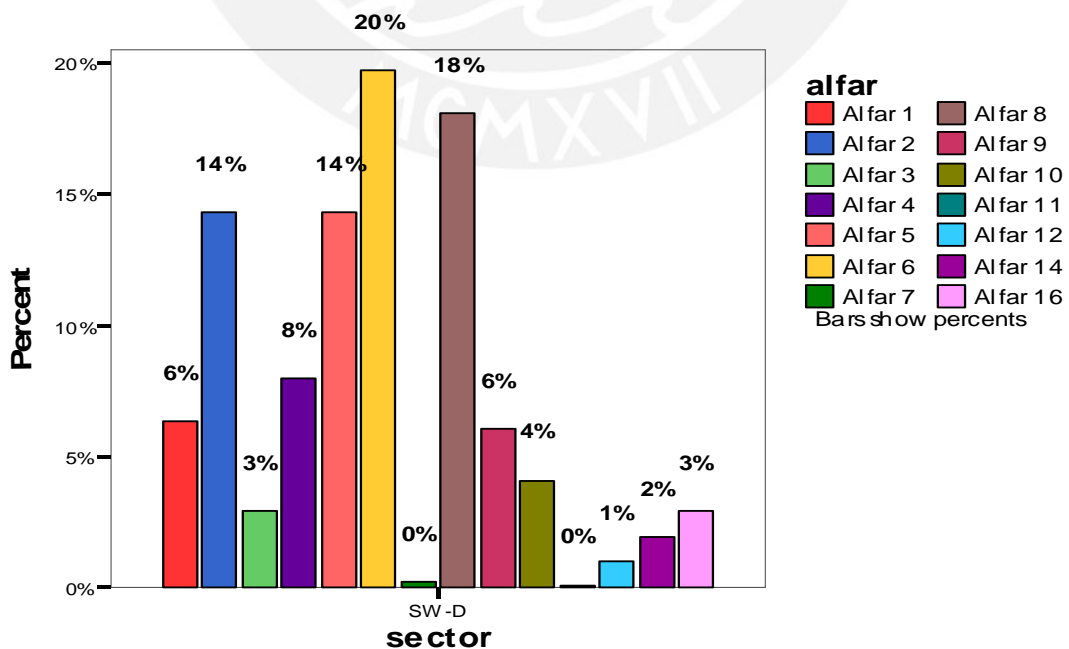


Gráfico Anexo2.D: Alfares en el SW-D

Para el Sector SW-D tenemos un paisaje ligeramente distinto (Gráfico Anexo 2.D), vemos una mayor variedad de alfares y un aumento en aquellos alfares escasos como el Alfar 12 (asociado a Inca Lurín). Este aumento en la variabilidad se puede explicar por la naturaleza del espacio que estamos analizando. El sector SW-D, al ser un espacio de tránsito y sobre todo de peregrinaje, presenta una mayor variabilidad de alfares, presencia de alfares “escasos” y disminuye en aquellos estrictamente utilitarios, como el caso del alfar 16 (pasta Lurín R), pero no lo hace para el alfar serrano, también de uso doméstico.

Al relacionar las categorías morfofuncionales con los alfares nos encontramos con un panorama bastante uniforme para toda la muestra. Nuestro alfar más abundante, el alfar 6, agrupa un alto porcentaje de cántaros, ollas y cuencos, además de ser el único con el cual se producen miniaturas. Las vasijas elaboradas con estas pastas (G1 y G2) son de manufactura costeña y emparentadas con formas Incas. Por otro lado el alfar 5, exclusivamente serrano, muestra que se está produciendo menaje utilitario en casi todas las formas presentadas. El alfar 8 (relacionado al estilo Puerto Viejo) mantiene una alta presencia de cuencos, seguido de cántaros y ollas. Al revisar los dibujos veremos que los cuencos y ollas de este alfar se caracterizan por estar pintados, presentar cara gollete y aplicaciones zoomorfas que están lejos de ser puramente utilitarios y responden más bien a una función ceremonial o suntuaria propias de las actividades relacionadas con el peregrinaje.

En resumen, nuestra muestra se divide en dos grupos que representan actividades diferentes. El primero relacionado al canal y las actividades alrededor que se sintetizan en: sello ritual del canal, cauce del canal, elaboración de adobes y descarte de desechos de producción de adobes; el segundo relacionado con los espacios de la portada interior, exterior y portada o explanada.

En las actividades relacionadas al sello del canal hemos observado la presencia de 10 de los 16 alfares, casi la misma proporción que encontramos en la parte exterior del acceso de la portada. En la pampa el menaje sugiere una mayor incidencia en la preparación de alimentos.

En la Portada, en contraste con la parte externa, vemos que en el interior se presentan (aunque en pequeña proporción) los alfares exóticos y una mayor proporción del alfar 8 (relacionado al estilo Puerto Viejo), es siempre la parte interior del acceso en la portada, la que tiene la mayor variedad de alfares de toda nuestra muestra.

Las actividades desarrolladas en la portada y las pampas estaban relacionadas sobre todo con el consumo de bebidas y alimentos probablemente como parte del ritual de peregrinaje. Suponemos que la plataforma de acceso era constantemente limpiada incluso en épocas tardías debido a que se encontró casi limpia de material desde los niveles superficiales.



CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE MATERIAL MALACOLÓGICO Y ÓSEO ANIMAL

Los trabajos arqueológicos que se realizaron en las dos temporadas evidenciaron la presencia de un alto porcentaje de material cerámico frente a la de otros materiales encontrados, seguido por el material malacológico y el óseo. Estos dos últimos se presentan en porcentajes significativamente menores a los de la cerámica, probablemente por la naturaleza de “paso” que ambas unidades evidenciaron.

5.1 Material Óseo¹

El material óseo recuperado corresponde en su totalidad a material óseo animal. Muchas bolsas recuperadas muestran huesos de fauna menor como lagartijas o algunas aves que perecieron en algún momento en la zona. Cabe resaltar, sin embargo, la alta concentración de material óseo asociado a camélidos y canes, que se encontraron en el Sector SW-D. En todos los casos los materiales han sido recuperados de contextos relacionados con ofrendas. Se contabilizaron 37 pequeñas bolsas de material óseo recuperado de las excavaciones, de las cuales 5 eran bolsas grandes relacionadas con el Rasgo 8² y a la capa inmediata superior a este (Capa D). Estas bolsas contenían huesos de camélidos en su mayoría huesos largos fragmentados. En el siguiente cuadro resumen (Tabla 5.A) presentamos un análisis preliminar de este material.

La mayoría de los huesos largos superiores (i.e. fémur, tibia y húmeros) tienen cortes abruptos en la diáfisis. Esto podría indicar cortes intencionales para la extracción de médula.

En este análisis preliminar vemos una mayor proporción de huesos largos inferiores como metapodios. Para la cantidad de la muestra, los huesos del torso así como las

¹ Colaboración de la Bach. Francesca Fernandini Parodi

² El rasgo 8 se refiere al pozo vacío y el sello de adobes ubicado en la parte externa de la Portada.

vértebras, no son muy abundantes para el número de especímenes identificados (12 a 14 individuos mayores de un año).

HUESOS	Total Huesos	Número Mínimo de Individuos
Radio / Ulna	7	5
Húmero	6	3
Fémur	6	3
Tibia	5	2
Metapodio	10 (mc) + 2(mp)	3
Falanges	3	1
Mandíbulas	2 s + 1 u	3
Pelvis	4	4
Escápula	4	2
Cráneo	6	6
Axis ³	5	5

Tabla 5.A: Análisis del material óseo - camélidos

Podemos inferir, de acuerdo a los resultados, que nos encontramos frente a actividades no necesariamente relacionadas con el consumo sino, por el contrario, con ofrendas⁴ que fueron colocadas durante la construcción de la portada (área interior) y luego de su abandono (área exterior). Estas ofrendas no fueron preparadas en la zona, puesto que la ausencia de huesos pequeños como vértebras indica un contexto secundario.

5.2 Material Malacológico

El material malacológico fue contabilizado usando el criterio de Número Mínimo de Individuos (NMI), en este caso, tomando en cuenta a los especímenes completos, a los fragmentos que presentaban la columnela (caso de Bivalvos) o chanela (caso de Gasterópodos). (Gráfico 5.A)

Es así como se contabilizaron 1624 especímenes de ambos sectores. En el sector SW-D se tuvo un total de 1397, mientras que en el sector SE-A se contabilizaron 227.

³ Es posible que el axis estuviera adherido al cráneo en la mayoría de casos

⁴ En el área del altiplano es común encontrar, a manera de ofrendas, extremidades y cabezas de camélidos. Cuando comparamos la cantidad de huesos encontrados vemos que los huesos del torso no aparecen en la muestra en contraste con los huesos largos y mandíbulas. (F. Fernandini, comunicación personal)

La especie más abundante en toda la muestra es la *Mesodesma donacium* (47%) seguida de la *Aulacomya ater* (11%), macha y choro respectivamente. Ambas especies con un alto contenido proteico. (Gráfico 5.A)

Si analizamos la muestra por sectores podemos notar una mayor variedad de especies en el sector SW-D, correspondiente a la Portada. Sin duda esto está directamente relacionado con el tipo de actividad que se realizaba en el área del SE-A (producción de adobes), y el carácter ritual de la Portada de la Segunda Muralla; la diversidad de especies presentes puede deberse al status de las personas que transitaban por esta puerta, entendiéndose que una persona con un rango más alto tendrá mayor acceso a diferentes especies (Béarez, Philippe; Gorriti, Manuel; Eeckhout, Peter, 2003), ya sea para consumo o para presentar tributo.

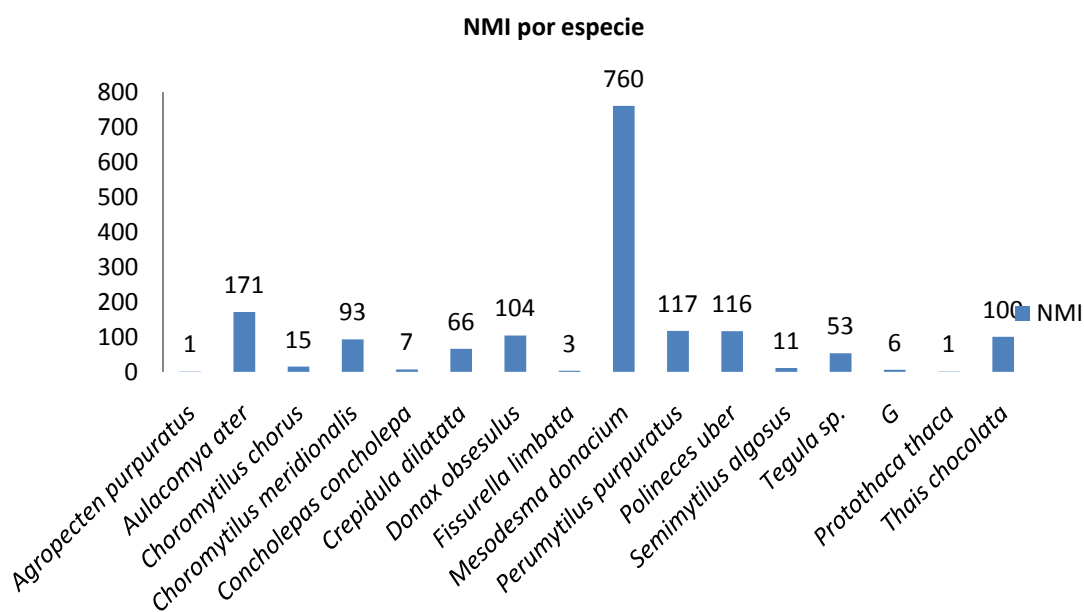


Gráfico 5. A: NMI en toda la muestra

En el SE-A la especie más representada es la *Aulacomya ater*, seguida de la *Thais chocolate*, ambas especies relacionadas con el consumo de proteína marina. Sin embargo un examen más detallado nos muestra las diferencias entre unidades de excavación. El análisis se hace necesario ya que se tienen dos escenarios diferentes; el primero relacionado al canal (S25-30/E150-155) y su construcción y el segundo a la acumulación de desechos provenientes de la elaboración de adobes (U. Exc. S40-45/E150-155). En la subunidad S40-45/E150-155 existe una mayor variabilidad de especies confirmando su naturaleza de área de desecho de materiales constructivos,

mientras que en la subunidad S25-30E/150-155 hay una mayor proporción de especies comestibles.

EL alto número de *mesodesmas* encontradas en nuestras excavaciones, provenientes la mayoría del SW-D, y sobre todo del los bolsones de basura y ofrendas, es un fuerte indicador del tipo de dieta marina que se consumía en la Portada en el momento del peregrinaje, por su alto valor proteínico.



CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN ESTILÍSTICA

6.1. El estado de la cuestión

La cronología de periodos tardíos de la Costa Central es aún materia de debate. No hay consenso en cuanto a definición de estilos y el uso de información estratigráfica confiable es aún incipiente. A pesar de que Pachacamac así como otros sitios del periodo han sido estudiados desde principios del siglo pasado.

La primera descripción del estilo que aparece en la Costa Central para los periodos tardíos, al que luego denominamos Ychsma por convención, es dada por Villar Córdoba en 1935 introduciendo el término Huancho (Villar Córdoba, 1935).

Luego Iriarte en 1960 reutiliza el término Huancho para referirse al estilo que aparece en el departamento de Lima y que no tiene paralelos con ningún otro estilo de la Costa Central; lo encuentra relacionado con el Horizonte Medio y, estratigráficamente hablando, antes que el estilo Inca (Iriarte, 1960).

Willey (1943) plantea el término SubChancay. Con estudios un poco más finos Strong & Corbet utilizan el término Late red, Black and White o Inca associated (Strong, 1943).

Feltham, tanto en su tesis de 1983 como en una publicación de 1984 utiliza el término Orange Ware. Eeckhout por su parte adopta el Lurin Orange (Feltham, Jane & Peter Eeckhout, 2004). Últimamente la mayoría de investigadores resume este conjunto de estilos recurrentes en el área de Lurín en estos periodos como el estilo Ychsma.

Bazán, en su tesis de licenciatura hace una revisión de los estilos Tardíos de la Costa Central. Propone que el estilo Ychsma tiene su origen en la tercera fase del Horizonte Medio. El Ychsma Medio se extendería en las últimas fases del Horizonte Medio y daría paso luego al Ychsma Tardío durante el Horizonte Tardío. Por otro lado el Ychsma Fitomorfo lo presenta con un desarrollo permanente desde su aparición en el H.M 4B.

Periodo		LURÍN
Horizonte Tardío		Ichma Tardío Inca Ichma Fitomorfo
Intermedio Tardío		Ichma Medio Ichma Fitomorfo
Horizonte Medio	H.M 4 B	Ichma Medio Ichma Fitomorfo Tricolor Geométrico
	H.M 4 A	Ichma Inicial Tiricolor Geométrico
	H.M 3	Ichma Inicial

Tabla 6. A: (Bazán, 1990)

El Ychsma Fitomorfo según Bazán “comprende un grupo de tipos de cerámica rústica, con formas escultóricas que le dan nombre” (Bazán, 1990), pero sólo nos muestra una imagen de este tipo que corresponde al gollete de un cántaro con una aplicación serpentiforme.

Franco propone otra división del estilo Ychsma, a diferencia de Bazán Franco incluye fechados en su cuadro cronológico.

Periodos		Tipo y secuencia alfarera	Cronología relativa(sic)
Horizonte Medio	Época 3	Tipo decorativo geométrico, lineal, figurativo y escultórico Tipo escultórico Tipo Oscuro /Amarillo Pálido	850 – 1050
	Ichma 1	Tipo inciso – punzonado Tipo sin pintura y con pintura Amarillo pálido sobre color natural	1050 – 1200
Intermedio Tardío	Ichma 2	Tipo con engobe Rojizo bruñido y sin bruñir Tipo Tricolor Blanco, negro, rojo tipo bruñido	1200 – 1350
	Ichma 3	Tipo marrón oscuro / amarillo pálido	1350 – 1450
Horizonte Tardío		Inca Asociado Tipo amarillo pálido / engobe rojo o blanco /rojo Tipo llano sin pintura Tipo negro bruñido o pulido Tipo Inca imperial	1450 – 1535

Tabla 6. B: (Franco, 1998)

Paredes y Ramos hacen una descripción minuciosa de los materiales cerámicos recuperados en la zona de Las Palmas (Ramos, Jesús & Ponciano Paredes, 2006). Ambos investigadores describen 13 diferentes tipos que ubican cronológicamente desde el Horizonte Media 3 y 4 hasta la llegada de los incas. También sugieren la presencia de un fuerte componente Chancay representado por cerámica marrón sobre

crema o blanco (que nosotros reconocemos como Puerto Viejo). Ramos y Paredes plantean que la gran variedad de estilos (llano, negro, tipo Chancay, punteado, etc.) corresponde al carácter supra regional del santuario de Pachacamac y no necesariamente a diferentes manifestaciones que convivieron en un área como la Costa Central. A continuación presentamos una tabla con las equivalencias de los tipos propuestos por Paredes y Ramos y la nomenclatura usada por el PATL.

Paredes & Ramos	PATL
Las palmas Negro Pulido	Chimú- Inca
Las Palmas Gris	
Las palmas negro sobre crema	Puerto Viejo
Las palmas Policromo	
Las palmas crema sobre rojo	Ychsma
Las palmas naranja pulido	
Las Palmas punteado en zona	
Las Palmas Llano	
Las palmas Guinda	
Las palmas crema restregado	Serrano
Las palmas Marrón Tosco	
Las Palmas marrón Micáceo	

Tabla 6. C: equivalencia de tipos mencionados por Paredes y Ramos

Díaz y Vallejo estudian a partir de contextos funerarios y un basural el estilo Ychsma Medio (Díaz, 2002). En sus excavaciones registran aislado el Ychsma Medio de la influencia Incaica¹.

Vallejo hace una descripción detallada de los tipos del Intermedio Tardío basado en diferentes colecciones (Vallejo, 2004). Para él la secuencia cerámica de la Costa Central, en especial Rímac y Lurín, se divide en tres grandes grupos: Ychsma Temprano, Medio y Tardío, y a la vez con subdivisiones:

- Ychsma Temprano A.- Aparece muy relacionado con el HM4 en formas y diseños, la novedad estaría en la desaparición progresiva de las botellas de

¹ Más adelante veremos que esto no se puede aplicar a nuestro material.

doble pico y la aparición de jarras, cántaro globulares y el uso de los colores rojo, ocre, blanco, crema y negro.

- Ychsma Temprano B.- Los colores se restringen al uso de crema, blanco y negro en la decoración. Las jarras aparecen de manera mucho más frecuente igual que el uso de golletes y cuellos compuestos.
- Ychsma Medio A.- Es aquí donde el estilo Ychsma adquiere sus formas más clásicas, surgen tipos cerámicos llanos con figurinas modeladas aplicadas. Se vuelven comunes las formas de gran tamaño como tinajas y la decoración de líneas gruesas color crema cerca al borde.
- Ychsma Medio B.- Parecido al Ychsma Medio A pero se hacen más frecuentes los diseños de peces, puntos y líneas zigzagueantes. También presentan aplicaciones zoomorfas, fitomorfas o antropomorfas en los cuellos de las vasijas. Además aparecen nuevas formas como las cantimploras así como las vasijas “cara gollete”.
- Ychsma Tardío A.- Aparecen nuevas formas y se da un cambio tecnológico. Los colores adquieren diferentes tonalidades, como es el caso del crema que se transforma a casi verdoso. Se vuelven recurrentes los bordes biselados, los cuellos bastante expandidos y las bases planas. Los motivos decorativos estilizan a los anteriores (peces, motivos escalonados o romboides)
- Ychsma Tardío B.- Con los cambios incorporados a la cerámica aparece una singular mezcla de elementos incaicos y costeños dando como resultado un Ychsma particular donde aparecen platos hondos con sapitos aplicados, ollas con decoración en relieve de serpientes ondulantes, ollas sin cuello, asas cintadas. Decoración pictórica sobre ollas que consiste en bandas anchas verticales en casi toda la vasija.
- Inca.- Formas y decoración pertenecientes a la tradición Inca polícromo, engobes naranja, acabado pulido y bastante fino.

Eeckhout (1999a) dividió el estilo que aparece en el valle bajo de Lurín en 4 tipos generales: Lurín Orange y Engobe Rouge, Brun Lissé y Noir Poli. Utiliza también fechados radiocarbónicos para seriar los tipos encontrados en Pachacamac.

Eeckhout y Feltham (2004) han revisado recientemente la secuencia del estilo Ychsma así como su relación con la llegada de los Incas a la Costa Central. En su opinión el Ychsma Tardío como estilo nace a fines del siglo XV y se mantiene con relativamente pocos cambios hasta primeras décadas del Periodo Colonial.

La muestra que los autores utilizan para definir el Ychsma Tardío proceden de las excavaciones realizadas por Eeckhout en la Pirámide III A y B. Entre las variables de decoración consideran que el rasgo más diagnóstico para el periodo es el uso de diseños blancos y negros sobre engobe rojo, los diseños de líneas y peces estilizados sobre cuencos carenados, así como las caras gollete. En cuanto a los criterios formales recalcan el uso de asas horizontales frente a las verticales usadas hasta el Ychsma Medio; también hacen mención al labio conocido como “Media Flecha” que sería de influencia incaica. También son comunes tinajas y tinajones² y el uso de los círculos hechos con una pequeña caña sobre la superficie cruda de las vasijas.

Al llegar la influencia inca al valle de Lurín son muchas las formas que se mantienen y otras las que se modifican un poco dentro del corpus costeño, es así que se han aislado los aportes incas a la cerámica que existía en el área (Feltham, Jane & Peter Eeckhout, 2004: 670):

1. *Nuevos tipos de inclusiones en la pasta naranja*
2. *Tendencia a labios aplanados y/o fuertemente biselados al exterior*
3. *Bandas blancas verticales más ordenadas y bastante anchas sobre un engobe rojo*
4. *Engobe guinda, casi púrpura*
5. *Aumento de la cerámica negra. Decoración incisa de diseños geométricos pintados después de la cocción*
6. *Serpientes pareadas modeladas horizontales sobre el cuerpo superior y/o cuello de la vasija*
7. *Batracios modelados de forma que parecen agarrados al borde mismo del cuello*
8. *Otros apéndices zoomorfos que siempre están colocados en el borde mismo de la vasija.*

² Lo que nosotros llamamos tazones y tinajas respectivamente

Creemos que el estilo denominado Ychsma Medio no es un indicador cronológico válido, pues carece de un sustento estratigráfico que lo acompañe. En nuestras excavaciones hemos encontrado elementos del llamado Ychsma Medio relacionados con fragmentería Inca Lurín, Chimú Inca e Ychsma Tardío registrados en las capas más tardías como en las más tempranas (nivel de uso y nivel de construcción de la portada y el canal).

Al comparar los elementos considerados Ychsma Medio por Díaz y Vallejo (2002) con nuestra muestras vemos que la gran mayoría de sus formas aparecen en nuestro registro, a manera de ejemplo presentamos 6 de ellas:

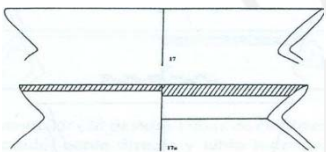
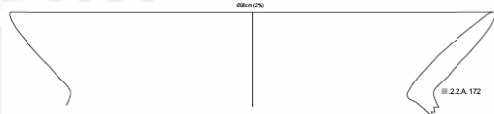

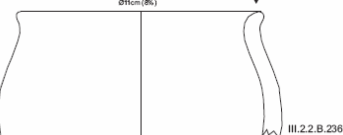
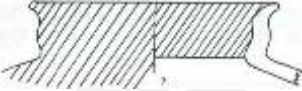

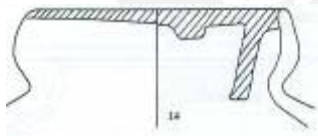
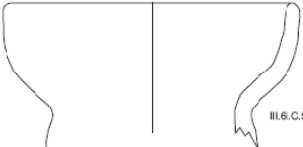




Díaz & Vallejo (2002)	Excavaciones SE-A y SW-D Pachacamac
 Forma 17. Pág. 64	 Tipo 10
 Forma 3. Pág. 60	 Tipo 7
 Forma 7. Pág. 61	 Tipo 19
 Forma 14. Pág. 63	 Tipo 12, variante A
 Forma 26. Pág. 66	 Tipo 28
 Forma 28. Pág. 67	 Tipo 20

Tabla 6. D: Comparación del estilo "Ychsma Medio" Díaz & Vallejo con nuestra muestra

Por lo tanto la evolución entre Ychsma Medio – Ychsma Tardío A (sin Inca) – Ychsma Tardío B se presenta de manera simultánea durante el Horizonte Tardío.

6.2. Análisis comparativo

En nuestras excavaciones, el material procedente tanto el sector SE-A como el SW-D presenta diferentes características formales y estilísticas, pero una rápida revisión nos muestra, en su mayoría, estilos relacionados con el Horizonte Tardío, ya sea este Inca Lurín o el denominado Ychsma Tardío. Los términos empleados a lo largo de nuestro análisis para definir las variantes estilísticas presentes son Ychsma, Inca Lurín, Chimú Inca, Chancay Puerto Viejo y el estilo Serrano.

Llamamos Ychsma a todos aquellos tiestos que presentan características relacionadas con el estilo cerámico que aparece en la costa central, en los valles de Lurín y Rímac en los Períodos Tardíos, sobre todo el Intermedio Tardío³. Aún no existe un consenso sobre lo que realmente es el estilo Ychsma, más bien existen un número de características diversas que arman ese corpus (Bazán, 1990); (Díaz, 2002); (Feltham, Jane & Peter Eeckhout, 2004); (Franco, 1998); (Ramos, Jesús & Ponciano Paredes, 2006) y (Vallejo, 2004). Sin embargo, una aproximación en la definición de este componente cerámico es entenderlo como el conjunto de cerámica que no presenta préstamos o características foráneas con excepción de sus vecinos de la Costa Central y que suele encontrarse en contextos posteriores al Horizonte Medio 3 (Makowski, 2004).

Los tiestos agrupados bajo el nombre de Inca Lurín son aquellos que se pueden comparar con la decoración y el estilo cuzqueño, sobre todo con el estilo Inca Polícromo A y con elementos diagnósticos del Horizonte Tardío (Makowski, 2004): 710). A este grupo los investigadores lo han denominados Inca asociado, Inca – Pachacamac o simplemente Inca.

Los tiestos considerados Serranos son aquellos provenientes de la zona de Huarochirí, son de uso doméstico, de pasta porosa, cántaros con labios reforzados interna y externamente, con cuellos compuestos, el acabado marrón llano. Este alfar pertenece

³ Considerando que el Ychsma Tardío aparece en el Horizonte Tardío

a un grupo evidentemente foráneo que se presenta en un porcentaje interesante en nuestra muestra (Fig. 6. A), (Makowski, Krzysztof y Milena Vega Centeno, 2004).



Fig. 6. A: Tiesto Serrano

A los fragmentos denominados Chimú-Inca los asociamos con características decorativas y formales asociadas al estilo del mismo nombre. Los investigadores han denominado a los fragmentos con estas características como negro pulido o Black ware, (Fig. 6. B). Este diseño en particular aparece también en Armatambo en una pieza muy parecida, Bazán lo registra para el periodo Ichma (Bazán, 1990): Lámina 31).



Fig. 6. B: Gollete de Cántaro Chimú Inca

Por último los tiestos agrupados bajo el nombre de Puerto Viejo (Fig. 6. C) son aquellos que presentan similitudes con el estilo propuesto por Bonavía proveniente del valle de Chilca, (Bonavía, 1958): Lámina IV)



Fig. 6. C: Estilo Puerto Viejo

Características Ychsma Tardío en nuestra muestra

Como hemos visto en el capítulo IV, nuestra muestra presenta un porcentaje considerable de cuencos. Los cuencos son muy comunes en el estilo Ychsma Tardío y en el estilo Inca Lurín. Feltham & Eeckhout apuntan que esta forma carenada pertenece al Ychsma Tardío y no al estilo inca (Feltham, 2004): Pág. 659, Fig. 17 y 18). Los cuencos típicos para el Ychsma Tardío presentan bandas verticales en la cara interior del reborde del labio (Fig. 6. D). Vallejo sugiere que los cuencos carenados están asociados a la fase Ychsma Tardío B (Vallejo, 2004): Pág. 631, Fig. 20 y Pág. 632, Fig. 21.). Por su parte Franco prefiere ubicar estas formas en el Ichma Tipo Marrón oscuro / amarillo pálido (Franco, 1998): Pág. 51, Fig. 4-13).



Fig. 6. D: Cuencos carenados

Los cántaros cara gollete también son relacionados al Ychsma Tardío, (Fig. 6. E). Bazán presenta algunos fragmentos con estos rasgos provenientes de sus excavaciones en Armatambo (Bazán, 1990): Láminas 29 y 30). Vallejo asigna estos rasgos a inicios de la fase Ychsma Tardío A en Armatambo (Vallejo, 2004): Pág. 623, Fig. 16 a). También en Pachacamac, en la PCR N° 3 Eeckhout registra fragmentería similar (Feltham, 2004): Pág. 657, Fig. 14).



Fig. 6. E: Cántaros cara gollete

Otro rasgo que hemos observado presente en nuestro corpus analizado, son las líneas paralelas incisas en el cuello de los cuencos carenados como rasgo característico del Ychsma Tardío (Fig. 6. F). En nuestra muestra estos fragmentos aparecen sobre todo en el sector SW-D. Eeckhout registra estos diseños en fragmentos provenientes de la PCR N°3 (Feltham & Eeckhout, 2004: Pág. 662, Fig. 24). El punteado en zona es descrito por Díaz y Vallejo (2002: Fig.: 18b, c y d) para el caso de Armatambo. Ichma Tipo Inciso – Punzonado Acabado es el nombre con el cual Franco designa a este tipo de tiestos encontrados en la PCR N°2 (Franco, 1998): Pág. 45, Fig. 39, 1-3)

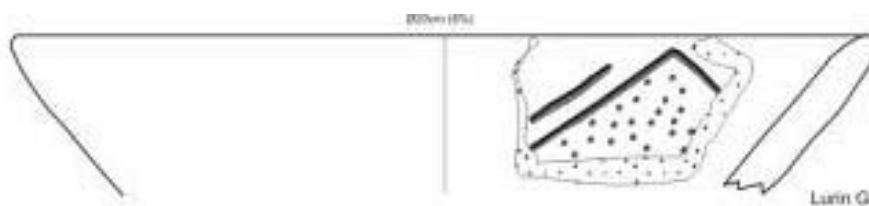


Fig. 6. F: Tiestos incisos

Eeckhout señala que ha encontrado grandes vasijas o tinajones en la PCR N°3 y que por su tamaño (1.5 m de alto aproximadamente) tuvieron que ser quebradas y dejadas *in situ* (Feltham & Eeckhout, 2002: Pág. 667, Fig. 34, 35 y 36). En el sector SW-D aparecen dos vasijas *in situ* similares a las descritas por Eeckhout (Fig. 6. G, Fig. 6. H, Fig. 6. H)

Ø105cm (8%)

III.6i.E.319

Fig. 6. G: Tinajones



Fig. 6. H: Tinajones encontrada *in situ*.



Fig. 6. I: Nótese la profundidad (escala de 1metro)

Características Inca Lurín en nuestra muestra

El Inca Lurín presenta, entre otras características, el labio biselado conocido como media flecha (Fig. 6. J). Al igual que en la Pirámide con Rampa N° 3 (Feltham & Eeckhout, 2004: Pág. 664, Fig. 30 a y b) este tipo de labio aparece en Armatambo (Bazán, 1990: Lámina 12 c)

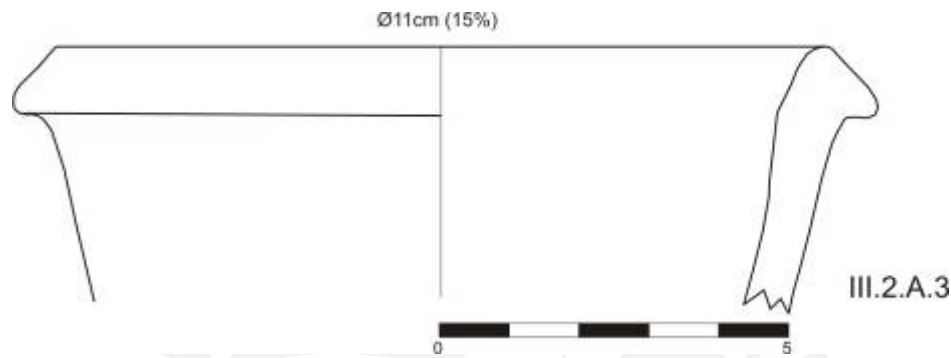


Fig. 6. J: Labio "Media flecha"

El estampado con caña lo registra Bonavía y es asociado tanto al Ychsma Tardío como al estilo Inca Lurín (Fig. 6. K)

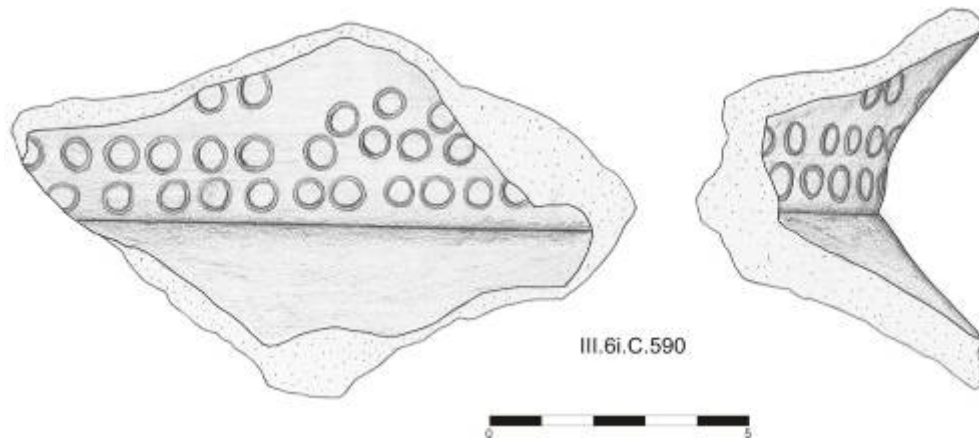


Fig. 6. K: Tiesto con estampado de caña

Las aplicaciones herpetomorfas (sapos) u otros animales sobre el borde de las vasijas son un rasgo del Horizonte Tardío. (Fig. 6. L y Fig. 6. M) Diseños de sapos y cabezas de ave han sido registradas en las excavaciones de Reiss y Stübel en Ancón (Kaulicke,

1997): Fig. 61. 16 y16); Eeckhout en sus excavaciones en la PCR N°3 también registra la presencia de estas aplicaciones (Feltham, 2004): Pág. 659, Fig. 18. C). Franco ((Franco, 1998): Pág. 51, Fig. 43, 4;6 y Fig. 44, 11) considera que estas características corresponden al Ichma tipo marrón oscuro/ amarillo pálido, es decir Ichma 3.

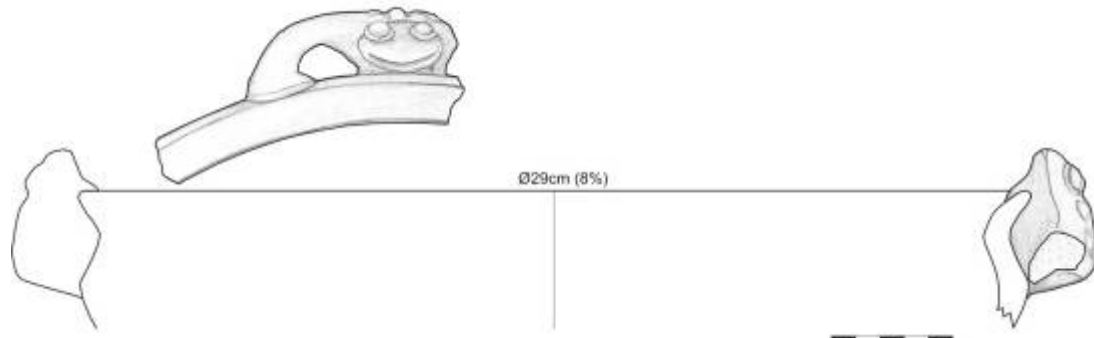


Fig. 6. L: Cuenco con aplicación herpetomorfas



Fig. 6. M: Aplicación ornitomorfa

Los diseños tipo Inca Polícromo A también aparecen en nuestra muestra, (Fig. 6. N). En la Pirámide con Rampa N° 2 también se encuentra material inca con estos diseños (Franco, 1998, Pág. 59, Fig. 48 5-17). En el sitio de Pueblo Viejo es frecuente encontrarnos con el estilo Inca Polícromo A (Lizárraga, 2005: Lam. 101, 103, 104)



Fig. 6. N: Tipo policromo A

Descripción de la variabilidad estilística de nuestra muestra

Una vez definidos nuestros grupos estilísticos presentaremos los resultados del total de nuestra muestra. Ya hemos señalado antes que el Sector SW-D presenta una mayor cantidad de tiestos. La presencia de un estilo determinado no es igual (porcentualmente hablando) en ambos sectores, es así que para poder hacer una descripción de los estilos por sectores veremos el Gráfico 6. A y el Gráfico 6. B.

En el Sector SE-A, área del canal y manufactura de adobes, podemos observar un porcentaje bastante alto de cerámica asociada al estilo Ychsma, seguido de los tiestos con influencia serrana.

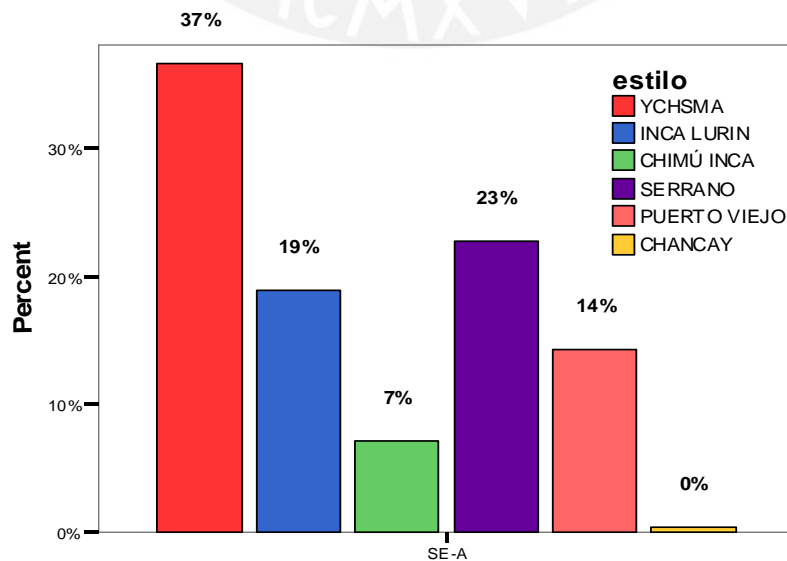


Gráfico 6. A Porcentaje por estilo Sector SE-A

Para el sector correspondiente a la Portada los valores son ligeramente más uniformes, sin embargo hay que destacar que el grupo de tiestos denominados Inca Lurín presentan el mayor porcentaje, seguidos nuevamente por el grupo de tiestos con influencia serrana.

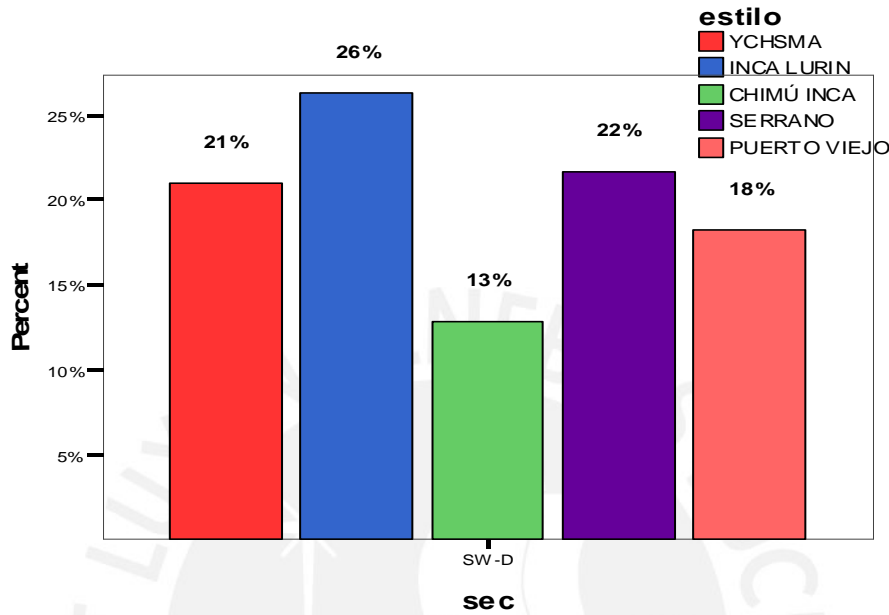


Gráfico 6. B: % estilo Sector SW-D

Al revisar nuestros gráficos vemos que del total de nuestra muestra el 22% pertenece al alfar 6, asociado con las pastas Lurín G1 y Lurín G2, un tipo Lurín anaranjado. En segundo lugar tenemos al alfar 8, que corresponde a las pastas Lurín J y Lurín AE, relacionados a los estilos Puerto Viejo e Inca Lurín, ambos del Horizonte Tardío. Según Makowski & Vega Centeno el estilo Inca aparece en los Alfares 1, 4, 5, 6, 7, 9, 12 y 14.

Vemos, por lo tanto, una fuerte presencia de los estilos Inca Lurín e Ychsma, seguidos del alfar serrano. Esto estaría indicando que en las pampas la presencia de los alfares relacionados directamente al estilo Inca Lurín no están tan definidos como los relacionados al estilo local Ychsma probablemente debidos a que el canal fue sellado y abandonado antes que la portada. Recordemos el capítulo relacionado de excavación donde encontramos ofrendas tardías que rompen pisos de uso dentro del acceso de la Segunda Muralla.

En ambos sectores se presenta una abundancia de alfares relacionados especialmente con los tipos anaranjado tosco (Alfar 6), el tipo serrano (Alfar 5) y el estilo local del

Horizonte Tardío (Alfar 8). Los otros alfares aparecen en porcentajes semejantes, tanto en la portada como en el canal.

Pachacamac concentró una alta variabilidad de alfares provenientes de diferentes espacios. Los alfares exóticos, relacionados sobre todo con la tradición Inca, también se hacen presentes, con mayor incidencia en la portada.

Los alfares no locales, como el serrano, se presentan en porcentajes altos (15% de la muestra total, el tercero en abundancia), lo que no sugiere un intercambio focalizado sino uno a mucho mayor nivel con los grupos serranos o incluso una manufactura local de dicha tradición. El segundo lugar en abundancia lo tiene el alfar 8, asociado a la producción local del área (Costa Central, Puerto Viejo).

Cronológicamente hablando es definitivamente durante el Horizonte Tardío cuando se construye la Portada de la Segunda Muralla y el canal, el material encontrado asociado a estos eventos así lo indica. Los estilos que hemos registrado en nuestras excavaciones aparecen mezclados en todos los niveles, es por eso que no le asignamos un valor cronológico determinado. Es más probable que las diferencias estilísticas mencionadas por otros investigadores estén relacionadas a los contextos excavados.

Este panorama nos revela que los espacios investigados por el PATL presentan una clara filiación con el Horizonte Tardío, sin dejar de lado la producción de los estilos locales que se mantuvo simultáneamente en espacios determinados.

No podemos asignar ciegamente un estilo cerámico a un grupo social, menos aún cuando en este periodo se dan grandes cambios políticos y sociales en la región. Nuestros cuadros y comparaciones muestran la gran variedad de estilos y alfares que evidencian que en los espacios estudiados convivían diferentes grupos étnicos.

El nuevo escenario político que presentaba el valle bajo de Lurín no implica necesariamente que los alfareros locales adoptaran intempestivamente las tecnologías y diseños incas, por el contrario nuestros análisis de pastas y alfares muestran una continuidad tecnológica, sobre todo en las vasijas domésticas.

Es probable que nos estemos enfrentando con un panorama donde se tributaba a Pachacamac con vasijas que imitaban el nuevo estilo incaico sino además que mantenía sus tradiciones locales para la tributación y las ceremonias. La complejidad de la organización social y política de los incas en esta zona se refleja en la variedad de estilos y tecnologías, donde lo local se sincretiza con lo incaico creando un estilo propio que de alguna manera trata de imitar a lo cuzqueño.



CAPÍTULO VII

ESPACIO FRENTE A LA SEGUNDA MURALLA: CARACTERÍSTICAS FUNCIONALES

El espacio que se abre hacia el norte de la segunda muralla es una pampa de arena que a simple vista no presenta estructuras de origen arqueológico¹. Este espacio limita por el norte con la Tercera Muralla, al Oeste con el A.A.H.H Julio C. Tello y el área a de las Palmas (incluida la Cuarta Muralla).

Como se mencionó en el capítulo 1, en la literatura relacionada a Pachacamac existen tres interpretaciones sobre el uso y función de las pampas de Pachacamac. Makowski, 2006 las resume de la siguiente manera:

1. Las pampas como área urbana, residencial, donde habitaron los artesanos y los funcionarios de rango inferior, que servían en Pachacamac. De ser así, la evidencia mostraría agrupaciones de viviendas y talleres, probablemente ordenados y distribuidos de manera planificada, siguiendo la alineación de los accesos y avenidas dentro del monumento.
2. Espacio de producción de bienes y alimentos; el conjunto se relacionaría con las pirámides con rampa y los recintos amurallados. De ser acertado este escenario se presentarían ejes de comunicación y/o cercos que integraran las pirámides con áreas de campamento y de producción, así como 'canchones' de función desconocida dispuestos a lo largo de la segunda muralla.
3. Un área de campamentos albergando la mano de obra que tenía a su cargo la construcción de las murallas y los edificios. Si fuera este el caso, la evidencia mostraría un espacio no organizado pero agrupado de manera funcional; por un lado los talleres de producción y por otro la zona habitacional de carácter temporal.

¹ Con excepción de la PCR N° 8 (perteneciente al Horizonte Tardío) y la PCR N°5 (no excavada aún pero investigada por Espejo, 2003)

En la pampa hacia el este del eje visual que une la Portada de la Tercera Muralla con la Portada de la Segunda Muralla, con dirección noreste a suroeste, hemos registrado la presencia de una canal que abastecía de agua a la zona media de la pampa. El agua probablemente se utilizó para la elaboración de adobes empleados en las actividades de mantenimiento y ampliación del área monumental. El rastro del canal se siguió, por el noreste hasta el límite con el AA.HH. Julio C. Tello y hacia el suroeste el canal se pierde a 200 m al sur de nuestras unidades de excavación. También se registraron áreas de producción de adobes y canteo de piedras. Es decir nos encontramos probablemente en un espacio de producción al servicio de la administración del sitio.

El área excavada en el sector SW-B, evidenció el cambio en el patrón de uso de las pampas. Registramos probables recintos de paredes de cañas debajo de basurales con presencia de material Inca polícromo de manufactura local. Estas evidencias nos llevan a concluir que hubo una tendencia a asentarse cerca al área cercana al eje visual que une las Portadas de la Tercera y Segunda Muralla en la fase en que, dada la conquista española, el poder incaico se debilitó y perdió control de las redes de producción conllevando a una popularización del estilo antes considerado exclusivo de las élites.²



Fig. 7. A: Fragmentos in situ del aríbalo registrado.

Por otro lado, al norte del área del canal, en el sector NE-A³ se excava una estructura cuadrangular de adobes y tapia. La función de dicha estructura es difícil de asignar dado el grado de destrucción y saqueo que presenta, sin embargo *“por las características arquitectónicas y por el material asociado podemos concluir que no fue una estructura habitacional únicamente. [...], se trataría de una construcción de*

² Recordemos que en este sector (SW-B) se encontró un aríbalo inca de manufactura local.

³ Trabajos realizados por Gómez de la Torre como parte de sus prácticas pre-profesionales en el marco del PATL

nivel medio (no monumental como las Pirámides con rampa o los templos; ni estructuras temporales o de tipo campamento). Posiblemente habitada por una persona encargada de cierto tipo de producción.” (Gómez de la Torre 2006).



Fig. 7. B: Estructura cuadrangular en la pampa, Sector NE-A. Foto B. Gómez de la Torre

Hernán Carrillo (PATL) y Daniel Guerrero, en 1994, han trabajado tanto en la Tercera Muralla como en uno de los montículos cercanos al cruce de la Panamericana Antigua y la pista que va a Atocongo (Av. Lima). Sus trabajos han puesto en evidencia que la Tercera Muralla fue construida y utilizada durante el Horizonte Tardío, y clausurada el Periodo Colonial Temprano (Guerrero, ms).

El muro y la portada, en la Tercera Muralla, presentan una sección trapezoidal, y están contruidos en secciones verticales de adobes rectangulares que se adosan unos a otros. No presentan cimentación alguna, sino que se les ha edificado directamente sobre el suelo arenoso de la duna; por este motivo la erosión del viento que incide en la superficie de la duna, provoca el desplome de grandes paños de la estructura (Paredes 1988:44). El ancho promedio de cada segmento es de 8 m mientras su altura varía entre los 3 y 5 m. En el sector oeste al final de la muralla, donde se encuentra la parte más elevada del terreno, aparece un torreón asociado a un pequeño recinto rectangular.

Su posición en la planicie desértica al norte del área monumental habría tenido dos objetivos: 1. establecer un control para aquellos peregrinos que provinieran de la Costa Central y Norte y 2. Delimitar un espacio (sector entre la segunda y tercera

muralla), cuya función, aún por definirse, debió variar de un periodo al otro y donde se han reconocido varios niveles de ocupación entre fines del Periodo Intermedio Tardío y Periodo Colonial temprano. Cabe mencionar que la muralla se extiende sólo a lo largo de la antigua duna orientada longitudinalmente este-oeste, sigue sus desniveles y nunca fue concebida como un muro perimétrico que impida realmente el acceso a los recintos del santuario. Su papel es claramente simbólico.

Para Carrillo y Guerrero las estructuras excavadas en los Sectores II y III en la pampa, corresponden a zonas donde se ubicarían áreas de servicio para atender, posiblemente, a los peregrinos. Se han identificado lugares de producción y distribución de chicha, de otros productos y talleres de artesanos especializados.

La arquitectura registrada por las excavaciones del PATL, en el Sector NE-A y SE-A, así como aquellas excavaciones llevadas a cabo por Guerrero apuntan a una organización espacial no planificada y dispersa. Con una cierta tendencia a ubicarse cerca del camino que une la Portada de la Tercer Muralla con el Santuario.

Guerrero registró la existencia de talleres de producción alfarera, suntuaria (talla de moluscos) y otros, además de probables zonas de servicio (tambos) durante el Periodo Horizonte Tardío, probablemente los trabajadores eran artesanos especializados a tiempo completo y al servicio del estado (Guerrero, 2006 ms). También apunta que en esta zona se realizaron actividades como la preparación y distribución de chicha en grandes cantidades. Probablemente este servicio estaba dirigido a los peregrinos que llegaban a la ciudad.

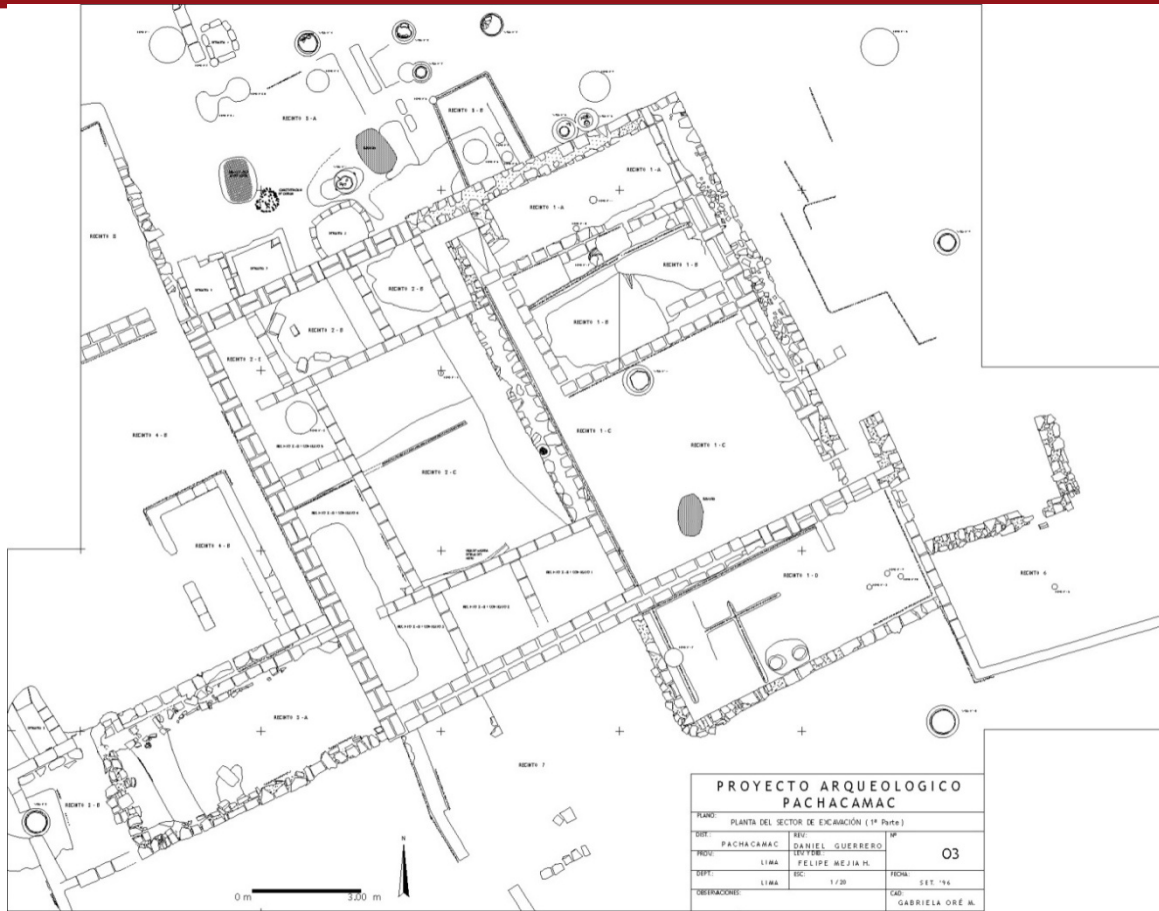


Fig. 7. C: Sector 2 y 3 excavado por D. Guerrero en las pampas de Pachacamac

Podemos dividir en dos fases las ocupaciones de las pampas, la primera emparentada con la conquista Inca del valle y las remodelaciones que se dieron en la zona monumental de Pachacamac, la producción de cerámica aún mantenía fuertes vínculos con los estilos locales. La segunda coincidiría con la llegada de los españoles, cuando el control incaico se debilita, y se ve manifestado entre otras cosas en la pérdida del control de sus redes de distribución. Esta pérdida de control hace que las vajillas decoradas bajo un estilo exclusivo de las élites, se popularicen y se distribuyan ampliamente. Nuestro análisis ceramológico, de la zona del canal y área de talleres en las pampas (Sector SE-A) pone en evidencia la gran cantidad de alfares presentes en esta área. Lo que indica la presencia de diferentes grupos que transitaban (y se quedaban) en el descampado como parte de su peregrinación hacia el oráculo, estos alfares, sin embargo, provienen de diferentes partes del valle (Makowski, Ghezzi, Guerrero & Neff, 2006) y no de otros sitios dentro del área andina central. Probablemente, como sugiere Guerrero (Ms), algunos objetos suntuarios se producían en las pampas, pero la cerámica no era uno de estos. Era transportada hacia

Pachacamac y utilizada en las actividades de consumo y preparación de alimentos y sobre todo chicha. La Fig. 7. D muestra que el alfar 6 era el de mayor presencia en el lado este de las pampas. Este alfar corresponde a los estilos locales del Horizonte Tardío.

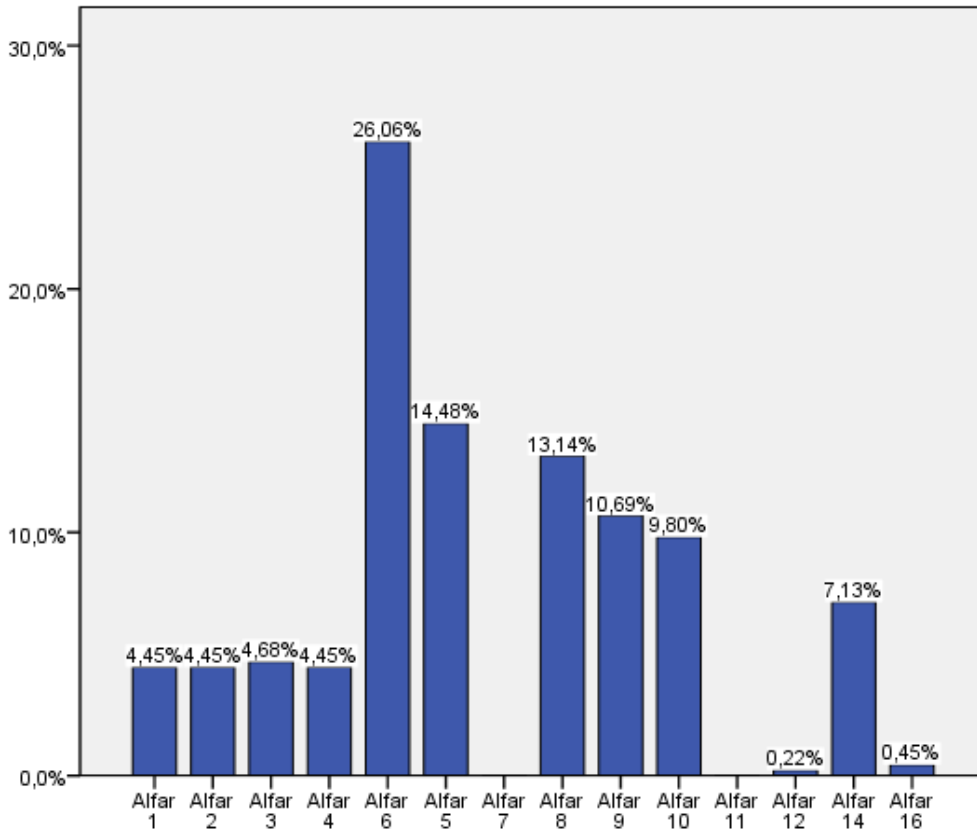


Fig. 7. D: Presencia de alfares en el Sector SE-A.

CAPITULO VIII

LA ENTRADA AL COMPLEJO DE LAS PIRÁMIDES CON RAMPA N° 1 Y N°4

Entre la Segunda Muralla y la Primera Pirámide con Rampa (en adelante PCR) se abre una explanada o “cancha” muy amplia que contiene el patio de la PCR N°1 y el de la PCR N°4, además de un posible puquio delante de la PCR N°1, este espacio congregaba probablemente gran cantidad de peregrinos que atravesaban la portada de la Segunda Muralla. Sin embargo no queda en claro cómo los peregrinos podían transitar desde este punto hacia la Plaza de los Peregrinos, el Templo Pintado y el Templo del Sol. Bajo esta perspectiva este espacio toma una singular importancia, sobre todo por su relación con la PCR N°1, una de las más grandes y “clásicas” de las pirámides en Pachacamac.

Las pirámides con rampa¹ son edificios de arquitectura característica de la Costa Central del Perú y especialmente de los Periodos Tardíos. Aparecen regularmente en el valle de Lurín (Pachacamac, Tijerales, Panquilma, Pampa de Flores). Es en Pachacamac donde presentan mayor volumen y complejidad constructiva. En el valle del Rímac se presentan de manera dispersa (San Juan de Pariachi, Puruchuco (Villacorta, 2004), Huaquerones, Mangamarca) y escasamente el valle de Chancay (Pisquillo) (Farfán 2004).

1 El esquema constructivo de las PCR está claramente definido con tres elementos estructurales básicos, como lo esquematiza Farfán (2004: 454-456):

- *Patio delantero y patio posterior.- son espacios abiertos que pudieron concentrar un gran número de personas (patio delantero) y un número más restringido en el patio trasero.*
- *Plataformas y rampa.- Forman el cuerpo piramidal principal que probablemente ha sido hecho con rellenos apoyados sobre los muros principales. La rampa define a los edificios. Separa los espacios en dos, una parte alta y restringida y un patio que como ya mencionamos puede abarcar un grupo grande de personas. La ubicación de la rama puede variar entre una posición central directa, central indirecta y lateral*
- *Depósitos.- Todas la PCR presentan depósitos que definen su carácter secular. Los depósitos están ubicados en los flancos de la plataforma principal. Cabe resaltar su carácter restringido al igual que todos los elementos de la plataforma.*

También se describen para estos edificios la presencia de habitaciones y caminos epimurales.

Un tema que se ha discutido mucho en la literatura es la función que tuvieron las PCR, tanto en el Intermedio Tardío como en el Horizonte Tardío (Farfán 2004: 451). La hipótesis más reciente sugiere que las PCR se tratarían de palacios ocupados sucesivamente por los gobernantes Ychsma de Pachacamac,² donde la variación en el tamaño y la distribución de las PCR estarían reflejando distintos niveles jerárquicos.

Es necesario en este punto revisar el concepto de palacio aplicado al caso andino. Este término no está únicamente ligado a una función habitacional, sino que comprende una serie de definiciones relacionadas con la visión andina que involucra un aspecto habitacional, religioso, político y administrativo³. Villacorta (2004) considera que los palacios (en su análisis para los palacios de la Costa Central en periodos Tardíos) tendrían, además, una función relacionada con la redistribución del tributo al convertirse en centros de acopio del tributo que luego sería redistribuido en el consumo durante festividades locales y enviándolo al oráculo de Pachacamac.

Dolorier plantea la existencia de dos tipos de PCR, el primero lo constituyen aquellas PCR orientadas al Este y el segundo aquellas orientadas al norte. A cada uno de estos dos grupos les asigna características diferentes que veremos resumidas en el siguiente cuadro (Dolorier, 1998):

PCR orientadas al Este	PCR orientadas al Norte
La orientación es al Este pero en un rango angular mayor	La orientación al Norte es uniforme
Menor volumen, son pequeñas altas y largas	Mayor volumen, son grandes anchas y largas
Patio chico	Patio grande
Los accesos principales no tienen accesos laberínticos y no se relacionan con el trazo de calles y avenidas en Pachacamac	Presenta accesos laberínticos y están relacionados al trazo de calles y avenidas

² Esta propuesta se apoya en el modelo de la “herencia partida”, en la que el gobernante hereda a su sucesor su puesto y responsabilidades, mas no sus propiedades. Se aplica no solo para el caso de los incas sino que también ha sido aplicado en las investigaciones en Chan-Chan (Makowski et al, 2005)

³ “Los estudios tradicionales sobre palacios en la arqueología andina han primado su función de residencia oficial donde viven gobernantes y líderes religiosos importantes (Pillsbury 2004). Se deja de lado que los palacios contaban con una función pública, cuya importancia se sobreponía a la función privada. El palacio es una manifestación arquitectónica del poder del gobernante, y por lo tanto comparte la misma base en que se asienta este poder, lo que debe reflejarse en la arquitectura (Moore 2003). Por esta misma relación entre palacio y poder es que las funciones del primero pueden cambiar con el tiempo (Pillsbury y Leonard 2004).” (Hernández, ms)

No tiene depósitos	Tiene depósitos
Los muros perimétricos son bajos	Los muros perimétricos son altos y anchos
PCR N°: 1, 8, 9, 10, 11, 13, 14 y 15	PCR N°: 2, 3, 4, 5, 6, 7, 12

Tabla 8. A

Las PCR orientadas al Este se ubican dentro del trazo definido por la calle Norte-Sur y el supuesto camino Este-Oeste; las orientadas al norte no parecen estar agrupadas en alguna unidad arquitectónica, es decir parecen haber sido ubicadas sin ninguna planificación y de manera espontánea. Esto sugiere, según Dolorier (*loc.cit.*) que las PCR orientadas al norte son más antiguas.

Otro elemento que confirma esta observación es el hecho que la PCR 12 está superpuesta a la PCR N°13, definiendo así la esquina sureste del cruce de calles norte-sur con este – oeste.

Las PCR orientadas al Este se construyen siguiendo un patrón ordenado y posterior que define calles y manzanas. La definición de manzanas y esta subdivisión es introducida por Uhle (1903). Dolorier (1998) cambia el término manzana por Cancha. Las estructuras de nuestro interés (PCR N° 1, PCR N° 4 y Segunda Muralla) estarían formando parte de la “Cancha C”.

Las observaciones de Dolorier sobre la arquitectura y su distribución son interesantes y bastante acertadas. Sin embargo la ubicación cronológica que le asigna a estos dos grupos de PCR y sus respectivos desarrollos difiere de nuestra visión del complejo de Pachacamac. Dolorier ubica ambos grupos antes del Intermedio Tardío y califica a este periodo como un periodo de pérdida de prestigio y uso doméstico del espacio. Sería luego a la llegada de los incas que recupera su antigua influencia y prestigio. A la luz de las recientes investigaciones nada más lejos de la verdad.

De acuerdo a las últimas excavaciones y análisis, se infiere que la organización espacial compleja de Pachacamac y se desarrolla durante la época Inca, en el Horizonte Tardío. Momento donde no sólo se construye el Templo del Sol y el Acllahuasi (de innegable corte cuzqueño) sino que se crea el trazo actual que conocemos, con la incorporación de las tres murallas y varias PCR. Como veremos a continuación los espacios son redefinidos para permitir el acceso de los peregrinos y las diferentes etapas del

proceso de purificación; una de estas etapas se dio en el espacio que contiene a la primera y cuarta PCR. El espacio (de casi 8 ha) limitado por la Segunda Muralla (la sección orientada noreste-suroeste y la sección perpendicular a esta) junto con la Avenida norte-sur y la llamada Avenida este-oeste (o la parte trasera de la PCR N°1), contiene a la PCR N°1 y sus estructuras aledañas (una serie de recintos cuadrangulares y patios al este de la pirámide), así como a la PCR N°4 y otras estructuras al suroeste de esta. Este espacio o Cancha "C"⁴ (Dolorier, 1998: 108) presenta una ligera pendiente hacia el sur. Hacia el Sur, a 150m de la portada, una gran depresión⁵ de unos 50 m de diámetro interrumpe la explanada para luego dar paso al patio delantero de la PCR N°1.

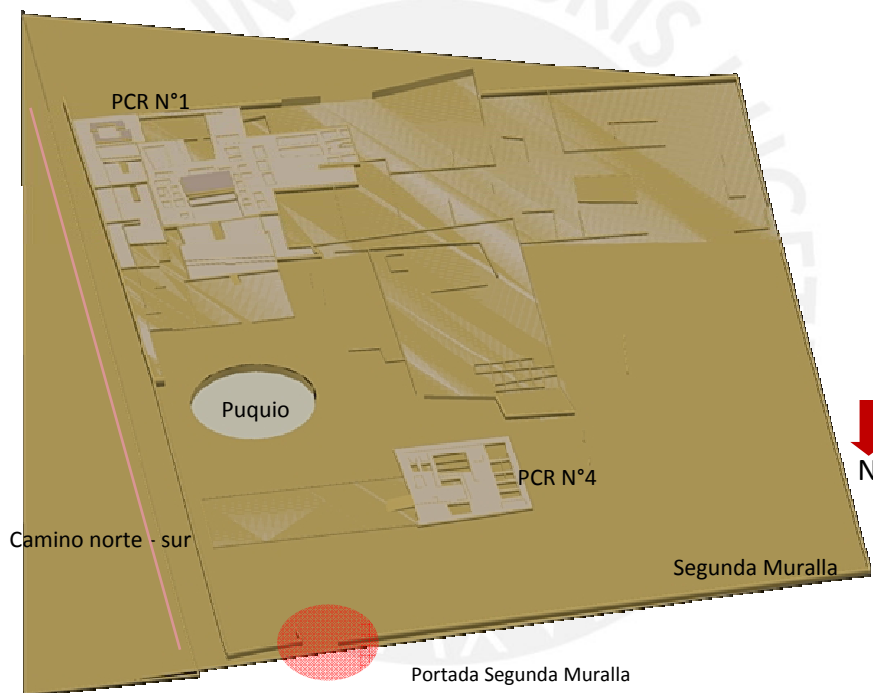


Fig. 8. A: Reconstrucción 3D de la "Cancha C" (CAD G. Oré en base a Google Earth)

Sabemos el carácter ceremonial relacionado al peregrinaje que tuvo la Portada de la Segunda Muralla, pero poco conocemos acerca de esta amplia cancha que encierra a dos pirámides y un puquial. Como mencionamos no hemos identificado una ruta libre y directa que lleve a los peregrinos de este punto a la plaza de los peregrinos; esto

⁴ según Dolorier que re-usa la nomenclatura propuesta por Uhle

⁵ Esta depresión pudo corresponder a un puquial que ha sido rellenado en parte por arena y desmonte. Entre esta depresión y la PCR N° 1 se encuentra el estacionamiento para visitantes como parte del circuito turístico del sitio.

querrá decir que el camino llegaba hasta esta área y que luego era necesario bordear externamente la Segunda Muralla para acceder a la Plaza de los Peregrinos. Aún no lo tenemos claro pues el camino de visitantes corta parte de los muros y accesos o incluso los reutiliza. Sea cual fuere el acceso hacia el Templo del Sol, la cancha ubicada en este espacio es un área capaz de contener a miles de peregrinos y que tiene como estructura principal a la PCR N°1. Es interesante resaltar que la portada de la Segunda Muralla está alineada por la rampa de la PCR N°1.

Las dos estructuras principales de esta Cancha son la PCR N°1 y la PCR N°4, la primera es más temprana que la segunda y ambas fueron ocupadas y remodeladas durante el Horizonte Tardío. Viendo las imágenes satelitales y las reconstrucciones en 3d podemos inferir que esta gran cancha se define a partir de la orientación de la 1ra PCR y los muros que forman el camino norte-sur, para después terminar de definirse con la construcción de la Segunda Muralla. La 1ra PCR se ubica en la esquina sureste de la Cancha C, y es posible que las estructuras menores hayan sido construidas creciendo hacia el noroeste, terminando con la PCR N° 4 que presenta una alineación distinta y complementaria con el resto del conjunto amurallado. Para entender mejor la función de las PCR 1 y 4 y poder correlacionarlas con nuestra hipótesis las revisaremos en más detalle en las líneas siguientes.

La Pirámide con Rampa N° 1

La PCR N°1 fue excavada y puesta en valor entre 1958 y 1962 por encargo de Arturo Jiménez Borja, pero nunca se publicaron los resultados. Revisando las anotaciones hechas por los supervisores de campo⁶ se han recuperado algunos datos. Luego en 1999, con el objetivo de consolidar las estructuras de la pirámide Ponciano Paredes abre 5 unidades en el ambiente D. El ambiente D corresponde a la parte central de la plataforma al sur de la rampa).

⁶ Víctor Salazar, Francisco Iriarte y Jorge Zegarra



Fig. 8. B: Vista desde la portada hacia la PCR N°1

La PCR N° 1 es la más grande de todas la PCR del complejo de Pachacamac. Está compuesta de una estructura piramidal, una rampa de acceso y depósitos en la parte superior con un patio en la base de la rampa. Está construida con adobes rectangulares y en menor grado se ha utilizado tapia y pirca de mampostería ordinaria.

La estructura de la pirámide mantiene el esquema tradicional de este tipo de edificios (incluso podríamos decir que la PCR N°1 es la más “clásica” de todas las PCR dado que presenta todas la características que las describen y es de una tamaño considerable) con un patio delantero, una rampa central y una serie de depósitos y habitaciones en la plataforma principal. En el patio al pie de la rampa hay grandes concentraciones de basura (tres metros) asociada al Horizonte Tardío⁷. Franco (1998) propone que el edificio tuvo un uso continuo del Intermedio Tardío hasta la llegada de los Incas, “citando los hallazgos de la pirámide con rampa N°1 y la pirámide con rampa N°2, comprende asegurar que estos edificios si fueron re-ocupados por los incas hasta tugarizarlos” (Franco, 1998:65).

De los trabajos arqueológicos realizados, se ha inferido una serie de etapas en la construcción, remodelaciones y ocupaciones de la PCR N°1. Paredes (ms) propone que la primera ocupación estuvo asociada la construcción de la rampa y fue de carácter ceremonial. La segunda ocupación está relacionada con actividades domésticas, sellos

⁷ Este material fue analizado por Lanning. El investigador afirma que el material cerámico asociado a estos desecho corresponde al Horizonte Tardío - Inca

de arena y crianza de cuyes. La siguiente ocupación tiene características relacionadas con el uso del espacio como vivienda. Por último, el espacio es utilizado como ambiente para la producción de cerámica y ya era utilizado por los incas.

La Pirámide con Rampa N° 4

La PCR N° 4 es una pirámide no muy grande. El cuerpo central mide aproximadamente 40 m de largo y 43 m de ancho. El patio delantero tiene un largo de 70 m. Cubre en total un área de 3125 m².

Presenta una rampa central que lleva a una plataforma con numerosos recintos a manera de depósitos. Lamentablemente en la parte central se encuentran evidencias de saqueo.

Eeckhout (2004) realiza tres de pozos de cateo a lo largo de la plaza central y la esquina donde converge ésta con la plataforma.

El material recuperado en estas unidades está relacionado, en sus dos primeras capas, con material Inca Costeño. A partir de la capa 3 Eeckhout sólo menciona la presencia de material cerámico asociado al Intermedio Tardío⁸. También registra la presencia de una intrusión de cantos rodados, arena fina y barro. Esto se interpreta como una ofrenda realizada al momento del abandono del edificio en este momento (capa 3). La siguiente capa (4), sirve de base para el muro 2, un muro que se adosa al muro 1, cuya base se encuentra en la capa 5A. La capa 5B presenta abundante material cerámico y restos orgánicos.

La interpretación de Eeckhout al respecto es que se niveló un basural para la construcción de la pirámide (rampa y muro 1) y que se usó el patio con fines domésticos. Todo esto durante el Intermedio Tardío. La construcción del Muro 2 está asociada a una ocupación de índole doméstica algo descuidada que se mantiene hasta el Horizonte Tardío.

⁸ Describe la presencia de fragmentos carenados con aplicación de sapo en el borde, como revisamos anteriormente ese elemento puede pertenecer tanto a la presencia Ychsma como Inca en la zona.

Sin embargo el mismo Eeckhout señala “[...], es enigmático el hecho de que el Muro 1 se adose a la rampa y no al contrario, pues significa que la rampa se adosa a un muro que se ubica dentro de la mampostería de la plataforma actual, detrás del Muro 1 en algún sitio, y que esto corresponde a una fase piramidal más temprana que la que se pudo poner en evidencia. Dicha posibilidad es más fuerte todavía si uno considera que la rampa misma tiene al parecer dos fases superpuestas, lo que significa que la fase inferior, la más temprana incluso, llevaba a una plataforma menos elevada que la actual, y que por consecuencia la plataforma actual cubre por completo la fase temprana” (Eeckhout, 2004b: 28).

En tal sentido, podemos inferir que la etapa monumental de esta pirámide es más tardía y se asocia al Horizonte Tardío, y en consecuencia a la construcción del acceso de la Segunda Muralla.



Fig. 8. C: Vista desde la Segunda Muralla hacia el PCR N°4

Con los aportes de las nuevas investigaciones realizadas tanto por Paredes (Ms), Eeckhout (2004) y Makowski (2006), el espacio ubicado hacia el interior de la portada de la Segunda Muralla tiene ahora una nueva interpretación.

Si bien concordamos con Dolorier, que la PCR N°4 “parece flotar” (Dolorier, 1998) y básicamente sirve de límite para el patio entre la PCR n°1 y la Segunda Muralla, tanto la PCR n°1 como la n°4 parecen haber sido construidas durante el Horizonte Tardío con algunos antecedentes no muy claros en el Periodo Intermedio Tardío (o al final de este

periodo). No cabe duda tampoco que la cancha C como tal fue concebida íntegramente durante el Horizonte Tardío.

La cancha que congrega a la PCR N°4 y a la PCR N°1 forma un complejo piramidal que recibe a los peregrinos y que forma parte del proceso de purificación necesario para llegar hasta el oráculo. En este proceso de peregrinaje el agua juega un factor importante: *“La presencia de la fuente de agua, tan importante para las necesarias abluciones, anterior al ayuno y otros actos rituales, nos parece significativa”*⁹. (Makowski, 2007)

Las dos portadas, respectivamente en la Tercera y en la Segunda Muralla marcan probablemente etapas en la parte final de peregrinaje: la llegada al campamento (en las pampas) con la ablución previa en el primer puquio (probablemente cerca a la intersección de la Antigua Panamericana Norte y la pista a Atocongo) y el de una etapa de purificación ritual previo ingreso a áreas más sagradas y restringidas.

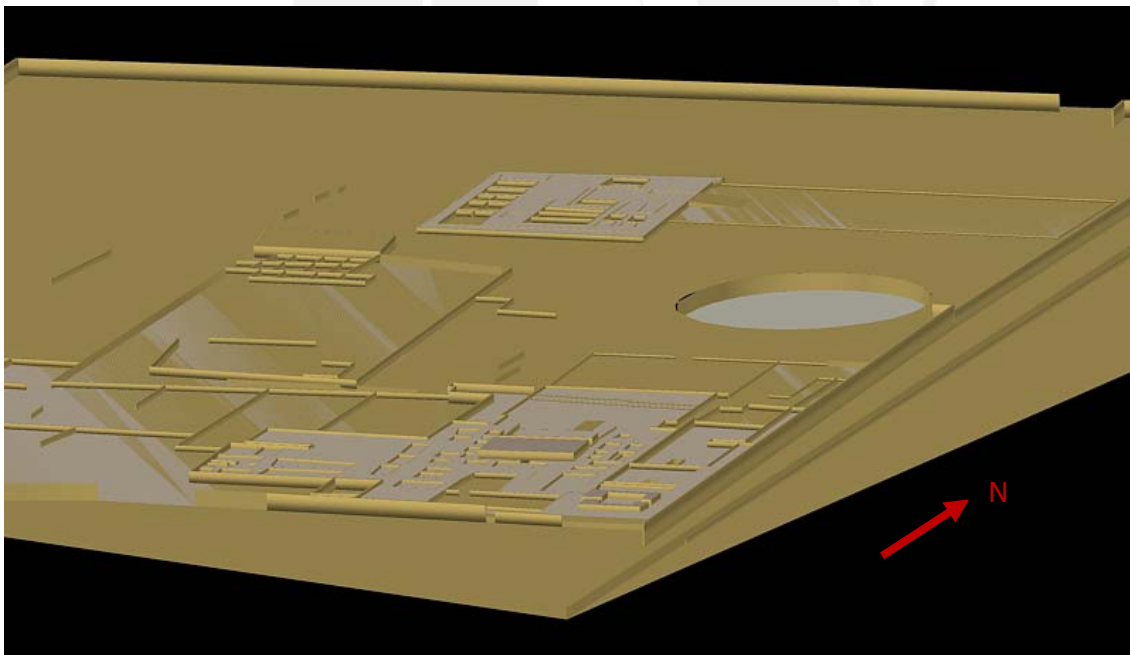


Fig. 8. D: Vista desde el sureste de la cancha “C”. (CAD G. Oré en base a Google Earth)

⁹ El espacio entre ambas pirámides presenta, hacia el sur y delante de lo que ahora es parte del estacionamiento para visitantes, una depresión que pudo haber sido parte de un puquio donde además se vertían las aguas de los diferentes canales que atravesaban el complejo. El canal excavado en la intersección del camino Norte Sur con la Segunda Muralla muestra una pendiente hacia el sur.

CONCLUSIONES

Los trabajos arqueológicos realizados por el PATL en las pampas de Pachacamac y al pie de la Segunda Muralla han puesto sobre el tapete la discusión sobre el uso de estos espacios durante el Horizonte Tardío.

A juzgar por el resultado de nuestras excavaciones, las que se realizaron en el Sector SE-A y SW-B en las pampas y por las obtenidas en los Sectores 2 y 3¹⁰ y el Sector NE-A¹¹, se pueden distinguir dos fases diferentes dentro del Horizonte Tardío. Una de ellas, la más temprana, se da con la conquista de la costa central por los Incas y con la transformación de Pachacamac en un centro de peregrinaje, la habilitación de la entrada a través de la Segunda Muralla se sitúa en este contexto. La segunda fase está relacionada con la pérdida del control político por parte de los Incas, a raíz de la conquista española y la dispersión de las redes de producción, generando una popularización del estilo considerado exclusivo de las élites, el Inca polícromo. Este cambio en la vajilla además viene acompañado con un reordenamiento de los espacios. La pampa entre las dos murallas sigue en uso y como en la fase anterior se trata de eventos cortos (Sector SW-B). Las estructuras de materiales percibles se distribuyen de manera caótica, sin planificación alguna, con una cierta tendencia a concentrarse cerca del eje visual que une las Portadas de la Tercera Muralla y de la Segunda Muralla.

El canal y las áreas de procesamiento de adobes se ubican al este del eje (en particular el Sector SE-A). Es probable que hayamos definido el extremo de una amplia zona de talleres que abastecían de material de construcción a las imponentes obras realizadas por la administración inca dentro del cerco de la Segunda Muralla. Nuestras excavaciones en el Sector SW-D han demostrado que la ausencia de muro

¹⁰ Guerrero y Carrillo, 1994. PATL.

¹¹ Belén Gómez de la Torre, 2006. PATL

en el eje visual que se extiende entre la Portada de la Tercera Muralla y la PCM N°1 no solo corresponde a un acceso, sino que además es comparable a dicha portada dado que en ambos casos se presenta un contrafuerte interno en el lado este del acceso, y la calzada preparada se extiende hacia el interior.

La portada y los tramos contiguos de la Segunda Muralla fueron construidos por tareas. Un segmento, (asociado al camino Norte Sur), es más alto y ancho, el segundo es delgado y mucho más bajo. Futuros estudios tendrán que elucidar si esta diferencia tiene valor cronológico o si se desprende de la organización de la construcción en dos fases sucesivas, antes y después de terremoto que parece haber afectado a las jambas de la Portada.

Las evidencias de uso de la Portada de la Segunda Muralla mostradas en el desgaste del piso de la plataforma y los diferentes niveles de tránsito de la rampa de acceso al espacio delante de la 1ra y 4ta PCR, no dejan lugar a dudas sobre el uso de este acceso como entrada con un intenso tránsito de personas. La portada presenta pisos de arcilla que fueron renovados frente al desgaste que sufrían. Los niveles de tránsito más tardíos, sin embargo, presentan daños que no se repararon hasta que la arena los cubrió. Esto sugiere que la portada siguió usándose luego que ya no existiera una administración que mantuviera los accesos en buenas condiciones.

Intrusiones de material orgánico y cerámico, a manera de ofrendas hechas sobre todo en la parte externa de la portada dan indicios de la connotación ceremonial que tuvo después del abandono; dichas ofrendas están contenidas en hoyos cavados a partir de los últimos niveles de tránsito en la capa B, es decir al final de la ocupación prehispánica y consistían en bolsones de material orgánico, fragmentos escultóricos de vasijas y partes de esqueleto postcraneal de camélidos, en especial extremidades. Otra ofrenda singular, contenida en un hoyo, bajo sello de adobes colocadas de manera poco ordenada, contenía únicamente valvas de *Mesodesma donacium* y algunas de *Choromtiylus chorus*. Estos eventos de ofrenda, con diferentes características, son semejantes a los registrados en la Portada de la Tercera Muralla (Guerrero, ms).

La construcción de la Portada de la Segunda Muralla tuvo lugar en el Horizonte Tardío. El análisis del material encontrado en las bases del acceso muestra la presencia de los

estilos Inca Lurín, Serrano, e Ychsma Tardío. Las grandes tinajas dejadas *in situ*, y los fragmentos de un gollete de cántaro de filiación Chimú Inca (Lámina 50 y 67), encontrados dentro de una de las tinajas, son una referencia directa a este periodo. Cabe enfatizar que casi todas las formas diagnósticas del Ychsma Medio (Diáz y Vallejos, Vallejos) aparecen en nuestras excavaciones en todos los niveles estratigráficos, desde las bases de la construcción hasta las ofrendas depositadas sobre el camino o incluso en la superficie en firmes asociaciones con los estilos Inca. Por ende, quedan dos alternativas: o las formas consideradas diagnósticas para el hipotético Ychsma Medio se mantuvieron vigentes sin cambio alguno hasta la conquista española, o Ychsma Medio, corresponde a una variante local de Ychsma Tardío en la terminología de Vallejos.

El material cerámico encontrado en la Portada procede de las actividades que involucraron la construcción y remodelación de la misma, así como de las ofrendas depositadas durante su abandono. El análisis del material recuperado evidencia actividades relacionadas sobre todo con el consumo de líquidos. La filiación cultural de este material es Inca de manufactura local e Ychsma. La cerámica serrana que aparece en proporciones similares a las dos anteriormente mencionadas, sería considerada como foránea.

En las pampas y la portada hubo un intenso tránsito de personas que podrían haber sido peregrinos camino al oráculo; si los peregrinos venían de otros valles aparentemente no trajeron consigo vasijas de su lugar de origen. Tanto ellos como los peregrinos locales pudieron haber traído vasijas provenientes de diferentes talleres a lo largo del valle o se abastecían en el sitio. Los usuarios que acampaban y probablemente los productores de objetos suntuarios tenían las mismas fuentes de abastecimiento (Makowski, et al. 2006). La fragmentería enocontrada no proviene de vasijas que fueron descartadas luego de su uso (casi no encontramos fragmentos que peguen uno con otro), el material más abundante proviene, por otro lado, de bolsones de ofrendas y relleno de constructivo, así como de acarreo (canal). Sin embargo, sí hemos registrado fragmentos escultóricos (sapos, perros, aves) rotos y depositados en las bases del umbral del acceso, a manera de ofrendas durante la construcción de la misma.

El espacio delante de la Segunda Muralla que contiene a las PCR N°1 y N°4, la Cancha C, se podría considerar como la entrada a un complejo remodelado totalmente por los Incas. Vista la extensión del mismo que supera las 7 ha, podría albergar a miles de peregrinos quiénes acabaron de llegar a Pachacamac, y posiblemente, en la hipótesis de Makowski, iniciaban la etapa de purificación con abluciones en el puquial ubicado delante de la PCR N°1.

La presencia de una gran cantidad de fragmentos de cerámica con representaciones de sapos registrados durante la excavación de la portada¹² contribuye a nuevas consideraciones sobre la importancia de los mismos en el contexto arqueológico. *“Por lo tanto, la representación mitológica del sapo es de reproductor, por simbolizar a una de las deidades andinas de máxima potencialidad reproductiva como la tierra [...] el sapo vive dentro de la tierra y solo salen cuando es tiempo de lluvias para cuidar las chacras, porque es el espíritu de la misma Pachamama”* (Cáceres, 2007)

Finalmente el espacio entre la Tercera y la Segunda Muralla, y el acceso y la cancha que se abre delante de la portada forman dos complejos que albergaron peregrinos en dos etapas del recorrido hacia el oráculo, la primera fuera de la Segunda Muralla y la segunda en la Cancha C, dentro del espacio cerrado por la Segunda Muralla. Ambos espacios de filiación claramente Inca, cumplieron funciones atañidas con la acogida de visitantes y el mantenimiento de los espacios.

¹² En comparación con otras unidades las excavaciones en el SW-D muestra un importante número de este tipo de fragmentos. (Lámina 38, 64, 65 y 66)

BIBLIOGRAFÍA

Astahuamán, César

2008 Los otros Pariacaca: oráculos, montañas y parentelas sagradas. In *Adivinación y oráculos en el mundo Andino Antiguo*, edited by M. M. Z. Curatola, pp. 97-120. Fondo Editorial PUCP - IFEA, Lima.

Bazán, Francisco

1990 *Arqueología y etnohistoria de los periodos prehispánicos tardíos de la Costa Central*. Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Béarez, Philippe; Goriti, Manuel & Eeckhout, Peter

2003 Primeras observaciones sobre el uso de invertebrados y peces marinos en Pachacamac, Perú, en el siglo XV, periodo Intermedio Tardío. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 32(1):51-67.

Betanazos, Juan Diez de

1924 Historia de los Incas y conquista del Perú (Crónicas de 1533 a 1552)/ anotaciones y concordancias con las crónicas de Indias por Horacio H. Urteaga, notas biográficas de Estete y Betanazos por Domingo Angulo, Lima.

Bonavia, Duccio

1958 Cerámica de Puerto Viejo (Chilca). Paper presented at the Separata de Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú, Lima.

1996 *Los camélidos sudamericanos, una introducción a su estudio*. Travaux 93. IFEA - UPCH - Conservation International, Lima.

Bueno, Alberto

1982 El antiguo valle de Pachacamac: espacio, Tiempo y Cultura. *Boletín de Lima* 26(5):3-11.

Cáceres, Efraín

2007 Visión y Función del Hamp'atu [Sapo] en la Cultura Indígena Andina: Una Lectura de Simbologías y Significados. *Volveré, Revista Electrónica* 4(24).

Cornejo, Miguel

2000 La Nación Ischma y la Provincia Inca de Pachacamac. *Arqueológicas* (24):149-173.

2002 Sacerdotes y tejedores en la provincia inka de Pachacamac. *Boletín de Arqueología PUCP* Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (6):171-204.

Curatola, Marco & Mariusz Ziolkowski (editor)

2008 *Adivinación y oráculos en el mundo antiguo*. Fondo editorial PUCP - IFEA, Lima.

2008 La Función de los Oráculos en el Imperio Inca. In *Adivinación y oráculos en el mundo Andino Antiguo*, edited by M. M. Z. Curatola, pp. 15-70. Fondo Editorial PUCP - IFEA, Lima.

D'Altroy, Terence

2002 *The Incas*. Peoples of America. Blackwell.

Delgado; Iniesta; Ortiz Silla; Fernández

2001 Caracterización y génesis de Phaeozems desarrollados a partir de rocas volcánicas en ambiente mediterráneo o semiárido. *Edafología* 8:1-8.

Díaz, Luisa

2004 Armatambo y La Sociedad Ychsma. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3):571-594.

Díaz, Luisa & Vallejo, Francisco

2002 Armatambo y el dominio incaico en el valle de Lima. *Boletín de Arqueología PUCP* Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. *Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas* (6):355-394.

Díaz, Luisa & Vallejo, Francisco

2002 Identificación de contextos Ichma en Armatambo. *Arqueología y Sociedad* (14):47-75.

Díaz, Luisa & Vallejo, Francisco

2004 Variaciones culturales en el valle de Lima durante la ocupación incaica. *Chungará Revista de Antropología Chilena, versión en línea* 36(2):295-302.

Dolorier, Camilo

1998 Pirámides con rampa en Pachacamac. *Arkinka* 32:102-112.

Eeckhout, Peter

1995 Pirámide con Rampa N°3 de Pachacamac, Costa Central del Perú. Resultados preliminares de la primera temporada de excavaciones (zona 1 y 2). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 24(2):65-106.

1999 Pirámide con Rampa N°3 Pachacamac Nuevos Datos Nuevas Perspectivas. *Bulletin de L'Intitut Français d'Études Andines* 28(1):169-214.

2003a Ancient monuments and patterns of power at Pachacamac, Central Coast of Peru. *Beiträge zur Allgemeine und Vergleichenden Archäologie* (23):139-182.

2003b Diseño arquitectónico, patrones de ocupación y formas de poder en Pachacamac, Costa Central del Perú. *Revista Española de Antropología Americana* (33):17-37.

2004a *Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos*. IFEA, Lima.

2004b *Informe Final Proyecto Ychsma*. INC.

1999a *Pachacamac durant l'Intermediaire récent. Etude d'un site monumental prehispanique de la Cote Centrale du Pérou*. BAR International Series 747. BAR, Oxford.

2004c Pachacamac y el proyecto Ychsma. *Bulletin de l'Intitut Français d'Études Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3):425-448.

2004d Reyes del Sol y señores de la Luna. Inkas e Ychsma en Pachacamac. *Chungará, Revista de Antropología Chilena* 36(2):495-503.

2008 El oráculo de Pachacamac y los peregrinajes a larga distancia en el mundo antiguo. In *Adivinación y oráculos en el mundo Andino Antiguo*, edited by M. M. Z. Curatola, pp. 161-180. Fondo Editorial PUCP - IFEA, Lima.

Elera, Carlos; Pinilla, José & Vásquez, Víctor

1992 Bioindicadores zoológicos de eventos ENSO para el Formativo medio y tardío de Puémape - Perú. *Pachacamac* 1(1).

Engel, Frédéric

1987 *De las begonias al maíz: vida y producción en el Perú antiguo*. Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima.

Engel, Frédéric (editor)

1983 *Prehistoric Andean Ecology: Man, Settlement and Environment in the Andes*. 3. 5 vols. Hunter College of the City University of New York, Department of Anthropology, New York.

Espejo, Juan Carlos

2003 Una Aproximación Acerca de la Pirámide nº 5 del Santuario de Pachacamac y la Sociedad Ychsma en las Fases Tardías (Estudios Preliminares). In *ConTextos*.

Espinoza, Waldemar

1964 El Pueblo de San Salvador de Pachacamac. In *El valle de Lurín y el Pueblo de Pachacamac. Cambios Sociales y Culturales*, edited by M. Mar, pp. 132-155. UNMSM, Lima.

Farfán, Carlos

2004 Aspectos simbólicos de las pirámides con rampa, ensayo interpretativo. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3): 449 - 464.

Feltham, Jane

1983 *The Lurin valley, Peru, A.D. 1000 - 1532*, London University.

Feltham, Jane & Eeckhout, Peter

2004 Hacia la definición del estilo Ychsma: aportes preliminares sobre la cerámica Ychsma tardía de la pirámide III de Pachacamac. *Bulletin de L'Intitut Français d'Études Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3):643-680.

Franco, Regulo

1993 El Centro Ceremonial de Pachacamac: Nuevas Evidencia en el Templo Viejo. *Boletín de Lima* 86:45-62.

1998 *La Pirámide con Rampa No. 2 de Pachacamac: Excavaciones y Nuevas Interpretaciones*, Trujillo.

Ghezzi, Iván

Ms El análisis composicional en el estudio de la producción y distribución de la cerámica prehispánica, Lima.

Gómez de la Torre, María Belén

Ms Informe de Prácticas Pre profesionales para optar por el título de Bachiller, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Guerrero, Daniel

1995 *Informe Final Proyecto Arqueológico Pachacamac I. INC.*

2006ms La Puerta del Santuario de Pachacamac: excavaciones en la Tercera Muralla de Pachacamac, valle de Lurín. (Período Horizonte Tardío, 1470-1533 de n.e., Lima.

Hernández, Carla

2008ms *Infraestructura y poder: Aspectos funcionales y áreas de actividad dentro de un complejo palaciego del Horizonte Tardío, Pueblo Viejo – Pucará, valle de Lurín. Tesis para optar por el grado de Licenciada en Arqueología*, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Ms *Palacios del Horizonte Tardío*. Tesis para optar por el título de Magister en Estudios Andinos con mención en Arqueología, Tesis para optar por el grado de magister en Estudios Andinos con mención en Arqueología. Escuela de Graduados. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Herrera, Alexander

2005 Las Kanchas circulares: Espacios de interacción social en la sierra norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP* 9.

IGN

1971 Carta Nacional: Chaclacayo Nº 25-J III, escala 1/50000, 2da. Ed.

1971 Carta Nacional: Huarochiri Nº 225-K, escala 1/100000, 2da. Ed.

1971 Carta Nacional: Lurín Nº 25-J III, escala 1/50000, 2da. Ed.

1971 Carta Nacional: Lurín Nº 25-J, escala 1/100000, 2da. Ed., Lima.

1971 Carta Nacional: Mala Nº 26-J, escala 1/100000, 2da. Ed.

INC (editor)

2006 *Pachacamac*, Lima.

Iriarte, Francisco

1960 Algunas apreciaciones sobre los Huanchos. In *Antiguo Perú: espacio y tiempo: trabajos presentados a la Semana de la Arqueología Peruana (9-14 de noviembre de 1959)*, edited by J. M. Baca, Lima.

Jiménez Borja, Arturo.

1985 Pachacamac. *Boletín de Lima* 7(38):40-54.

Jimenez, Milagritos

2002ms *Lomas de Atocongo, valle de Lurín: Una aproximación a las ocupaciones tempranas en el periodo formativo. Tesis para optar por el grado de Licenciada en Arqueología*, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2006ms Proyecto de Investigación Arqueológica, Aproximaciones espaciales y temporales al área agrícola del valle de Lurín. In *Beca de Investigación*. Instituto Riva-Agüero - PUCP, Lima.

Kaulicke, Peter

1997 *Contextos Funerarios de Ancón*. Fondo Editorial PUCP, Lima.

2000 La Sombra de Pachacamac: Huari en la Costa Central. *Boletín de Arqueología PUCP* Huari y Tiwanaku: Modelos vs. Evidencias, Primera Parte; Peter Kaulicke & William H. Isbell ed. (4):313-358.

Kelle, W. A

1983 *ABC del Pescador, Una Introducción a la biología pesquera del Mar Peruano*. Lima. Los Pinos.

Lavallee, Daniele

1966 Una colección de cerámica de Pachacamac. *Revista del Museo Nacional* XXXIV: 220-246.

Lizárraga, Manuel

2005ms *Aspectos ceremoniales y vida cotidiana al interior de un asentamiento urbano del periodo Horizonte Tardío: Pueblo Viejo - Pucará, Valle de Lurín. Tesis para optar por el grado de Licenciado en Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú.*

Lumbreras, Luis

1983 El concepto de tipo en arqueología (I). *Gaceta Arqueológica Andina* II (7):3.

Makowski, Krzysztof

2002 Arquitectura, estilo e identidad en el Horizonte Tardío: el sitio de Pueblo Viejo - Pucará, valle de Lurín. *Boletín de Arqueología PUCP* Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (6):137-170.

Makowski, Krzysztof (editor)

2000 *Los Dioses del antiguo Perú*. Banco de Crédito del Perú, Lima.

2007 The transformation of Pachacamac's layout during Inca occupation and the network of entrances to the Pyramids with Ramp. In *Institute of Andean Studies, 47th Annual Meeting*, Berkeley, CA. California.

Makowski, Krzysztof et. al.

2006 *Informe Final Proyecto Arqueológico -Taller de Campo PUCP- "Lomas de Lurín" - Informe de las Temporadas 2005 -2006 (Campo y Gabinete)*. PATL. INC.

2008 (ms) *Informe Final Proyecto Arqueológico - Taller de Campo - Lomas de Lurín. Temporada 2007*. PATL. INC.

Makowski, Krzysztof, Córdoba, Maria Fe; Habetler, Patricia & Lizárraga, Manuel

2005 La Plaza y la Fiesta, Reflexiones acerca de la función de los patios en la arquitectura pública prehispánica en los periodos tardíos. *Boletín de Arqueología PUCP* 9.

Makowski, Krzysztof; Ghezzi, Ivan; Neff, Hector & Guerrero, Daniel

2006 Late Horizon Pottery and Social Identity in the Lurin Valley: Report on LA-TOF-ICP-MS Analysis. In *The Society for American Archaeology (SAA) Conference*, Puerto Rico.

Makowski, Krzysztof & Ghezzi, Iván

2007 *Redes de producción e intercambio en el Horizonte Tardío: Caracterización por espectrometría (LA-ICP-MS) y activación neutrónica (INAA) de los estilos cerámicos de Pachacamac, Huaycán de Cieneguilla y Pueblo Viejo*

(Valle de Lurín). DAI - PUCP.

Makowski, Krzysztof & Vega Centeno, Milena

2004 Estilos regionales en la costa Central en el Horizonte Tardío. Una aproximación desde el valle de Lurín. *Bulletin de L'Institut Français d'Etudes Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3):681-714.

Málaga, María Belén

2008ms Informe de Prácticas Pre profesionales para optar por el título de Bachiller en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Manrique, Elba & Justo Cáceres

1992 *Manual de Registro Y Catalogación de Cerámica Precolombina*. Museo Nacional de Antropología y Arqueología - Concytec, Lima.

Marcone, Giancarlo

2000 El Complejo de los Adobitos y la Cultura Lima en el Santuario de Pachacamac. *Boletín de Arqueología PUCP* Huari y Tiwanaku: Modelos vs. Evidencias, Primera Parte. Peter Kaulicke & William H. Isbell. (4):597-605.

2004 Cieneguilla a la llegada de los Incas. Aproximaciones desde la historia ecológica y la arqueología. *Bulletin de L'Institut Français d'Etudes Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3):715-734.

Marcone, Giancarlo & López Hurtado, Enrique

2002 Panquilma y Cieneguilla en la discusión arqueológica del Horizonte Tardío en la Costa Central. *Boletín de Arqueología PUCP* Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (6):375-410.

Matsumoto, Go

2005 *Pachacamac GIS Project: A Practical Application of Geographic Information Systems and Remote Sensing Techniques in Andean Archaeology*, Southern Illinois University.

Menzel, Dorothy

1976 *Pottery style and society in ancient Peru* University of California Press, Berkeley.

Michezynski, Adam; Eeckhout, Peter & Pazdur, Anna

2003 C14 Absolute Chronology of Pyramid III and the Dynastic model at Pachacamac, Peru. *Radiocarbon: an international journal of cosmogenic research* 45(1):59-73.

Mingarro, Martín; López de Azcona, María Concepción

1982 Petrología arqueológica de Pachacamac, Perú: materiales de construcción y cerámicas. *Revista Española de Antropología Americana* (12).

Museo de Arqueología y Antropología UNMSM (editor)

2008 *Arqueología de Pachacamac: Excavaciones en Urpi Kocha y Urpi Wachak*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Ed, Lima.

Olsson, Axel

1961 *Mollusks of the Tropical Eastern Pacific, Particularly from the southern half of the panamic-pacific faunal province (Panama to Peru)*. Paleontological Research Institution., New York.

ONERN

1975 *Inventario y evaluación de los recursos naturales de la zona del proyecto Marcapomacocha*, Lima.

Oré Menéndez, Gabriela

2007ms Informe de Prácticas Pre profesionales para optar por el título de Bachiller en Arqueología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Paredes, Ponciano

1988 Pachacamac - Pirámide con rampa N° 2. *Boletín de Lima* (55).

1991 Pachacamac: murallas y caminos epimurales. *Boletín de Lima* 74:85-95.

1992 Evidencias Arqueológicas del "Niño" en las Excavaciones de Pachacamac. Paper presented at the Paleo ENSO Records International Symposium

Paredes, Ponciano; Franco, Régulo

1987 Las Pirámides con Rampa: cronología y función. *Gaceta Arqueológica Andina* (13):5-7.

Paredes, Ponciano; Ramos, Jesús

1994 Excavaciones arqueológicas en el Sector Las Palmas, Pachacamac. *Boletín de Lima* 16:91-96.

Patterson, Thomas

1966ms Field Notes, Lurin Project, 1966.

Ramón Joffré, Gabriel

1999 Producción alfarera en Santo Domingo de los Olleros (Huarochirí -Lima). *Bulletin de L'Intitut Français d'Études Andines* 28(2):215-248.

Ramos, Jesús & Paredes, Ponciano

2006 Las Palmas - Pachacamac: estratigrafía arqueológica y correlación alfarera en el Muro 2 de las ofrendas. *Cuadernos de Investigación - Arqueología* (1):35-57.

2007 Releyendo la Arqueología de Pachacamac, Ciudad Sagrada Milenaria. In *Mapa Cultural y Educación en el Perú*, edited by W. Kapsoli, pp. 45-86. Asamblea Nacional de Rectores, Lima.

Ravines, Roger

199? *Pachacamac Santuario Universal*. Lima: Los Pinos.

Rostworowski, María

1978 *Señoríos Indígenas de Lima y Canta*. IEP, Lima.

1992 *Pachacamac y el Señor de los Milagros, una trayectoria milenaria*. IEP, Lima.

1999 *El Señorío de Pachacamac el informe de Rodrigo Cantos de Andrade*. IEP, Lima.

2002 *Obras Completas II Pachacamac*. Historia Andina 25. IEP, Lima.

Santillán, Hernando de

1968 [1563] Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas. In *Crónicas peruanas de interés indígena*, edited by F. Esteve. Biblioteca de Autores Españoles. vol. CCIX. Ediciones Atlas, Madrid.

Santillana, Idilio

2000 Las plazas del Cusco y el espacio ceremonial inca. In *Los dioses del antiguo Perú*, edited by K. Makowski, pp. 249 - 267. Banco de crédito del Perú, Lima.

Shimada, Izumi (editor)

1991 *Pachacamac: a reprint of the 1903 edition by Max Uhle and Pachacamac archaeology: retrospect and prospect: an introduction / by Izumi Shimada*, Philadelphia.

2004 *Proyecto Arqueológico Pachacamac*. INC.

Shimada, Izumi; Segura, Rafael; Rostworowski, María & Watanabe, Hirokatsu

2004 Una Nueva Evaluación de la Plaza de los Peregrinos de Pachacamac: Aportes de la Primera Campaña 2003 del Proyecto Arqueológico Pachacamac. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3):507-538.

Shimada, Izumi; Segura, Rafael & Matsumoto, Go

2006 34th Midwest Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethno history. In *Living with the Dead: Conception and Treatment of the Dead at Pachacamac*, Vanderbilt University, Nashville.

Shimada, Izumi; Segura, Rafael; Goldstein, David; Shimada, Melody; Speakman, Robert; Wagner, Ursel & Watanabe, Hirokatsu

2006 34th Midwest Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethno history. In *What Did People Do at Pachacamac? Identity, Form, Timing and Meaning of Offerings*, Vanderbilt University, Nashville.

Strong, William; Corbett, J M

1943 A ceramic sequence at Pachacamac. In *Archaeological Studies in Peru, 1941-1942*, edited by W. W. Strong, Gordon; Corbett, J M, pp. 27-122. Columbia Studies in Archaeology and Ethnology. Vol. 1(3), New York.

Uhle, Max.

1903 *Pachacamac: Report of the William Pepper, M. D., LL. D., Peruvian Expedition of 1896*. University of Pennsylvania, department of Anthropology, Philadelphia.

Vallejo, Francisco

2004 El estilo Ychsma: características generales, secuencia y distribución geográfica. *Bulletin de L'Intitut Français d'Études Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. (33(3)):595-642.

Vega Centeno, Milena

2001 *Eliminación de desechos y la formación de montículos de basura en el sitio de Pueblo Viejo - Pucará (Valle de Lurín)*, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Villacorta, Luis Felipe

2004 Los palacios de la Costa Central durante los periodos Tardíos: de Pachacamac al Inca. *Bulletin de L'Intitut Français d'Études Andines* Arqueología de la Costa Central del Perú en los Periodos Tardíos, Peter Eeckhout ed. 33(3).

Villar Córdova, Pedro

1935 *Las culturas pre-hispánicas del departamento de Lima*. Lima.

Willey, Gordon

1943 A supplement to the pottery sequence at Ancon. *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology* 1(4):201-211.

Zuidema, Tom & Urton, Gary

1976 La Constelación de la Llama en los Andes Peruanos. *Allpanchis* 9:59-119.

ANEXO 1: SECUENCIAS ESTRATIGRÁFICAS COMPARADAS

I.i. Sector SE-A: Descripción de la Secuencia Estratigráfica

I.i.a. Columna Estratigráfica

Capa A: La capa superficial está compuesta por arena de grano mediano de color marrón grisáceo oscuro (Munsell 10YR 4/2), con partículas de forma subangular y una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente heterogénea. Esta capa presenta material cultural como cerámica, lítico, malacológico y mineral (cuarzo), e inclusiones naturales tales como piedrecillas pequeñas y algunas de mayor tamaño. Su profundidad es de 10 centímetros en promedio.

Capa B: Es una capa de arena de granulometría un poco más fina que en la capa A, es de color marrón (Munsell 10YR 5/3), de granos de forma subangular y una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente homogénea. Presenta inclusiones naturales como raicillas, piedrecillas finas, y algunas un poco más grandes. Las inclusiones culturales que se encuentran en esta capa son: cerámica, lítico, malacológico, mineral.

Capa C: La capa C es de color marrón grisáceo oscuro y está compuesta por arena humosa de granulometría fina y con partículas de forma subredondeada y con una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente homogénea.

Capa D: Es una capa de arena ligeramente compacta sin ningún tipo de material cultural. Es de color marrón (Munsell 10YR 5/3) con una composición de arena de granulometría fina, con partículas angulares y distribución de frecuencia de tamaño homogénea.

I.i.b. Descripción por Cuadrículas

Excavaciones en la Cuadrícula 1 - (S 25-30 / E 150-155)

Capa A: La capa superficial está compuesta por arena eólica de color marrón grisáceo oscuro (Munsell 10YR 4/2). Esta capa presenta material cultural como cerámica, lítico, malacológico y mineral (cuarzo), e inclusiones naturales tales como piedrecillas pequeñas y algunas de mayor tamaño. Su profundidad es de 10 centímetros en promedio. (Ver lámina 73)

Capa B: Sobre esta capa se puede apreciar dos acumulaciones de material cerámico dispuesto de manera alargada y paralela en dirección noreste. Al lado sur de una de las acumulaciones de material (la que está más al sur), encontramos tres piedras canteadas y alineadas en dirección de las acumulaciones de cerámica. (Ver lámina 74)

Capa C: Para esta capa hemos restringido la unidad a una pequeña trinchera con dos metros de ancho y cinco de largo (S 25-30 / E 153-155). (Ver dibujo N°2)

Debajo de las acumulaciones de fragmentería cerámica se observa un canal que corre en dirección noreste, que cruza toda la unidad desde la esquina suroeste.

La descripción del canal en un corte imaginario de norte a sur en el perfil este revela las siguientes superficies: (Ver dibujo N°1)

- Una superficie compacta de arena de 0.4 metros de ancho.
- La cabecera de la pared norte del canal, compuesta por gravilla en alta densidad y con 0.4 metros de ancho.
- Un talud de barro de 0.6 metros de ancho.
- El cauce propiamente dicho compuesto por arena compacta de 0.52 metros de ancho.
- Un talud de 0.7 metros de ancho compuesto por barro y argamasa.
- La cabecera de la pared sur del canal, de 0.8 metros de ancho y compuesta por gravilla.
- Arena compacta y barro hacia el sur del canal, con 1.4 metros de ancho.

La capa C ha sido dividida en dos niveles que varían en el nivel de compactación. Estos niveles son de arena compacta con material cerámico, malacológico y lítico.

Sobre la capa C, debajo de B, en el perfil norte de la cuadrícula hacia el norte del canal se presenta un lente intrusivo (?) de barro y fragmentos de adobes y arcilla con material cultural. Una ampliación sería necesaria para ver su extensión, tiene un grosor promedio de 0.6 metros. (Ver Dibujo N°3)

El canal

El canal ha sido construido sobre la capa C, que probablemente ha sido preparada para tal fin. Los cateos estratigráficos a ambos lados del canal muestran que la base de las paredes del canal está hecha de gravilla y cascajo. Hacia el interior del canal encontramos argamasa y barro que cubre parte de las paredes internas, productos probables de escorrentía del agua que fue acumulando estos materiales. Al interior del cauce, debajo de la fragmentería cerámica y la arena depositada el cauce presenta dos niveles. (Ver dibujo N°4 y lámina 75)

- El primero de arena marrón con un grosor de 0.2 metros en el centro del lecho del canal.
- El segundo de arena más fina y depositada en finos niveles de sedimentación, con 0.08 metros de grosor y de color más claro, marrón pálido (Munsell 10YR 6/3).

El canal corre del noreste al suroeste. Se le siguió el trazo a través de la pampa y por medio de la observación de la superficie y la limpieza de la arena eólica. En partes del trayecto el canal está limitado por piedras canteadas alineadas que se van erosionando. (Ver lámina 76)

Las cabeceras de los muros del canal tienen un ancho aproximado entre 0,5 y 0,6 metros, el talud (que varía con la pendiente) tiene un ancho de 0.4 metros y un alto de 0,25 metros sobre el nivel del cauce.

Capa D: Es una capa muy uniforme de barro y arena humosa de color marrón, con partículas subangulares y una distribución de frecuencias de tamaño homogénea. Se presenta compacta y tiene unos 18 centímetros de ancho hacia el norte de la unidad y

luego va disminuyendo hacia el sur con unos 10 centímetros de ancho, casi no presenta material.

Capa E: Estos niveles son de arena compacta con material cerámico, malacológico y lítico. Están compuestos por arena de color marrón con partículas subangulares y una distribución de frecuencias de tamaño homogénea. Esta capa tiene una profundidad de promedio de 0.6 metros. Apenas se encuentran algunos fragmentos en la parte superior de la capa; a mayor profundidad ya se considera un nivel estéril. (Ver dibujo N°5)

Nivel 1.- Este nivel es un evento de agua sobre el terreno. No se presenta plano, al contrario, en el perfil forma un quiebre en 0.2 metros. Tiene un ancho de 2 centímetros. Debajo de esta compactación la arena presenta algunos grumos. El nivel es de arena de color marrón con partículas subangulares y una distribución de frecuencias de tamaño homogénea.

Excavaciones en la Cuadrícula 2 - (S 30-35 / E 145-150)

Las excavaciones en esta cuadrícula se limitaron a la exploración superficial, sólo se excavó hasta la capa B y se recogió todo el material de superficie.

Capa A: La capa superficial está compuesta por arena eólica de color marrón grisáceo oscuro (Munsell 10YR 4/2). Esta capa presenta material cultural como cerámica, lítico, malacológico y mineral (cuarzo), e inclusiones naturales tales como piedrecillas pequeñas y algunas de mayor tamaño. Su profundidad es de 10 centímetros en promedio.

Capa B: Sobre esta capa se puede apreciar la continuación del canal en dirección noreste, que cruza toda la unidad desde la esquina suroeste. Hacia el sur del canal se distingue una superficie arcillosa, mientras que hacia el norte se presenta una gran acumulación de material cerámico.

Tras una limpieza más profunda de la capa B, y luego de levantar el material cerámico que aparecía sobre la estructura y hacia el norte de la unidad, se logró distinguir la pared norte del canal; sobre el canal es abundante la concentración de cerámica.

El canal estaría limitado por piedras y cascajo que debido al intemperismo se han ido erosionando formando una cubierta de un polvo arenoso de color gris rosáceo (Munsell 5YR 6/2), con partículas muy pequeñas semiredondeadas y de una distribución de frecuencias de tamaño homogénea.

A 0.5 metros del límite este de la cuadrícula parece que el talud del canal se hubiera desbordado, pues presenta una interrupción en el mismo y se observa las marcas de una escorrentía de agua hacia el sur.

En el cauce del canal sobre y debajo de la cerámica el sustrato corresponde a argamasa o barro arcilloso (limo) de color marrón amarillento (Munsell 10YR 5/4), con partículas subangulares y una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente heterogénea.

La capa B tiene un grosor de unos 10 centímetros.

Excavaciones en la Cuadrícula 3 - (S35-40/E145-150)

(Ver lámina 77)

Capa A: La capa superficial está compuesta por arena eólica de color marrón grisáceo oscuro (Munsell 10YR 4/2). Esta capa presenta material cultural como cerámica, lítico, malacológico y mineral (cuarzo), e inclusiones naturales tales como piedrecillas pequeñas y algunas de mayor tamaño. Su profundidad es de 10 centímetros en promedio. (Ver dibujo N°06)

Capa B: En esta capa se decidió restringir la cuadrícula a una de cuatro por dos ubicada en el límite sur de la cuadrícula 3. Las nuevas coordenadas de la cuadrícula serían: S38-40/E 141-150. En esta capa aparecen considerables concentraciones de argamasa mezclada con la arena. Esta argamasa es de color marrón (Munsell 10YR 5/3), tiene una composición de arena arcillosa y humus con partículas redondeadas y una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente heterogénea.

Capa C: Sobre la capa C tenemos dos interfaces provenientes muy probablemente de desmontes cercanos. La primera sobre el perfil norte y más hacia el medio de la cuadrícula presenta alta concentración de cascajo, piedrecillas angulares que van

desde los 5 cm. hasta los 0.5 cm. el material cultural encontrado es cerámica, un fragmento de adobe y una coronta de maíz, así como cantos rodados. La textura es una arena limosa.

En la esquina suroeste de la cuadrícula, tenemos la segunda interface. Presenta menos cascajo, pero de las mismas características de la primera, con poca cerámica y cantos rodados.

C es una capa de color marrón (Munsell 10YR 5/3), tiene una composición de arena arcillosa y humus con partículas redondeadas, y una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente heterogénea. Está compuesta por pedazos de argamasa y grumos de arcilla.

Capa D: Tiene un grosor de 25 cm.

Nivel 1.- Es una ligera compactación ocasionada por la presencia de agua, probablemente lluvias continuas. Se reconocen varios eventos de agua (6) que en conjunto tienen un espesor de 5 cm.

Nivel 2.- Diez centímetros debajo del nivel anterior encontramos otro evento de agua, esta vez sí ocasionado por un evento de mayor intensidad pues es un solo nivel de un centímetro de espesor.

Nivel 3.- Otros diez centímetros más abajo aparece otro evento de similar intensidad que el anterior, pero esta vez con dos centímetros de espesor.

Nivel 4.- Este nivel es un craquelado intenso debido a una fuerte presencia de agua que luego estuvo expuesta a alta temperatura.

Excavaciones en la Cuadrícula 4 - (S40-45/E150-155)

La cuadrícula 4 (S40-45/E150-155) presenta una superficie en pendiente en dirección sureste. Y sobre la esquina suroeste presenta una alta densidad de fragmentos de piedras canteadas. (Ver dibujo N°7)

Capa A: Su profundidad es de 22 centímetros en promedio, sin embargo hacia la esquina suroeste no tiene más de 5 centímetros.

Capa B: Decidimos restringir nuestra cuadrícula a una de 5 por 3 metros para tener un mejor control estratigráfico, las nuevas coordenadas serían así: S40-45/E150-153.

Esta capa presenta su profundidad máxima hacia la esquina noroeste de la cuadrícula, de unos 35 centímetros.

Hacia la esquina suroeste aparece una compactación con material orgánico, piedras de regular tamaño (de hasta 20 centímetros de largo). La compactación tiene forma de arco circular abarcando la esquina suroeste de la cuadrícula, con 3.8 metros hacia el norte y 1.8 hacia el este.

Capa C: Presenta inclusiones naturales como cascajo, y raicillas. El material cultural que encontramos casi no varía, aunque si aumenta la densidad de material orgánico vegetal, entre carrizo y maní.

En esta capa también aparece una compactación hacia la esquina sureste, en principio no se distingue de la capa C a no ser por su dureza. A estas alturas se piensa que se trata de un pequeño desmonte.

El segundo nivel de compactación se presenta al igual que el anterior de la misma forma pero un poco más grande. Partiendo de la esquina suroeste tiene 3.5 metros y hacia el oeste algo más de tres metros pues se pierde en el perfil. En esta compactación aparecen más piedras de regular tamaño (de entre 15 y 20 centímetros). La profundidad de esta capa es de 37 centímetros en la zona noreste de la cuadrícula (donde no aparece la compactación) y de 5 centímetros muy cerca a la compactación. Se ubica aproximadamente a 25 centímetros de la superficie.

En el perfil oeste, donde termina la compactación esta capa intruye en la siguiente en un pequeño pozo de 13 centímetros de profundidad y no más de 10 centímetros de diámetro.

Capa D: Capa de color marrón que está compuesta por arena humosa de granulometría fina y distribución de frecuencia de tamaños homogénea, con partículas de forma redondeadas. Presenta inclusiones naturales como raicillas y algo de cascajo. (Ver dibujo N°8)

La capa presenta material cerámico, lítico y malacológico. Esta capa no forma parte del desmonte de las dos capas anteriores, pues no aparece una superficie de compactación similar, sin embargo hay que resaltar que debajo de la compactación de C y sobre D apareció mucho carrizo y material orgánico asociado.

Hacia el perfil oeste, a 1,6 metros de la esquina noroeste se ve sobre B la presencia de algunos adobes redondeados debajo de la compactación de C, y en la misma esquina noroeste un compactación de barro muy duro (¿quizás adobe?) aparece, tiene forma de arco circular de un cuarto de vuelta con un radio promedio de 25 centímetros.

Esta capa está 0.75 metros de profundidad respecto al nivel de la superficie

El material cultural de la capa D se recogió sólo de la superficie pues no se siguió trabajando en la unidad.

I.ii. Sector SW-D: Descripción de la Secuencia Estratigráfica

(Ver dibujo N°09)

I.ii.a. Columna Estratigráfica

Capa A: Tiene un color marrón grisáceo oscuro correspondiente al código 10YR 4/2 de la carta de color Munsell (1975). Posee una textura granulosa, con partículas angulares, la distribución de frecuencia de tamaño es homogénea y posee inclusiones culturales, como fragmentaría cerámica y material orgánico. De esta capa se recogió material cerámico, orgánico, textil, malacológico y lítico.

Capa B: Esta capa aparece inmediatamente debajo de la capa A y se extiende por toda la unidad a diferentes profundidades. Su origen se debe al desgaste sufrido por los adobes tanto del muro, como los de la explanada de ingreso, que se ha mezclado con arena de granulometría un poco más fina. Tiene un color entre marrón y marrón oscuro correspondiente al código 10YR 4/3 de la tabla de color Munsell. Es una arena humosa, granulosa con partículas entre los 0,06 y los 2 milímetros. Con una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente homogénea e inclusiones culturales, como cerámica, material orgánico y malacológico.

Capa C: Es una capa de arena arcillosa de color marrón (Munsell 10YR 5/3) con partículas sub-angulares y una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente homogénea. Presenta material cultural en alta densidad (cerámica, material óseo animal, material vegetal, material malacológico), así como inclusiones naturales como cascajo y piedrecillas.

Capa D: Es de color marrón grisáceo (Munsell 2.5Y 5/2) de sedimento de arena y humus, la textura es granulosa con partículas sub-angulares y una distribución de frecuencia moderadamente heterogénea.

Capa E: Esta capa, bastante uniforme es de color marrón grisáceo oscuro (Munsell 10YR 4/2). Está compuesta por arena de granulometría fina, con partículas angulares y una distribución de frecuencia moderadamente homogénea, presenta inclusiones naturales. La profundidad de la capa E es muy variable, y se debe a la irregularidad de

la capa siguiente (F), puede ser de 10 centímetros o de 45 centímetros. Se encuentra aproximadamente a 20 centímetros del nivel de la superficie.

Capa F: Esta capa corresponde al nivel estéril. Es de color marrón olivo claro (Munsell 2.5Y 5/4), es una capa compuesta por arena de granulometría media, con partículas angulares, una distribución de frecuencia de tamaño moderadamente homogénea y con inclusiones naturales. No presenta materiales culturales asociados. Es una capa muy irregular en su superficie, pues aparece incluso en pequeños lentes sobre la capa E. Se encuentra en promedio a 40 centímetros de la superficie.

La unidad se dividió en tres espacios continuos que permitieron una excavación más ordenada. Estos espacios son: el área norte o externa al ingreso, la explanada de ingreso y el área sur o interna al ingreso. Estos espacios están flanqueados por muros que enmarcan la explanada de ingreso y delimitan el área interior y exterior. Estos Muros son el muro oeste (W) y el muro este (E).

I.ii.b. Descripción por subunidades de excavación

Área Norte o Externa del Ingreso.

Esta área está definida por los trabajos realizado hacia el norte de la explanada de ingreso. Tiene forma trapezoidal, con un largo de 9 metros, un ancho menor de 30 centímetros y uno mayor de 4 metros. Las capas A y B se han trabajado en toda el área. En adelante, a partir de la capa C y hasta el estéril, las excavaciones se restringieron a la parte noroeste del área, es decir, se limitó a una cuadrícula de 4 metros de largo, 3 metros de ancho menor y 4 de ancho mayor. (Ver lámina 78)

Capa A: Esta capa posee un espesor casi uniforme de aproximadamente 10 centímetros sobre esta área y está compuesta de arena eólica. A medida que se retira esta capa aparece en medio de la unidad dos grandes piedras alineadas en dirección de la Segunda Muralla. Más adelante estas piedras se relacionarán con la plataforma de acceso.

Capa B: En esta capa aparece el Rasgo 1.

Rasgo 1: Este rasgo está definido por un lente de basura sobre la capa B, y se ubica en el extremo norte de la unidad de excavación, tiene un largo de 6 metros y un ancho máximo de 1 metro. Este lente es de color marrón oscuro (Munsell 7.5YR 3/2) y está compuesto por una arena humosa de grano fino y ceniza. Presenta alta densidad de material cultural (orgánico, botánico, malacológico, cerámico, textil, óseo). En el perfil norte, podemos apreciar cómo este lente continúa. El Rasgo 1 probablemente es producto del desecho y quema de basura a lo largo del ingreso de la Segunda Muralla. El material recuperado es únicamente prehispánico y corresponde al último evento relacionado al Horizonte Tardío que se da en la Portada.

Capa C: Hacia el lado externo o norte encontramos intrusiones de bolsones de basura, un sello de pozo y un huaqueo; es irregular y más compacta que la capa anterior pero ligeramente quebradiza. (Ver lámina 79)

Hacia el lado norte de la explanada de ingreso, sin embargo, tenemos tres rasgos.

Rasgo 2: Primer Basural intrusivo al Piso externo. En la capa C, aparece la boca de una acumulación de material orgánico intrusivo que se extiende por casi toda la parte central del límite norte de la plataforma de ingreso. Está compuesto por tierra orgánica, humosa, de color marrón grisáceo muy oscuro (Munsell 10YR 3/2), con partículas de forma subredondeada, y una distribución de frecuencias de tamaño moderadamente homogéneo de material cultural en alta densidad (cerámica, malacológico, lítico, orgánico y vegetal). Esta concentración de basura tiene un espesor de aproximadamente 15 centímetros, un ancho de 1 metro y un largo de 3 metros. La intrusión llega hasta la capa D.

Rasgo 3: Este rasgo es un huaqueo, probablemente de la época transicional, o de abandono. En la parte superior del pozo intrusivo de huaqueo se encontró un pago delimitado por piedras. Se encuentra en la esquina suroeste de la unidad de excavación al norte de la explanada de acceso. Limita hacia el sur con la base de piedras alineadas de la explanada de ingreso y a este con el sello de adobes. El pozo rompe el piso y llega hasta la capa E. Tiene una profundidad de 45 centímetros, una forma irregular y un diámetro de 1 metro aproximadamente. El pozo de huaqueo

contenía material de relleno y elementos orgánicos provenientes del basural con el que delimitaba hacia el norte.

Rasgo 4: Segundo Basural Intrusivo al piso externo. En la capa C, aparece la boca de una acumulación de material orgánico intrusivo que se ubica hacia el límite W de la unidad y se mete en el perfil a 1 metro del la esquina NW. Está compuesto por tierra orgánica, humosa, de color marrón grisáceo muy oscuro (Munsell 10YR 3/2), con partículas de forma subredondeada, y una distribución de frecuencias de tamaño moderadamente homogéneo y material culturales en alta densidad (cerámica, malacológico, lítico, orgánico, textil y vegetal). Esta concentración de basura tiene un espesor de aproximadamente 50 centímetros, un ancho de 1 metro y un largo de casi 2 metros. La intrusión llega hasta la capa E.

Capa D: Hacia el lado externo o norte de la explanada de ingreso, la capa D corresponde a una compactación que no se presenta uniforme en toda la unidad. Esta compactación correspondería al piso, que debería llegar hasta la plataforma, pero está interrumpido por bolsones de basura y un sello de adobes (Rasgo 5). El grosor es de aproximadamente 25 centímetros. (Ver dibujo N°10)

Piso exterior al ingreso (norte): Este piso presenta intrusiones de un gran bolsón de basura, que rompe la continuidad entre la plataforma del ingreso y el piso exterior. Hacia el lado del muro W, este piso no aparece en el registro adosado a la plataforma de ingreso, pero esta vez la ruptura se da por un sello de adobes y un pozo vacío. En el límite W de la unidad, el piso está roto por un pozo de huaqueo. Este piso es compacto y presenta intrusiones de material cerámico, malacológico, y aparece mezclado con algo de material orgánico, dada su proximidad con el bolsón de basura que tiene hacia el norte. Es de color marrón (Munsell 10YR 5/3) y está compuesto por arena y humus; las partículas son subangulares y moderadamente heterogéneas. Está superpuesto a la capa E1, que es una capa de arena con muy poco material cultural.

Rasgo 5: Sello y Pozo. En la capa D de la cuadrícula norte, se ubica a 1,10 metros del perfil oeste y a 10 centímetros de la base de piedras alineadas de la explanada, una acumulación de adobes que forman un círculo. A esta acumulación le denominamos "sello", pues debajo de esta se encontró un pozo vacío. El sello estaba formado por

adobes de diferentes tamaños, muchos de ellos rotos y desgastados. El entramado de los adobes no guardaba ningún orden. En los espacios entre los adobes se pudo reconocer la presencia de arcilla mezclada con arena, no era una argamasa propiamente dicha; más bien esta mezcla era producto del desgaste de los adobes, pues su consistencia no era firme, al contrario, se desprendía al tacto. (Ver lámina 80)

Debajo de los adobes se registró arena de color marrón grisáceo (Munsell 2.5Y 5/2) que definía el pozo. La forma de las partículas eran subangulares, de una distribución de frecuencia de tamaño homogénea. El pozo tenía una profundidad de 40 centímetros debajo de los adobes y formaba un círculo de un diámetro de aproximadamente 1 metro. (Ver lámina 81). El pozo estaba vacío, la densidad de materiales era poca y en su mayoría conformada por material malacológico en valvas completas.

Capa E: Es sobre esta capa que se ha construido la explanada de ingreso. Contiene material cultural en baja densidad. (Ver dibujo N°11)

Esta capa presenta dos niveles. La separación se hizo debido a que lo que llamaremos E1 se presentaba ligeramente más compacta en comparación con E2, pero no representan diferencias sustanciales.

Explanada de ingreso (Umbral de la Segunda Muralla)

Entre los muros E y W se extiende una explanada con la misma orientación de los muros. Esta explanada está orientada al Sur Oeste (SW) y tiene un ancho de 7.80 metros, y un largo (tomado desde el límite de ambas jambas) de 9.5 metros. Su estratigrafía se presenta como sigue:

(Ver dibujo N°16)

Capa A: Esta capa posee un espesor casi uniforme de aproximadamente 15 centímetros y se compone de arena medianamente afirmada por el tránsito actual.

Capa B: Esta se encuentra sobre una base de arena de color Munsell 10YR 4/2, correspondiente a la capa E2. La superficie está desgastada debido, probablemente, al

alto tránsito al que ha sido expuesta durante su uso. El material asociado a esta capa es en su mayoría material cerámico del Horizonte Tardío. Los vanos de la Muralla se encuentran sobre la explanada.

Superficie de la Explanada de Ingreso.

El zócalo-umbral o explanada está compuesto por grandes adobes paralelepípedos entramados en dos niveles, que aparecen debajo de la capa B y que forman la superficie de la explanada de ingreso. Está limitada, por el norte, por un alineamiento de piedras canteadas cuadrangulares que se extiende por todo el largo de la misma formando una banqueta delimitada con lajas. Hacia el sur, por otro lado, está limitada por adobes alineados que se extienden, de igual manera, a lo largo del ingreso. La parte más afectada por el tránsito es la que está cerca al muro E, donde los adobes son casi imperceptibles.

Capa E: Debajo del zócalo o explanada de ingreso se encuentra la arena estéril que ha sido removida para nivelar y elevar el terreno antes de la construcción del muro

Área Sur o Interna del Ingreso.

(Ver dibujo N°12)

Capa A: Esta capa posee un espesor de 20 centímetros aproximadamente, aumentando el espeso en el área cerca de los muros de la Muralla.

Capa B: Esta capa posee un espesor variable a lo largo de toda el área sur debido probablemente a la inclinación de la capa sobre el terreno. Una concentración de tierra suelta, de color marrón de consistencia humosa y con presencia de restos orgánicos casi desechos, aparece hacia la esquina sureste de la unidad a manera de lente sobre esta capa. Por el contrario hacia el lado Oeste de la unidad aparecen compactaciones dispersas que probablemente fueran un solo nivel compacto que ha sido roto por intrusiones de material orgánico. (Ver lámina 82)

Capa C: Hacia el lado interno esta capa se presenta con cierto grado de inclinación, formando un plano inclinado que lleva de la explanada de ingreso al nivel de la explanada delante de la Pirámide con Rampa No. 1.

Colindando con la plataforma de acceso se dibujan sobre esta las huellas de adobes entramados. Estos son apenas perceptibles y de un espesor no mayor a tres centímetros en muchos casos. Las huellas de adobes aparecen hacia los lados E y W de la unidad. Al norte de la unidad, sin embargo, lo que tenemos son restos de ceniza en hoyos y una superficie con tierra más suelta y no uniforme mezclada con fragmentería cerámica. Podemos inferir en este punto dos posibilidades, la primera es que dado el tránsito los adobes del centro se desgastaran; la segunda posibilidad es que fueran removidos y se rompiera la superficie para hacer ofrendas.

En el área adosada a la plataforma de ingreso el comportamiento de la estratificación es diferente. Como ya mencionamos, la superficie está rota y removida presentándose gran cantidad de adobes rotos sueltos mezclados con restos vegetales sobre todo hojas de paca, así como también fragmentos de cerámica escultórica. (Ver lámina 83)

Capa D: El grosor es de aproximadamente 25 centímetros. Hacia el lado interno de la explanada de ingreso, la capa D presenta 3 niveles, cada uno de estos corresponde a los diferentes niveles de tránsito que tuvo el área. La capa D no aparece en la estructura de adobes adosada a la plataforma de ingreso, en su lugar se presenta un relleno de arena, adobes rotos, ceniza y material cultural.

Rampa interior del ingreso: Hacia el lado sur de la plataforma de ingreso se extiende una rampa que va desde el final de la plataforma hacia el nivel de la superficie de la parte interna de la explanada que delimita la Segunda Muralla. Es una rampa compuesta por tres diferentes niveles de tránsito y una estructura de adobes adosada a la base de la segunda muralla y a la plataforma de ingreso. (Ver dibujo N° 14, lámina 86 y 87)

La estructura de adobes adosada a la plataforma de ingreso está rota en la parte central. (Ver lámina 84). En esta parte en lugar de adobes se encuentra un relleno de pedazos de adobes de distinto tamaño, una capa de arena arcillosa (capa C), ceniza y

material cultural en alta densidad (cerámica, material óseo animal, material vegetal, material malacológico). El relleno es de color marrón grisáceo (Munsell 2.5Y 5/2), compuesto de suelo arcilloso-arenoso con partículas sub-redondeadas y de tamaño variado, con inclusiones naturales como cascajo y piedrecillas y culturales como restos vegetales, y fragmentos pequeños de material malacológico. Hacia los lados este y oeste de la parte destruida y rellenada aparecen adobes alineados. Al lado oeste se tienen tres líneas de adobes desde la plataforma y dos niveles sobre ceniza y restos botánicos como semillas de ají (?). Hacia el este, los adobes aparecen más desgastados y apenas se pueden ver, sobre todo los que están más hacia el sur, en el límite con las superficies de tránsito. (Ver dibujo N°15 y lámina 85)

Estos adobes aparecen sólo en un nivel, debajo del cual se extiende la capa C, con características de capa de nivelación. La composición de los tres niveles es la misma.

Nivel 1: Tiene 3 centímetros de espesor y se presenta roto, sobre todo en la parte central de la unidad.

Nivel 2: Tiene 6 centímetros de espesor y presenta ceniza hacia el perfil este. Aquí aparece la boca de un hoyo relleno con material orgánico de unos 30 centímetros de profundidad (Rasgo 6).

Rasgo 6: En la capa D2, se han definido dos intrusiones cavadas a partir de su superficie o nivel desgastado de la D1. La primera, a 1 metro del límite sur de la cuadrícula y a 2 metros del límite este, es un hoyo de 16 centímetros de profundidad con un diámetro de 40 centímetros; el hoyo contenía arena de color marrón plomizo oscuro. La segunda, junto al hoyo, hacia el oeste, es un pozo de unos 30 centímetros de diámetro y 43 centímetros de profundidad. Que contiene una acumulación de material orgánico en alta densidad: plumas, restos vegetales, pancas de maíz, material malacológico, cerámica y material orgánico en general.

Nivel 3: Tiene 3 centímetros de espesor y es aquí cuando empiezan a aparecer fragmentos de grandes de tinajas (paicas) y una compactación alrededor de estos.

La estructura de adobes con los rellenos de nivelación contiguos están asentados sobre la capa E. Las superficies de tránsito de la rampa al interior de la capa D no aparecen dado que están remplazados por la superficie dura y resistente de la estructura adosada.

Las superficies de tránsito están divididas en niveles, y presentan gran cantidad de material cultural (cerámica, malacológico y orgánico). So de color marrón grisáceo (Munsell 2.5Y 5/2), contienen partículas de arena y humus, su textura es granulosa con partículas subangulares heterogéneos. El grosor es de aproximadamente 25 centímetros.

La estructura y la rampa se localizan debajo de la capa C que se forma a raíz de la erosión de las sucesivas superficies de uso. El uso fue intenso y el desgaste acelerado por intrusiones. Por esta razón el estrato C se adelgaza y pierde conforme llega al límite sur de la unidad.

Capa E: Es en esta capa donde se encuentran depositados los fragmentos grandes de una tinaja (Rasgo 7), un fardo de camélido (Rasgo 8), una gran tinaja o paica (Rasgo 9) y un entierro incompleto de un cánido (Rasgo 10).

Rasgo 7: Fragmentos de paica. En la capa D3, a 2 metros del perfil E, asoma un grupo de fragmentos grandes de tinaja, colocados sobre la superficie de la capa E. Un examen a simple vista sugiere que pueden tratarse de la parte rota de la tinaja enterrada unos metros al norte de esta acumulación, o en todo caso otra tinaja, pero esta vez fragmentada. Esta acumulación es de forma irregular, con unos 80 centímetros de largo por unos 50 de ancho y a 60 centímetros del nivel de la superficie. Sobre los fragmentos, en el nivel inmediato superior (D2) se encontró una acumulación de ceniza de 5 centímetros de profundidad. Este lente de ceniza no presenta material cultural asociado. (Ver dibujo N°17 y lámina 88)

Rasgo 8: Fardo de Animal. Debajo del relleno constructivo de la estructura adosada a la explanada de ingreso (capa E), a 30 centímetros de la superficie, 1.30 metros del límite de la explanada y a 3,50 metros del perfil este, se ubicó un fardo destruido de un animal mayor, probablemente un camélido. Los restos óseos del animal estaban

incompletos y mezclados con el relleno y aparecieron desde 20 centímetros sobre el nivel del fardo. El fardo estaba compuesto por una tela llana amarillenta, unida por puntadas de cuerda y cuerdas sueltas. Presentaba también una boleadora sobre la tela llana. (Ver dibujo N°18)

Rasgo 9: Tinaja. Se ubica a 3,15 metros del perfil este, y a 1 metro del límite de la explanada, a tan solo unos centímetros del fardo de camélido encontramos una gran tinaja (paica) enterrada, cuyo borde apareció en la capa E. Esta tinaja presenta un diámetro de 1,05 metros y una profundidad de 1,30 metros. El ancho de las paredes es de apenas 2 centímetros. La Tinaja presenta el borde roto y dos orificios laterales, que probablemente se usaron para poder levantarla. Al interior de la tinaja la tierra es de color olivo (Munsell 5YR 2/6) y está compuesta de arena con partículas de forma angular bastante compacta, parece que contuvo un líquido que luego la arena secó. Presenta poco material cultural. (Lámina 86)

A 1 metro al oeste de la tinaja, se encontró, debajo de unos adobes, la boca de otra Tinaja, pero se decidió no excavarla pues para eso era necesario desmontar parte de adosamiento a la explanada de ingreso.

Rasgo 10: Esqueleto incompleto de un cánido. A 40 centímetros al oeste de la tinaja encontramos un esqueleto incompleto de can, éste no presenta ninguna asociación, y la osamenta está incompleta, pero articulada. Se encuentra en la capa E, a 38 centímetros bajo el nivel de la superficie.

En esta capa aparece la boca del pozo donde se depositó un contexto ceremonial, cuyas características de presentan más abajo.

Capa F: Esta capa estéril se encuentra en promedio a 40 centímetros de la superficie.

Rasgo 11: Entierro de Can. En la capa F o estéril, a 1 metro del límite este y en el perfil sur de la unidad, se encontró el entierro de un can con la osamenta completa y articulada en posición anatómica. El entierro no presenta ningún tipo de asociación. El pozo proviene de la capa inmediata superior E y el individuo se encuentra a 1.20 metros del nivel de la superficie.

Rasgo 12: Contexto Ceremonial. En la capa F a 2.33 metros sobre el nivel de la superficie encontramos un Contexto Ceremonial, formado por cantos rodados, algo de cerámica y piedras angulares dispuestas de forma circular y salpicadas de algún tipo de líquido, con un canto rodado más grande y plano (15 centímetros de diámetros) de base central. Se asienta sobre un preparado de arena y algo de ceniza endurecido sobre la arena estéril. Este preparado tiene un color marrón grisáceo, y está compuesto de arena de partículas angulares y una distribución de frecuencia de tamaños moderadamente homogénea. El diámetro máximo del contexto es de 45 centímetros (incluido el suelo preparado), mientras que el diámetros de los cantos rodados dispuestos circularmente es de 30 centímetros. (Ver dibujo N°19 y lámina 89)



ANEXO 2: GRÁFICOS Y TABLAS DESCRIPTIVAS

II.i. Análisis de Material Cerámico – Capítulo 4

Gráfico Anexo2. A: Presencia y porcentaje de pastas pasta por forma

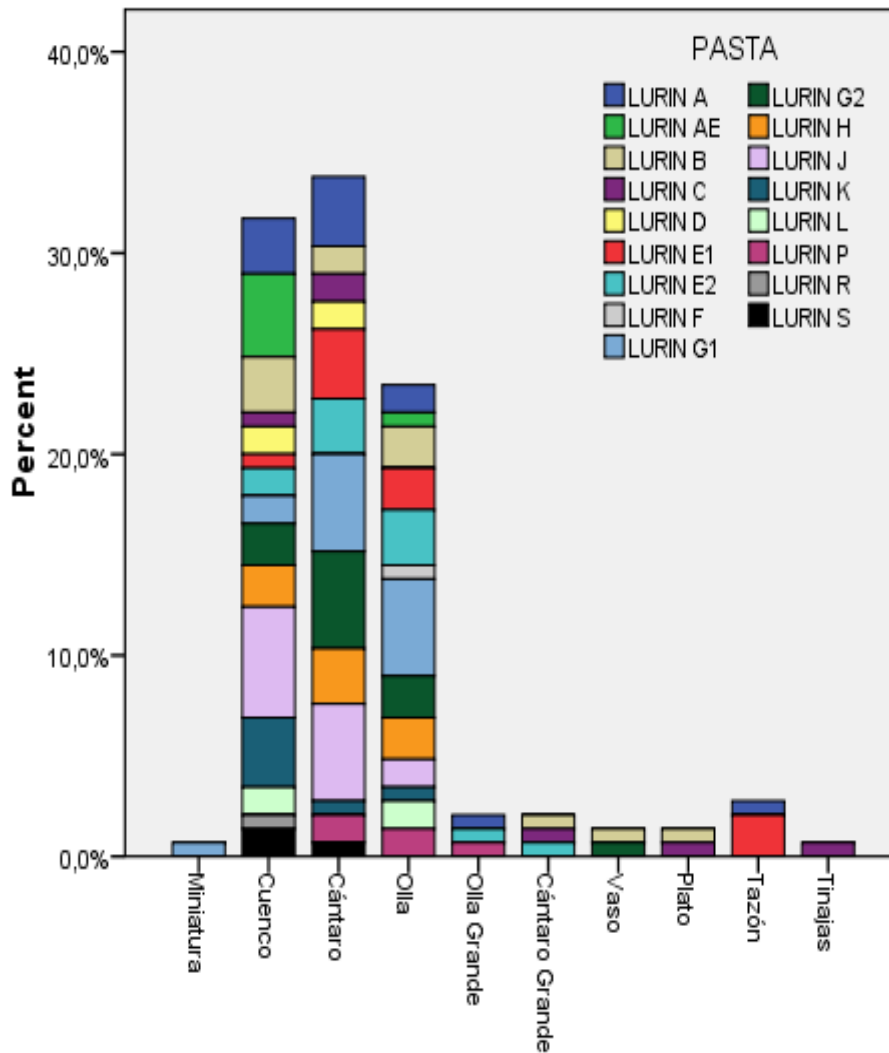


Gráfico Anexo2. B: Porcentaje de formas de acuerdo al nivel de uso y por Sectores

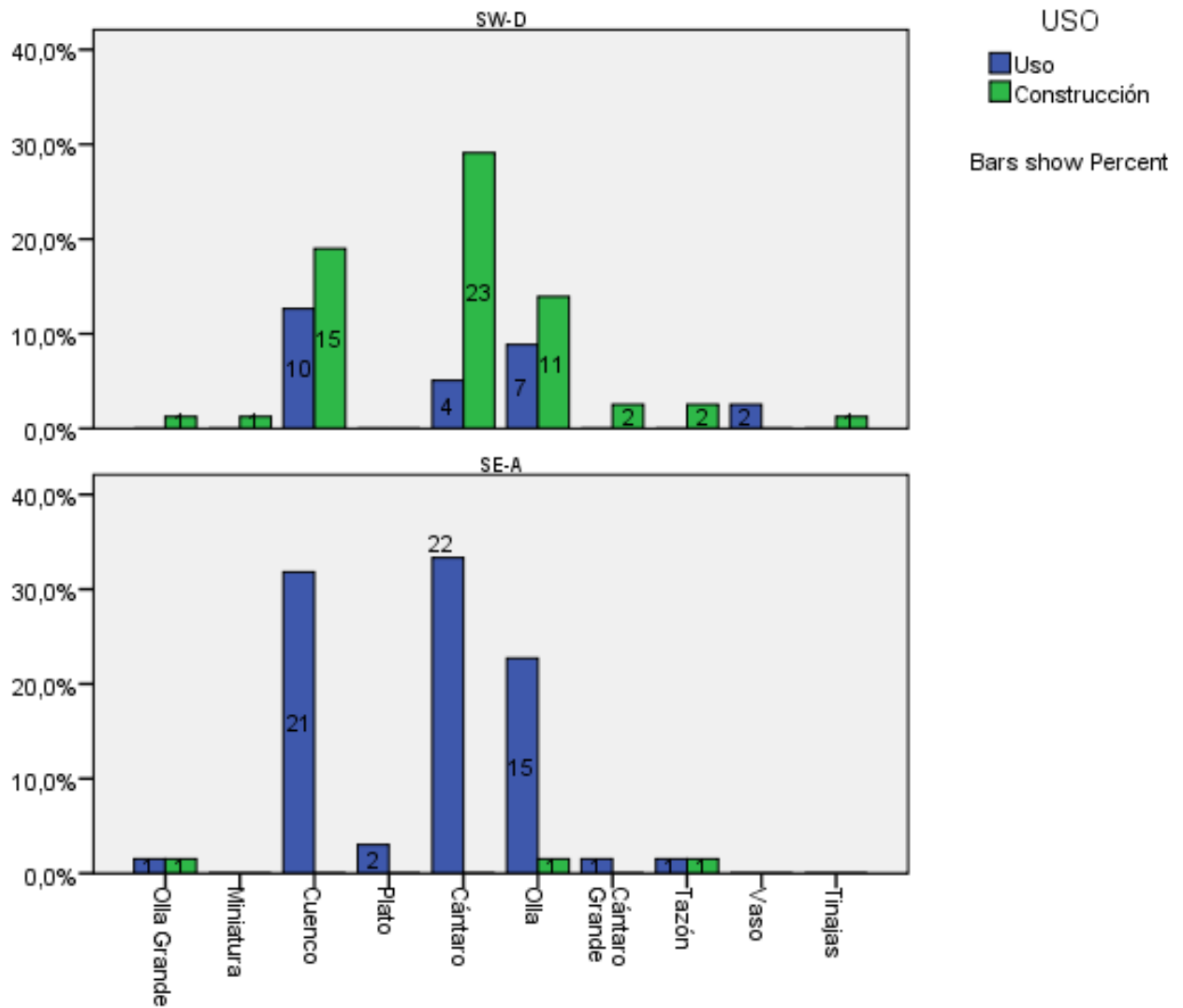


Gráfico Anexo2. C: Porcentaje de alfares en el Sector SE-A

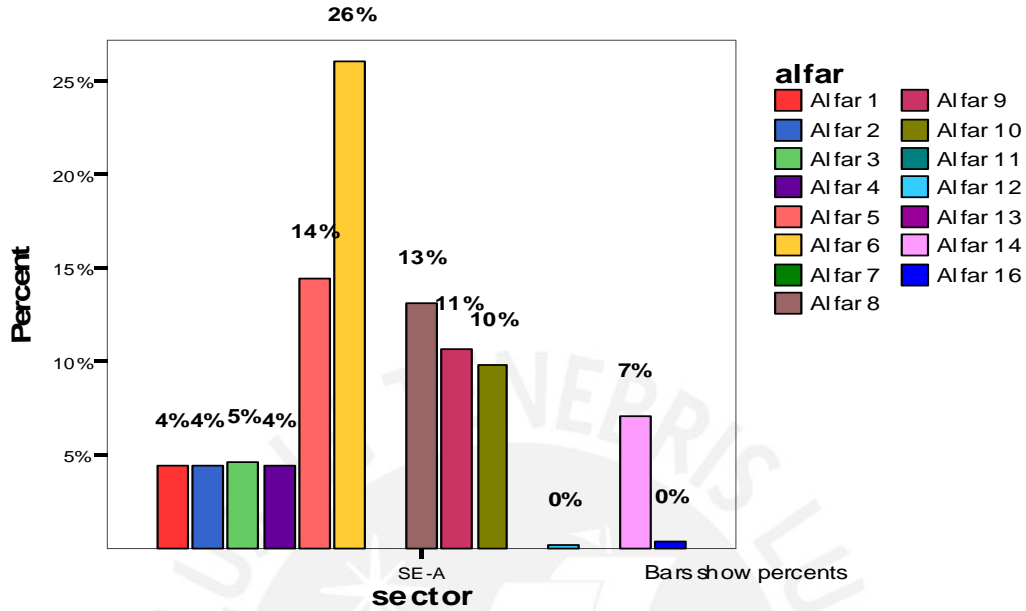


Gráfico Anexo2. D: Porcentaje de alfares en el Sector SW-D

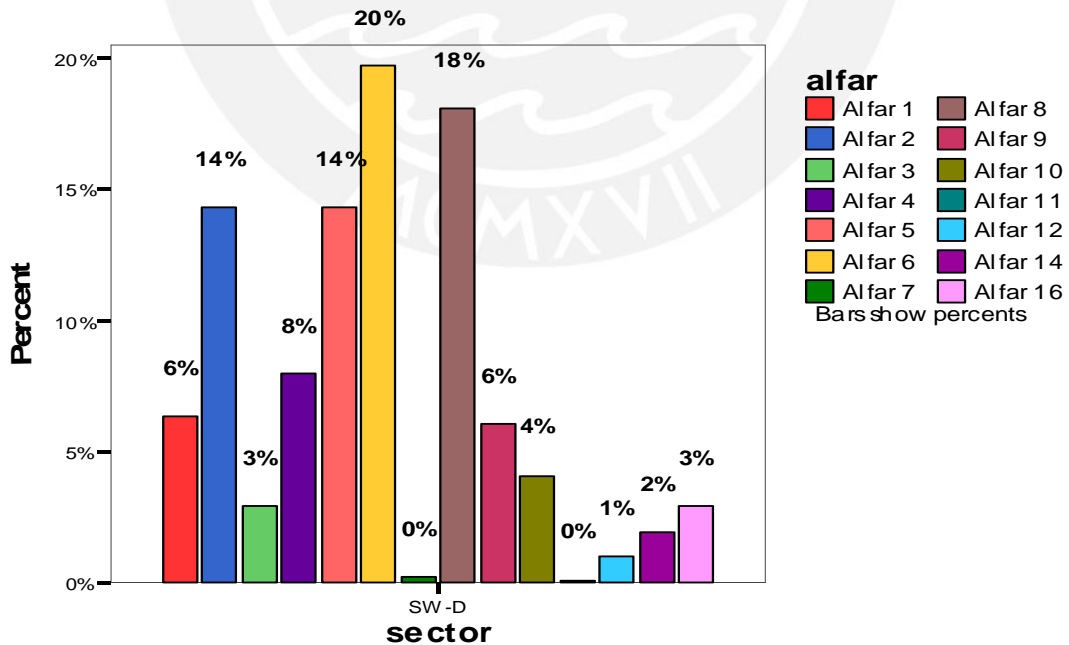


Gráfico Anexo2. E: Alfares por unidad de excavación

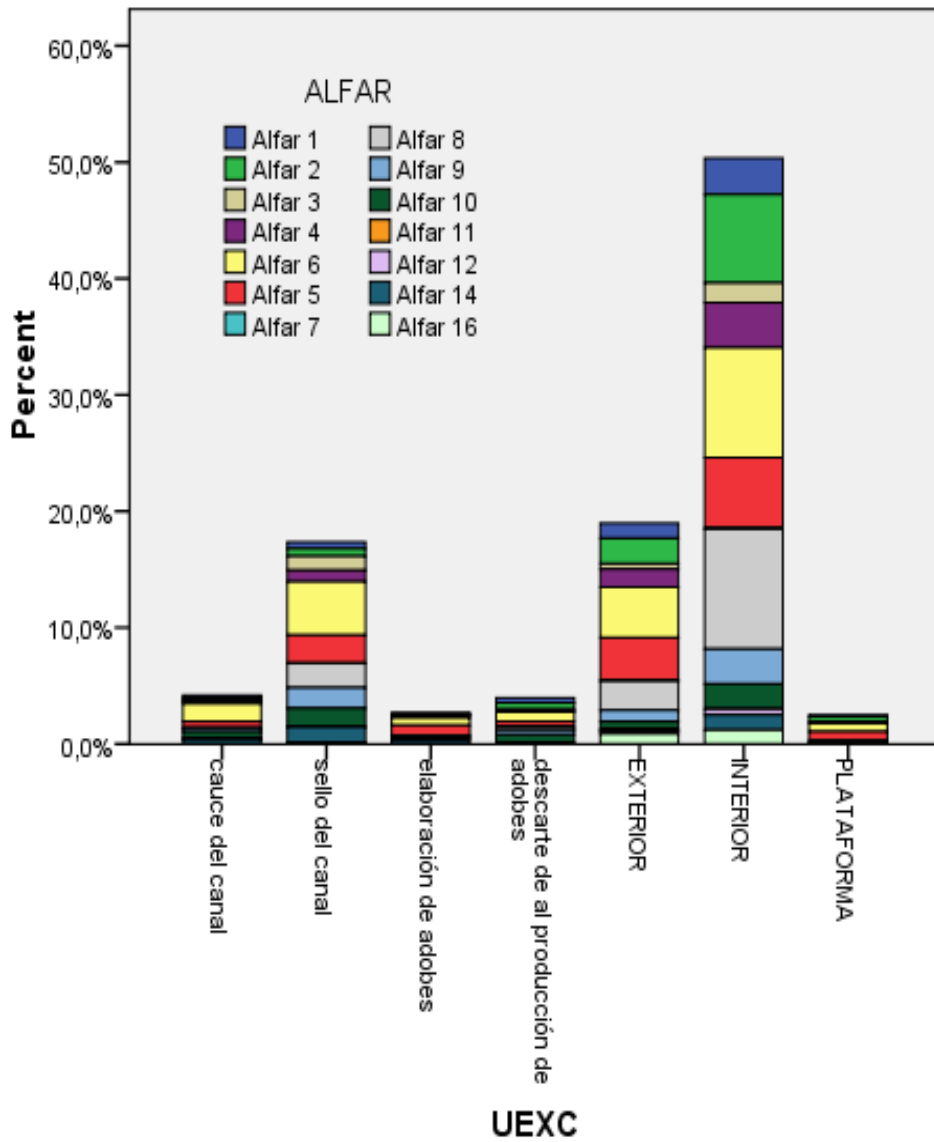


Gráfico Anexo2. F: Formas por alfares

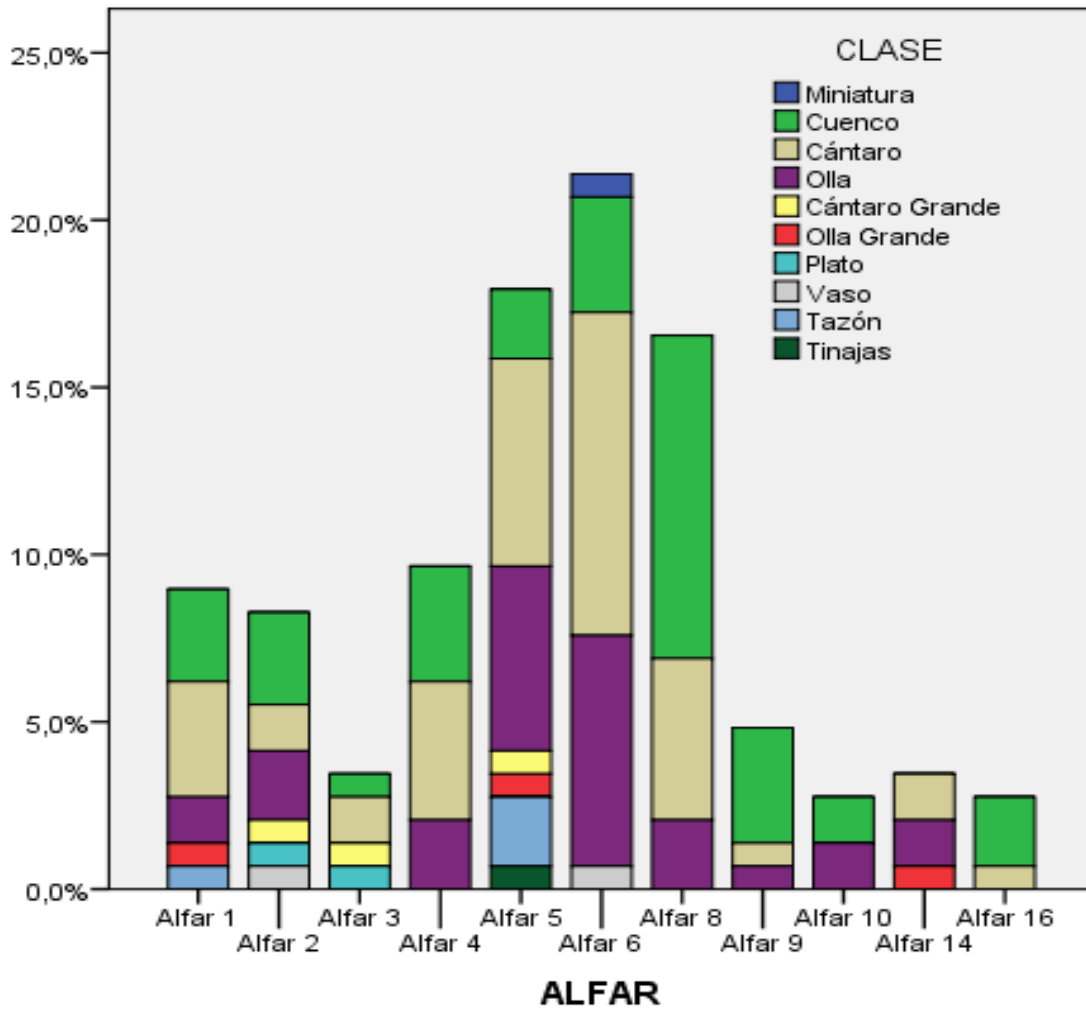
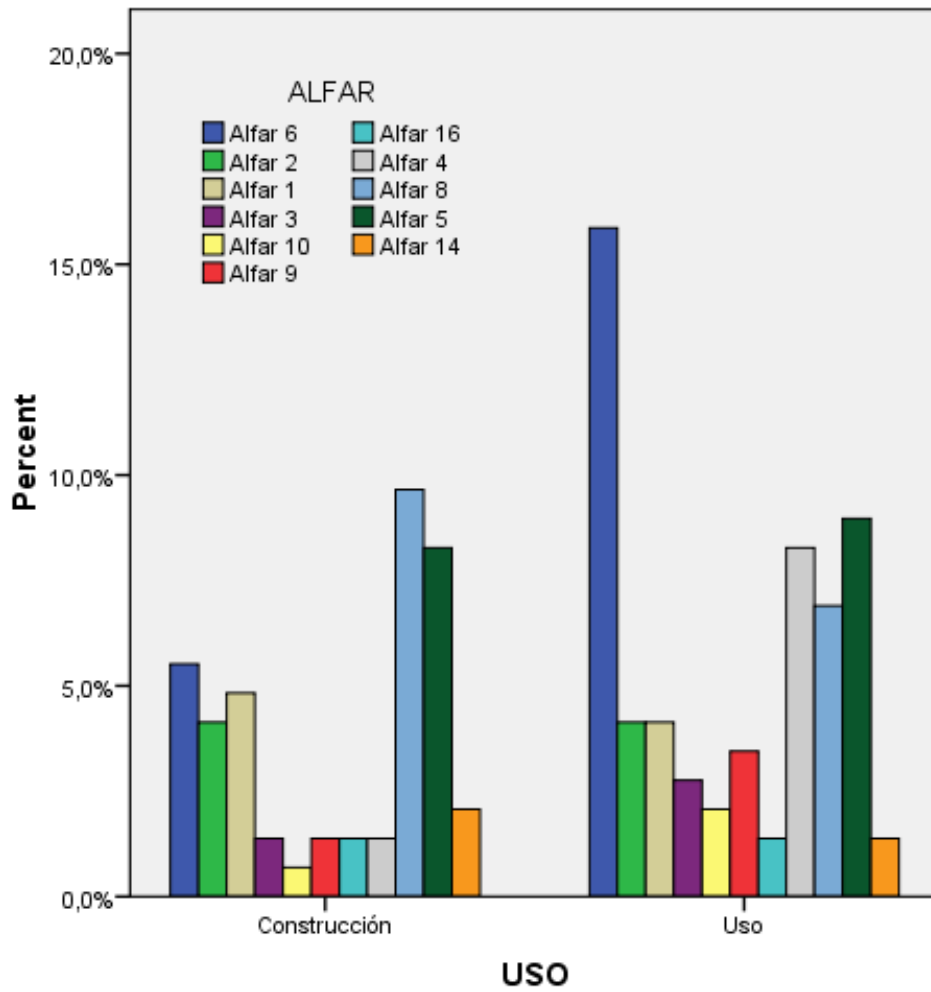


Gráfico Anexo2. G: Formas por alfares



II.i. Análisis de Material Malacológico – Capítulo 5

Gráfico Anexo 2.H: Especies por unidad de Excavación Sector SE-A

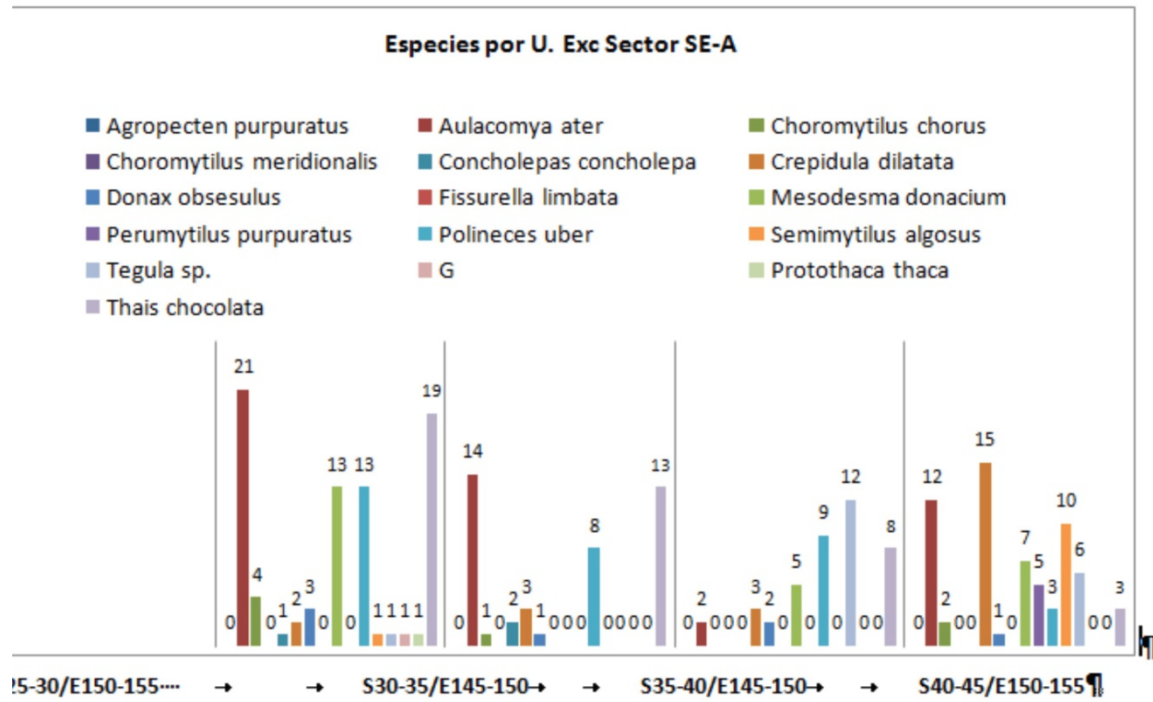


Tabla Anexo 2.A: NMI por especies en la muestra

ESPECIE	SECTOR		SW-D					TOTAL	SE-A																TOTAL	TOTAL
	U. EXC	CAPA							S25-30/E 150-155 S30-35/E145-150 S35-40/E145-150 S40-45/E150-155																	
	A	B	C	D	E	A	B		C	D	TOTAL	A	B	TOTAL	A	B	TOTAL	A	B	C	TOTAL					
	<i>Agropecten purpuratus</i>	1	0	0	0	0	1		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
<i>Aulacomya ater</i>	6	2	40	41	33	122	0	1	12	8	21	1	13	14	0	2	2	0	1	11	12	49	171			
<i>Choromytilus chorus</i>	0	0	2	1	5	8	0	1	2	1	4	0	1	1	0	0	0	0	1	1	2	7	15			
<i>Choromytilus meridionalis</i>	0	9	6	1	77	93	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	93	
<i>Concholepas concholepa</i>	0	0	2	0	2	4	1	0	0	0	1	0	2	2	0	0	0	0	0	0	0	3	7			
<i>Crepidula dilatata</i>	3	5	12	15	8	43	2	0	0	0	2	2	1	3	0	3	3	0	2	13	15	23	66			
<i>Donax obesulus</i>	4	12	18	2	61	97	0	1	2	0	3	1	0	1	0	2	2	0	0	1	1	7	104			
<i>Fissurella limbata</i>	0	0	0	1	2	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	
<i>Mesodesma donacium</i>	74	100	104	126	331	735	0	5	6	2	13	0	0	0	1	4	5	0	1	6	7	25	760			
<i>Perumytilus purpuratus</i>	19	26	10	19	38	112	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	5	5	117			
<i>Polinices uber</i>	2	20	19	19	23	83	5	6	0	2	13	0	8	8	2	7	9	3	0	0	3	33	116			
<i>Semimytilus algasus</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	10	0	10	11	11			
<i>Tequila sp.</i>	8	10	0	0	16	34	1	0	0	0	1	0	0	0	1	11	12	0	0	6	6	19	53			
G	1	0	1	0	3	5	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	6			
<i>Protothaca thaca</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1			
<i>Thais chocolata</i>	6	4	16	11	20	57	16	3	0	0	19	8	5	13	3	5	8	3	0	0	3	43	100			
							1397																	227	1624	

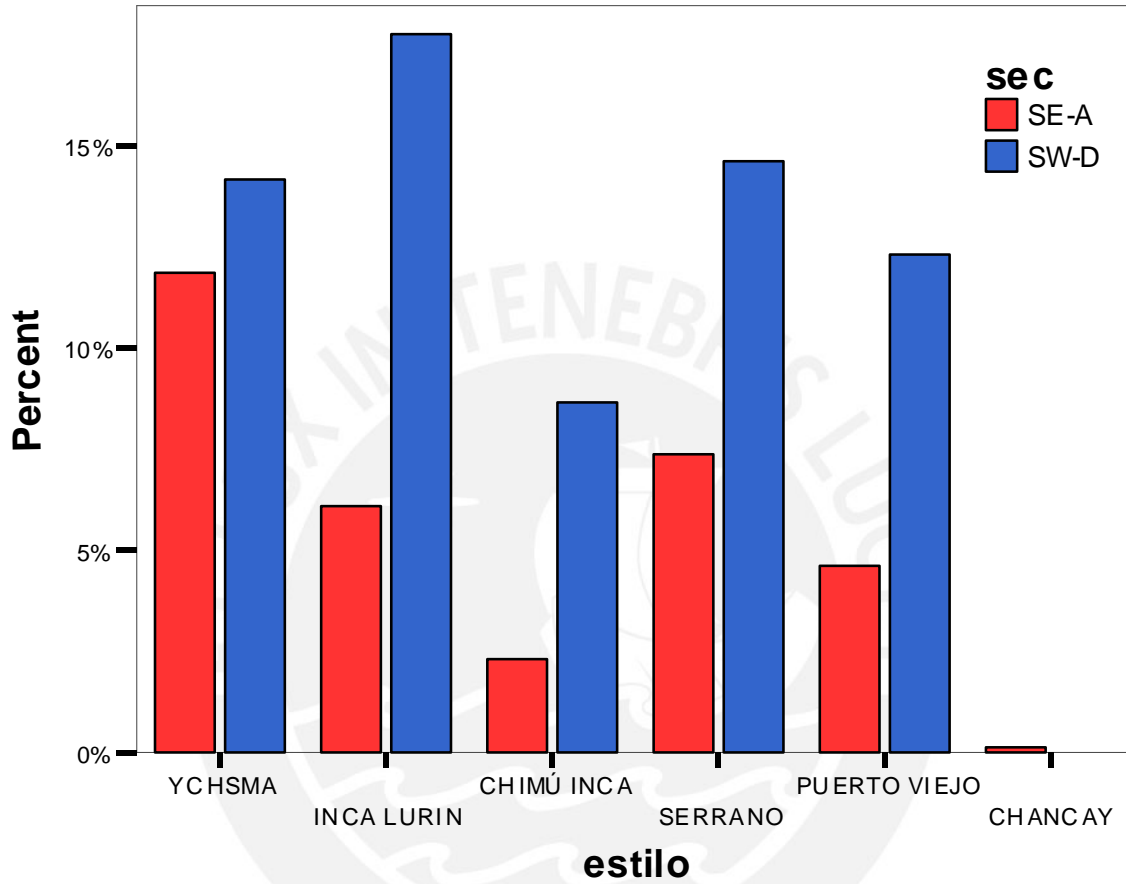


II.ii. Discusión Estilística – Capítulo 6

Tabla Anexo 2. B: Estilo por sectores

			SEC		Total
			SE-A	SW-D	
ESTILO	YCHSMA	Count	103	123	226
		% within SEC	22.9%	13.1%	16.2%
	INCA LURIN	Count	53	154	207
		% within SEC	11.8%	16.4%	14.9%
	CHIMÚ INCA	Count	20	75	95
		% within SEC	4.4%	8.0%	6.8%
	SERRANO	Count	64	127	191
		% within SEC	14.2%	13.5%	13.7%
	PUERTO VIEJO	Count	40	107	147
		% within SEC	8.9%	11.4%	10.6%
	CHANCAY	Count	1	0	1
		% within SEC	.2%	.0%	.1%
	No ID	Count	169	354	523
		% within SEC	37.6%	37.7%	37.6%
Total		Count	450	940	1391
		% within SEC	100.0%	100.0%	100.0%

Gráfico Anexo 2.H: Porcentaje por grupos estilísticos



Anexo 2. I: Porcentaje por alfares en la muestra

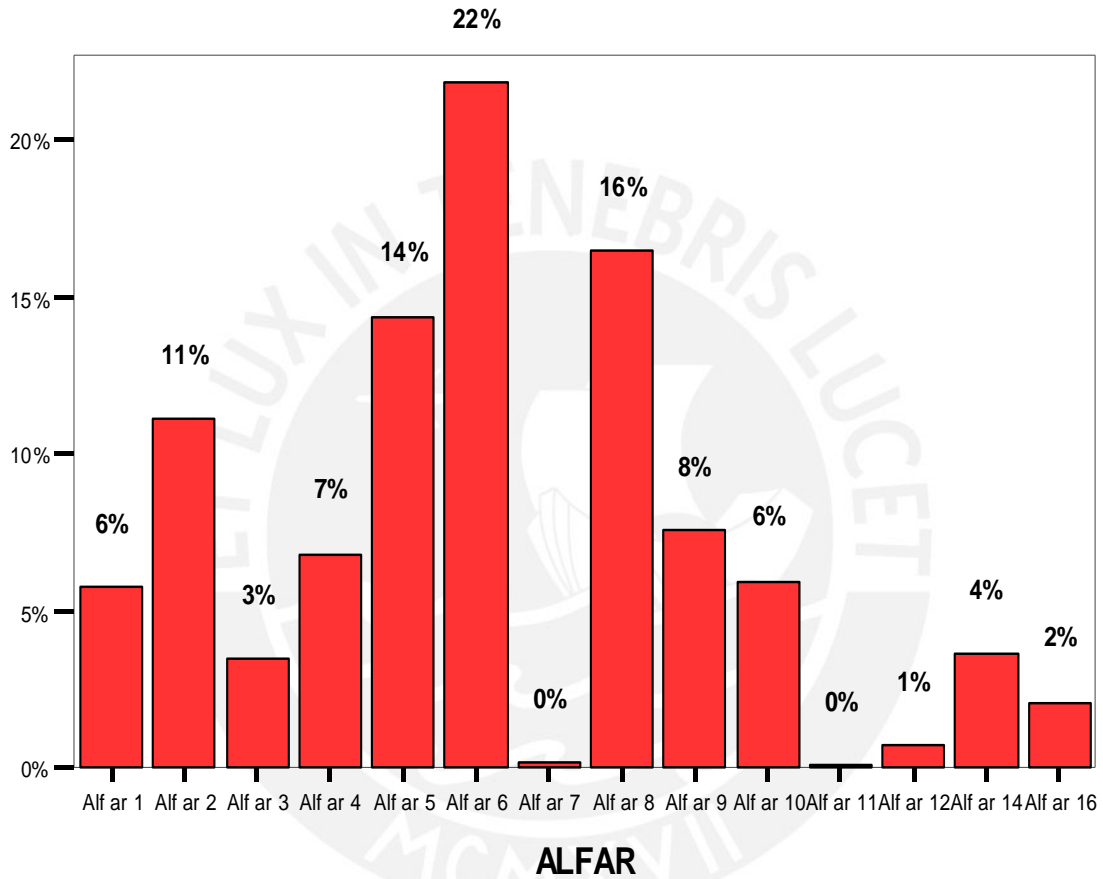


Gráfico Anexo 2. J: Distribución de alfares por capa. Sector SE-A

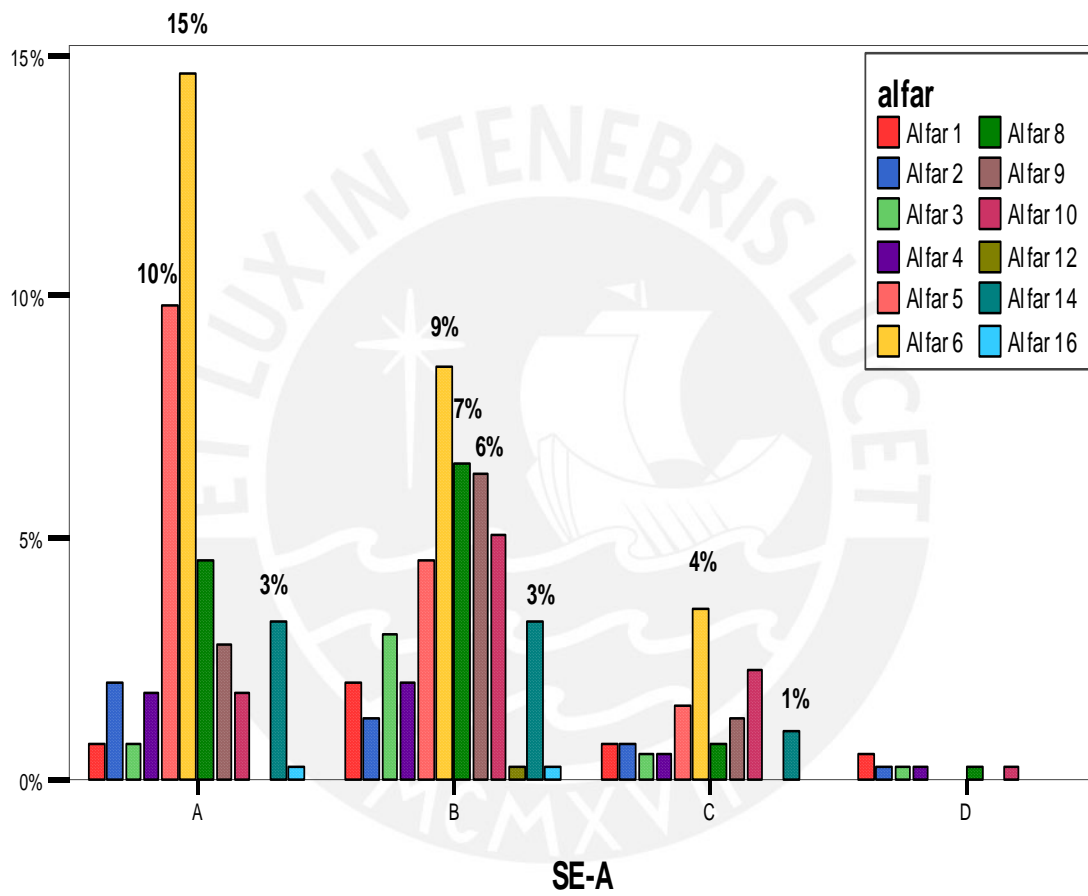
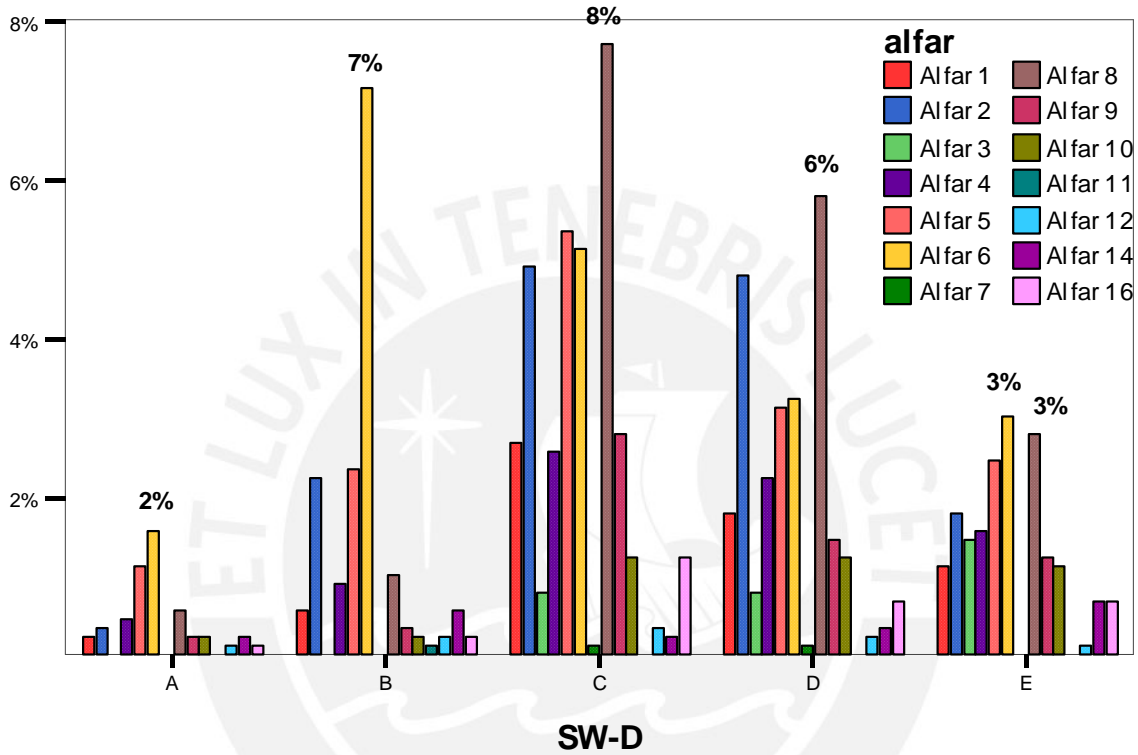


Gráfico Anexo 2. K: Distribución de alfares por capa. Sector SW-D



ANEXO 3: LÁMINAS

LÁMINAS 1 – 4: ILUSTRACIONES GENERALES

LÁMINAS 5 – 47: DIBUJOS DE FRAGMENTOS DE CERÁMICA

LÁMINAS 48 – 63: FOTOS DE FRAGMENTOS DE CERÁMICA

LÁMINAS 64 – 72: DIBUJO DE FRAGMENTOS ESCULTÓRICOS

LÁMINAS 73 – 77: REGISTRO FOTOGRÁFICO, UNIDAD DE EXCAVACIÓN SE-A

LÁMINAS 78 – 93: REGISTRO FOTOGRÁFICO, UNIDAD DE EXCAVACIÓN SW-D

LÁMINA 94: MATRIZ DE HARRIS





Lámina 1 Valle de Lurín, imagen 3D. GIS. Sitio Monumental:





Lámina 2 Ubicación de Sectores de Excavación



Lámina 3 Acuarela Archivo Tello. Vista del Sitio Monumental y la Tercera Muralla desde el norte de la pampa.

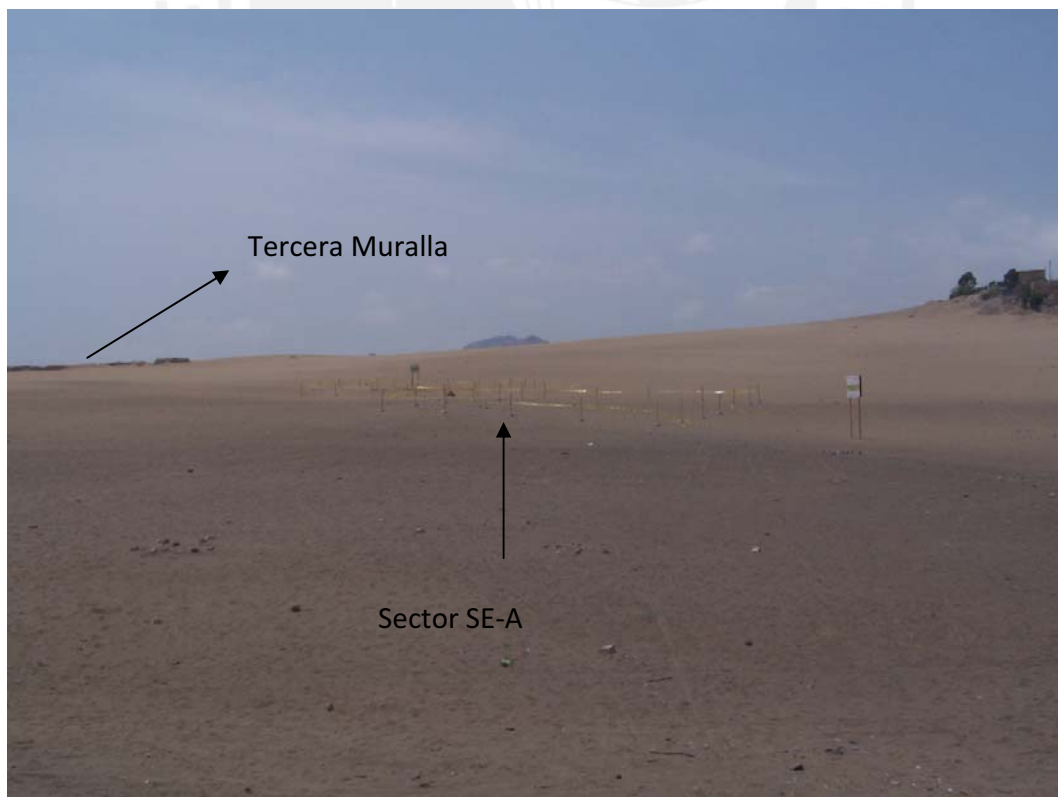
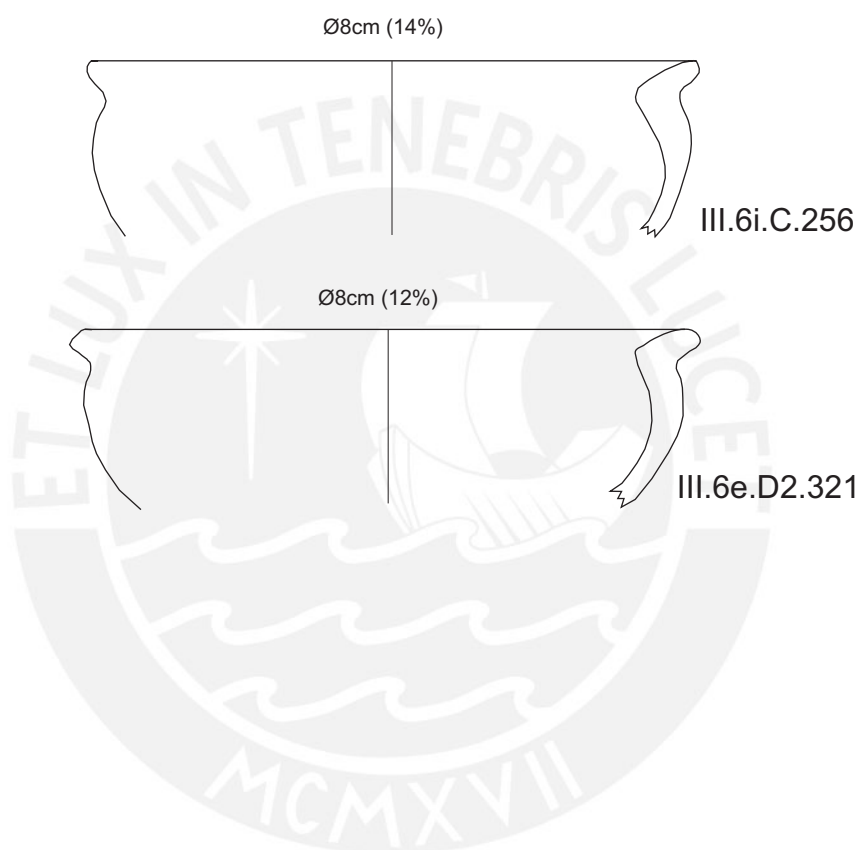
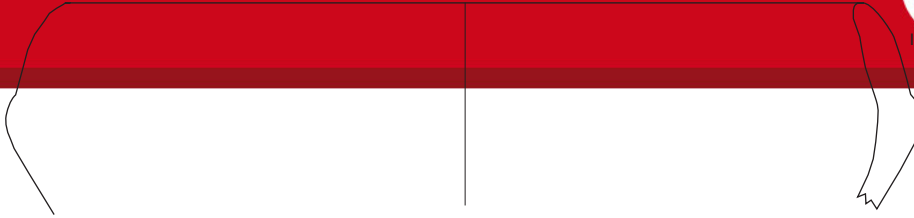


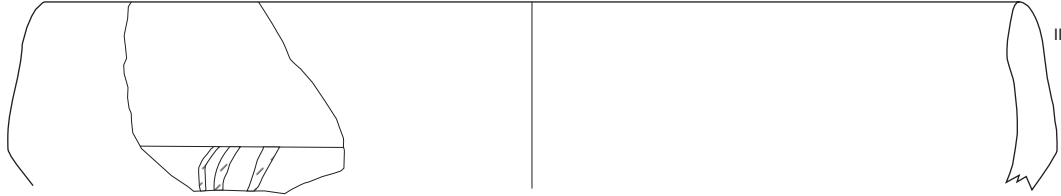
Lámina 4 Vista del Sector SE-A



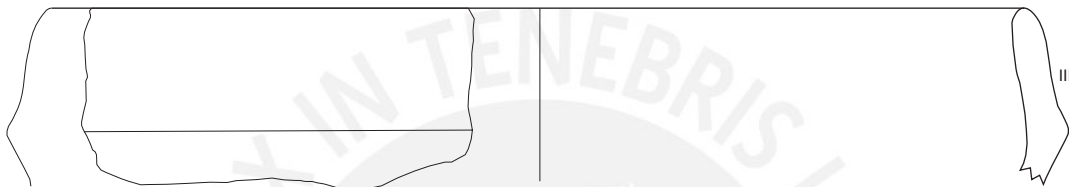
Ø18cm (10%)



Ø122cm (5%)



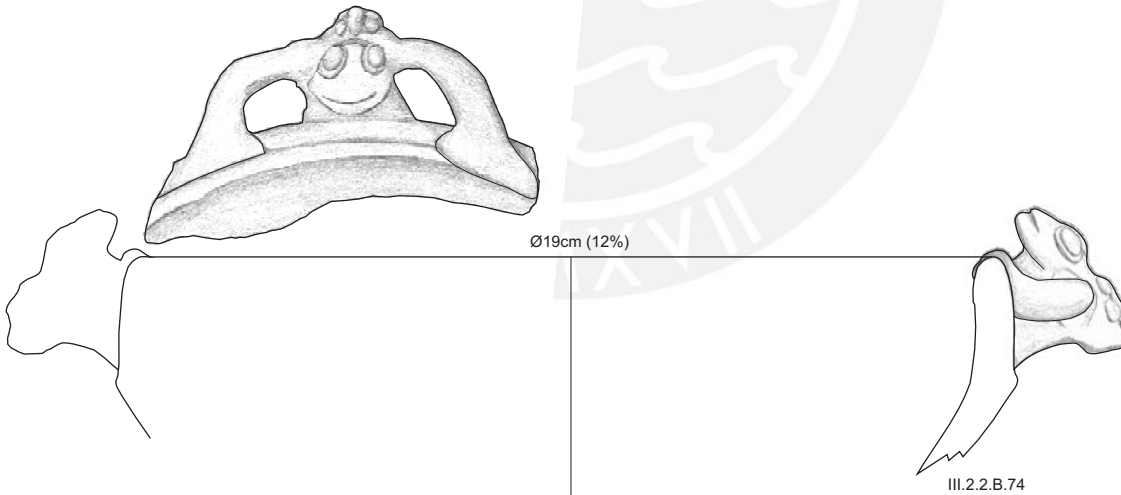
Ø22cm (13%)



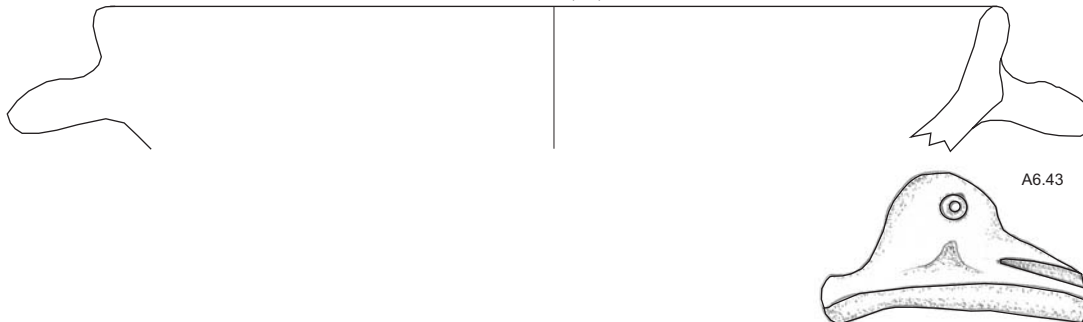
Ø21cm (10%)



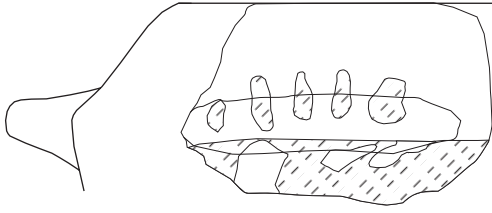
Ø19cm (12%)



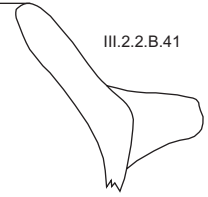
Ø20cm (8%)



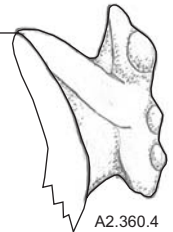
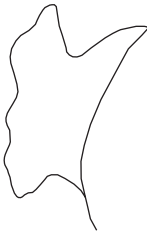
Ø11cm (8%)



III.2.2.B.41



Ø20cm (9%)



A2.360.4

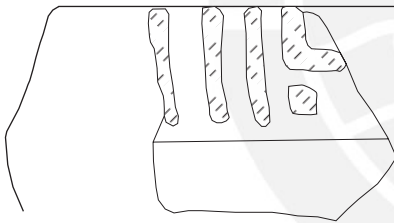
Ø20cm (7%)



III.6i.C.634



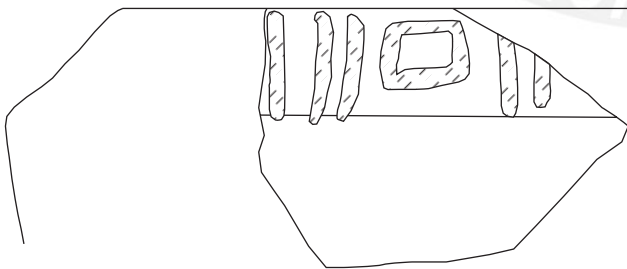
Ø25cm (5%)



III.6i.C.296



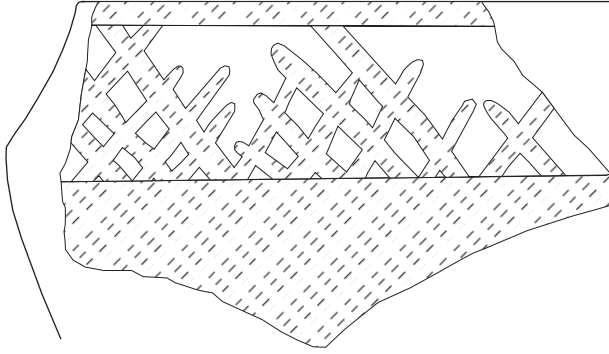
Ø26cm (6%)



III.6i.E.269

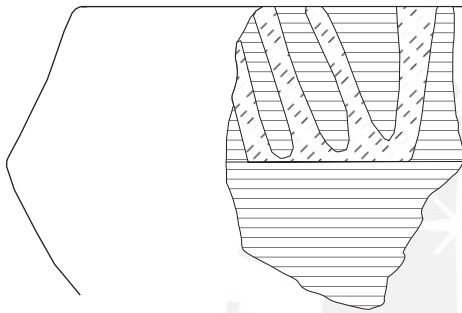


Ø23cm (11%)



III.6e.D2.321

Ø23cm (6%)



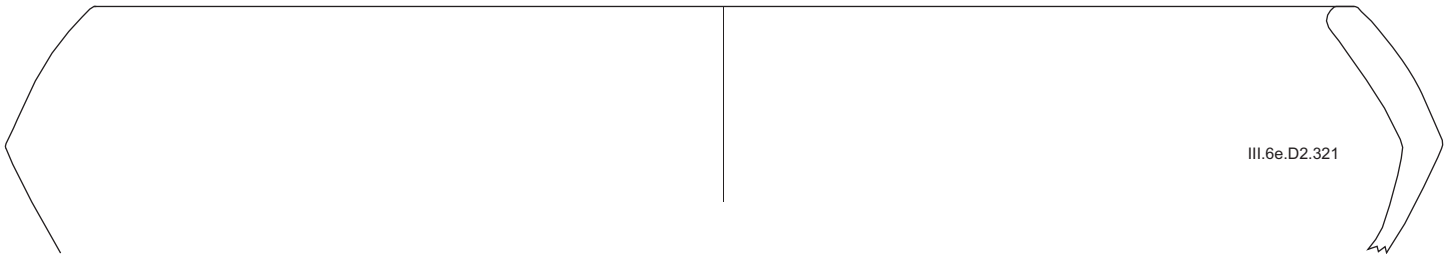
III.6i.C.418

Ø22cm (13%)



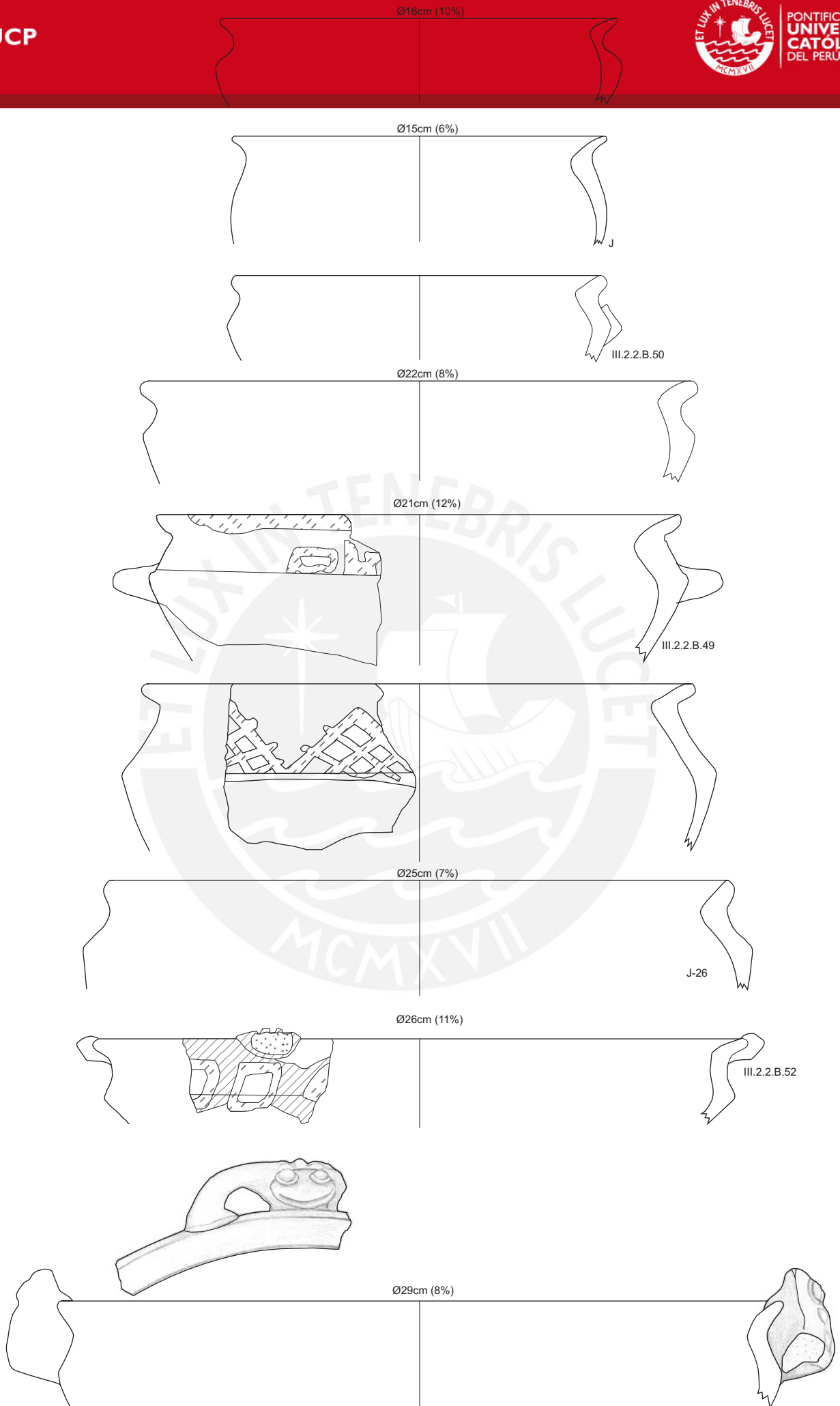
III.2.2.B

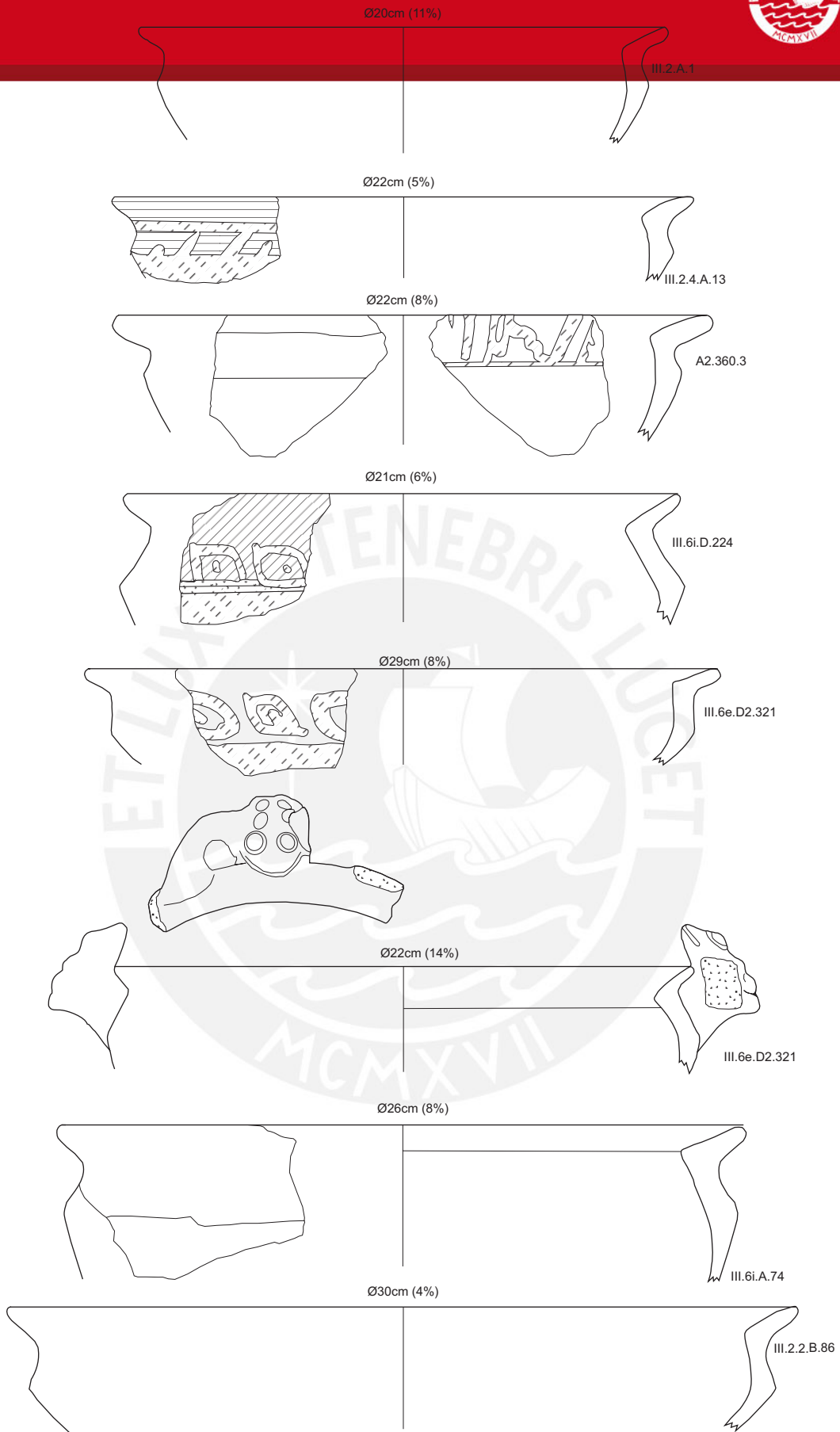
Ø26cm (10%)

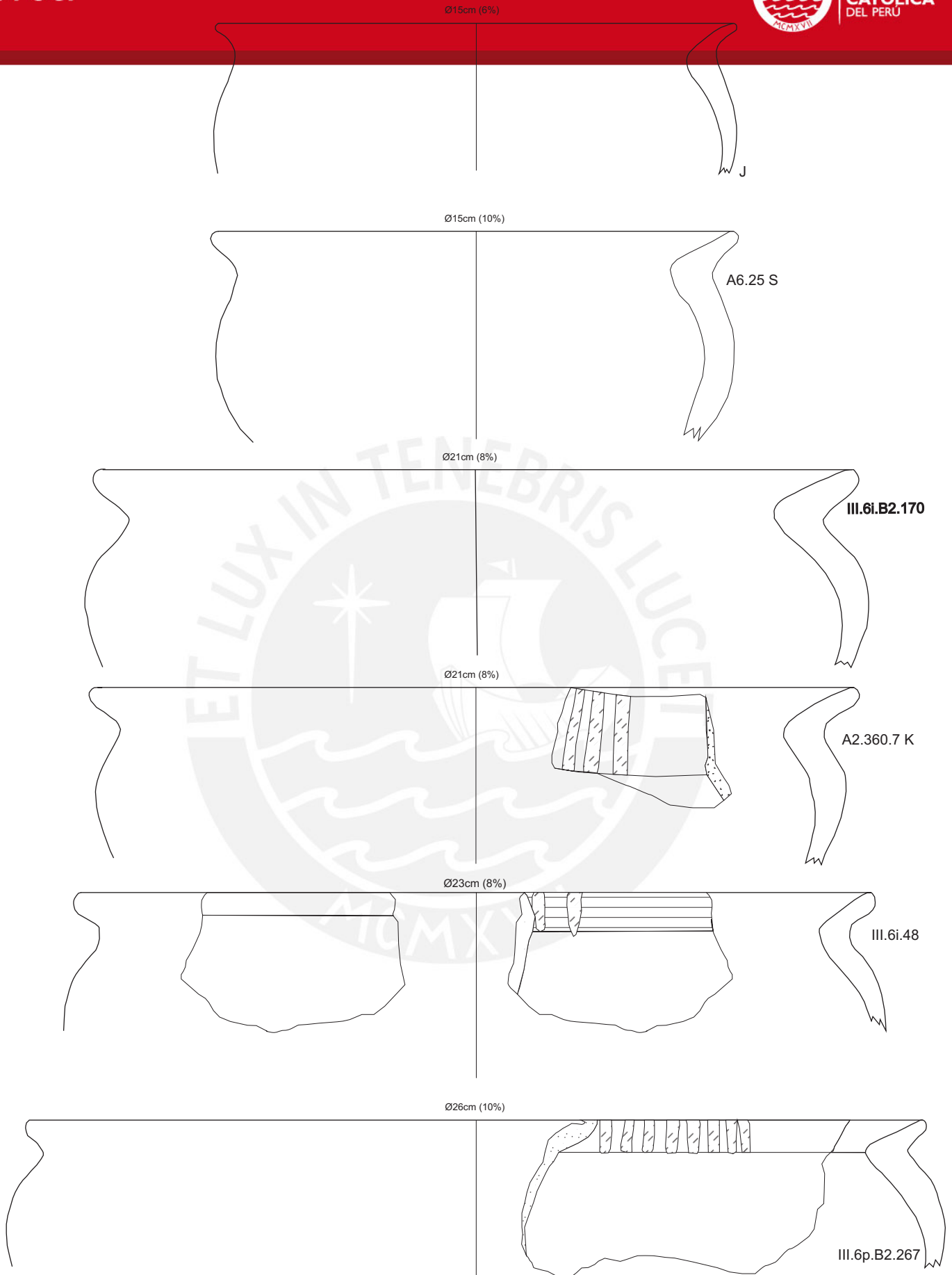


III.6e.D2.321









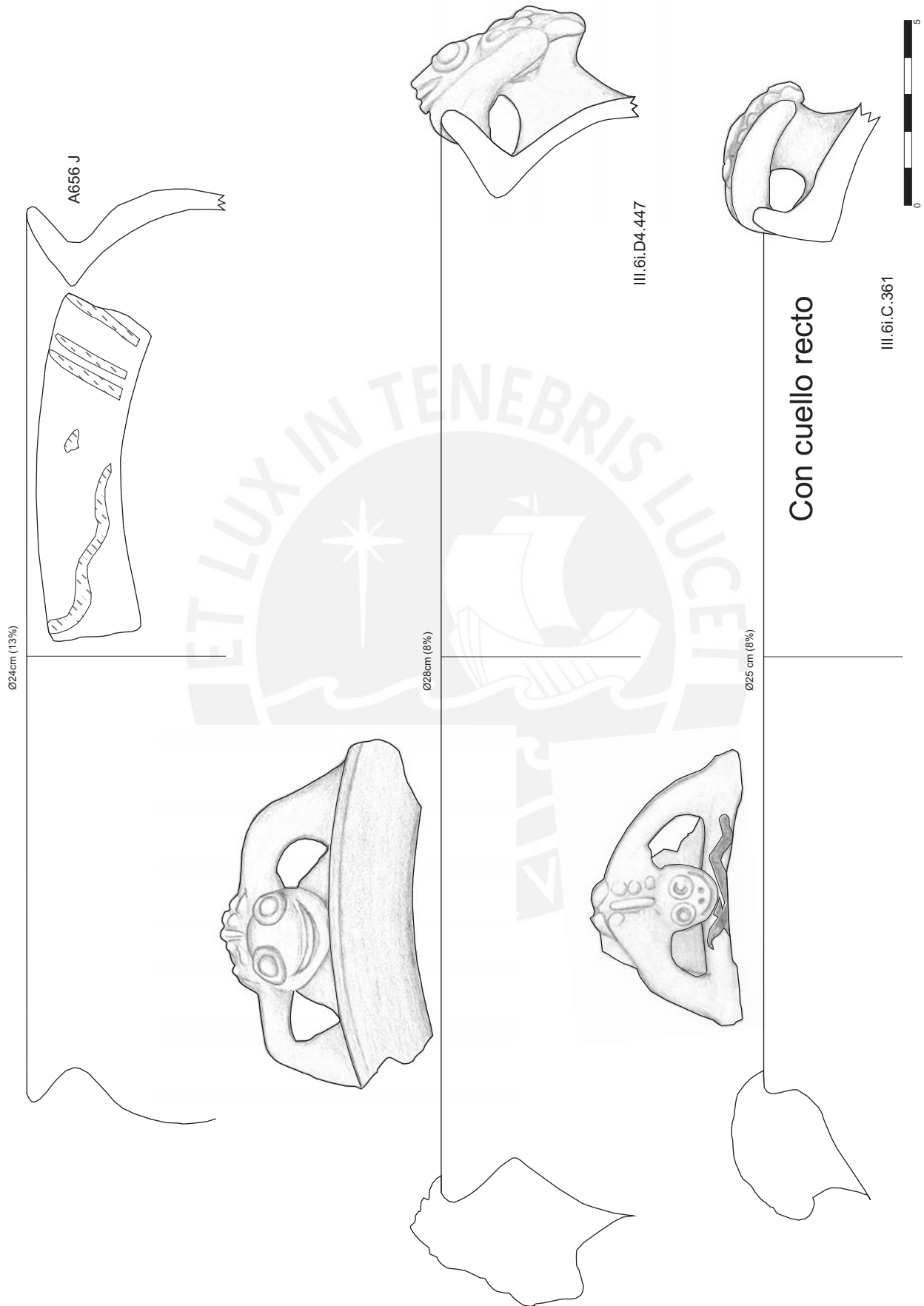
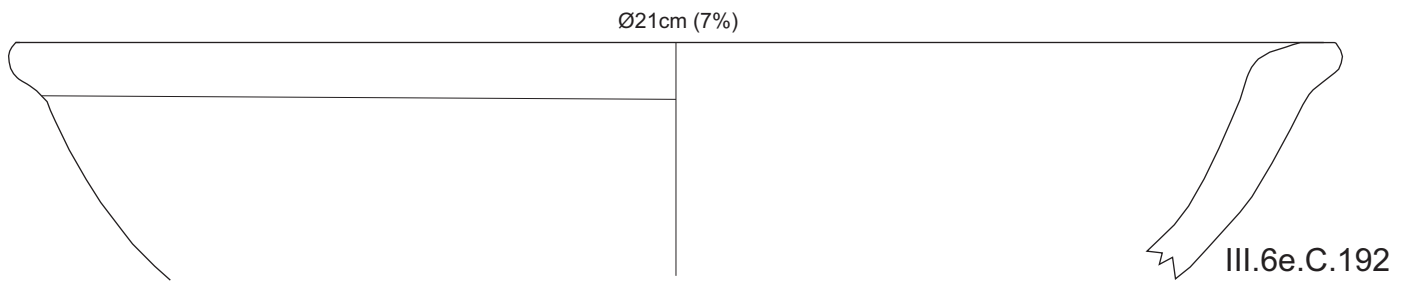
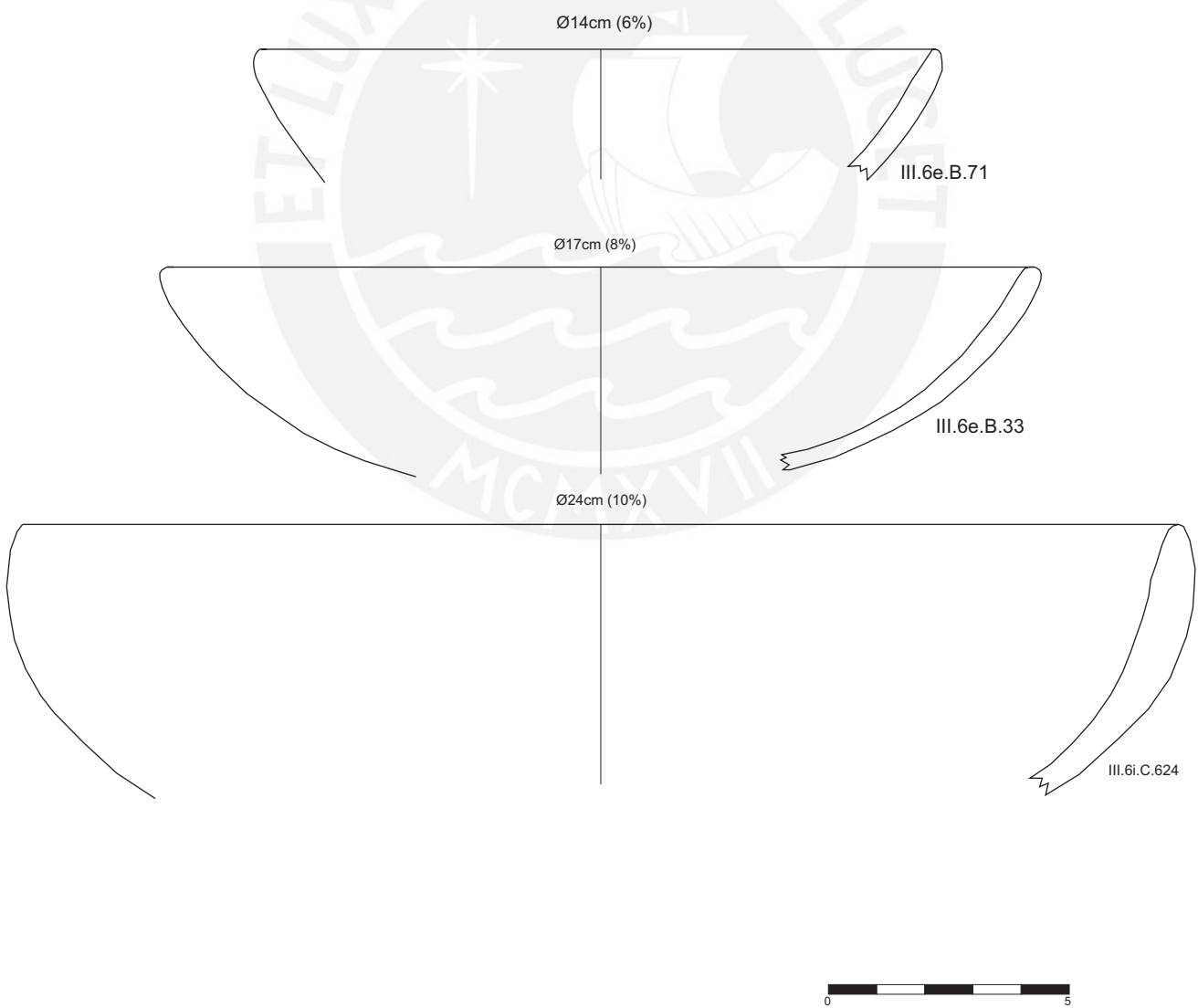


Lámina 11b, Tipo 4, cuenco semiesférico



Tipo 5, cuencos abierto, Variante A



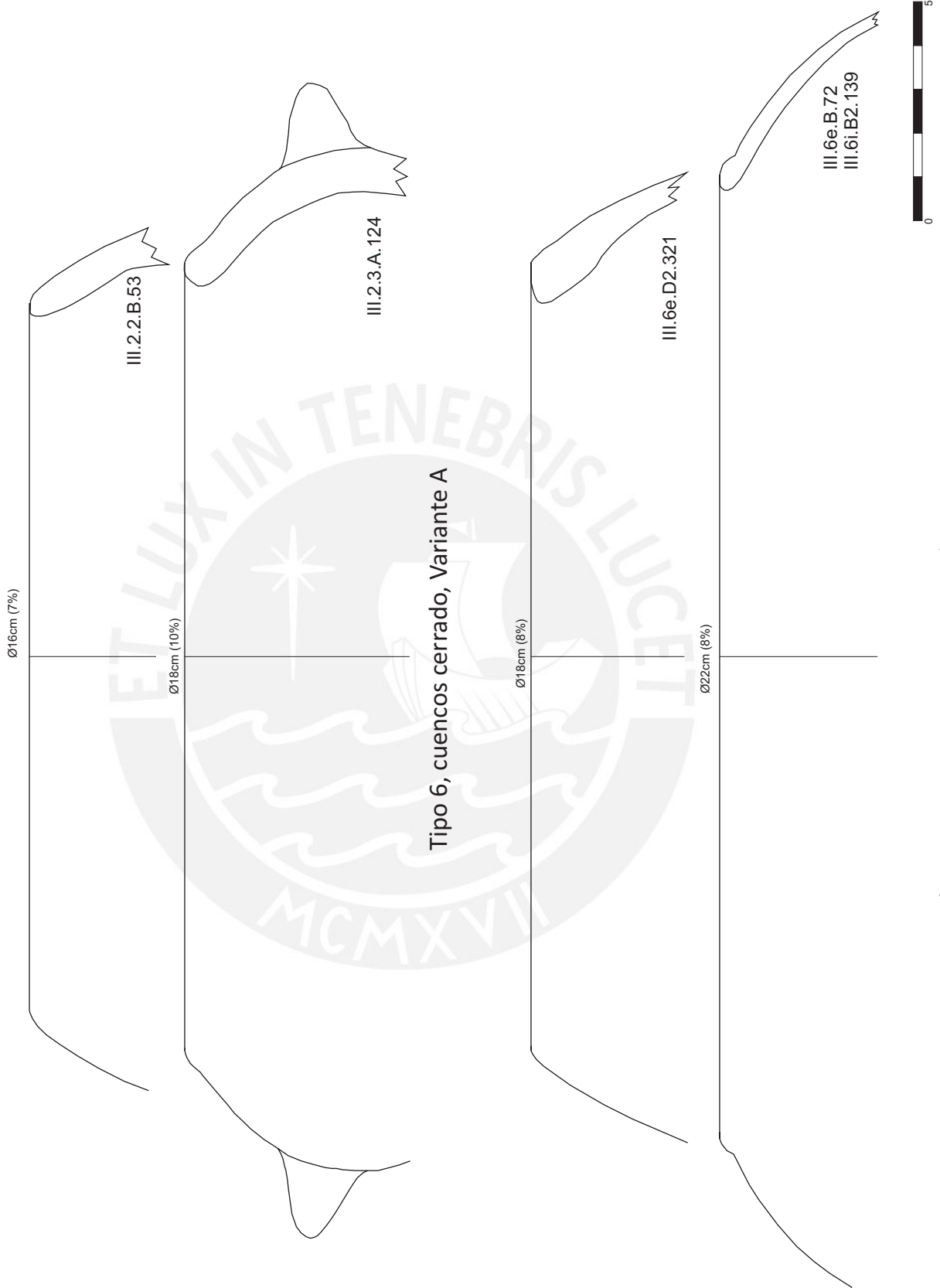
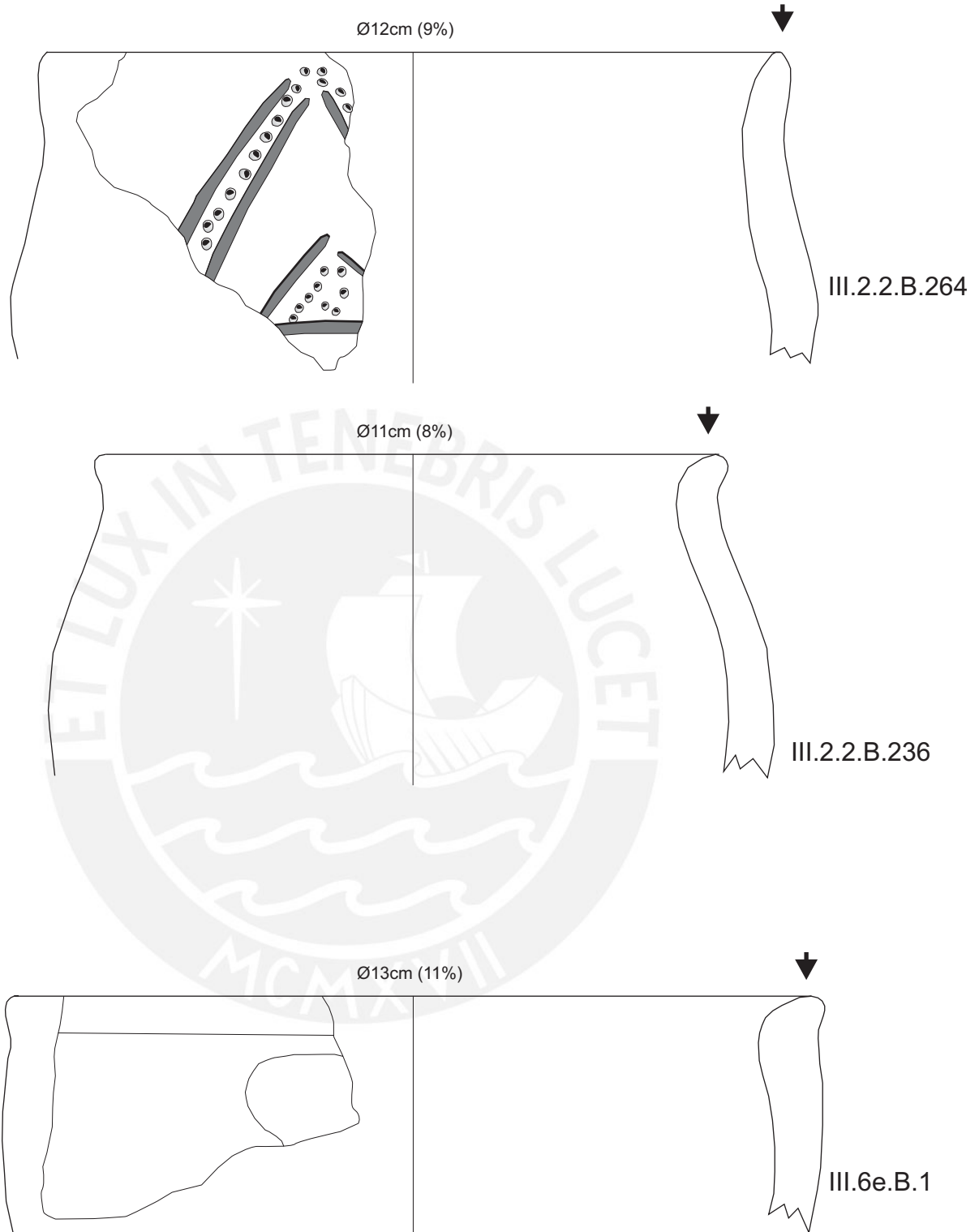
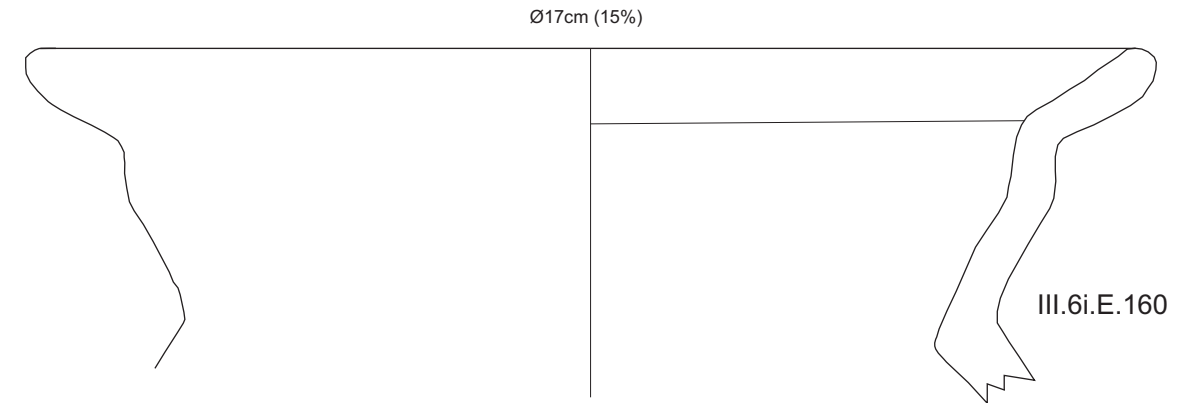


Lámina 13, Tipo 6, cuencos cerrado, Variante B





Tipo 8, cuenco compuesto, Variante A

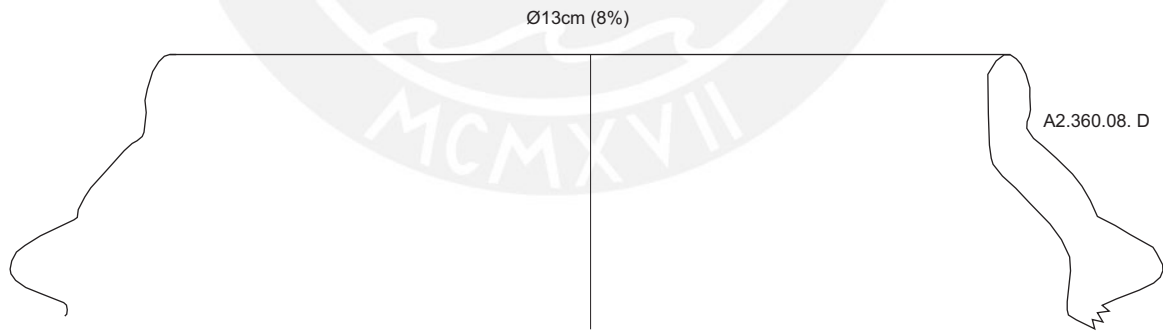


Lámina 15, Tipo 8, cuenco compuesto, Variante B

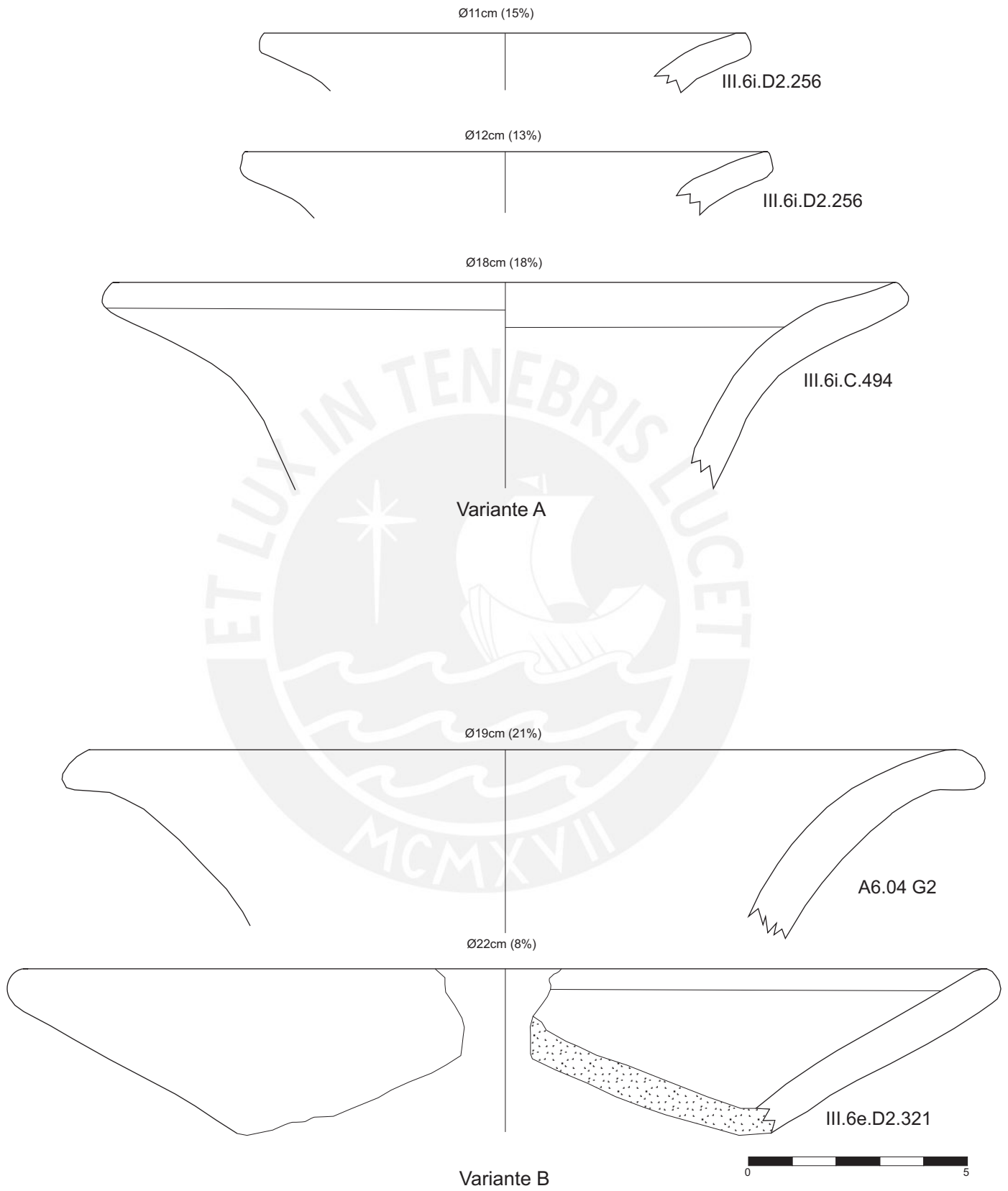


Lámina 16, Tipo 9, Aríbalo

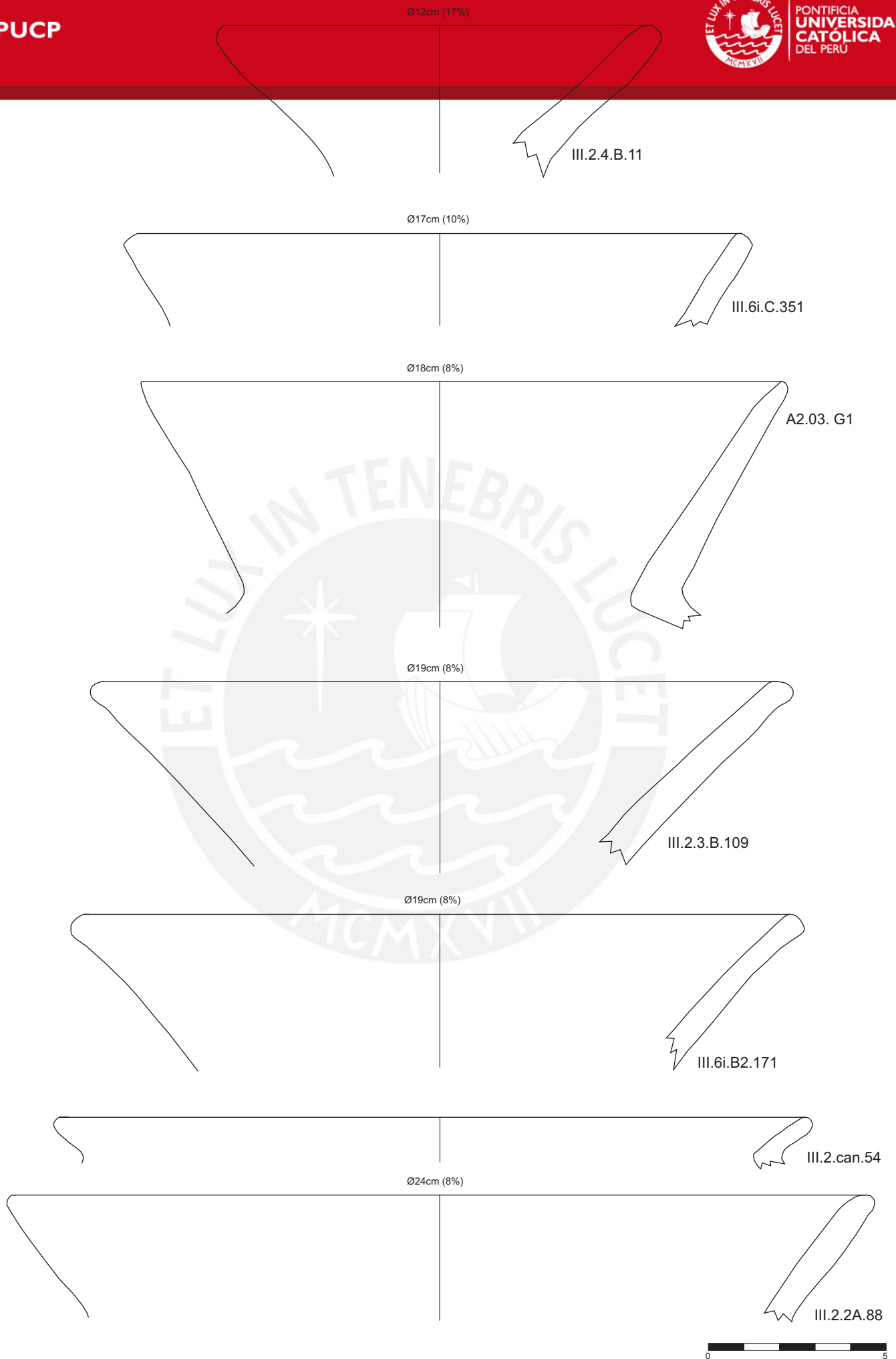


Lámina 17, Tipo 10, Cántaro divergente oblicuo, Variante A

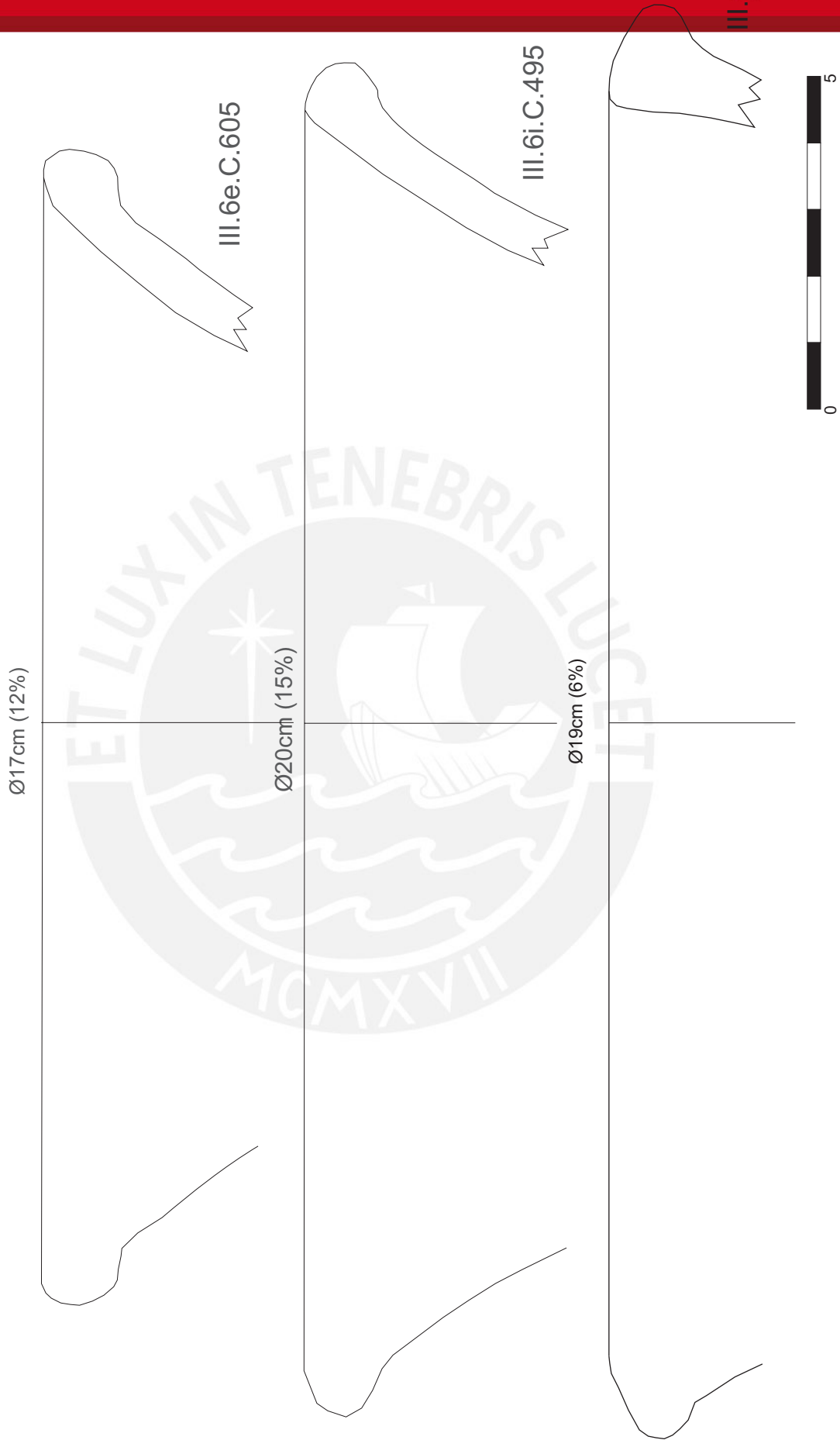


Lámina 18, Tipo 10, Cántaro divergente oblicuo, Variante B

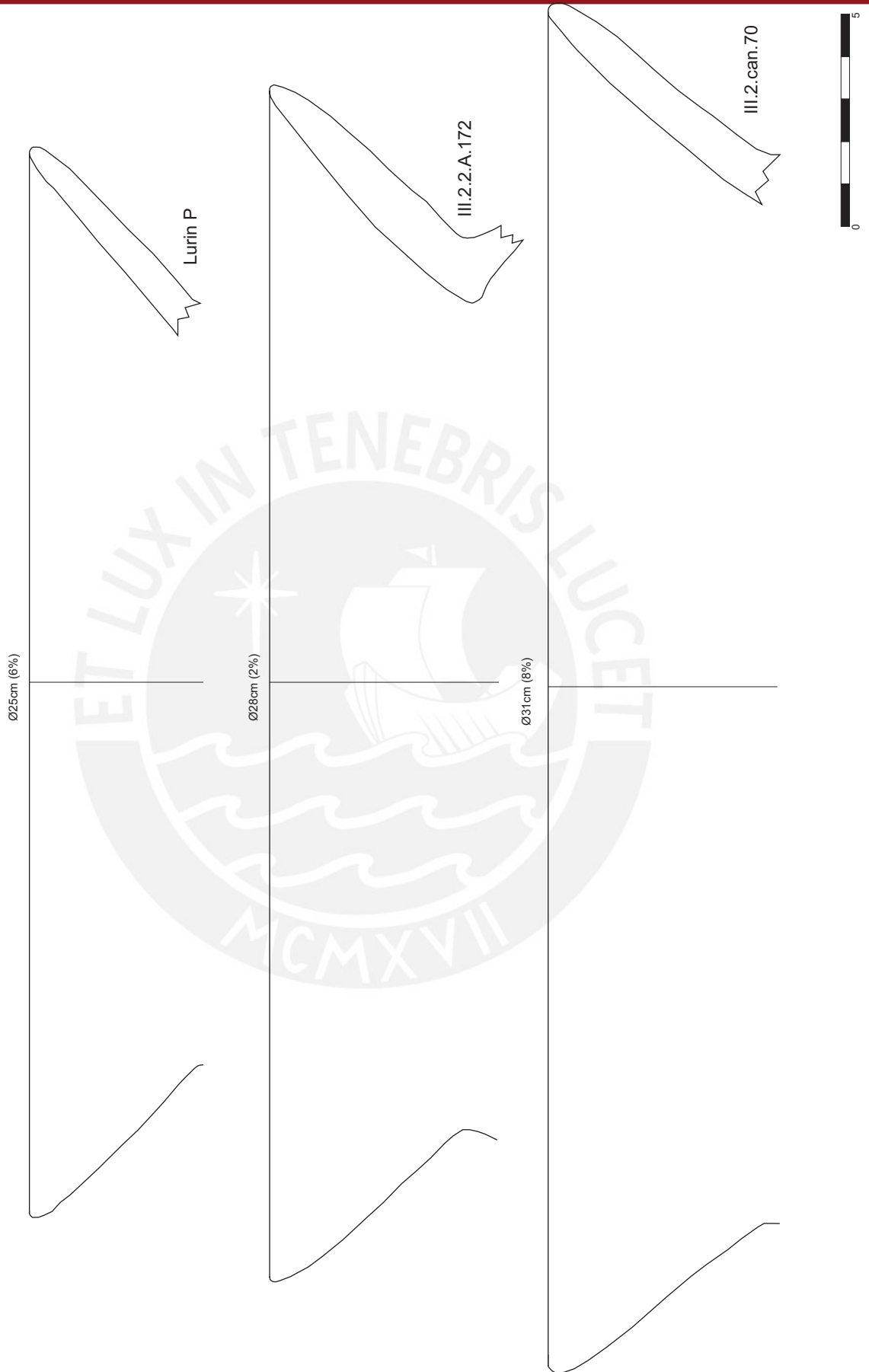
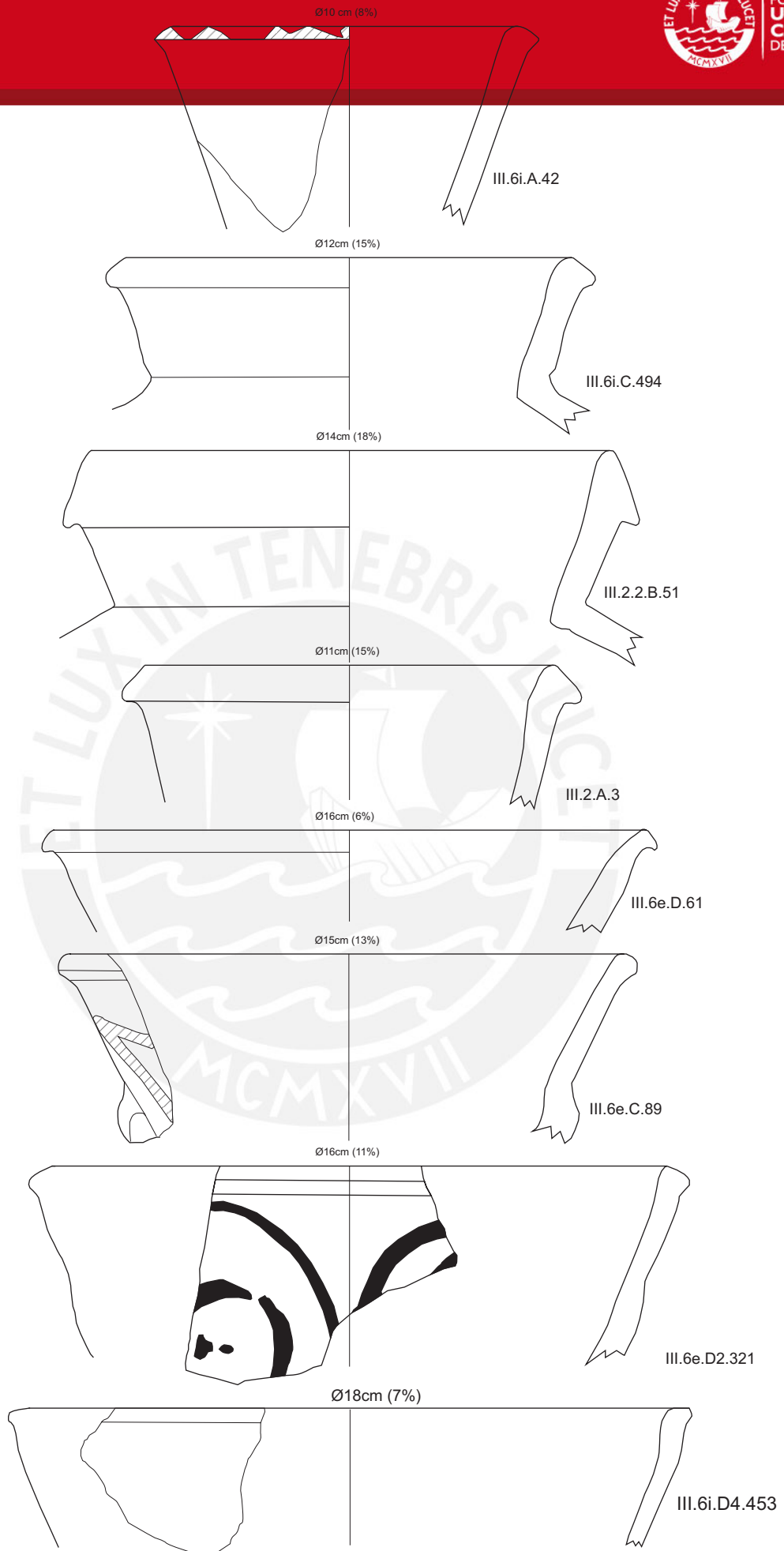


Lámina 19, Tipo 10, Cántaro divergente oblicuo, Variante C



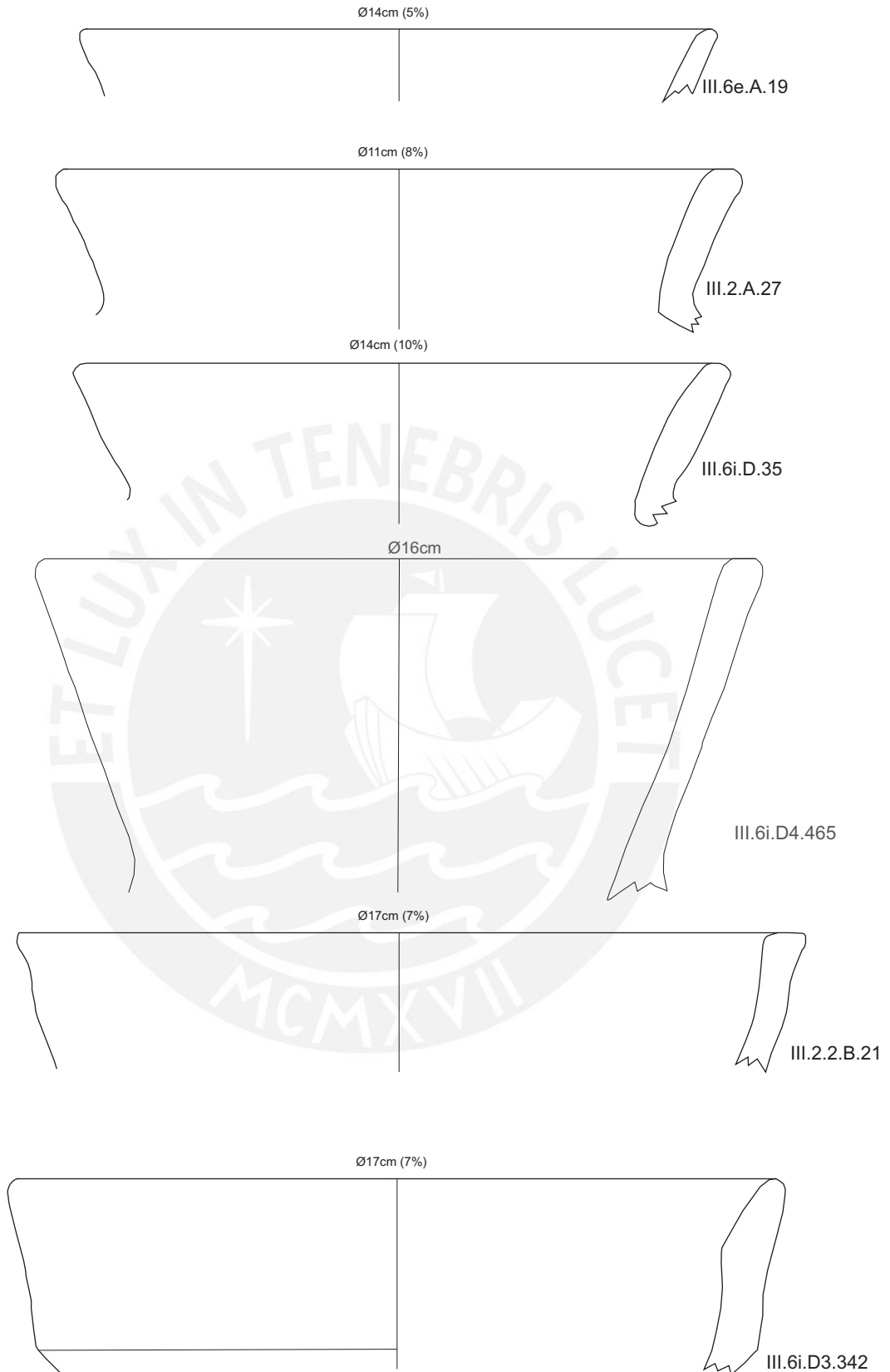
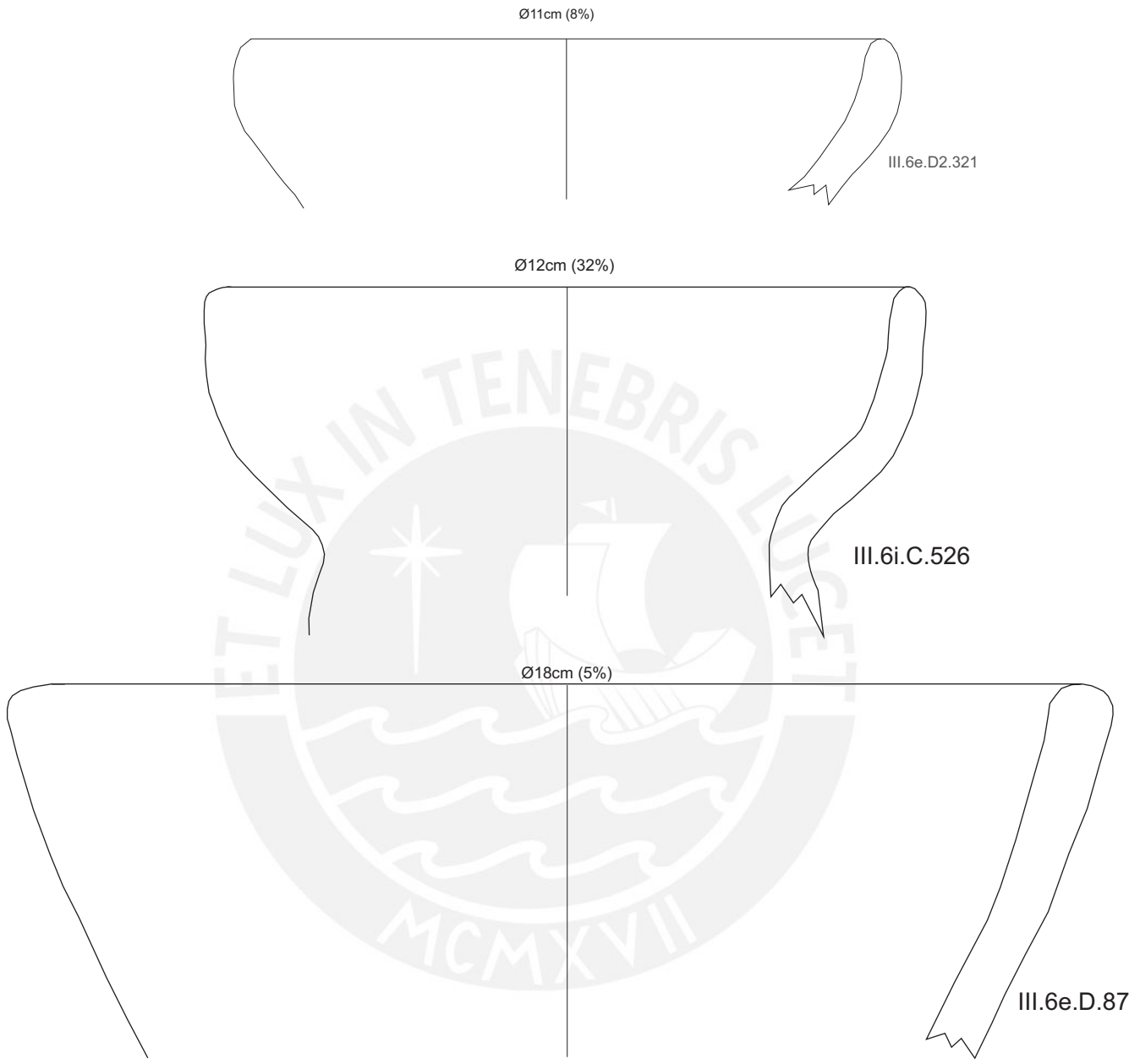
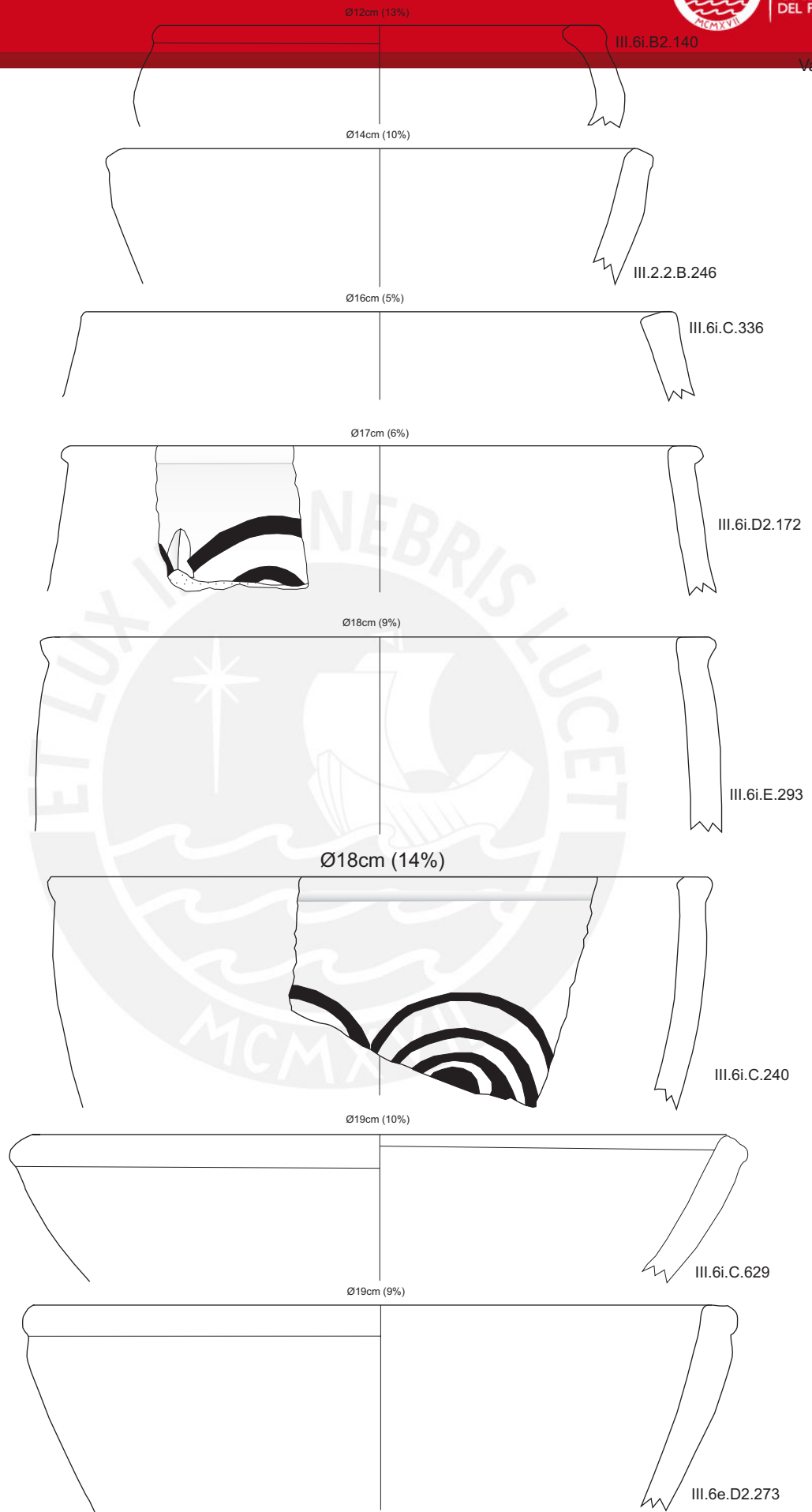
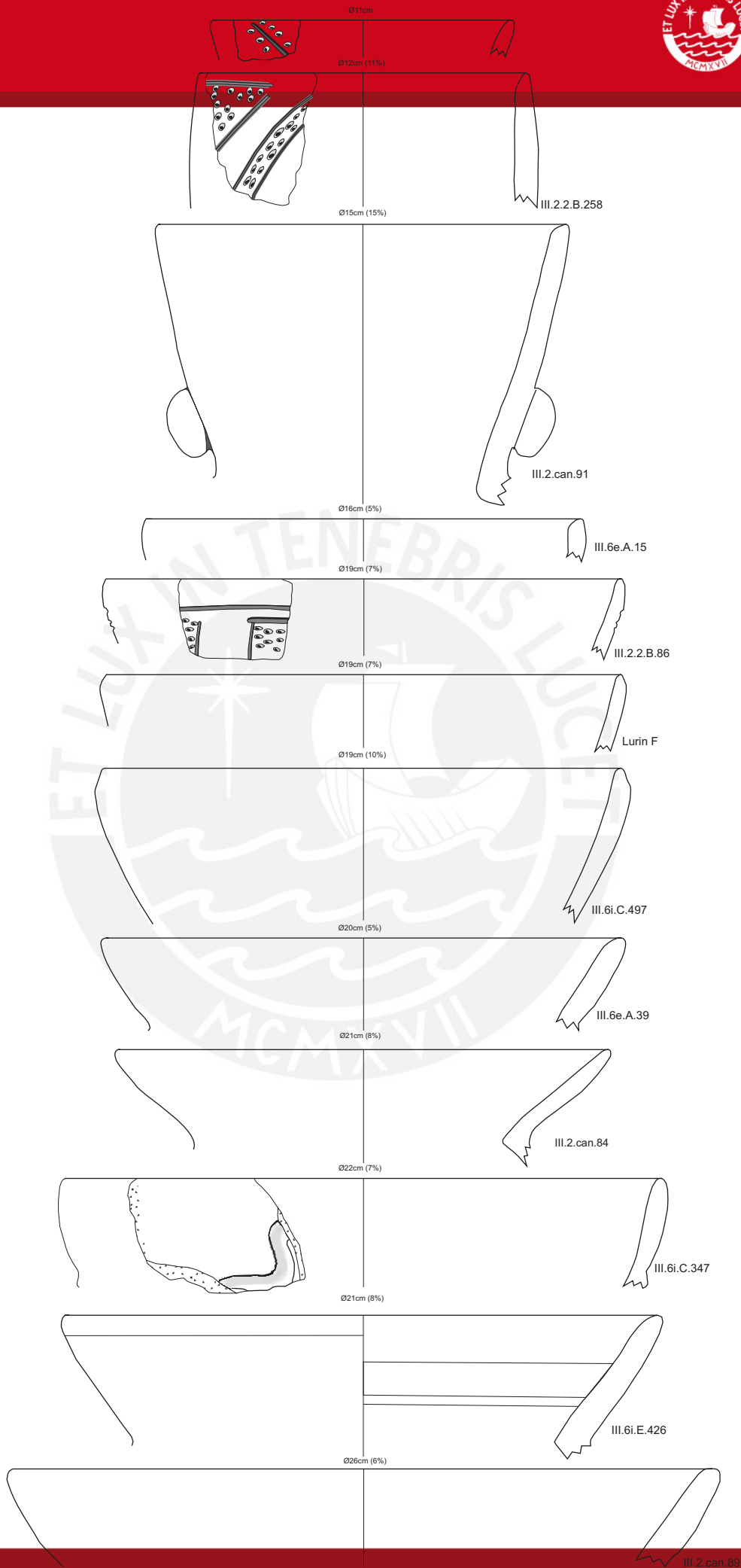


Lámina 21, Tipo 11, Cántaro ligeramente oblicuo, Variante B







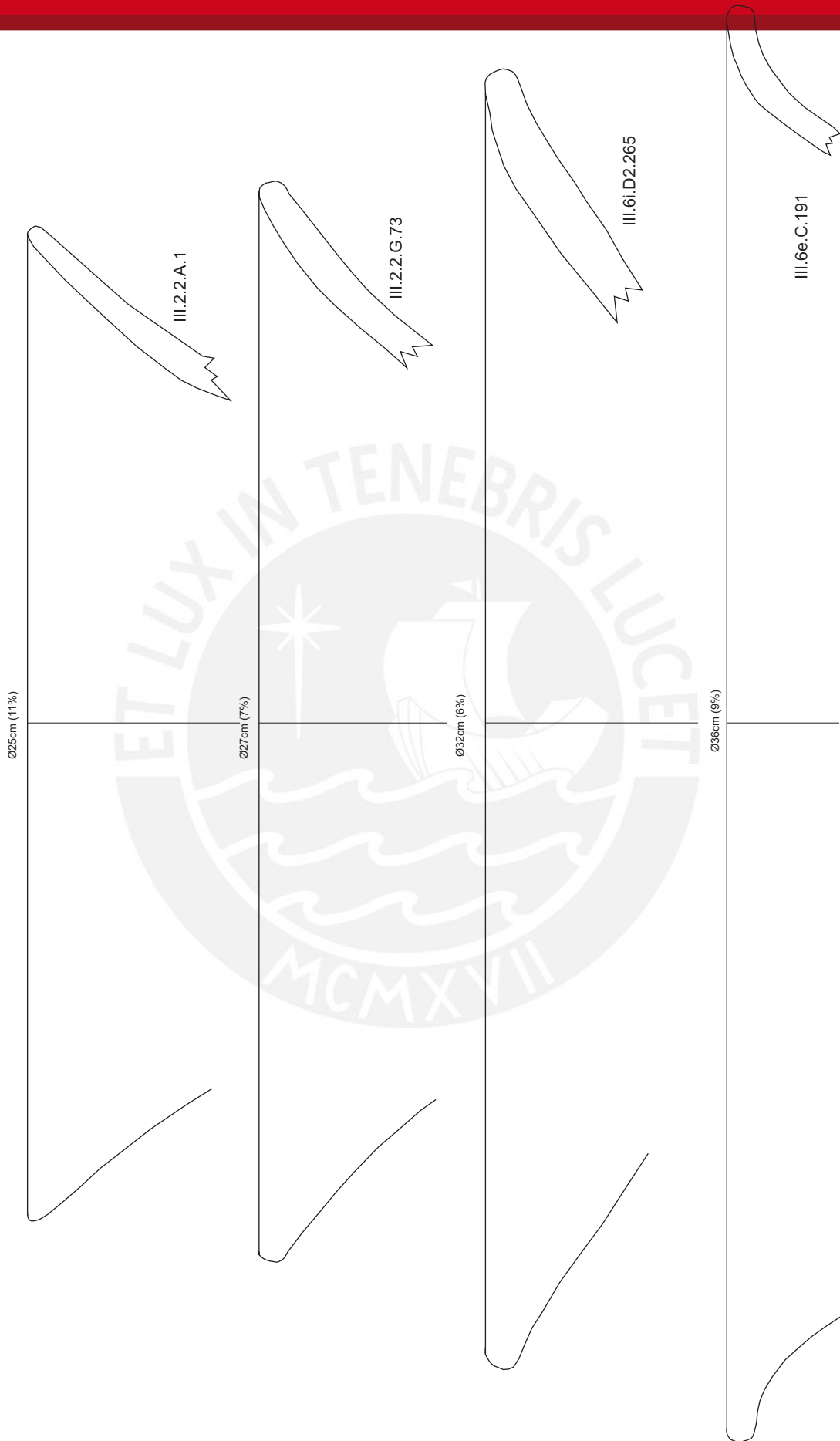
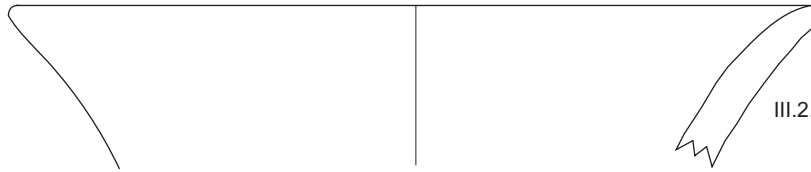


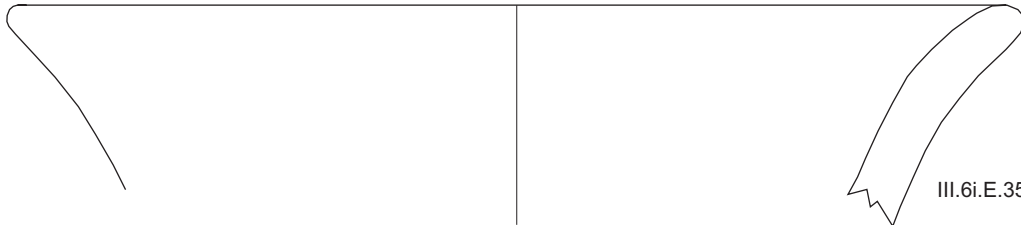
Lámina 25, Tipo 13, Cántaro evertido, Variante A

Ø16cm (8%)



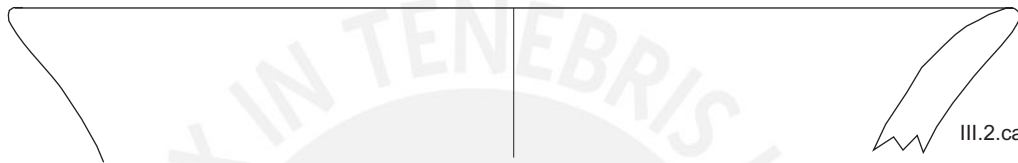
III.2.2.B.6

Ø20cm (10%)



III.6i.E.352

Ø20cm



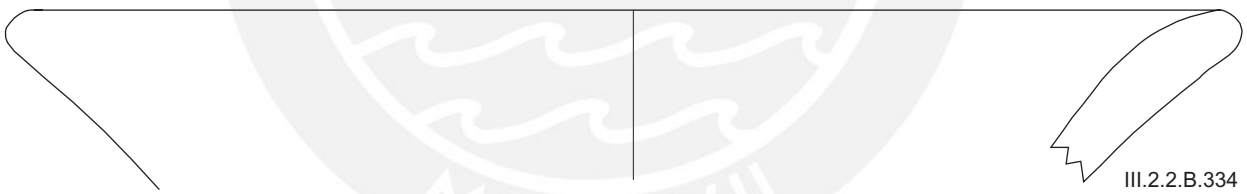
III.2.can.30

Ø35cm (2%)



III.2.2.A.181

Ø24cm (8%)

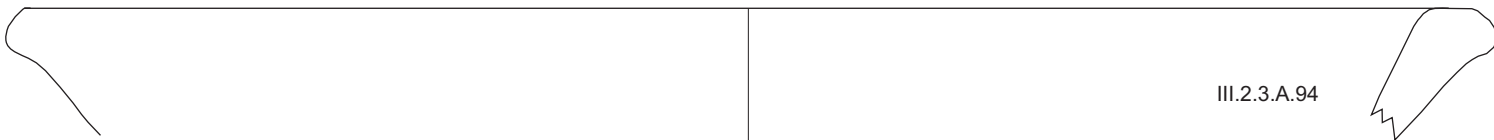


III.2.2.B.334

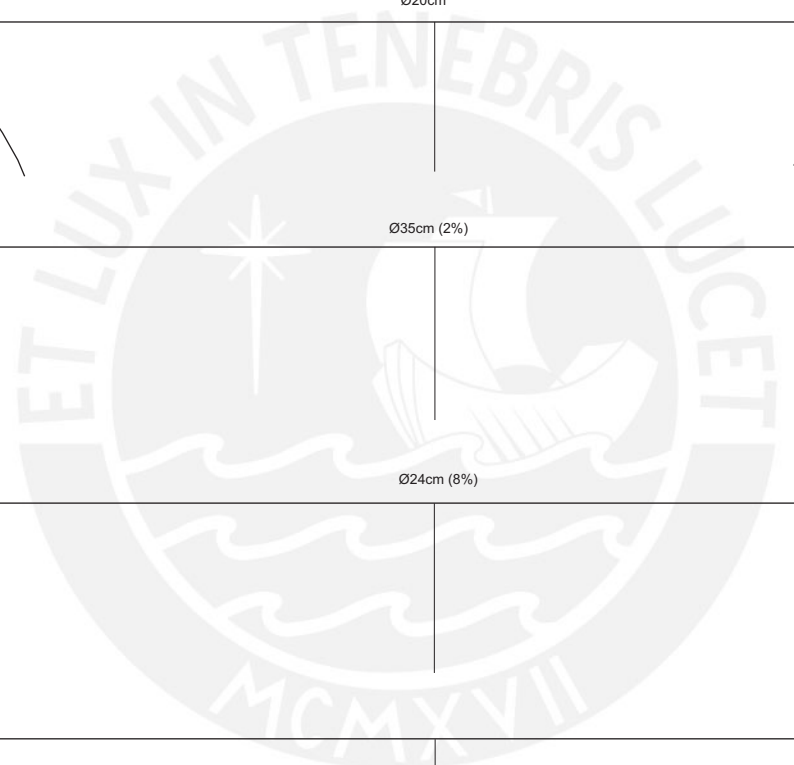


III.6i.D2.254

Ø29cm (7%)



III.2.3.A.94



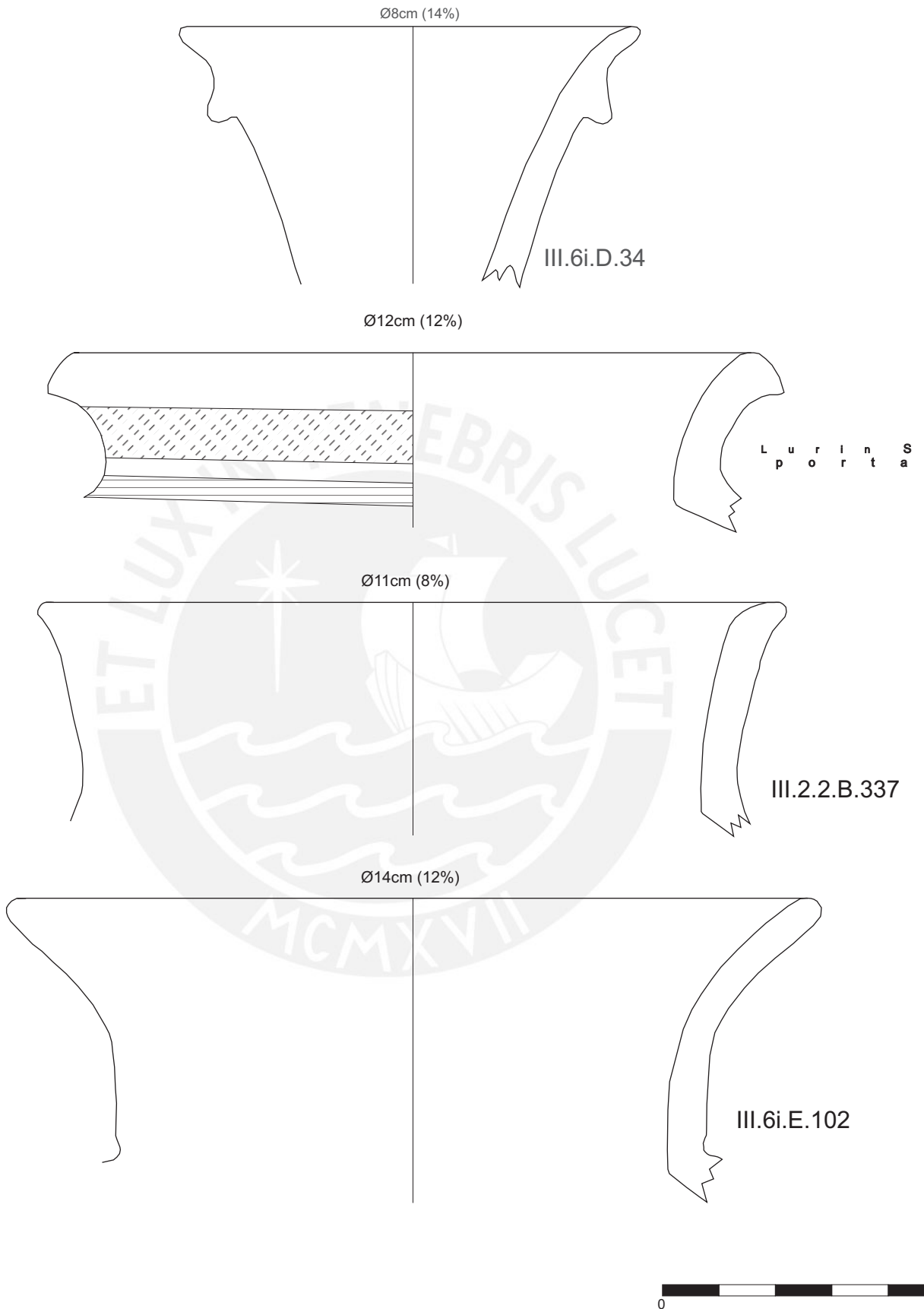


Lámina 27, Tipo 13, Cántaro evertido, Variante C

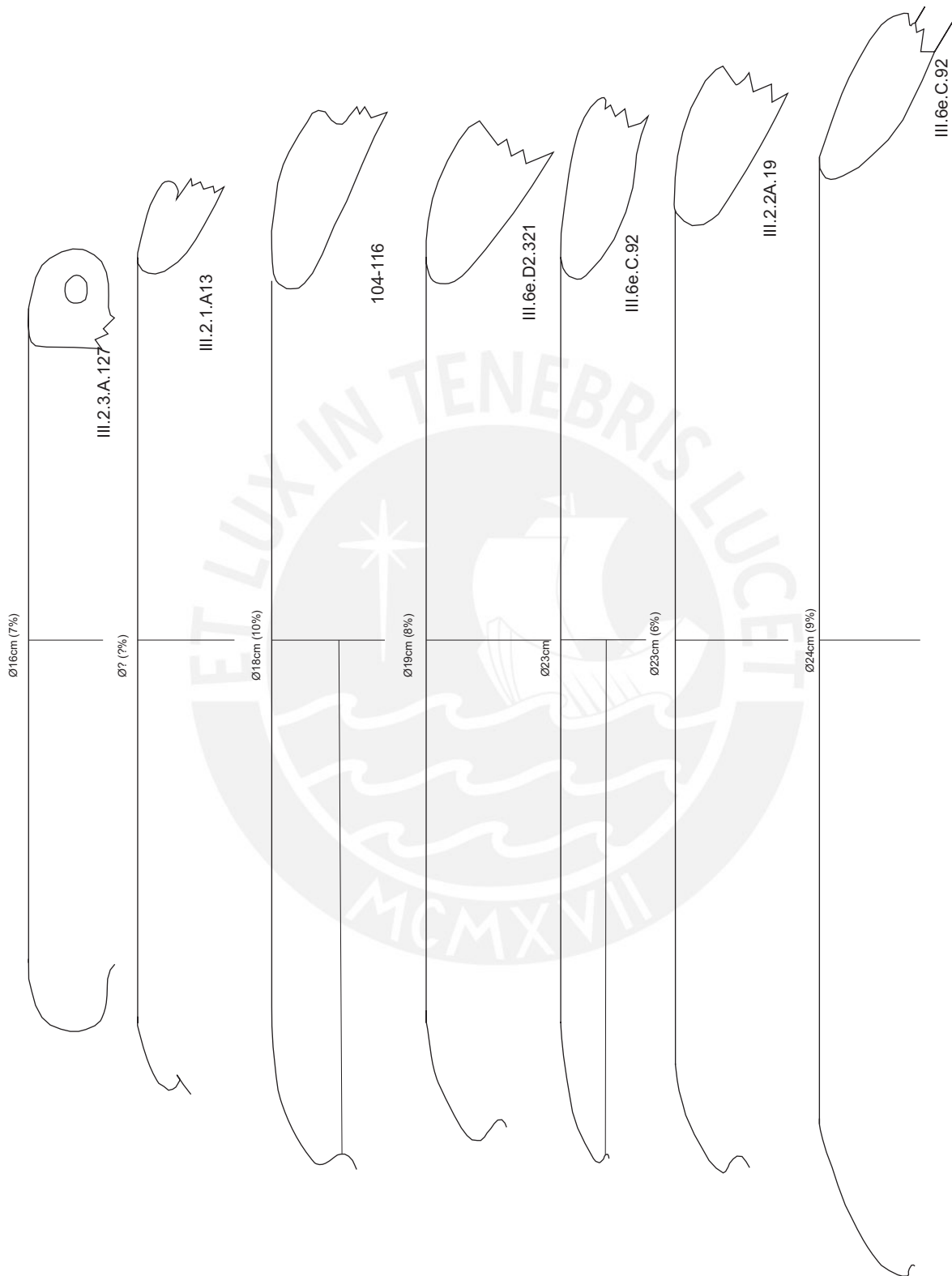


Lámina 28, Tipo 14, Olla sin cuello, Variante A

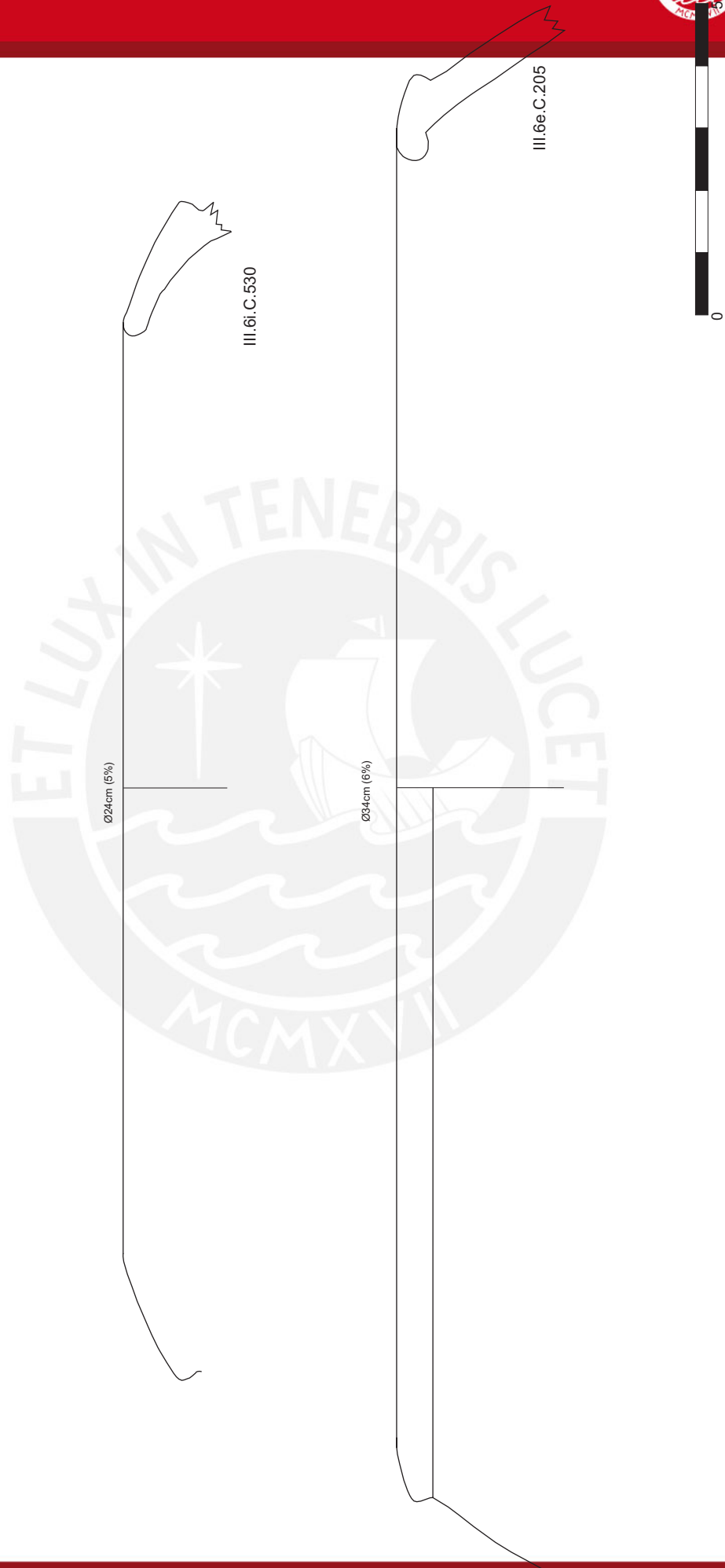


Lámina 29, Tipo 14, Olla sin cuello, Variante B

Ø20cm (4%)



III.6e.D2.321

Ø16cm (8%)



III.6i.A.49

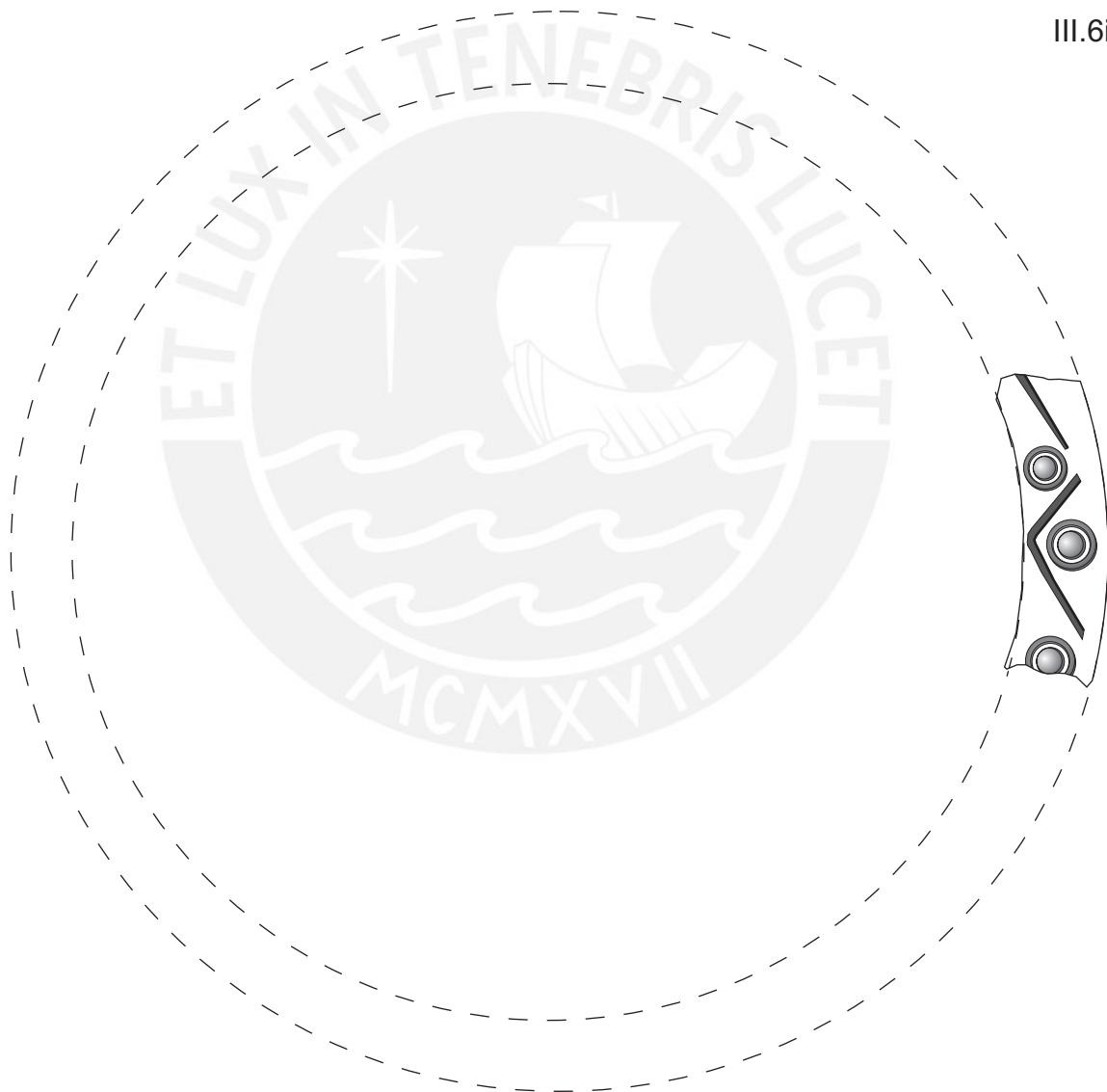


Lámina 30, Tipo 15, Olla con cuello incipiente, Variante A

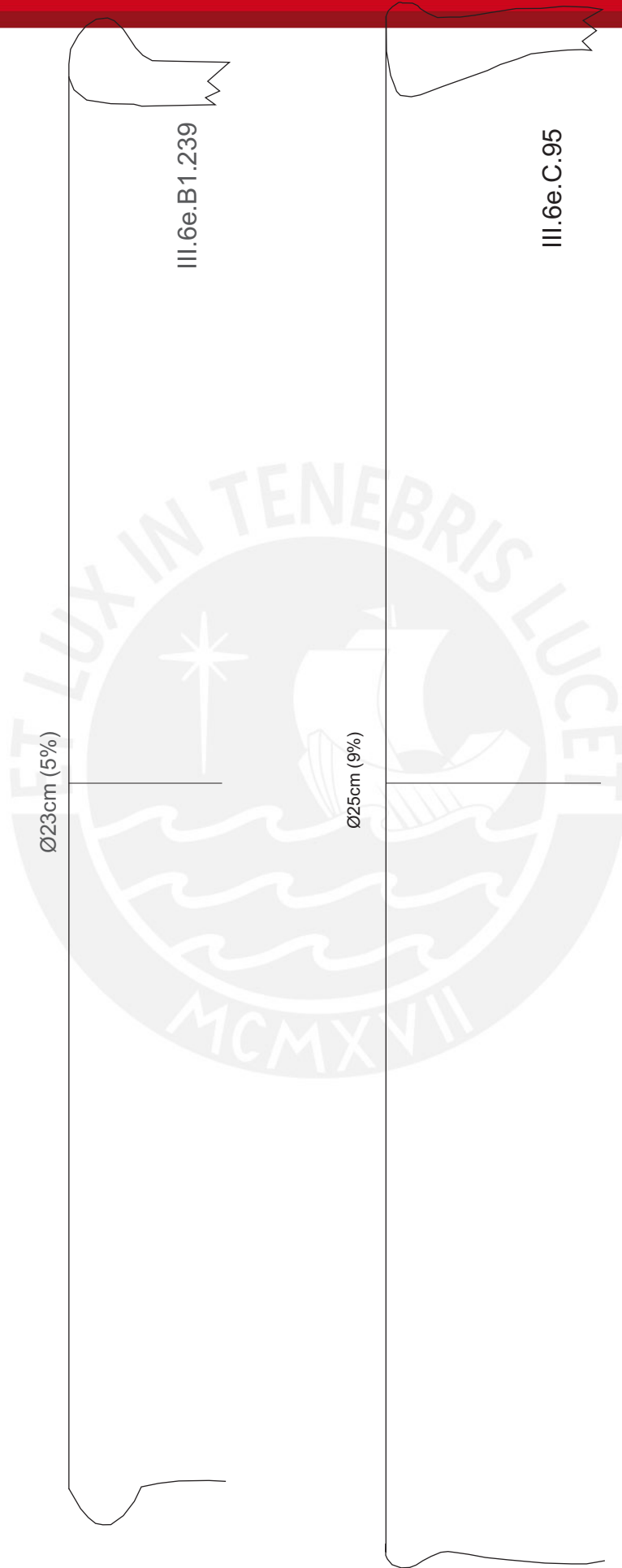


Lámina 31, Tipo 15, Olla con cuello incipiente, Variante B

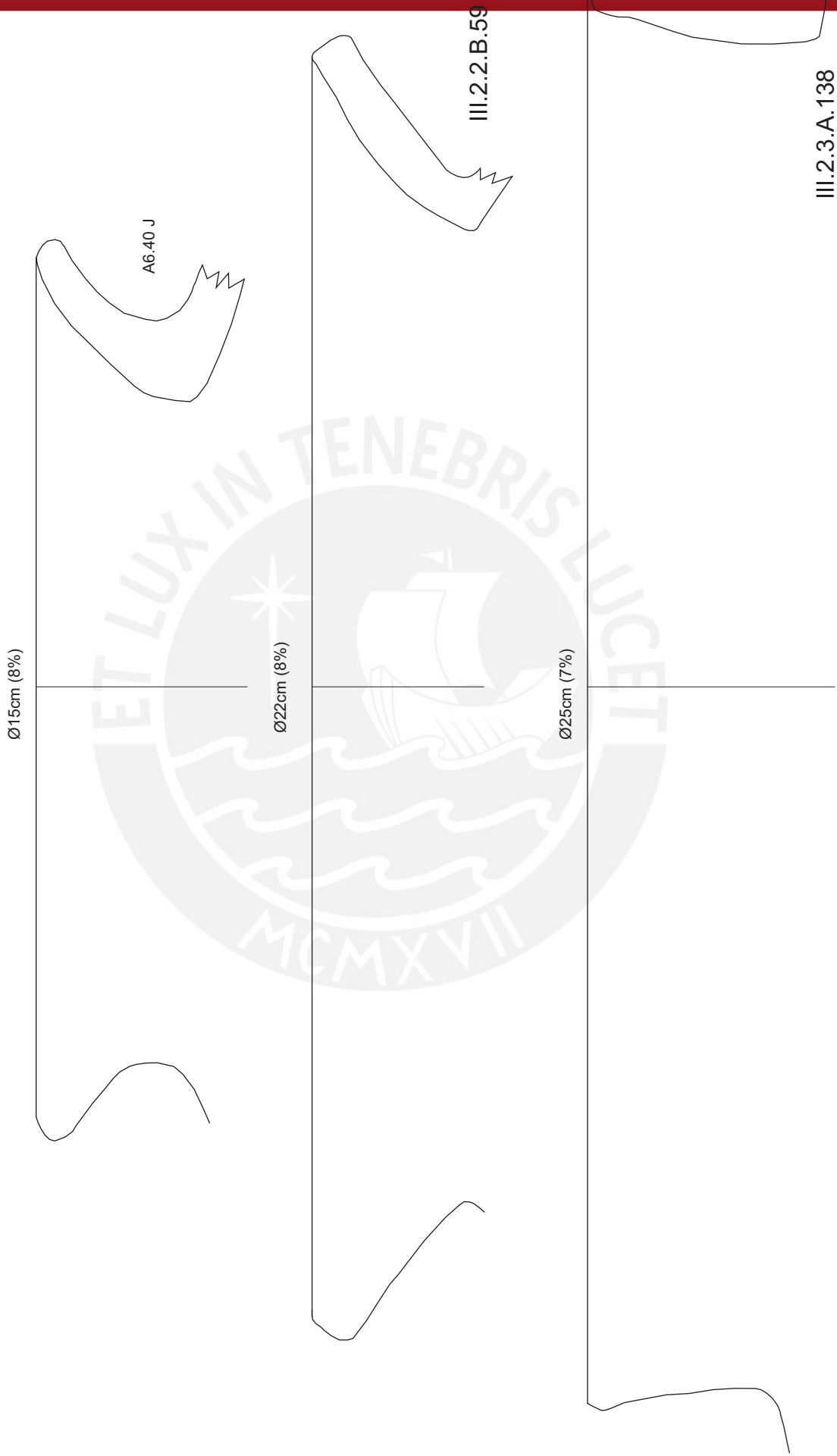


Lámina 32, Tipo 16, Olla con cuello evertido, Variante A



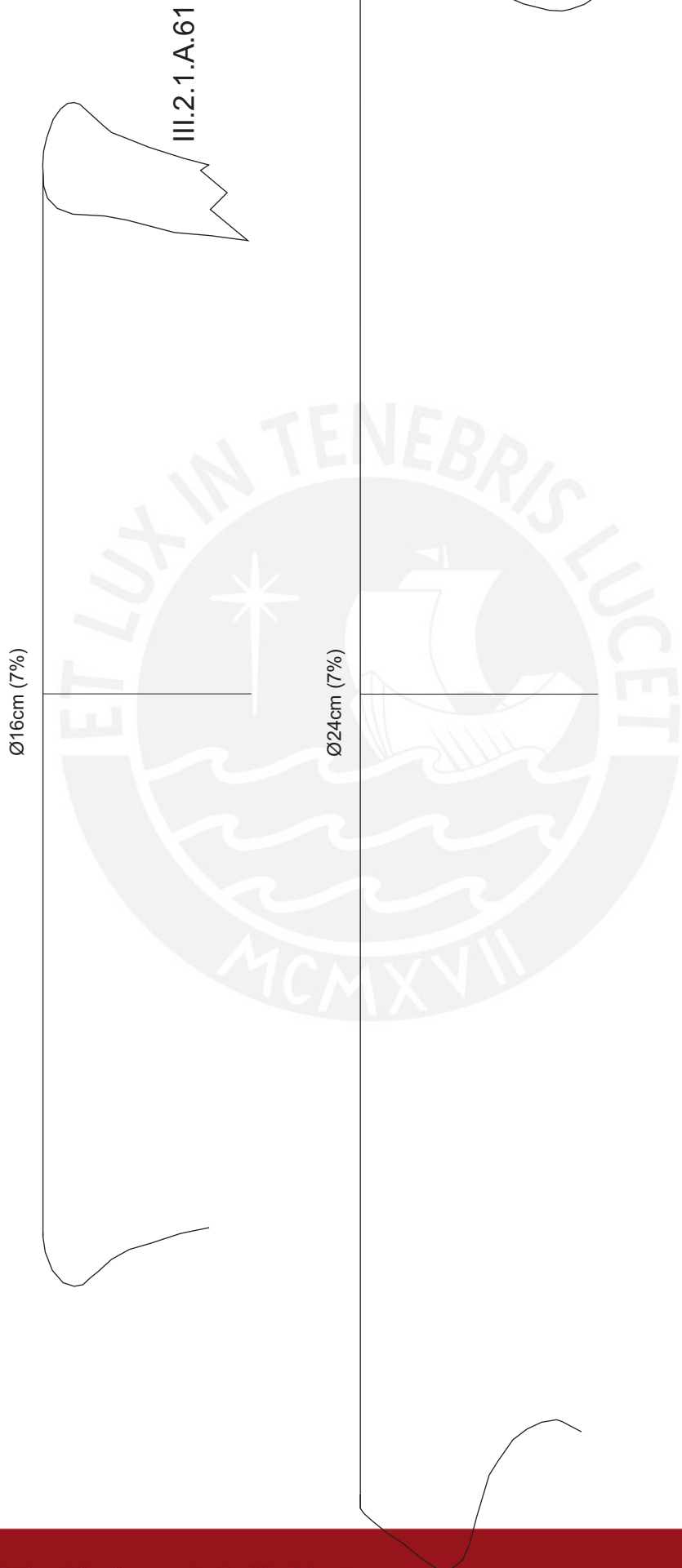
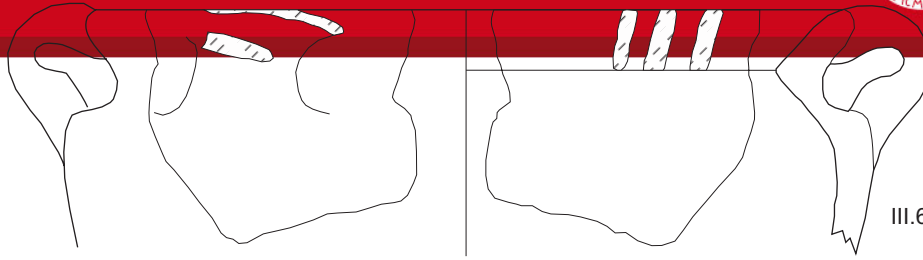


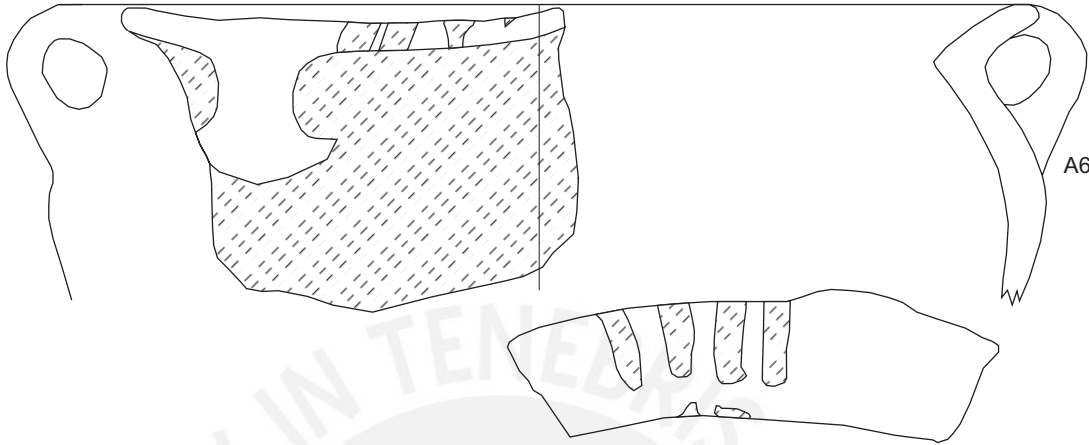
Lámina 33, Tipo 16, Olla con cuello evertido, Variante B

Ø14cm (8%)



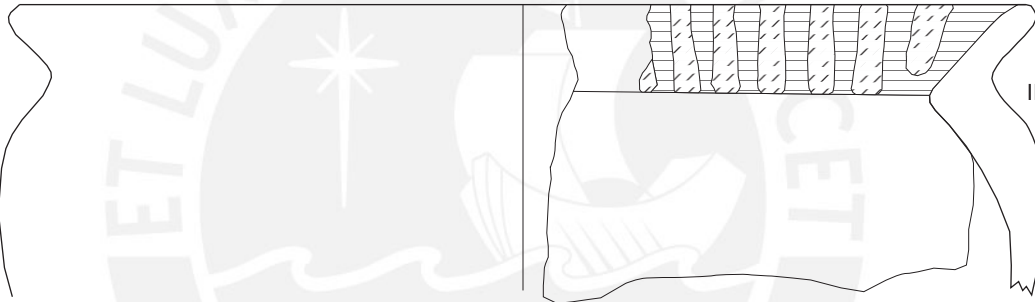
III.6i.C.512

Ø18cm (8%)



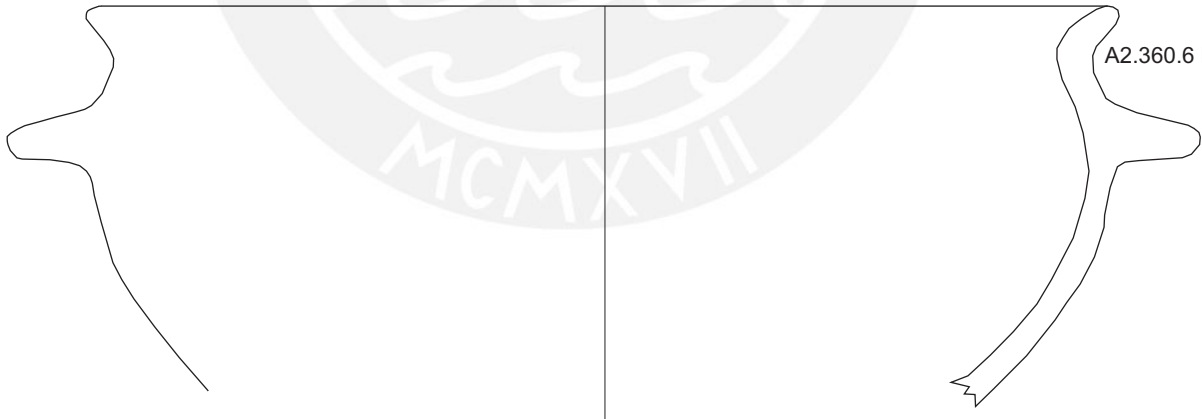
A6.09 B

Ø19cm (11%)



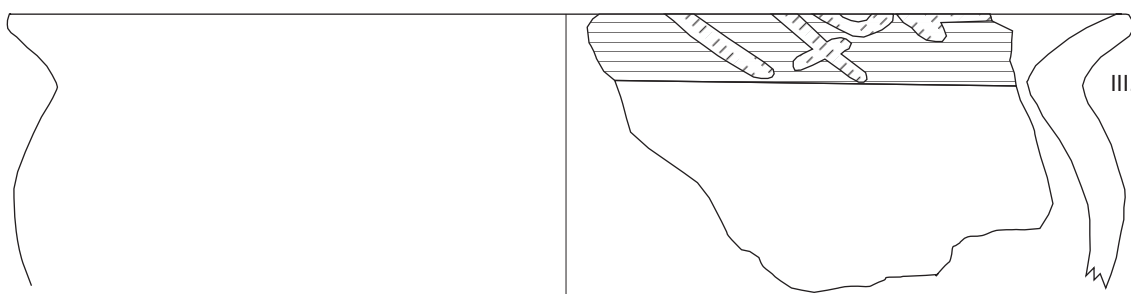
III.6i.C.542

Ø19cm (13%)



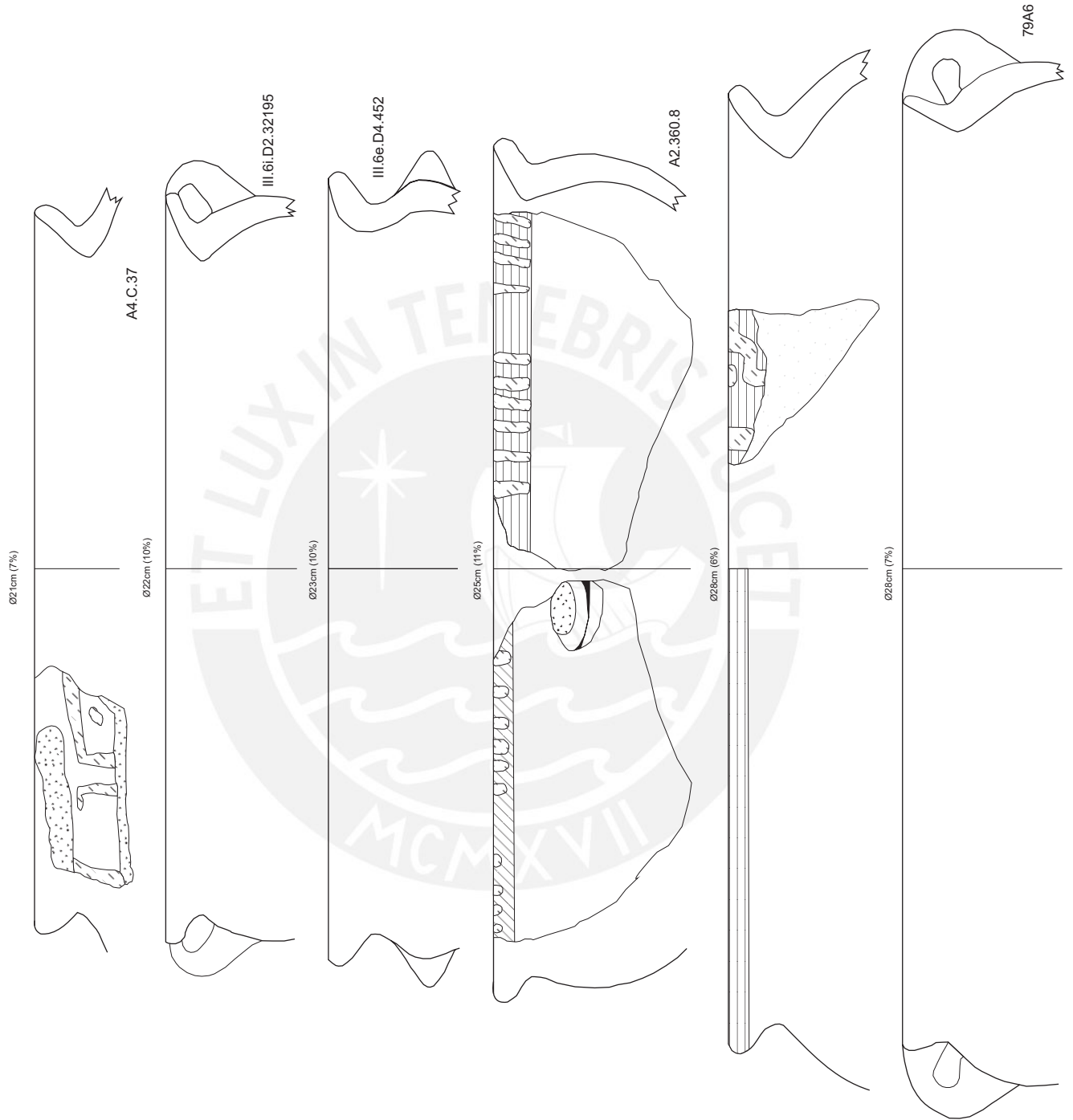
A2.360.6 F

Ø21cm (11%)



III.6e.C.188





79A6

Lámina 35, Tipo 17, Olla con cuello corto divergente, Variante B

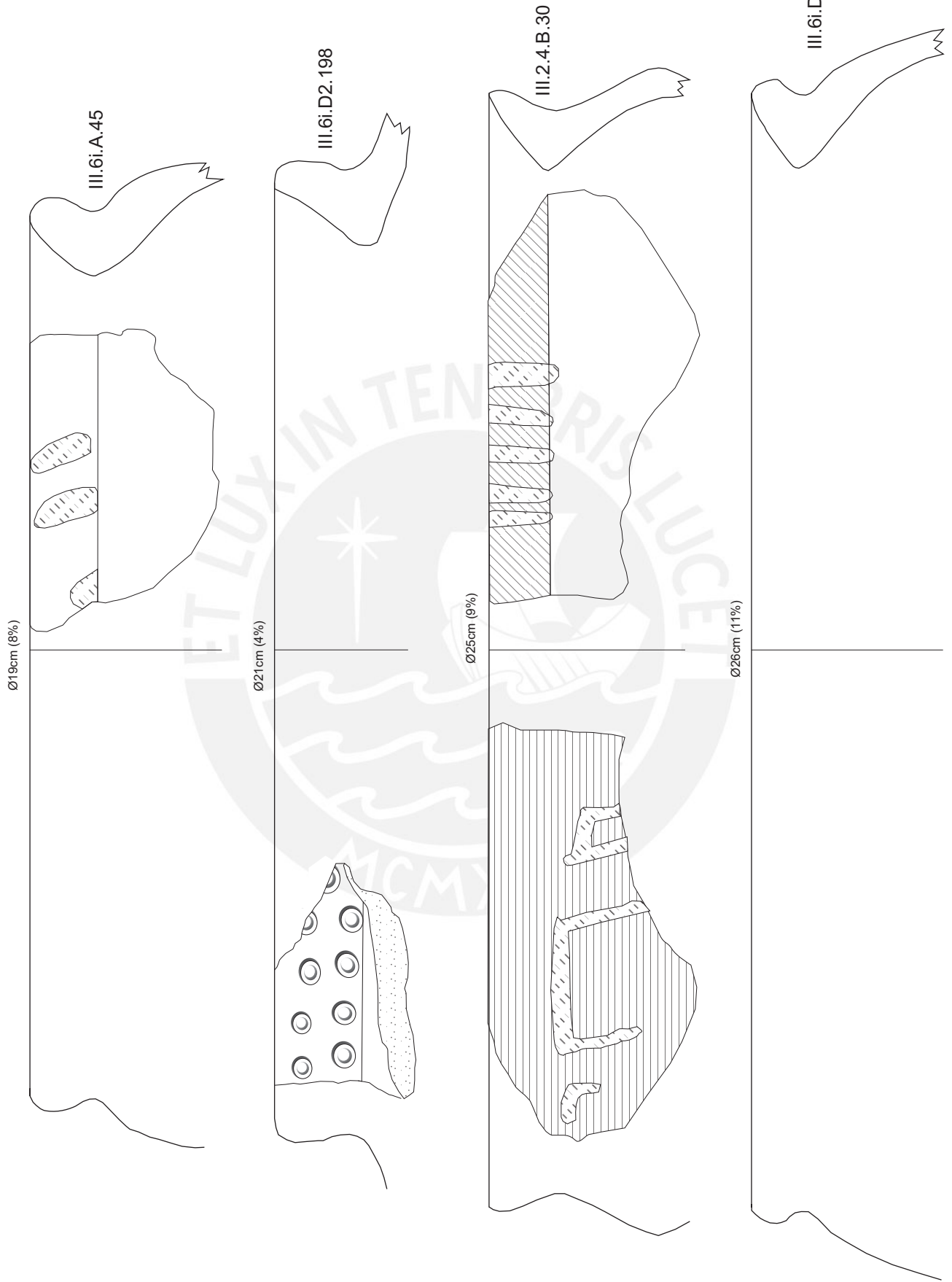
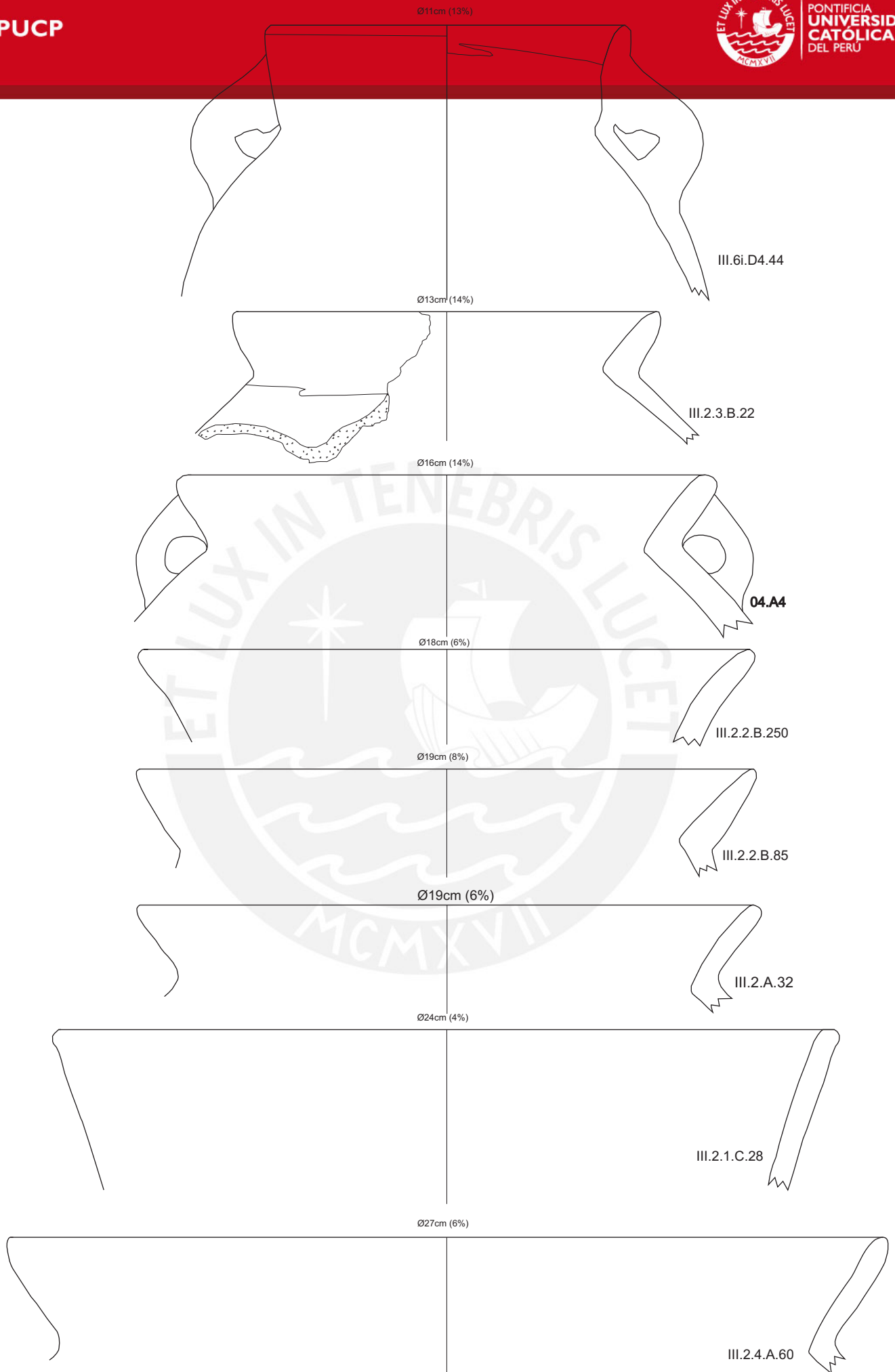


Lámina 36, Tipo 17, Olla con cuello corto divergente, Variante C



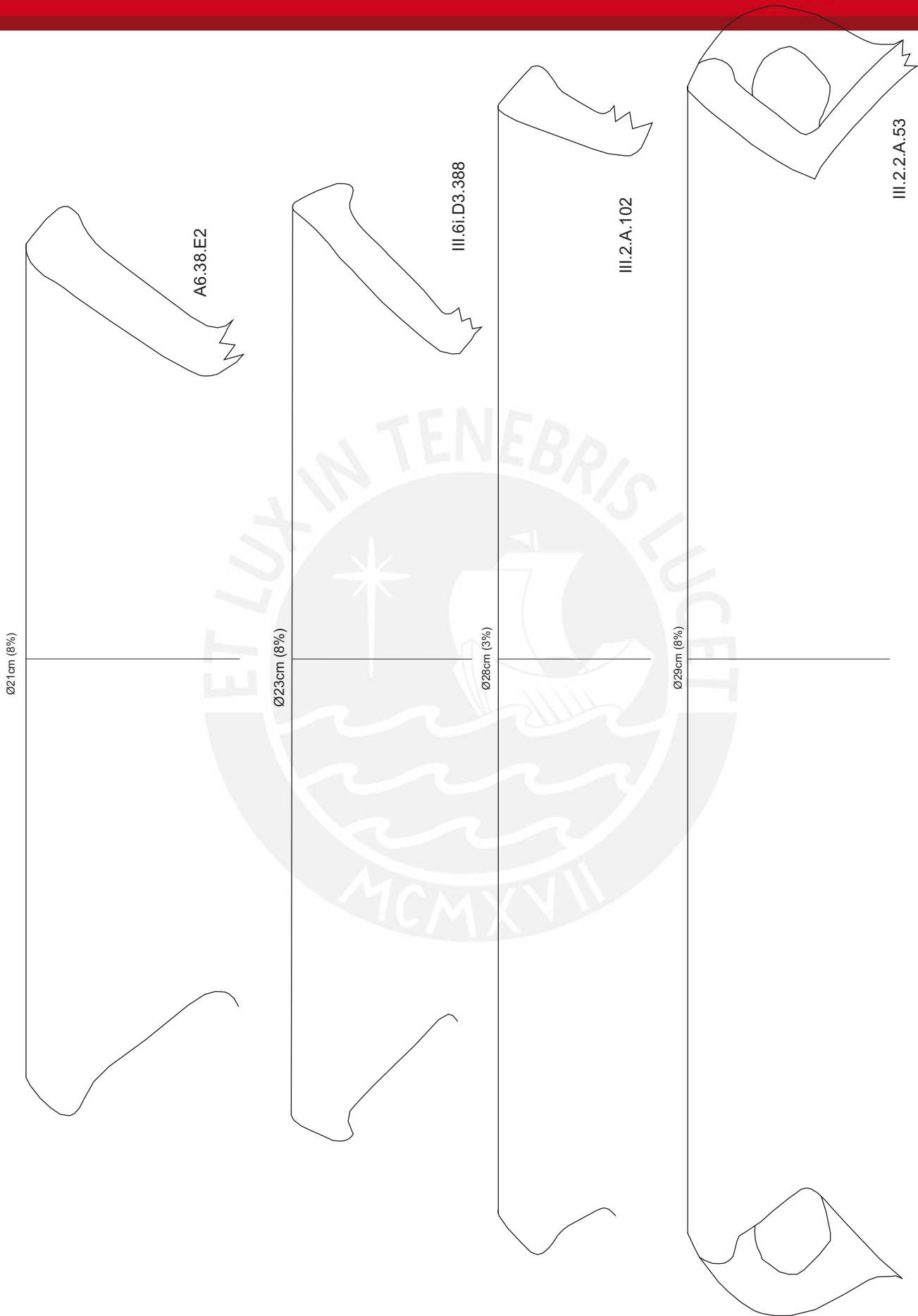


Lámina 38, Tipo 20, Cuello largo divergente, Variante B

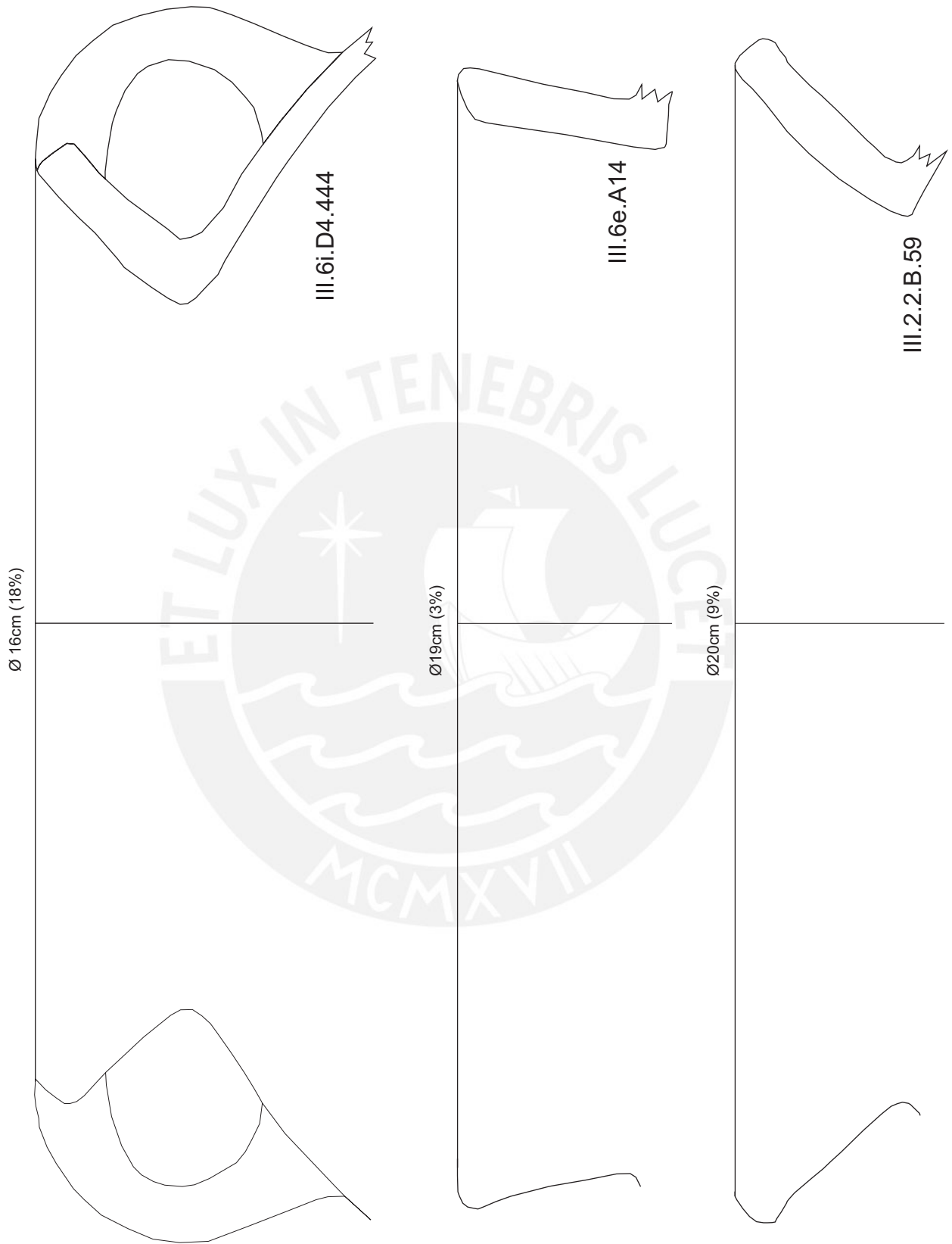


Lámina 39, Tipo 20, Cuello largo divergente, Variante C

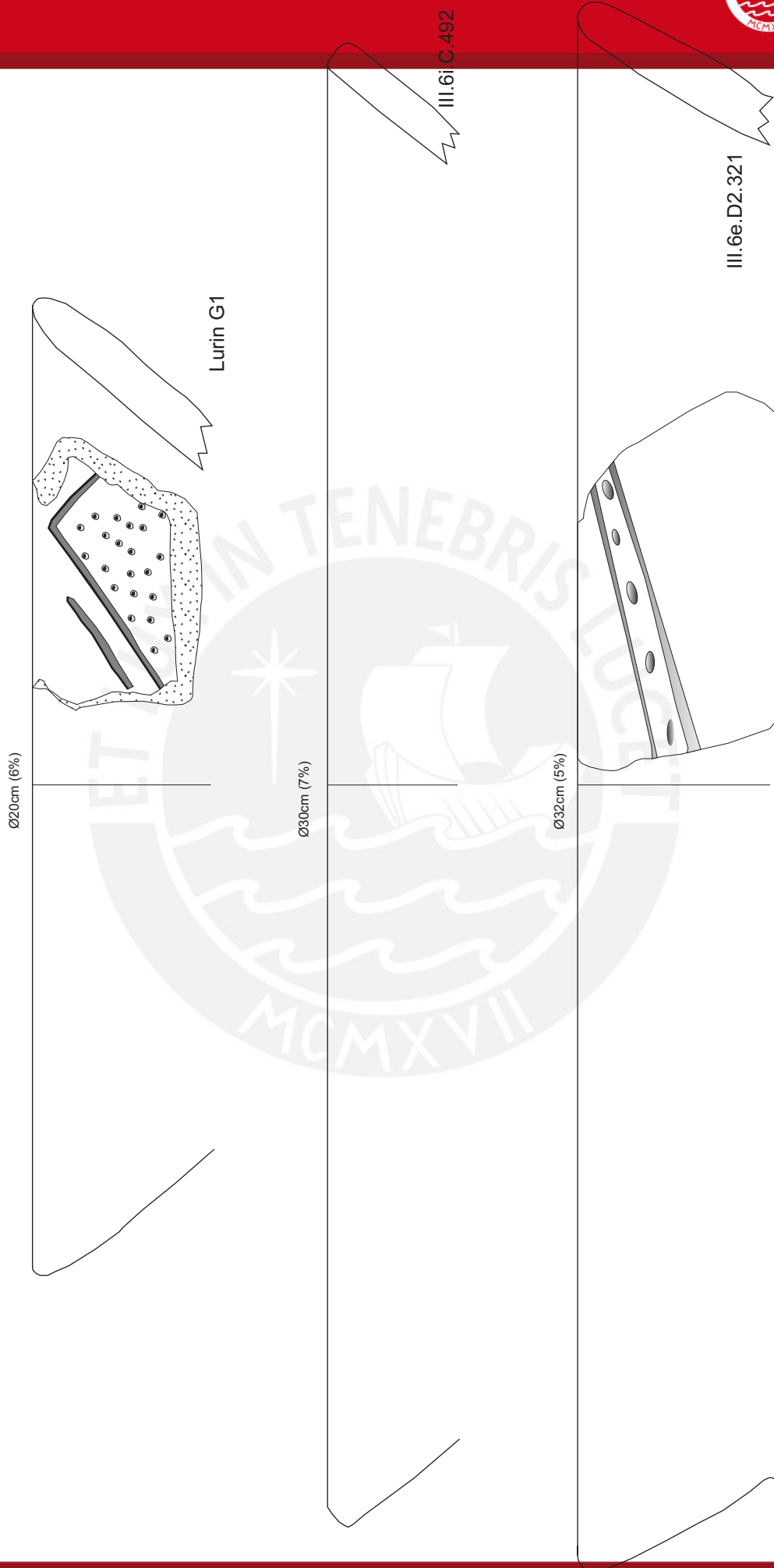


Lámina 40, Tipo 21, Cántaro Grande Cuello evertido

III.61.D.00

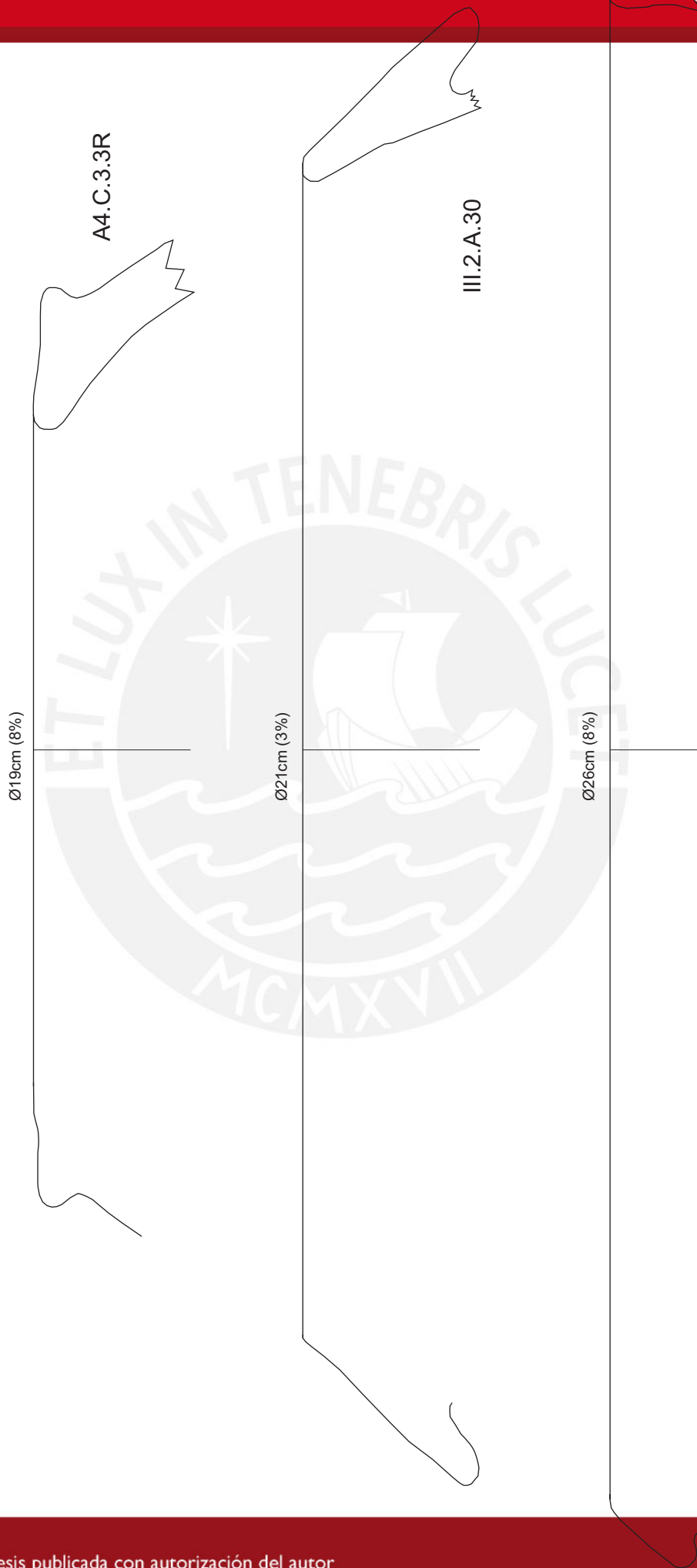


Lámina 41, Tipo 22, Cántaro Grande Borde Reforzado

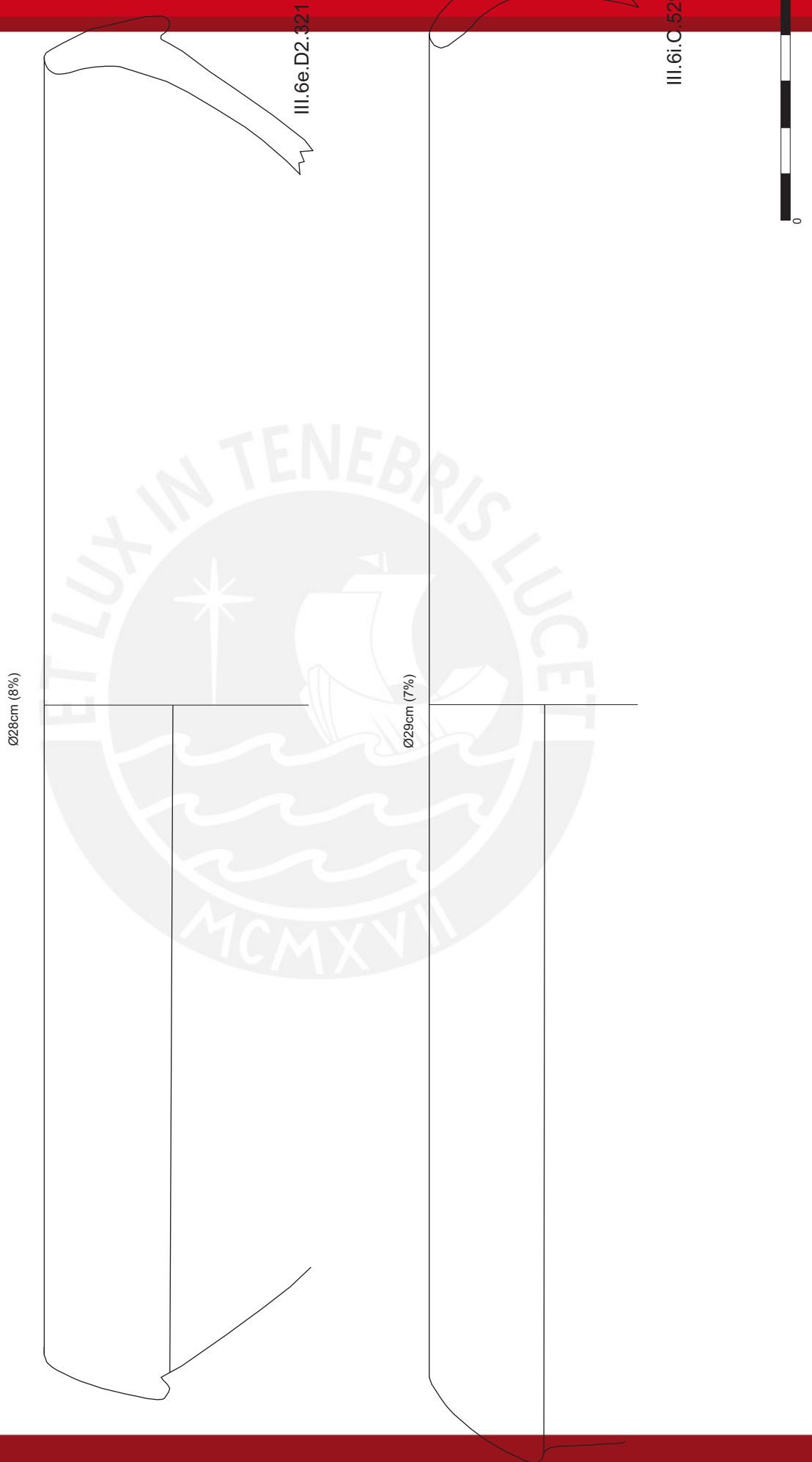
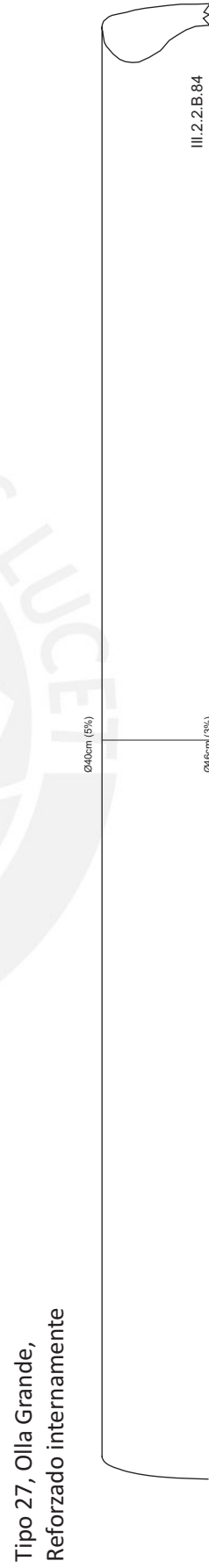
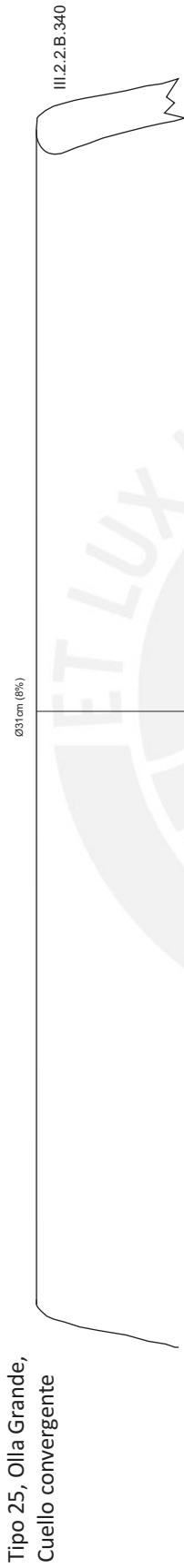
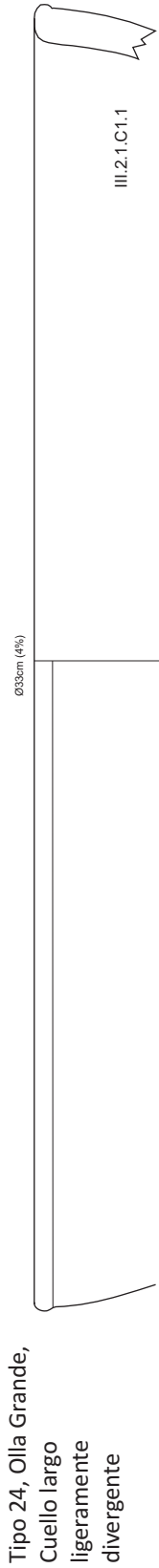


Lámina 42, Tipo 23, Cántaro Grande Cuello cóncavo



Ø46cm (3%)

III.2.2.B.229



Lámina 43

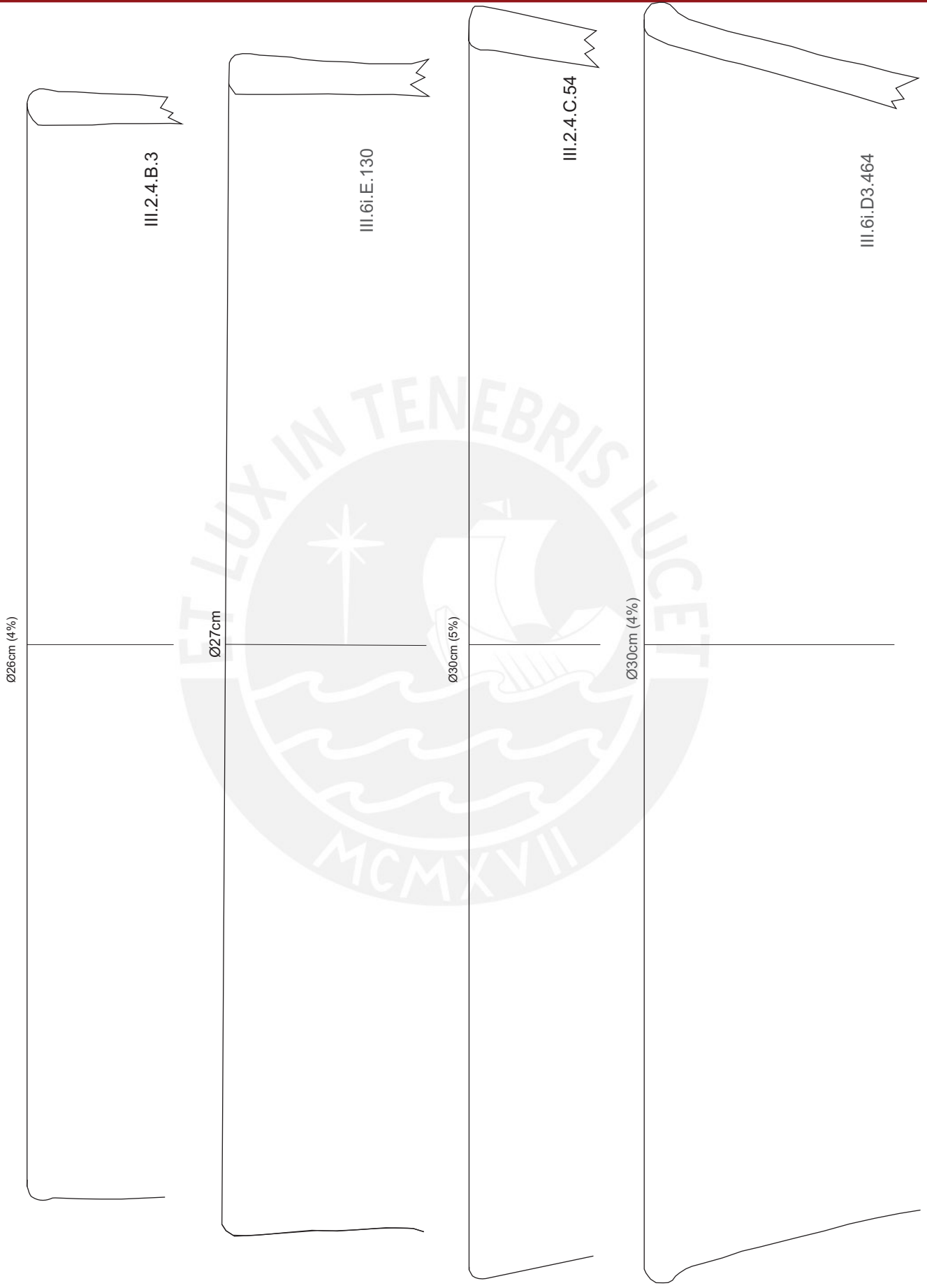
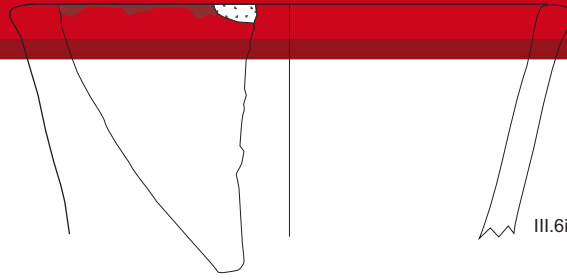
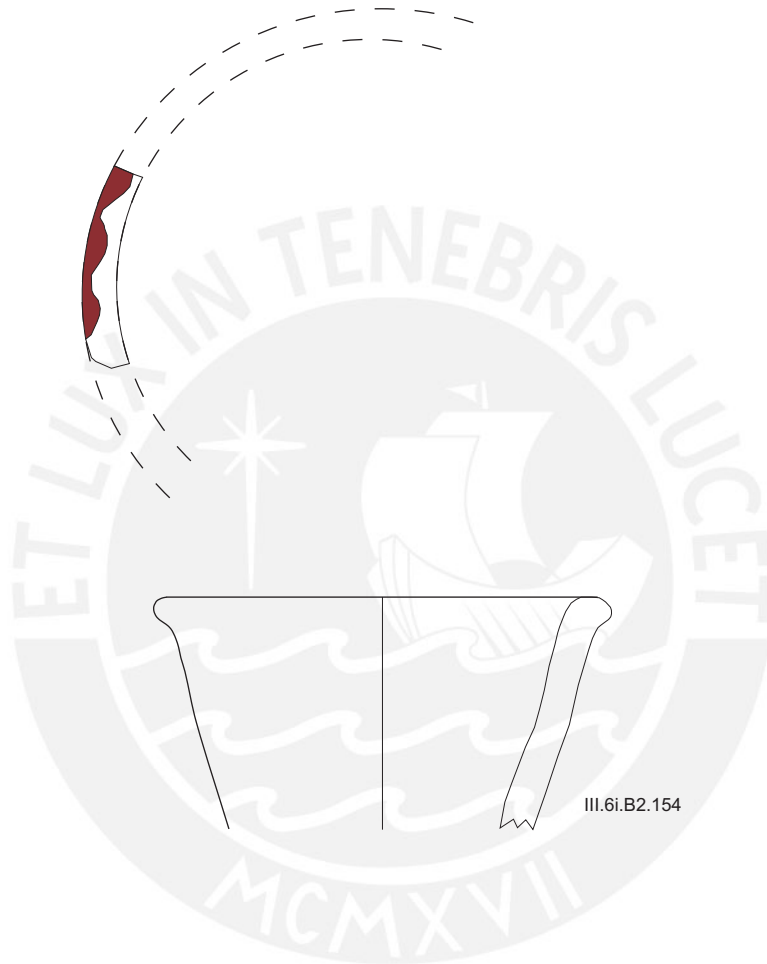


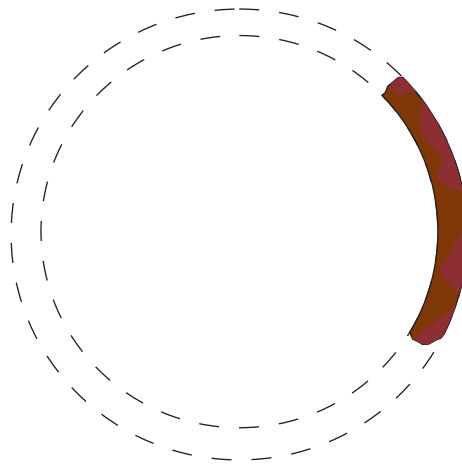
Lámina 44, Tipo 28, Tazones



III.6i.B2.164



III.6i.B2.154



III.6i.E.319

Ø105cm (8%)

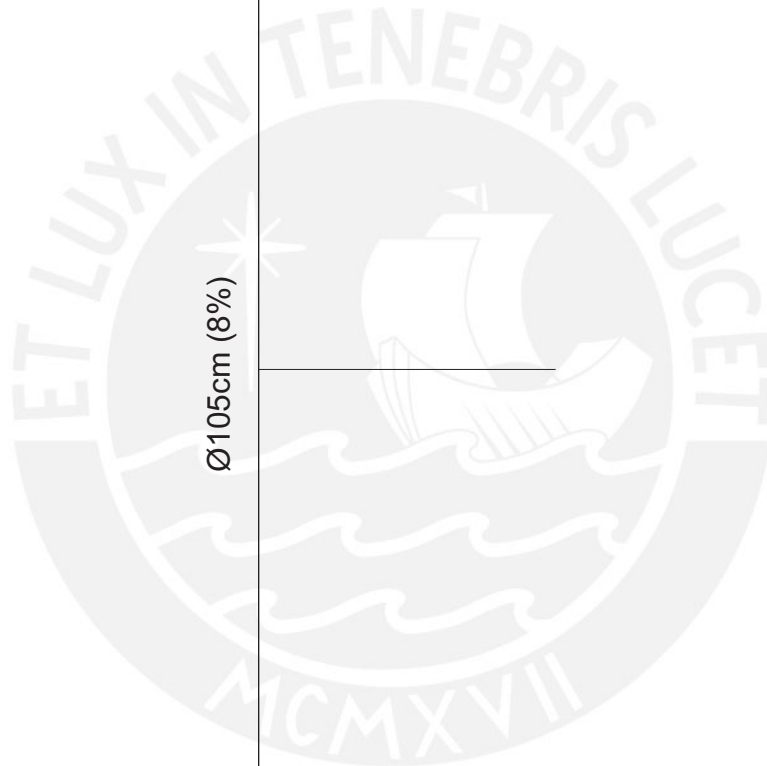


Lámina 46, Tipo 30, Tinajas

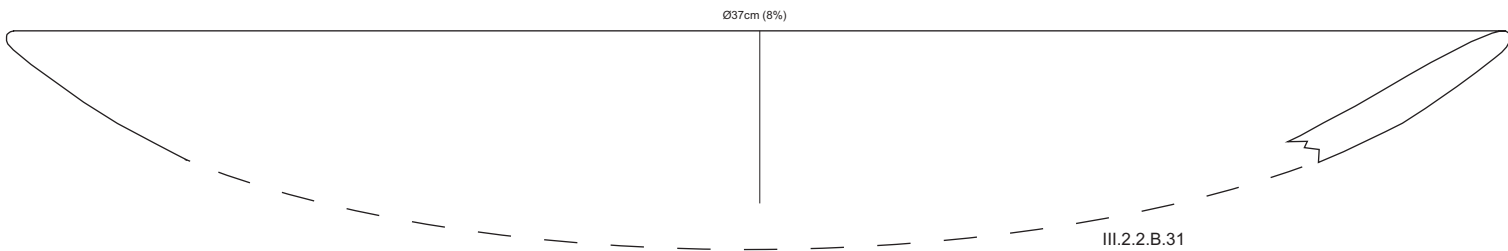
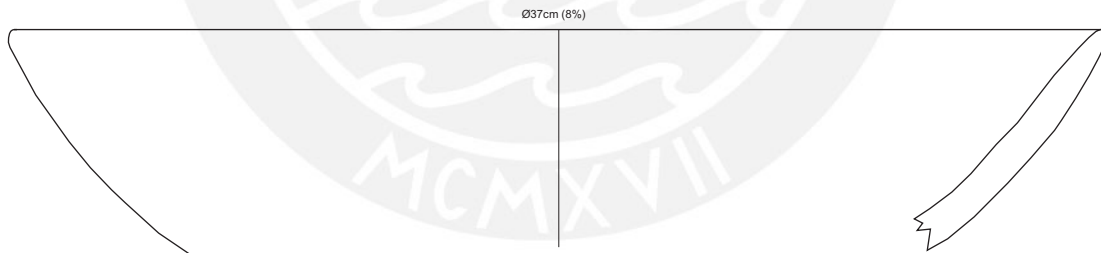
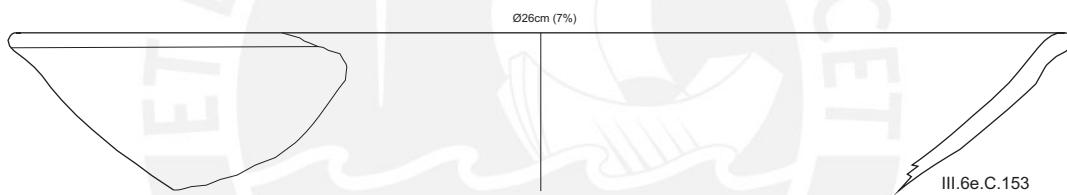
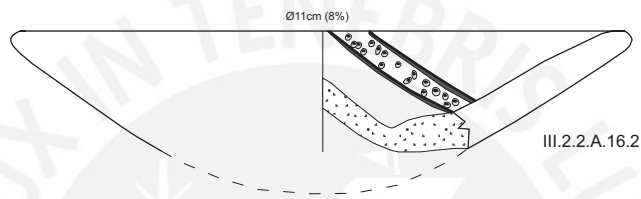
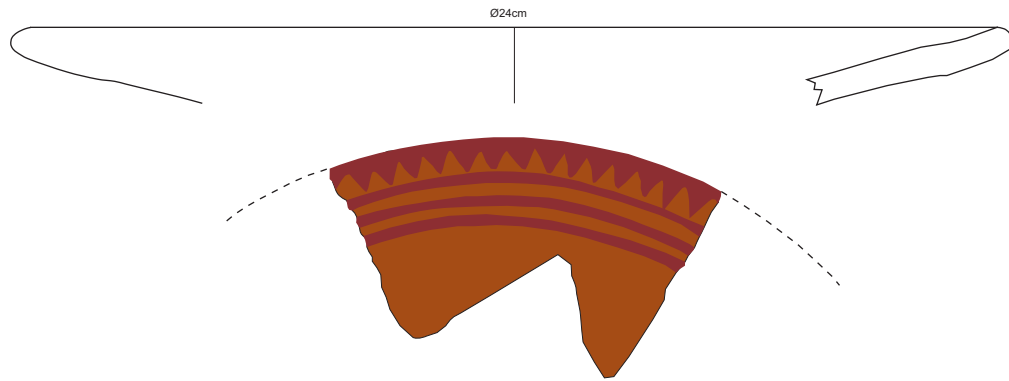




Foto No. 1
Pasta Lurin A



Foto No. 2
III.6.i.D.223
Pasta Lurin B



Foto No. 3
Pasta Lurin B

Lámina 48



Foto No. 4
Pasta Lurin C



Foto No. 5
Pasta Lurin C



Foto No. 6
Pasta Lurin C

Lámina 49



Foto No. 7
Gollete de cántaro
Interior de Tinaja SW-D
Pasta Lurin D



Foto No. 8



Foto No. 9

Lámina 50



Foto No. 10
Pasta Lurin E1



Foto No. 11
Pasta Lurin E2



Foto No. 12
Pasta Lurin E3

Lámina 51



Foto No. 13
Pasta Lurin F



Foto No. 14
Pasta Lurin F



Foto No. 15
Pasta Lurin G1

Lámina 52



Foto No. 16
III.6.e.B.26
Pasta Lurin G2



Foto No. 17
III.6.e.B.30
Pasta Lurin G2



Foto No. 18
Pasta Lurin G2

Lámina 53



Foto No. 19
Pasta Lurin I



Foto No. 20
Pasta Lurin I



Foto No. 21
Pasta Lurin I

Lámina 54



Foto No. 22
Pasta Lurin J



Foto No. 23
Pasta Lurin J



Foto No. 24
Pasta Lurin J

Lámina 55



Foto No. 25
Pasta Lurin K



Foto No. 26
Pasta Lurin L



Foto No. 27
Pasta Lurin N

Lámina 56



Foto No. 28
Pasta Lurin P



Foto No. 29
Pasta Lurin R



Foto No. 30
Pasta Lurin S

Lámina 57



Foto No. 31
III.6.i.A.48
Pasta Lurin AE



Foto No. 32
Pasta Lurin E



Foto No. 33
Pasta Lurin AE

Lámina 58



Foto No. 34
Pasta Lurin G2
Fragmentos de vasija Inca



Foto No. 35



Foto No. 36

Lámina 59



Foto No. 37
Fragmentos cuencos
carenados



Foto No. 38
Fragmentos herpetoformes



Foto No. 39
Discos

Lámina 60



Foto No. 40
Fragmentos Lima?



Foto No. 41
Fragmentos Inca



Foto No. 42
Cara gollete

Lámina 61



Foto No. 43
Fragmentos
Formativos?



Foto No. 44
Fragmentos incisos



Foto No. 45
Bases

Lámina 62



Foto No. 46
Asas

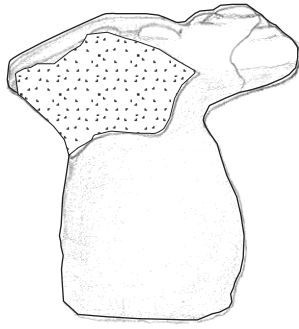


Foto No. 47
Asas cintadas

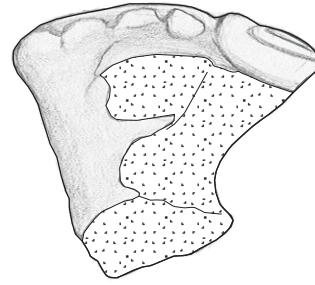


Foto No. 48
Asas horizontales

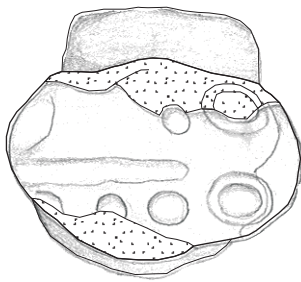
Lámina 63



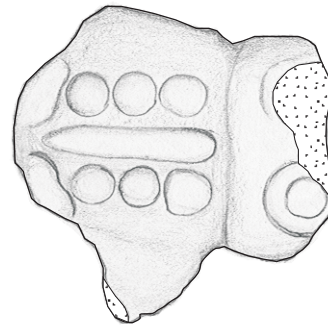
III.2.A.70



III.2.A.163



III.6e.B.206



III.6e.B1.253

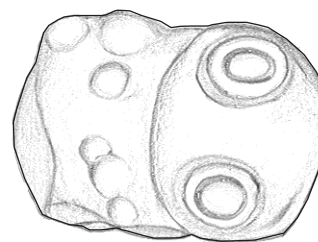
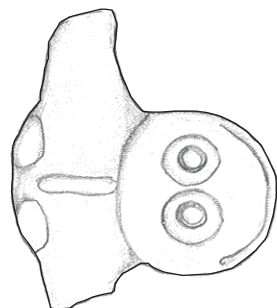
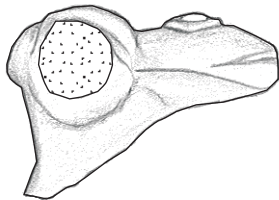
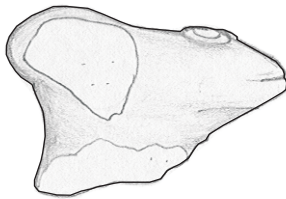
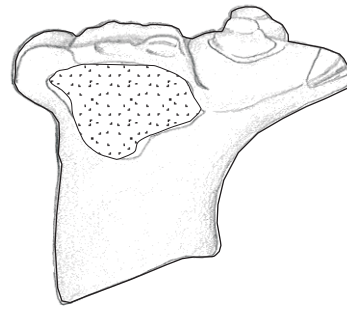


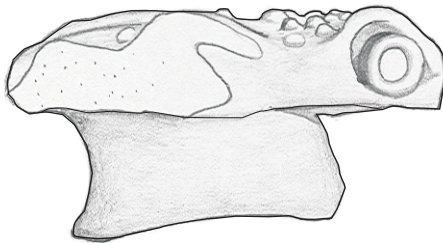
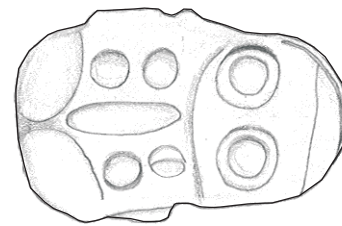
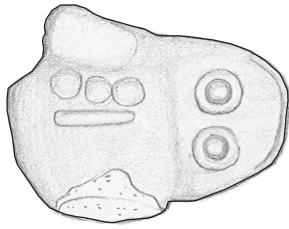
Lámina 64: Fragmentos escultóricos. Sector SE, capa A, Sector SW-D, capa B



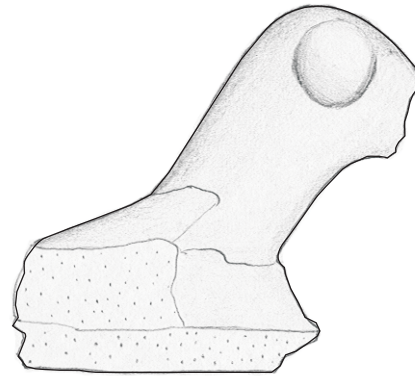
III.6e.C.66



III.6e.D.22



III.6e.D2.321



III.6.10.

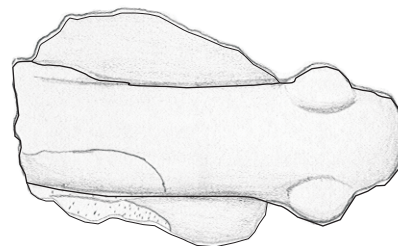
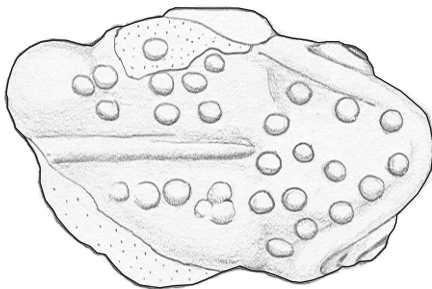
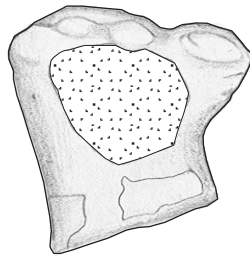
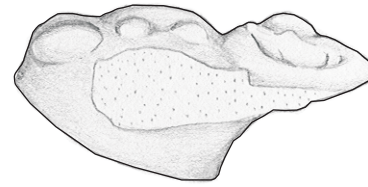


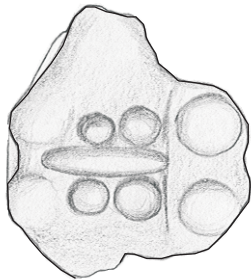
Lámina 65: Fragmentos escultóricos. Sector SW-D, capas C y D



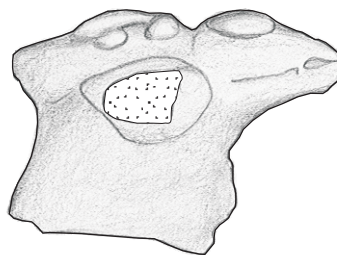
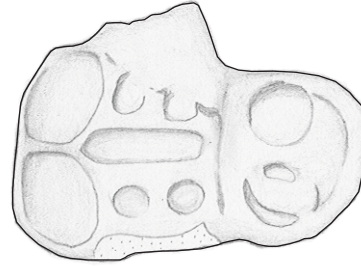
III.6i.C.631



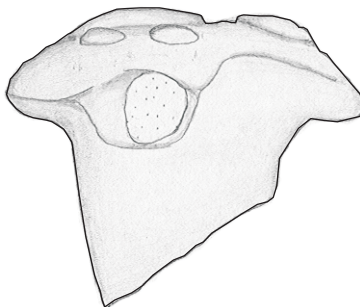
III.6i.C.632



III.6i.D.26



III.6i.D2.243



III.6i.D2.171

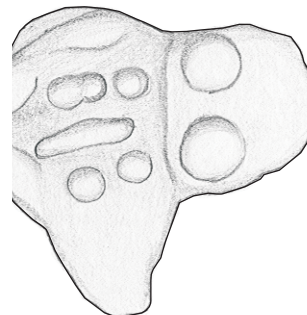
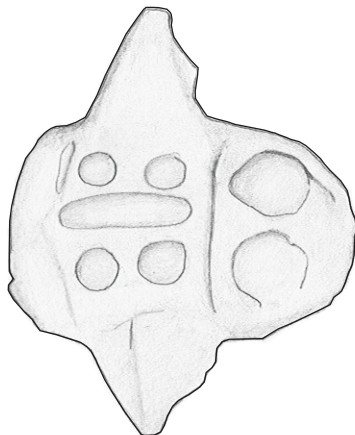
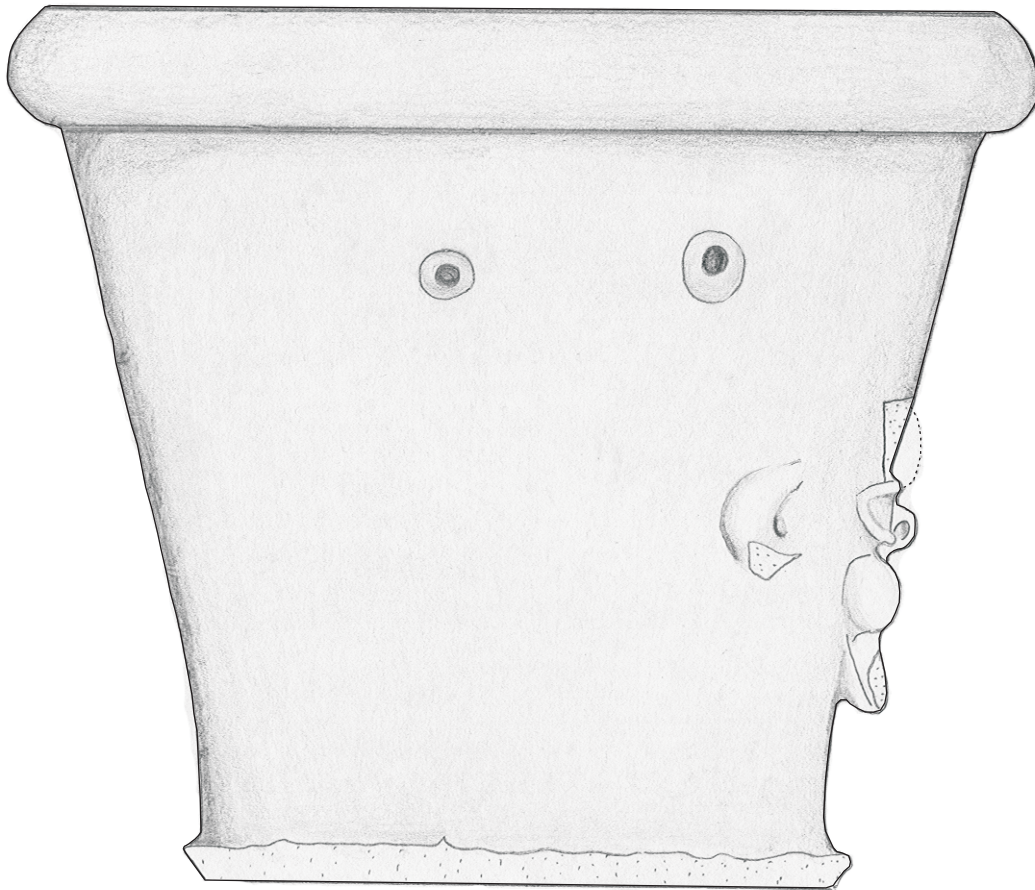


Lámina 66: Fragmentos escultóricos. Sector SE, capa A, Sector SW-D, capas C y D

Fragmentos escultóricos



III.6e.Ev.3,8,12

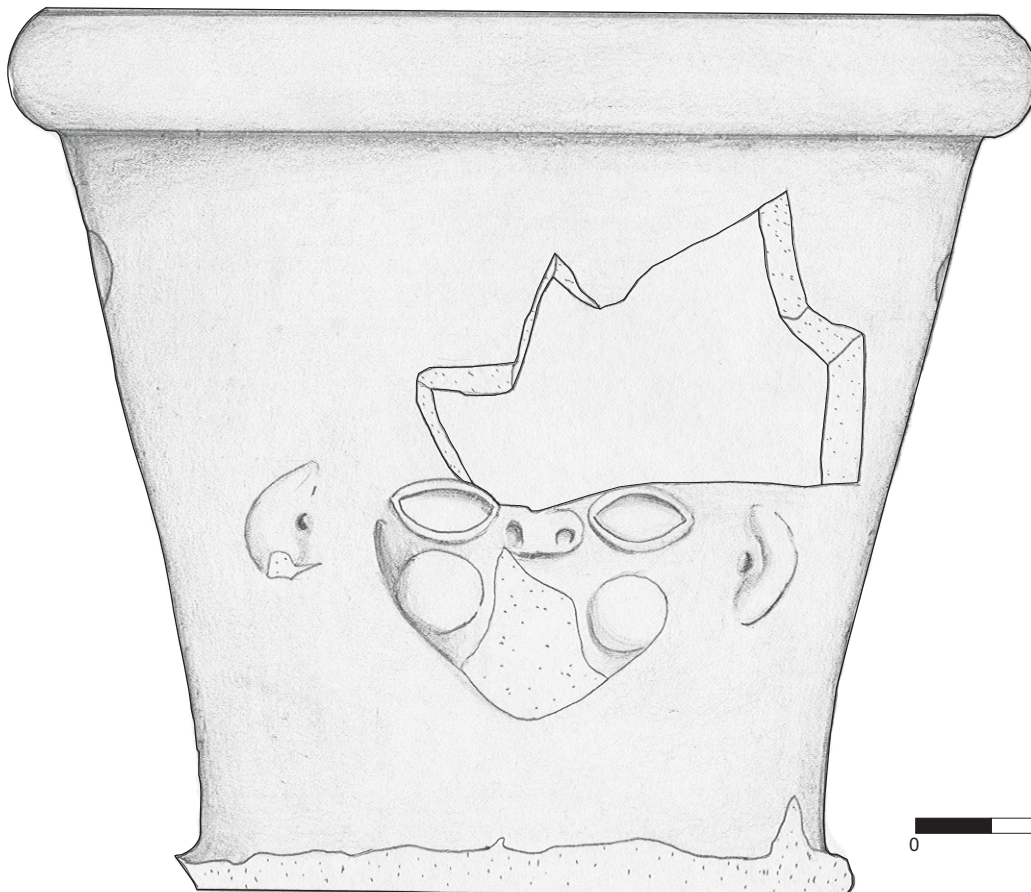
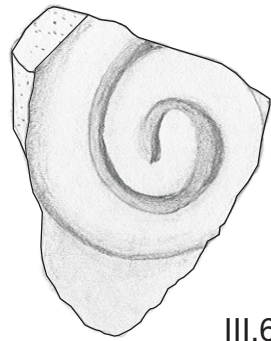
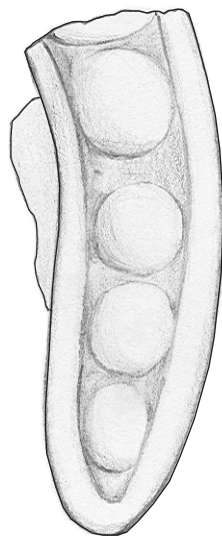
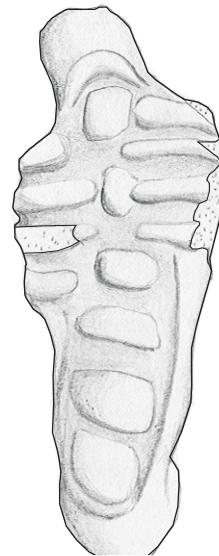
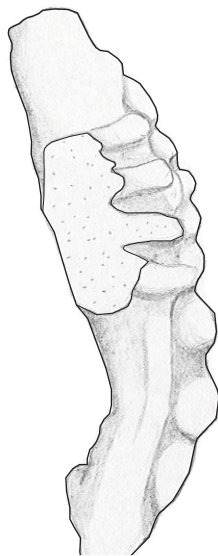


Lámina 67: Cara gollete. Horizonte Tardío. Sector SW-D, procede del interior de tinaja, capa E



III.6i.A.46



III.6e.D2.321

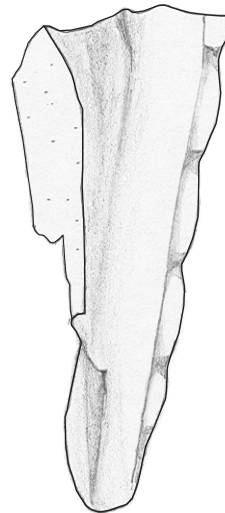
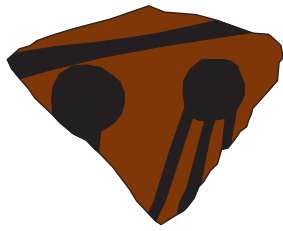


Lámina 68: Fragmentos escultóricos. Sector SE, capa A, Sector SW-D, capa B



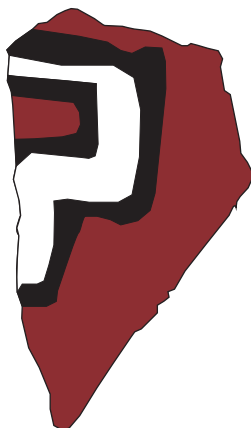
III.6i.B2.172



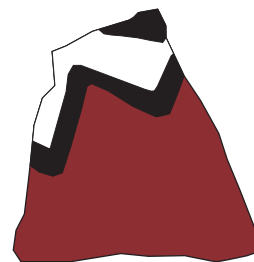
III.6e.B.30



A3 01



III.6i.B2.166



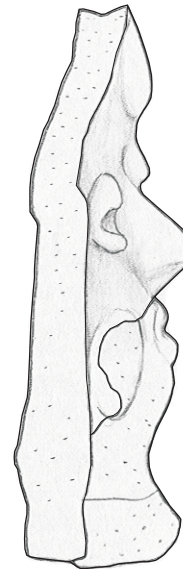
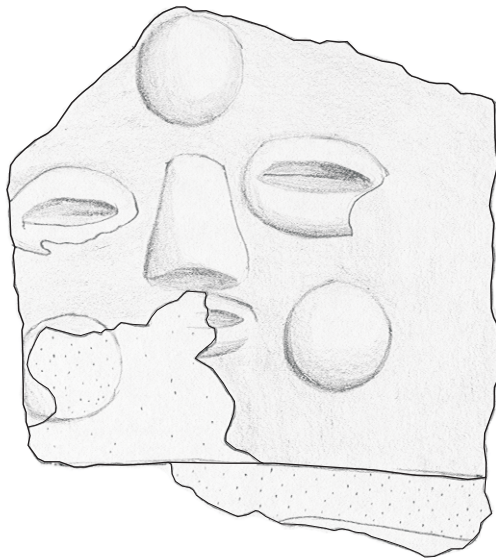
III.6i.B2.178



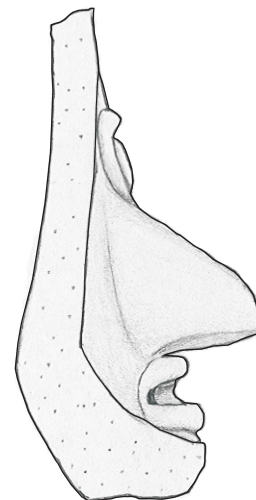
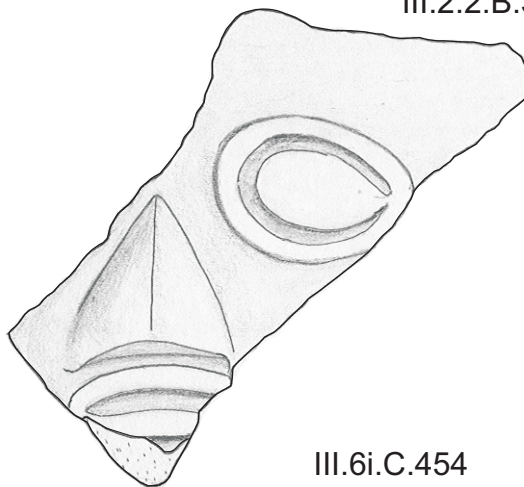
Lámina 69: Fragmentos pintados. Horizonte Tardío. Sectores SW-C y SW-D, capa B



III.2.2.B.50



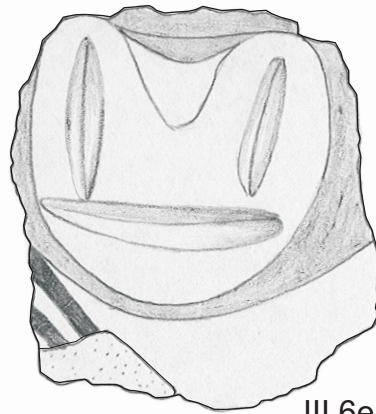
III.2.2.B.379



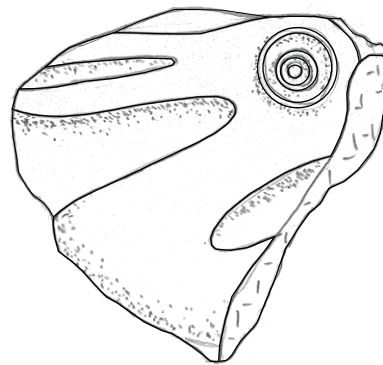
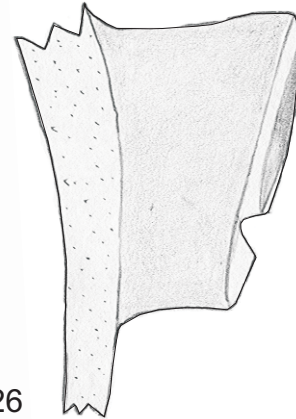
III.6i.C.454



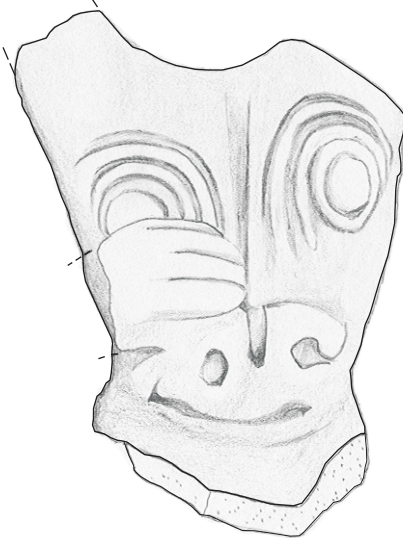
Lámina 70: Fragmento pintado y cara gollete. Sectores SE (capa B) y SW-D (capa C)



III.6e.B.26



A607 V



III.6i.D.223

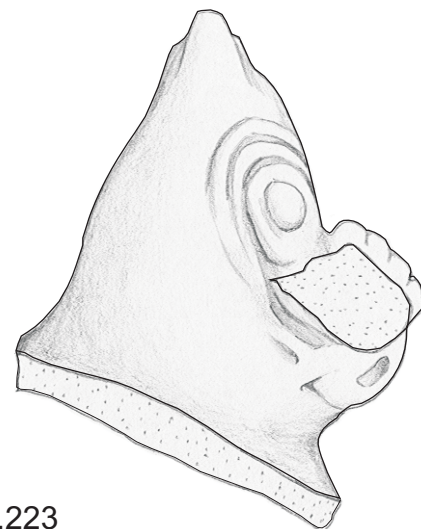
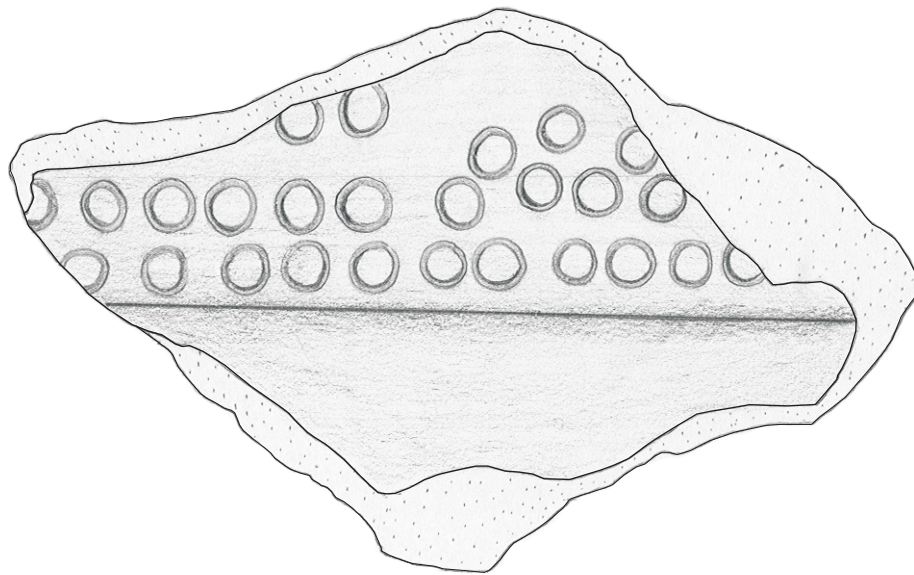


Lámina 71: Fragmento estampado de caña. Sector SW-D, capa D



III.6i.C.590

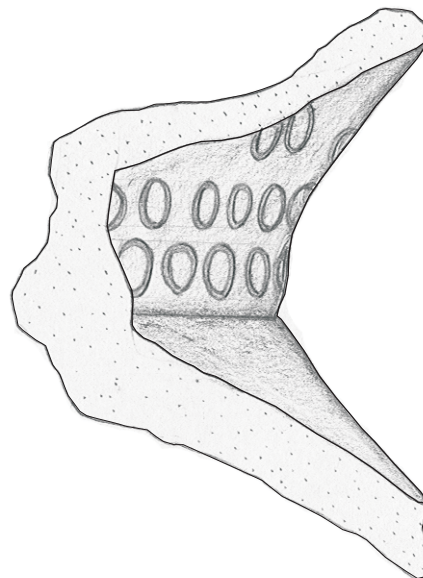


Lámina 72: Fragmento estampado de caña. Sector SW-D, capa D

Registro fotográfico
Excavación
Sector SE-A



Foto No.49
SE-A
Capa A



Foto No. 50
S30-40/E145-150
Capa B



Foto No. 51
S25-30/145-155
Capa B

Lámina N° 73

Registro fotográfico
Excavación
Sector SE-A



Foto No.52
S25-30/E150-155
Capa B



Foto No. 53
S25-30/E150-155
Capa C



Foto No. 54
S25-30/145-155
Corte talud
externo del canal

Lámina N° 74

Registro fotográfico
Excavación
Sector SE-A



Foto No.55
S25-30/E154-155
Fondo del canal
Capa D



Foto No. 56
S25-30/E150-155
Capa D
Exploración



Foto No. 57
S25-30/154-155
Compactación
Exploración

Lámina N° 75

Registro fotográfico
Excavación
Sector SE-A



Foto No.58
S25-30/E152-155
Capa C y DI
Ampliación



Foto No. 59
Exploración de la pampa
Continuación del canal
cerca al muro límite con
AA.HH Julio C. Tello



Foto No. 60
Vista del canal
S25-35/E145-155

Lámina N° 76

Registro fotográfico
Excavación
Sector SE-A



Foto No.61
S35-40/E145-150
Capa C
Barro y arcilla

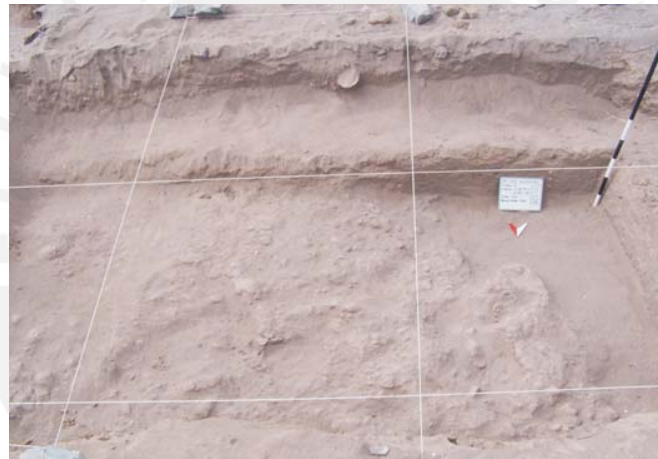


Foto No. 62
S35-40/E145-150
Capa D



Foto No. 63
S35-40/E145-150
Capa E y F

Lámina N° 77

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No.64
Área exterior
Capa A



Foto No. 65
Área exterior
Capa B



Foto No. 66
Área exterior
Capa B

Lámina N° 78

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 67
Área exterior
Capa C



Foto No. 68
Área exterior
Capa C



Foto No. 69
Área exterior
Capa D

Lámina N° 79

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 70
Área exterior
Capa D



Foto No. 71
Área exterior
Capa E, nivel 2



Foto No. 72
Área exterior
Capa F, estéril

Lámina N° 80

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 73
Área exterior
Vista Zócalo norte y umbral.
Rasgo 5 excavado
Capa F



Foto No. 74
Área exterior
Rasgo 5
Capa F

Lámina N° 81

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 75
Área interior
Capa A



Foto No. 76
Área interior
Capa B



Foto No. 77
Área interior
Capa B
Extensión al sur

Lámina N° 82

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 78
Área interior

Capa B



Foto No. 79
Área interior
Relleno de rotura plataforma
adosada a explanada
Lado Oeste
Capa C



Foto No. 80
Área interior
Capa C y D

Lámina N°83

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 81
Área interior
Intrusión en plataforma
Sur - Superficie de tránsito
Capa D



Foto No. 82
Área interior, lado Oeste
ruptura de plataforma
Capa C



Foto No. 83
Área interior
Plataforma
Capa D

Lámina 84

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 84
Área interior
Capa D2



Foto No. 85
Área interior
Relleno plataforma
Capa C



Foto No. 86
Área interior
Zócalo umbral
Relleno plataforma
Capa C

Lámina 85

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 87
Área interior
Plataforma adosada al umbral
Muro Este
Capa B



Foto No. 88
Área interior
Plataforma adosada al umbral
Muro Oeste



Foto No. 89
Área interior
Rasgo 8 y 9
Capa E

Lámina 86

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D

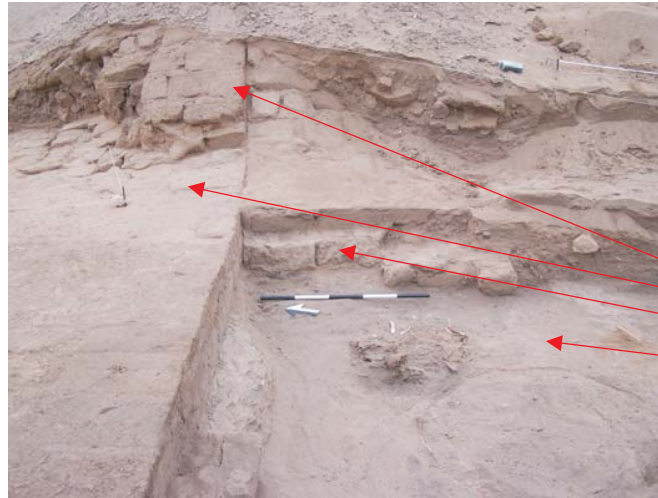


Foto No. 90
Muro Este
Explanada de ingreso
Plataforma adosada
Capa E



Foto No. 91
Área interior
Tinaja *in situ*
Capa F



Foto No. 92
Área interior
Capa E
Capa F

Lámina 87

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 93
Área interior
Rasgo 7
Capa E



Foto No.94
Área interior
Capa F
Capa E



Foto No.95
Área interior
Capa E

Lámina 88

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 96
Área interior
Rasgo 12
Capa F



Foto No. 97
Área interior
Rasgo 12
Carbonatos

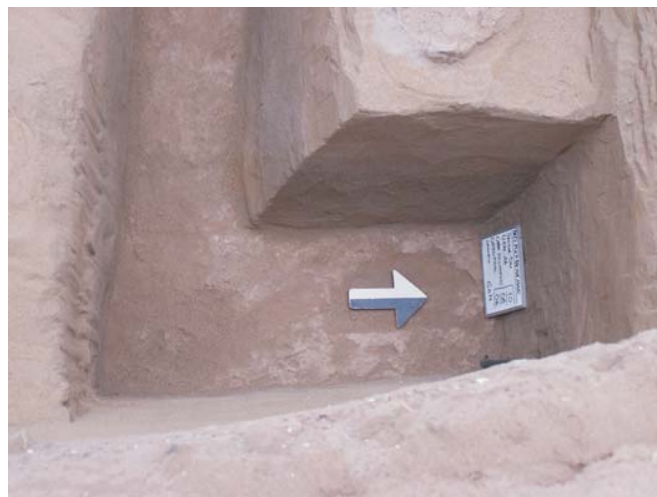


Foto No. 98
Área interior
Carbonatos

Lámina 89

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 99
Área plataforma
Cateo



Foto No. 100
Área plataforma
Cateo



Foto No. 101
Área plataforma
Cateo

Lámina 90

Registro fotográfico
Excavación
Sector SW-D



Foto No. 102
Área plataforma
Cateo



Foto No. 103
Área plataforma
Cateo



Foto No. 104
Área plataforma
Cateo

Lámina 91

Registro fotográfico
Adobes
SW-D



Foto No. 105
Capa Norte Muro E
Foto: G. Presbítero



Foto No. 106
Cara Sur Muro E
Foto G. Presbítero



Foto No. 107
Área exterior
Capa D

Lámina N° 92

Registro fotográfico
Adobes
SW-D



Foto No. 108
Adobes estructura
adosada a la plataforma



Foto No. 109
Adobes plataforma
de acceso



Foto No. 110
Adobes cateo en
plataforma de acceso

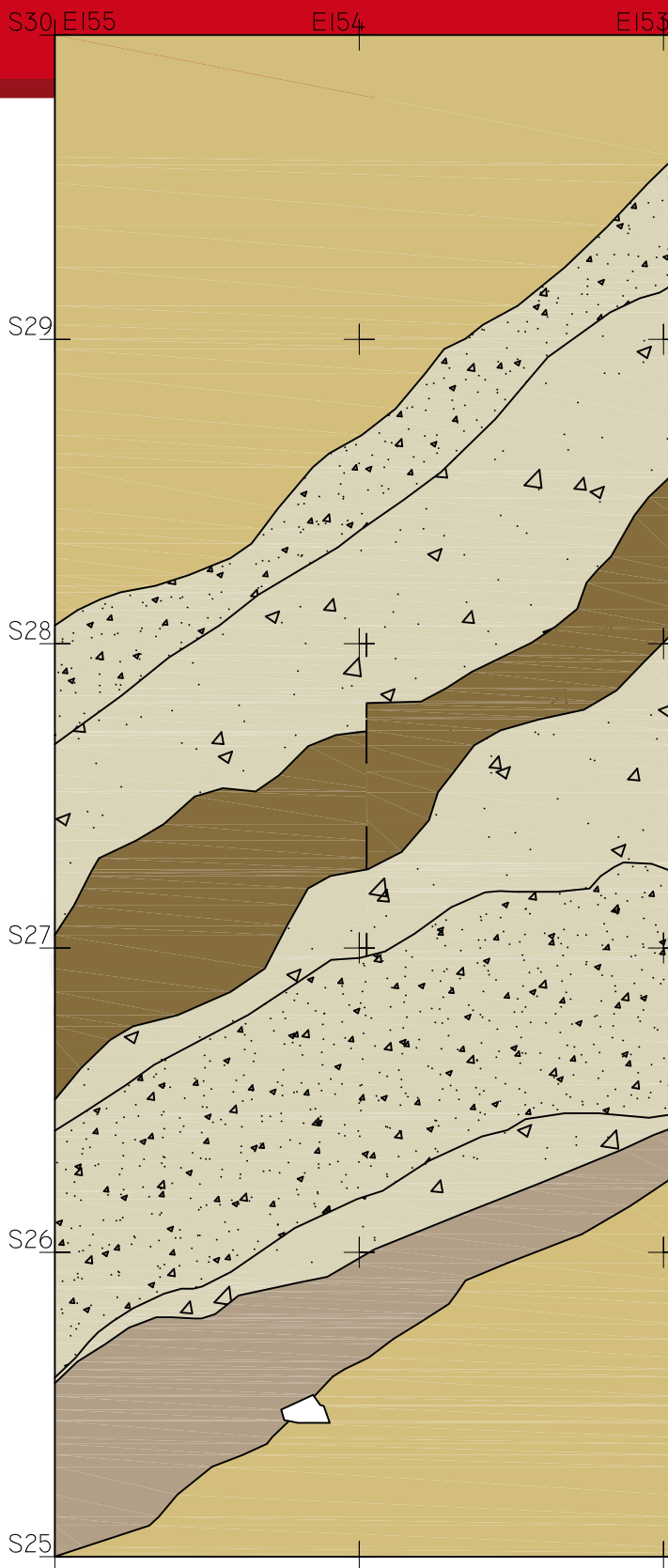
Lámina N° 93





ANEXO 4: LÁMINAS DE EXCAVACIÓN

Dibujo 01 – 08: Registro gráfico, unidad de excavación SE-A

Dibujo 09 – 19: Registro gráfico, unidad de excavación SW-D

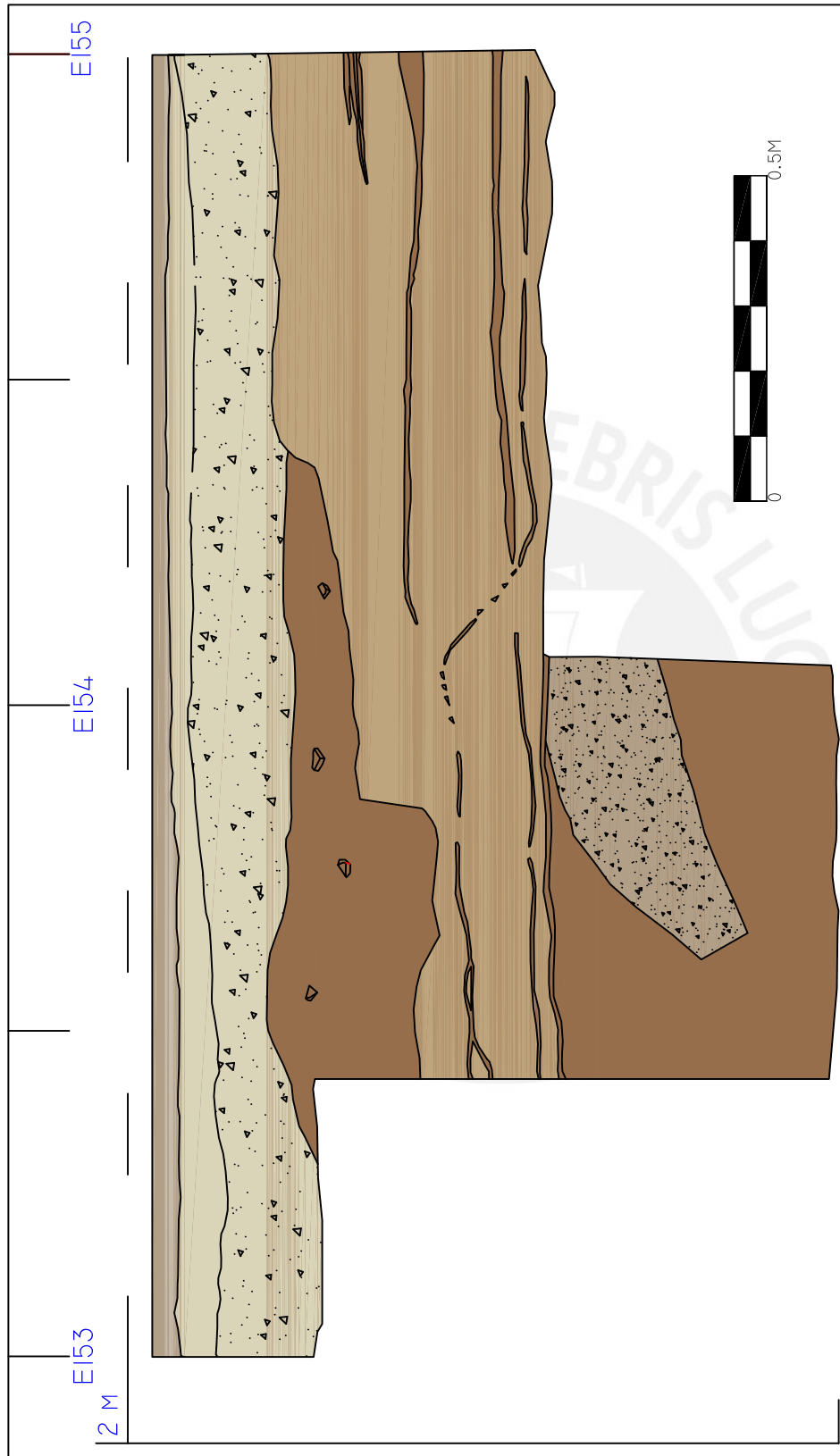








-  ARENA
-  TALUD DEL CANAL
-  FONDO DEL CANAL
-  COMPACTACIÓN DE BARRO CAPA C

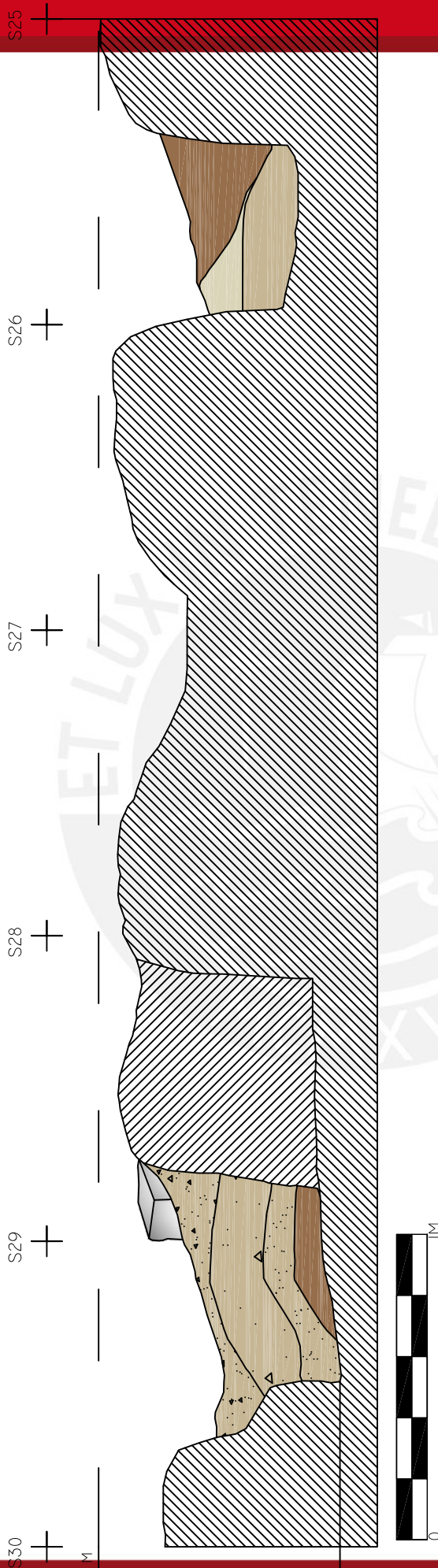
PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO-
LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA

PACHACAMAC	SE - A	S:25-30 E: 153-155
	25/01/06	GABRIELA ORÉ
PAMPAS DE PACHACAMAC	PLANTA CANAL	ESCALA: 1:20
		DIBUJO Nº 01 270




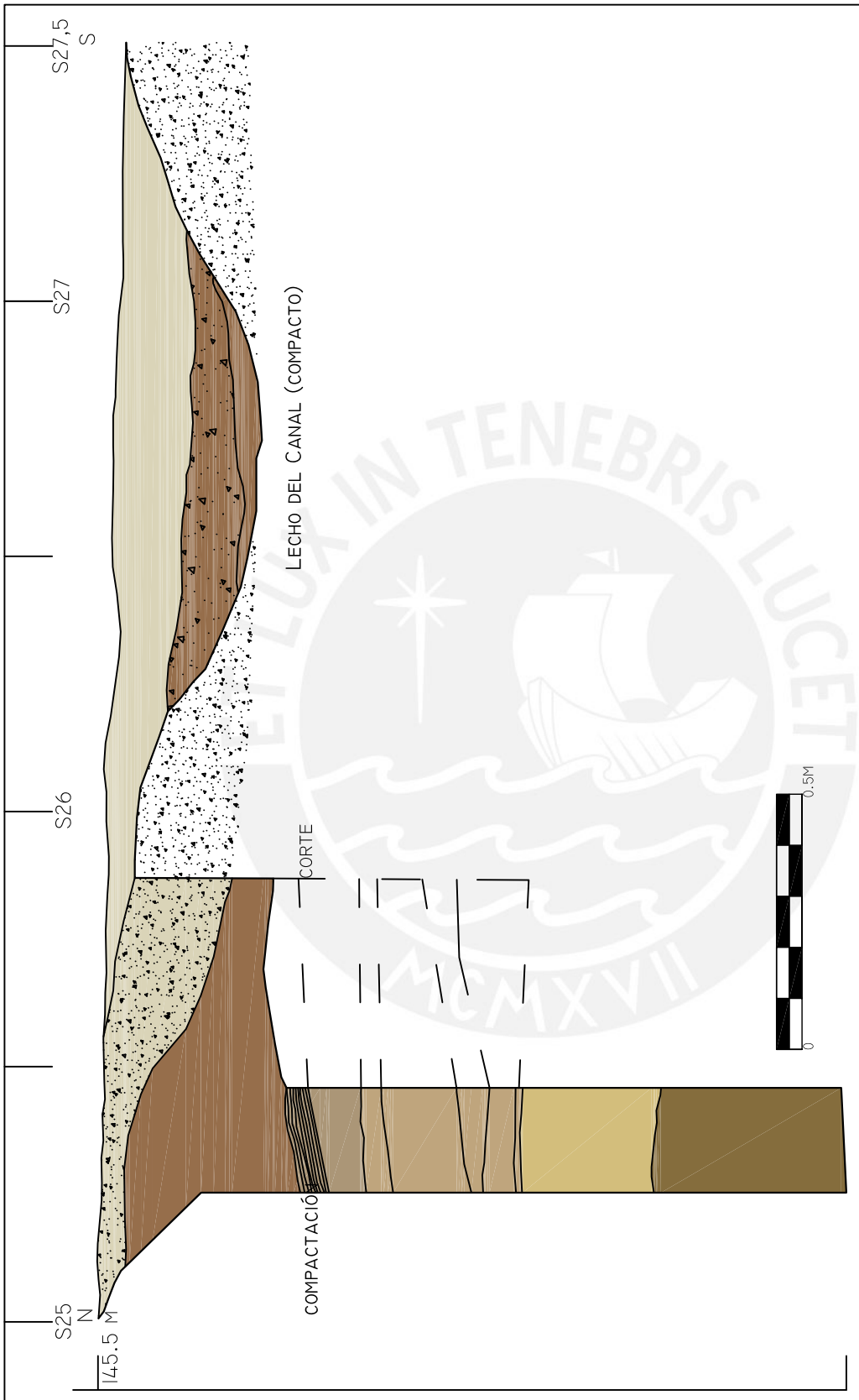
-  CAPA A ARENA
-  CAPA B - CASCAJO
-  CAPA C COMPACTACIÓN DE BARRO
-  CAPA D CON CASCAJO

PROYECTO ARQUEOLOGICO - TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		SE - A	S: 2011 E: 153-155
PACHACAMAC		28/02/06	DIBUJO: 02
PORTADA SEGUNDA MURALLA		ESCALA: 1:10	RESPONSABLE: GOM
PERFIL NORTE			









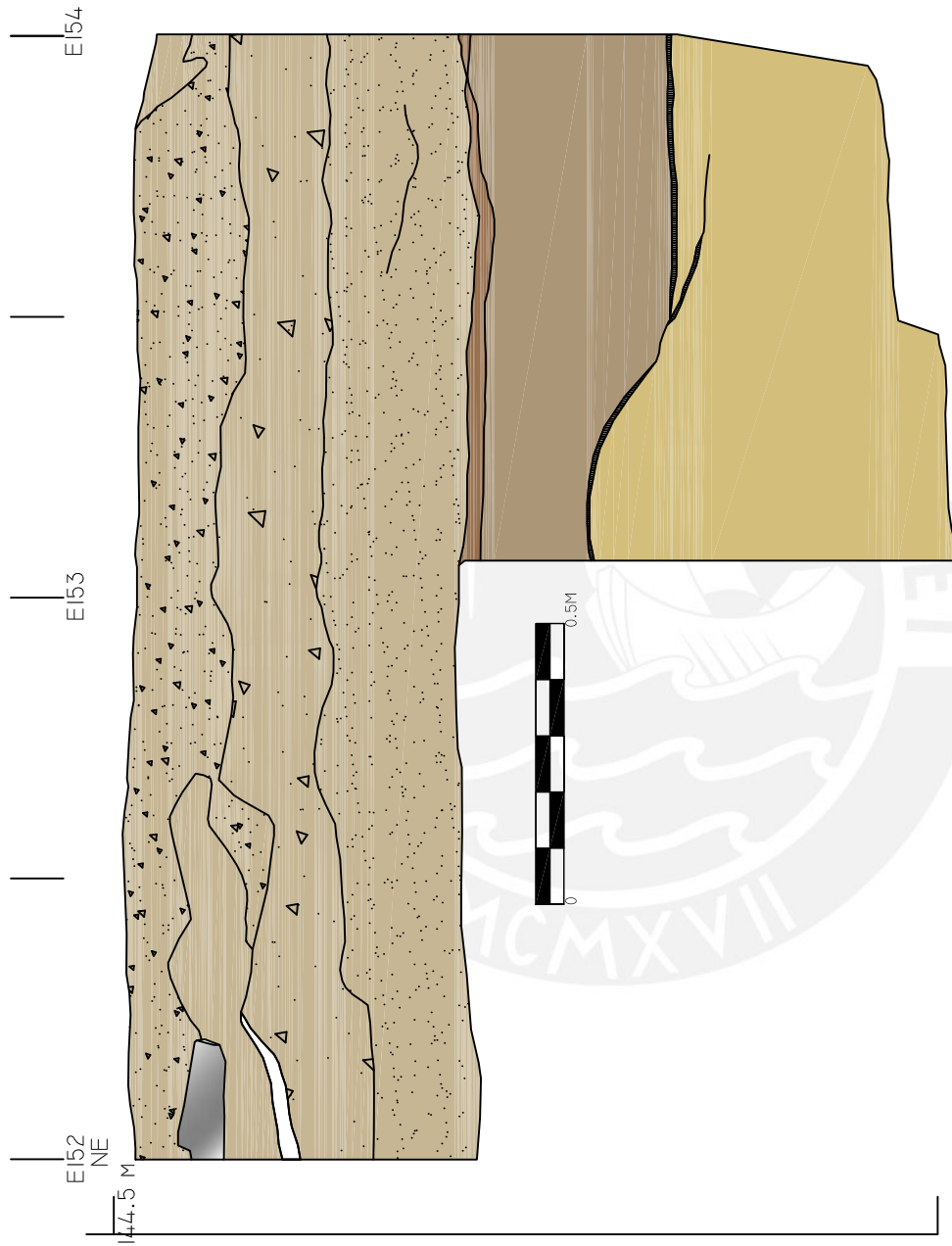
-  CAPA C COMPACTACIONES CON CASCAJO
-  CASCAJO
-  CAPA C COMPACTACION DE BARRO
-  CAPA D CON CASCAJO

PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO- LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		 PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
SE - A	17/02/06	RAFAEL
PACHACAMAC		ESCALA: 1:10
PAMPAS DE PACHACAMAC		DIBUJO: N°03
		S25 S26 S27 S28 S29 S30



PROYECTO ARQUEOLOGICO - TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMAS		SE - A S: 25-27 S E: 155
PACHACAMAC		DIBUJO: PORTADA SEGUNDA MURALLA PERFIL OESTE
02/03/06 RAFAEL L...		ESCALA: 1:10 REPRESENTACION: GOM
Nº 04		

-  CAPA A ARENA
-  CAPA B - CASCAJO
-  CAPA C COMPACTACIÓN DE BARRO
-  CAPA D CON CASCAJO
-  CAPA F
-  CAPA G

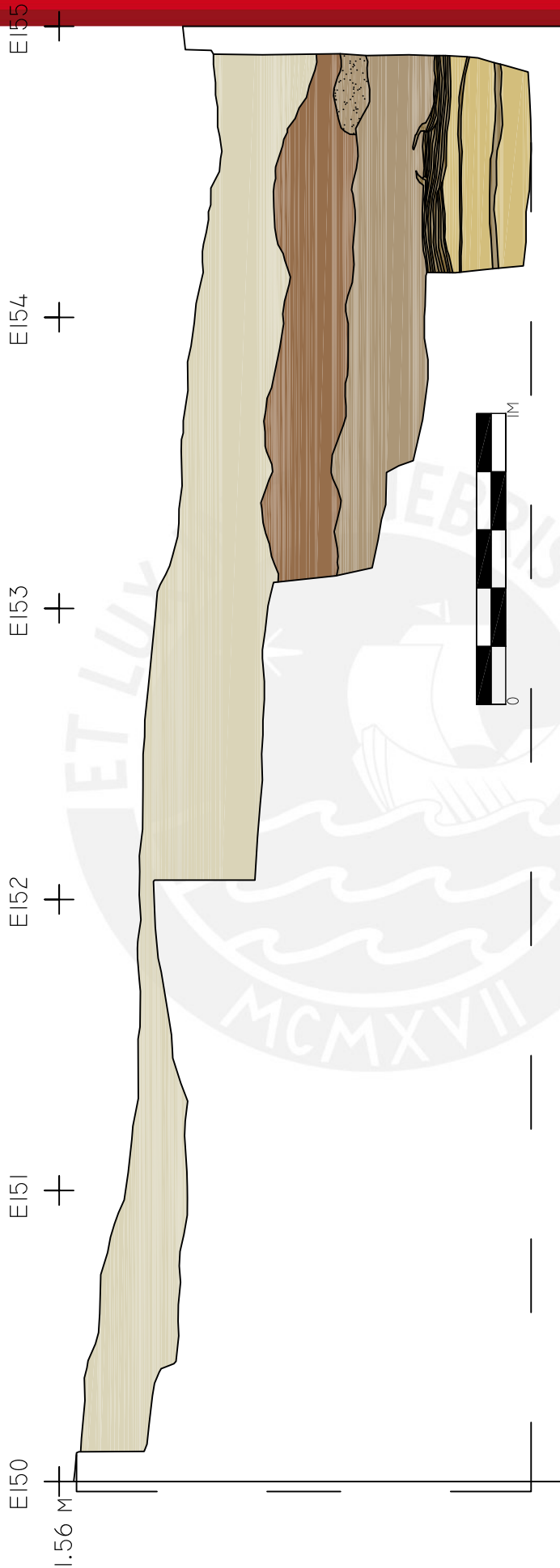


- CAPA A ARENA
- CAPA B - CASCAJO
- CAPA C COMPACTACIÓN DE BARRO
- CAPA D CON CASCAJO
- CAPA F

PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO- LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		E: 152 E: 153 E: 154
PACHACAMAC		SE - A 02/03/06
PAMPAS DE PACHACAMAC		RAFAEL ESCALA: :10 DIBUJO: Nº05
		PERFIL NOR OESTE CANAL



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATOLICA
DEL PERU



PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO- LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		S: 38 E: 150
SE - A		RAFAEL 22/02/06
PACHACAMAC		ESCALAS: 1:10
PAMPAS DE PACHACAMAC		DIBUJOS: N°06

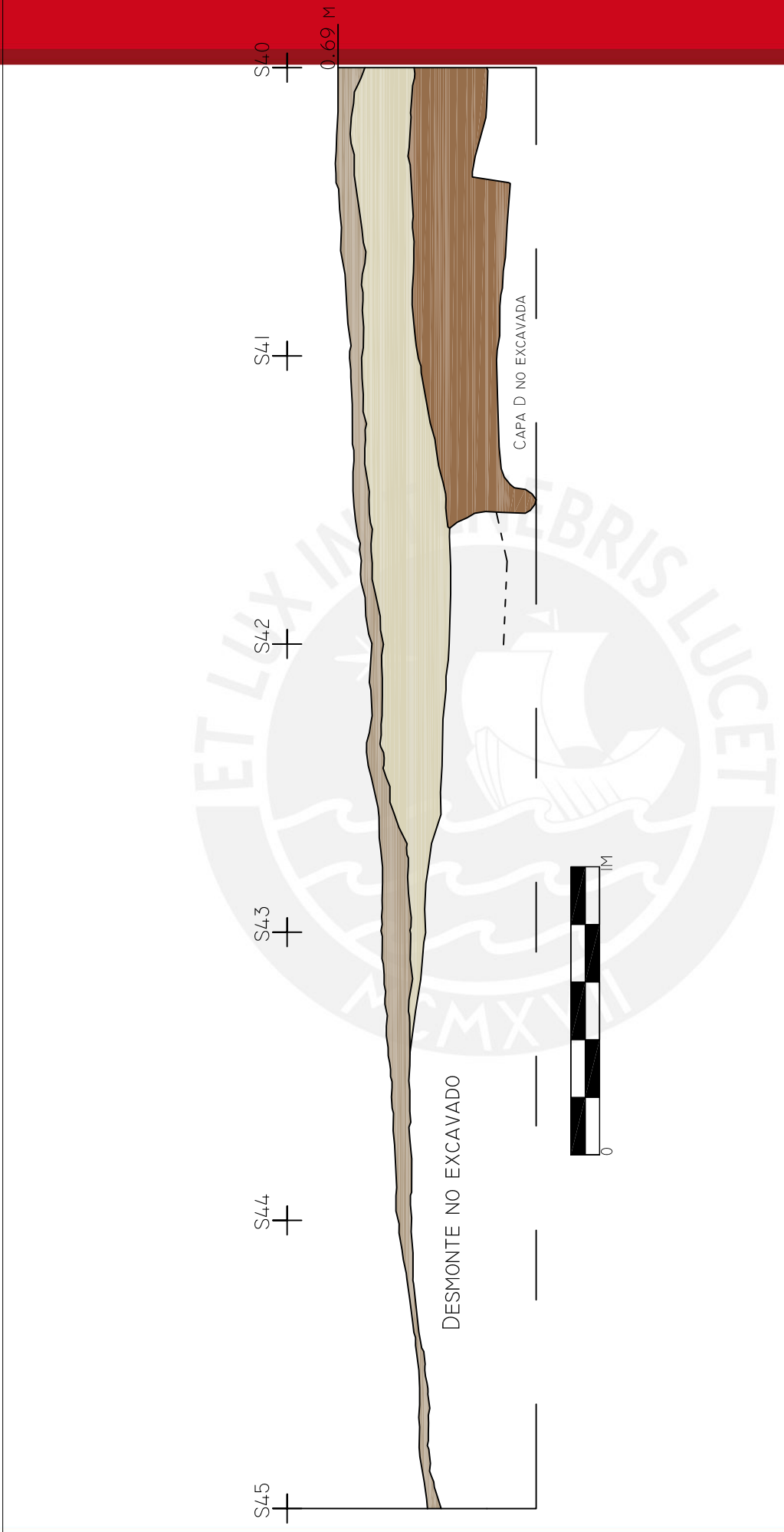
- CAPA A ARENA
- CAPA B - CASCAJO
- CAPA C
- CAPA D CON CASCAJO
- CAPA F
- CRAQUELADO



- ADOBE
- CAPA B - CASCAJO
- CAPA C
- CAPA D CON CASCAJO

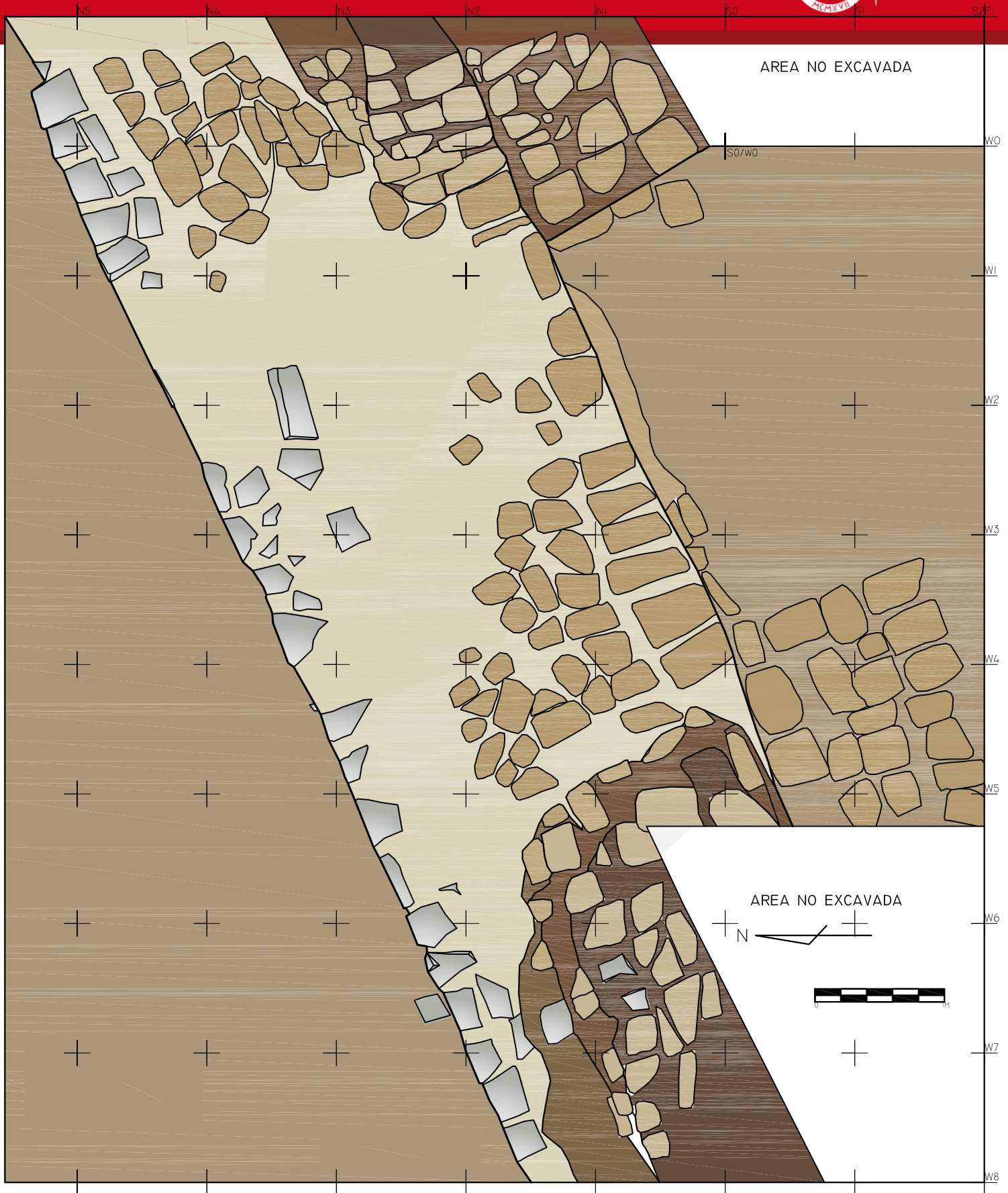
PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO-
LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA

PACHACAMAC	SE - A	S:40-45 E: 150-153
	25/01/06	GABRIELA ORÉ
PAMPAS DE PACHACAMAC	PLANTA CANAL	ESCALA: 1:20
		Dibujo: Nº 07 276



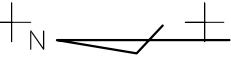
PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO- LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		S: 17.5 E: 150
PACHACAMAC		SE - A 25/01/06
PAMPAS DE PACHACAMAC		ESCALA: 1:10 DIBUJO:
RAFAEL		Nº 08

- CAPA A ARENA
- CAPA B
- CAPA C
- CAPA D



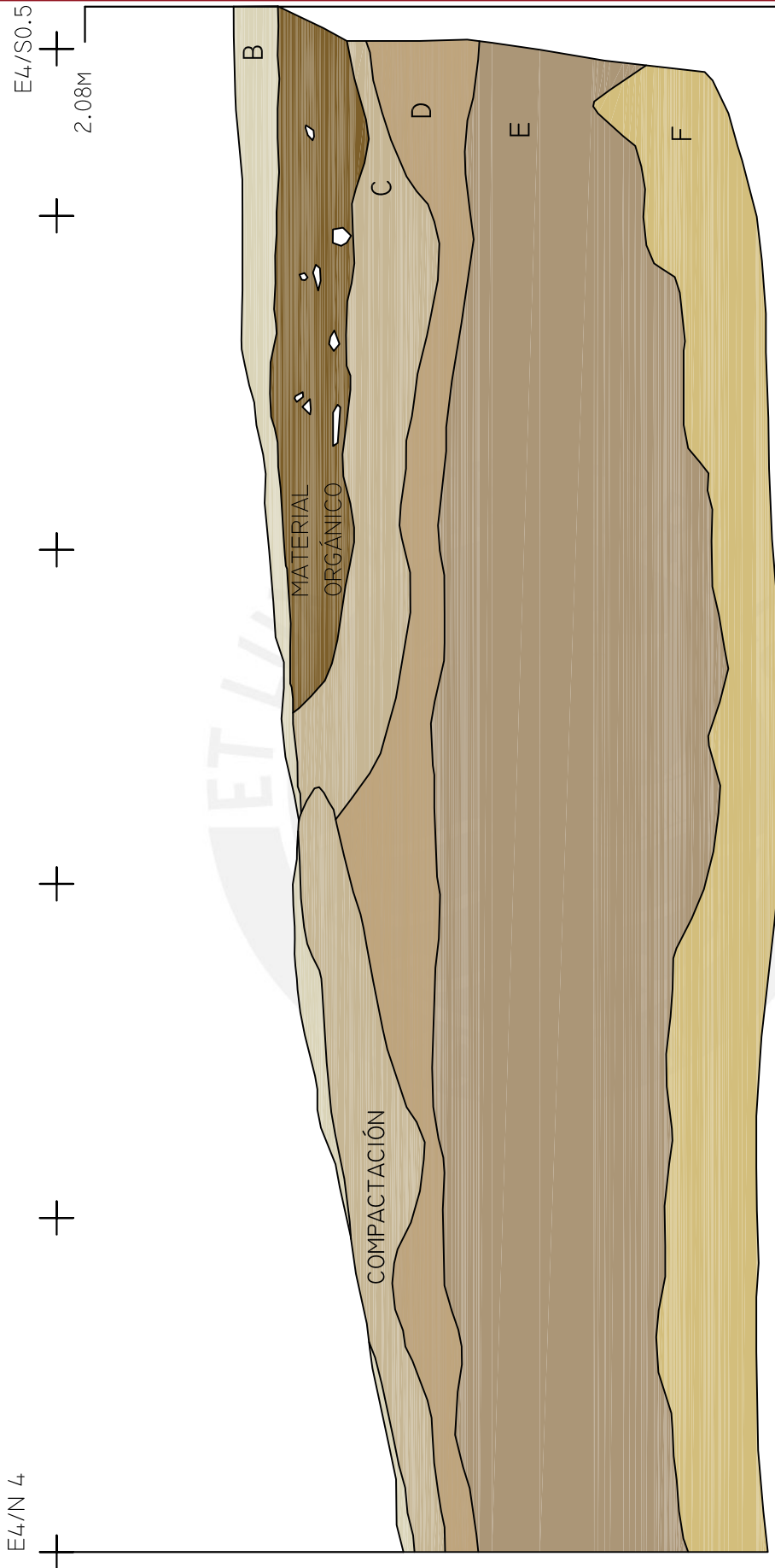
AREA NO EXCAVADA







AREA NO EXCAVADA



- CAPA A
- MURALLA NIVEL 1
- CAPA D
- CAPA B
- MURALLA NIVEL 2
- CAPA E
- PIEDRA
- MURALLA NIVEL 3
- ADOBES DEL UMBRAL
- ADOBES DE LOS VANOS

PROYECTO ARQUEOLÓGICO - TALLER DE CAMPO - LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		
PACHACAMAC	SW - D	
	10/08/06	GABRIELA ORÉ M
PORTADA SEGUNDA MURALLA	PLANTA GENERAL	ESCALA: 1:20
		DIBUJO: N° 09



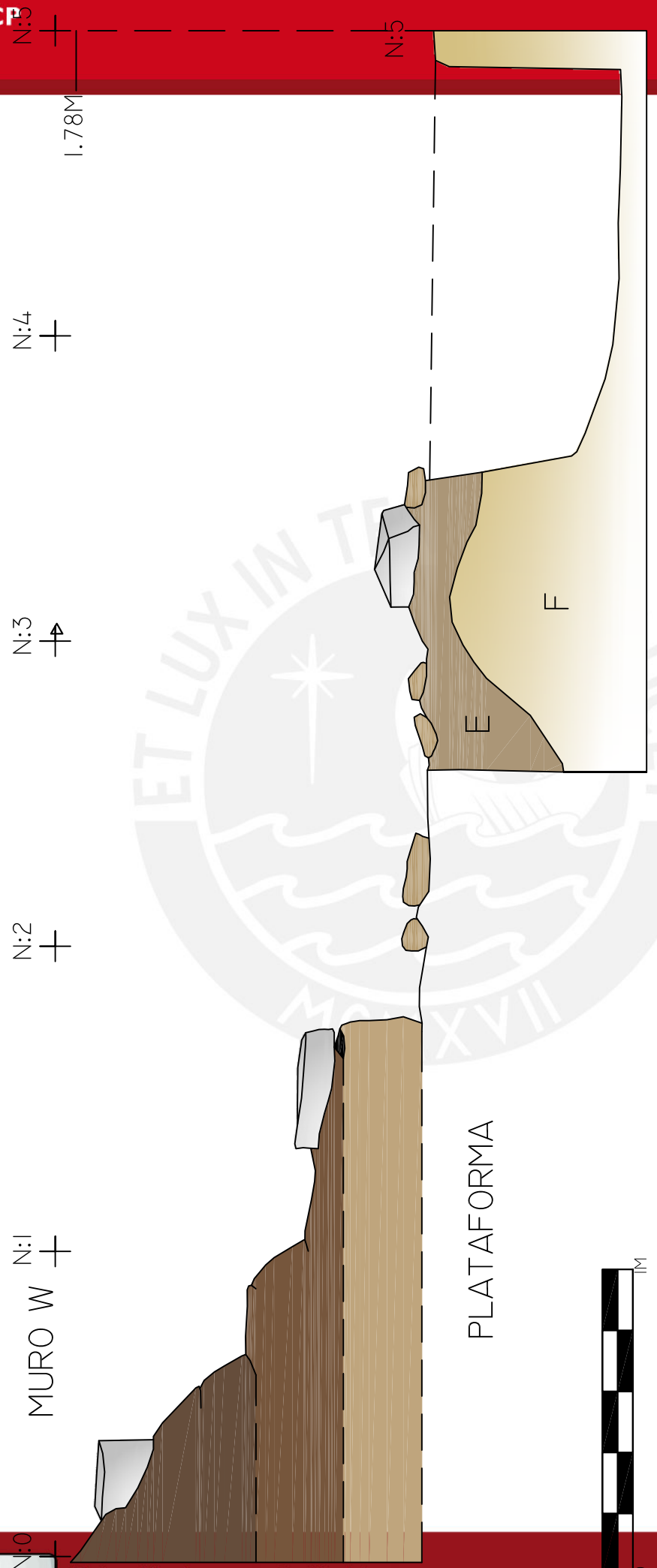
- 
 CAPA B
- 
 CAPA E
- 
 CAPA C
- 
 CAPA F
- 
 CAPA D
- 
 MATERIAL
ORGÁNICO

PROYECTO ARQUEOLOGICO - TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURIN PUCP - CEMENTOS LIM		SW - D NO-4-15-11
PACHACAMAC		DIBUJO: N°10
PORTADA SEGUNDA MURALLA PERIL ESTE EXTERIOR		DIBUJO: N°10
DIBUJO: GABRIELA		ESCALA: 1:10
E4/S0.5 2.08M		REPONIBLE: GOM

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

PROYECTO ARQUEOLÓGICO - TALLER DE CAMPO
LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS

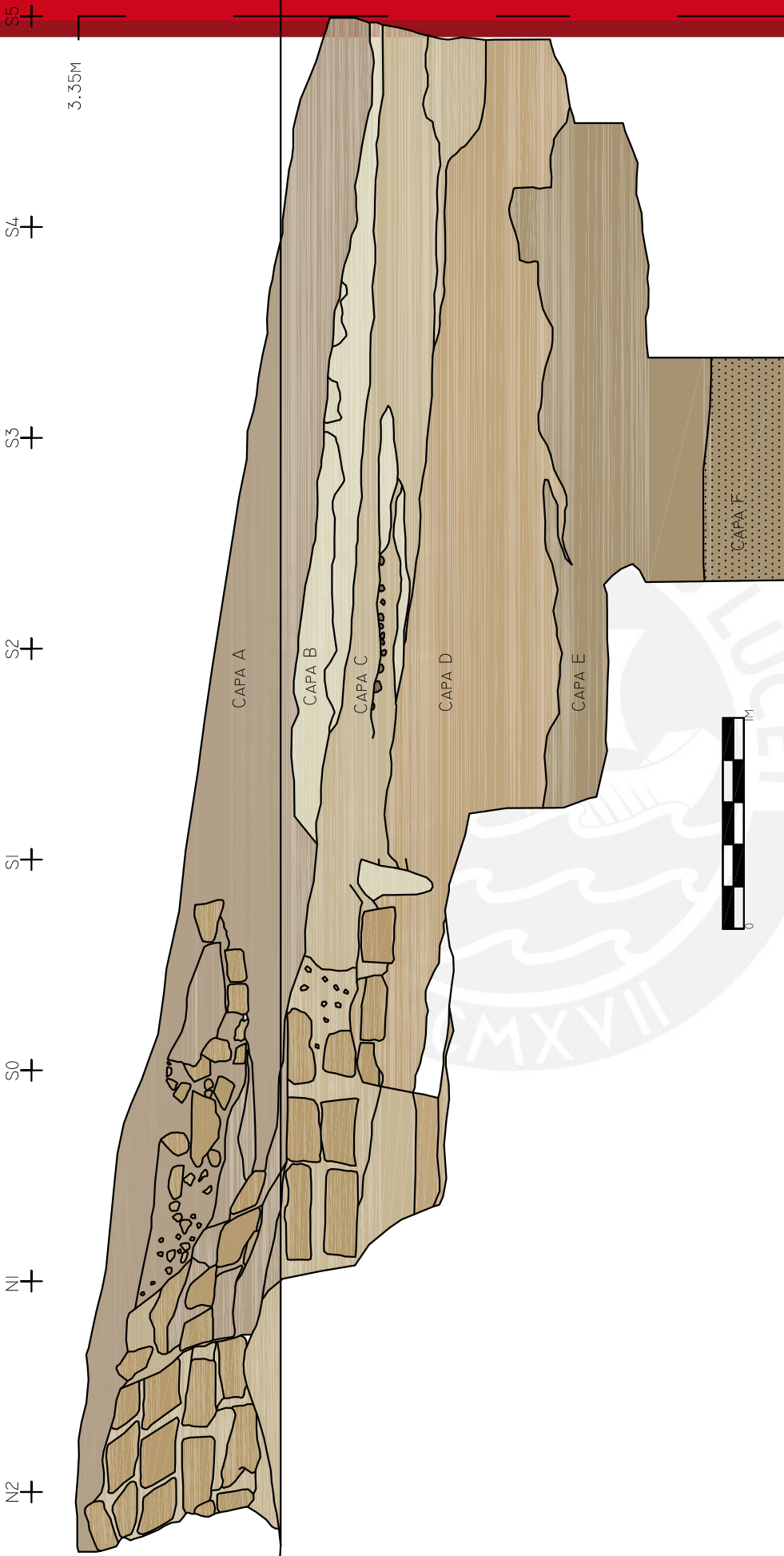
PACHACAMAC	SW - D	SO - 51 M6
PORTADA	17/08/06	
SEGUNDA MURALLA EXTERIOR	DIBUJO:	
	Nº II	



- MURALLA NIVEL 1
- MURALLA NIVEL 2
- MURALLA NIVEL 3
- PIEDRA
- CAPA E
- CAPA F
- ADOBES

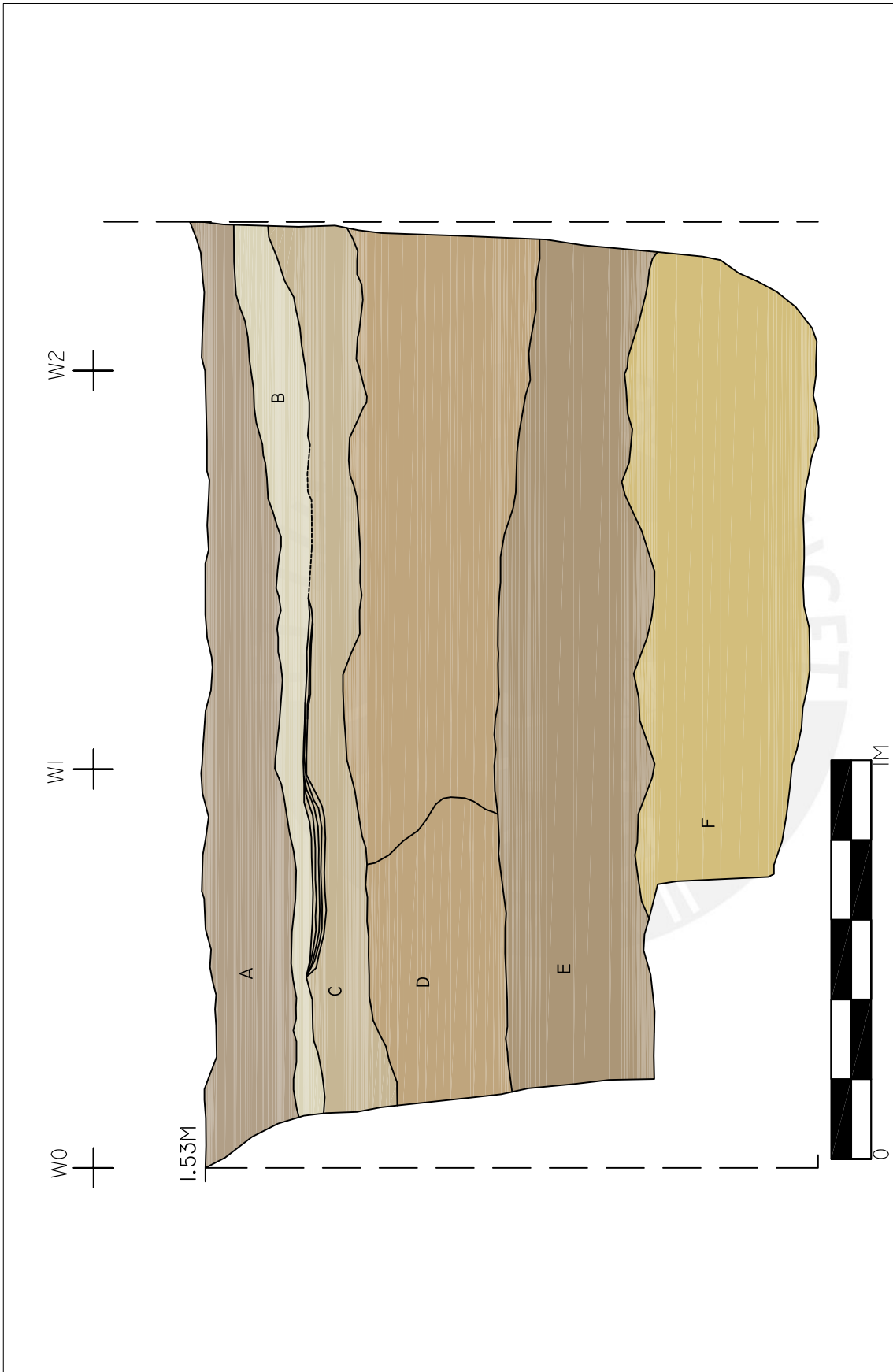
PROYECTO ARQUEOLÓGICO - TALLER DE CAMPO -
LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA

SW - D	S5-NZ12
PACHACAMAC	15/08/06
PORTADA	DIBUJO:
SEGUNDA MURALLA	Nº 12
PERFIL ESTE	ESCALA: 1:10
INTERIOR Y EXPLANADA	PROYECTANTE: GOM



S5 +
3.35M
S4 +
S3 +
S2 +
S1 +
S0 +
N1 +
N2 +

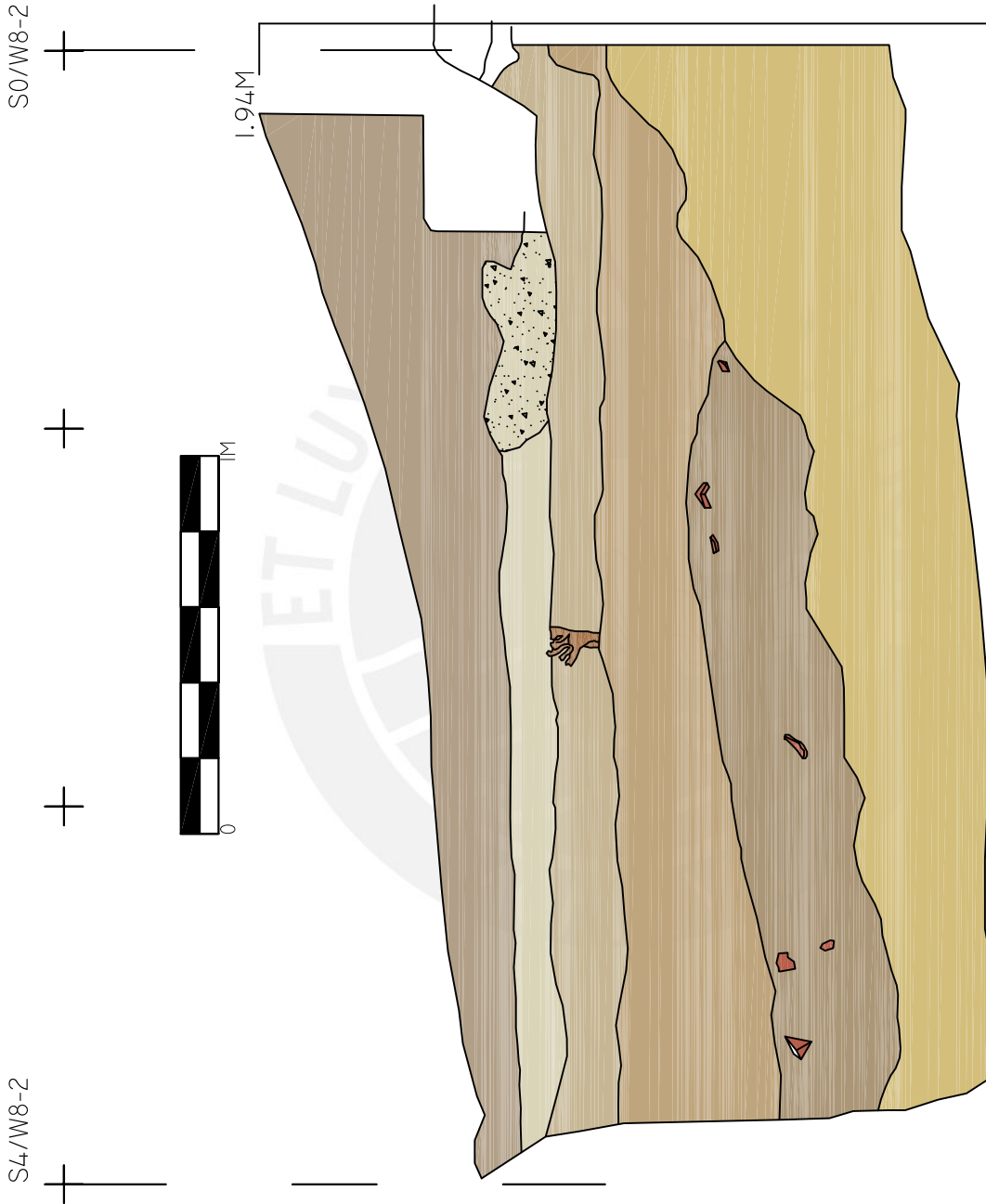




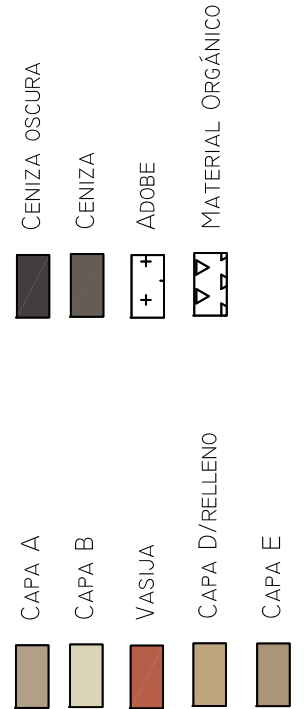
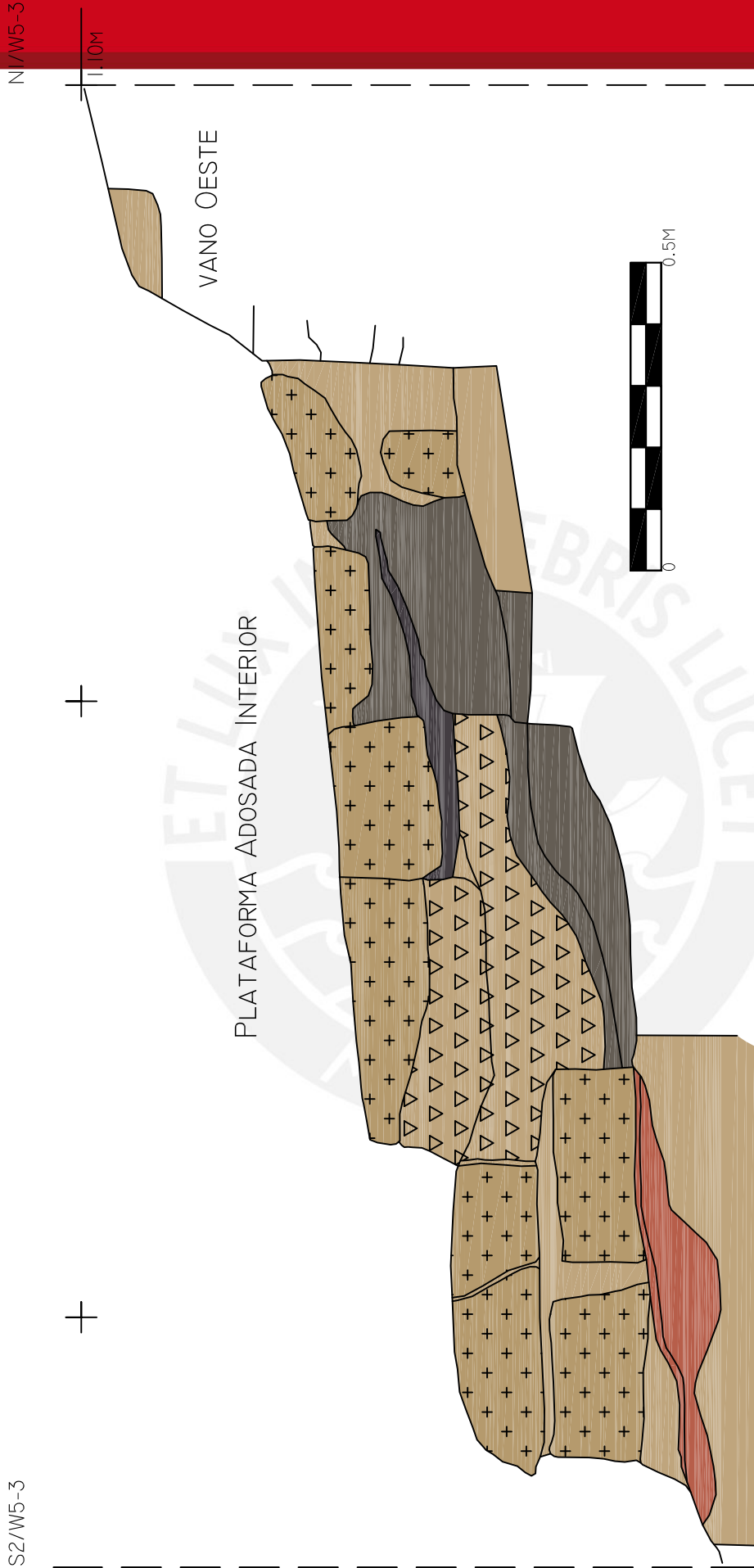
PROYECTO ARQUEOLOGICO - TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		SW - D 17/08/06	S5/W0-2 RAFAEL LUNA
PACHACAMAC		DIBUJO : N°13	ESCALA: 1:20
PORTADA SEGUNDA MURALLA PERFIL SUR INTERIOR		RESPONSABLE: GOM	

- CAPA A
- CAPA B
- CAPA C
- CAPA D
- CAPA E
- CAPA F

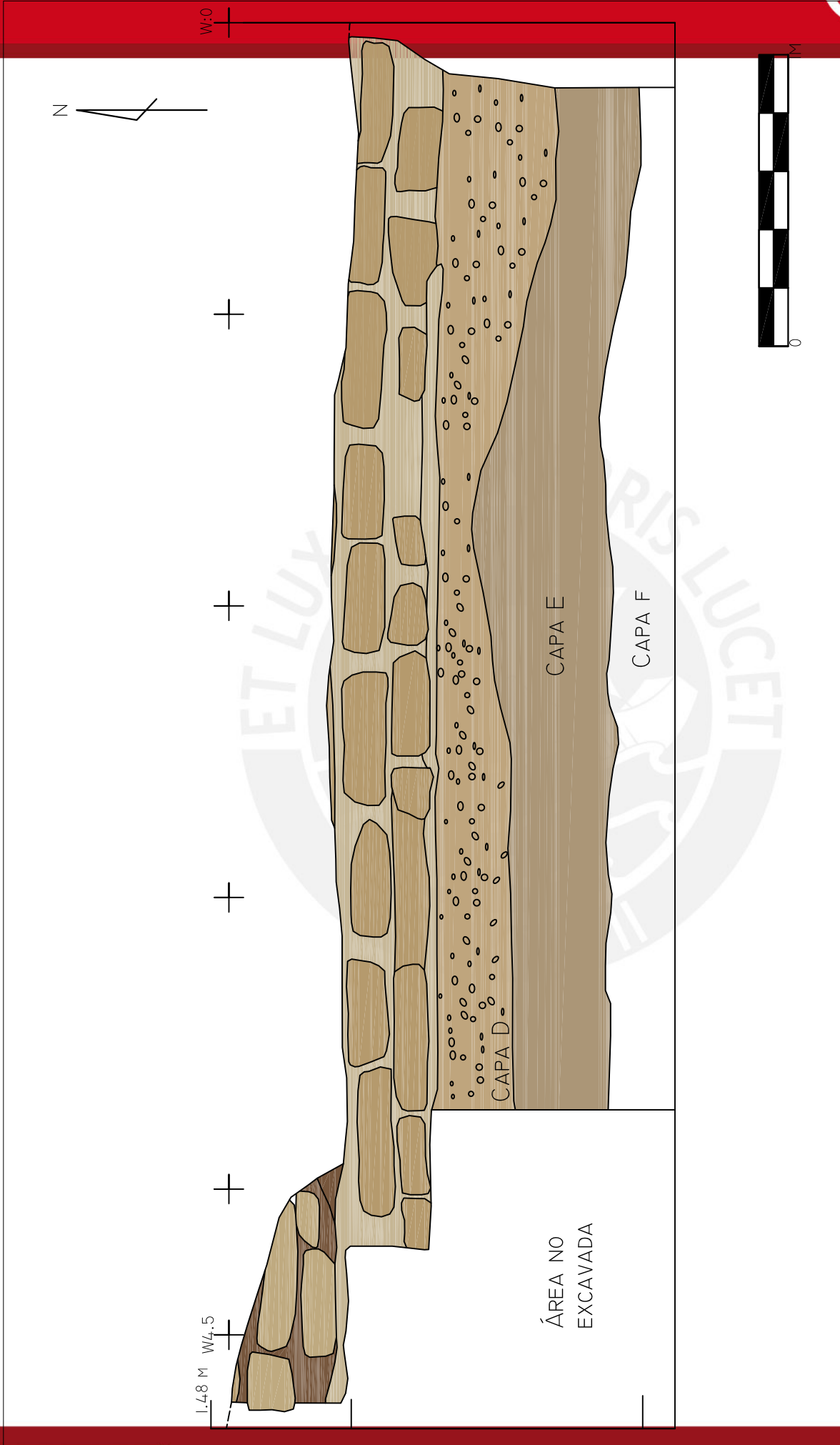
PROYECTO ARQUEOLÓGICO - TALLER DE CAMPO - LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		SW - D	S5-2/W5-2
PACHACAMAC		17/08/06	GABRIELA
PORTADA		DIBUJO: No 14	
SEGUNDA MURALLA		RES: 1:20	
PERFIL ESTE INTERIOR		RESPONSABLE: GOM	



- CAPA A
- CAPA B
- CAPA C
- CAPA D
- CAPA E
- CAPA F
- MATERIAL ORGÁNICO



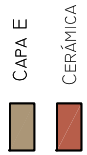
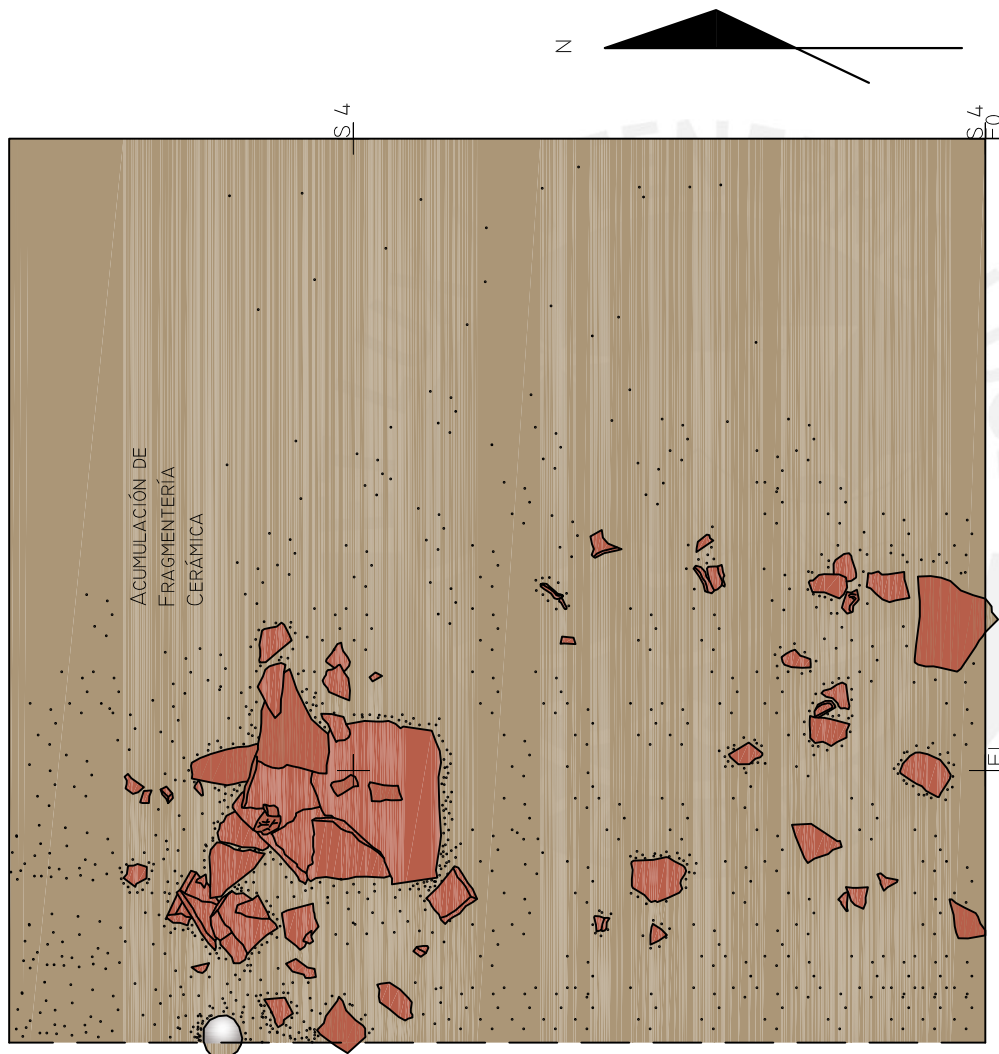
PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO		NI-S2.8/W2-S2.11	
LOMAS DE LURIN PUCP - CEMENTOS LIMAS		DIBUJO: RAFAEL LUCAS	
PACHACAMAC		SW - D	10/08/06
PORTADA SEGUNDA MURALLA		DIBUJO: N° 15	
PERFIL OESTE INTERIOR		ESCALA: 1:10	
		RESPONSABLE: GOM	

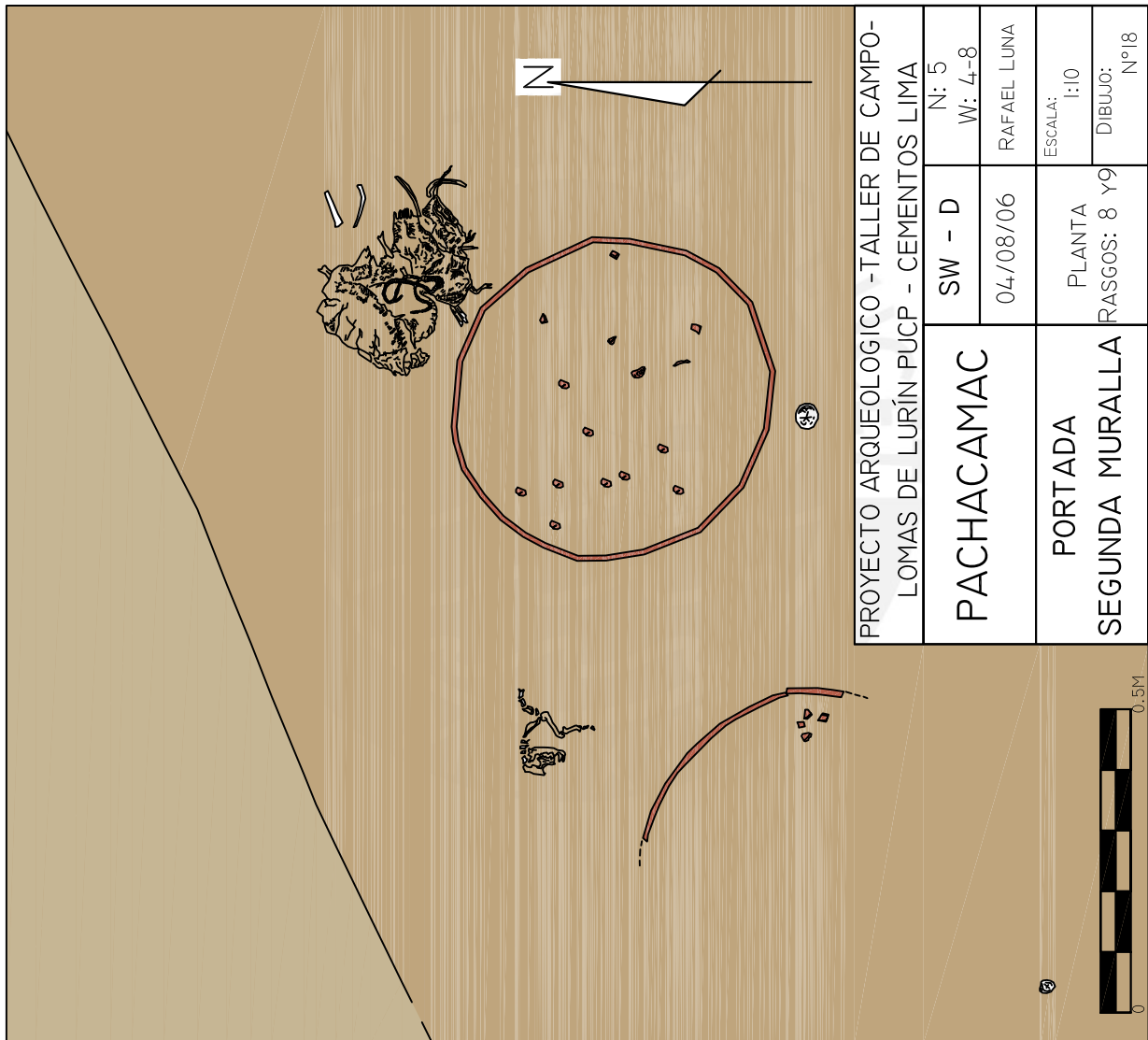


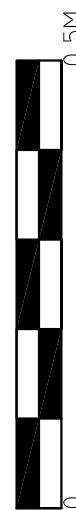
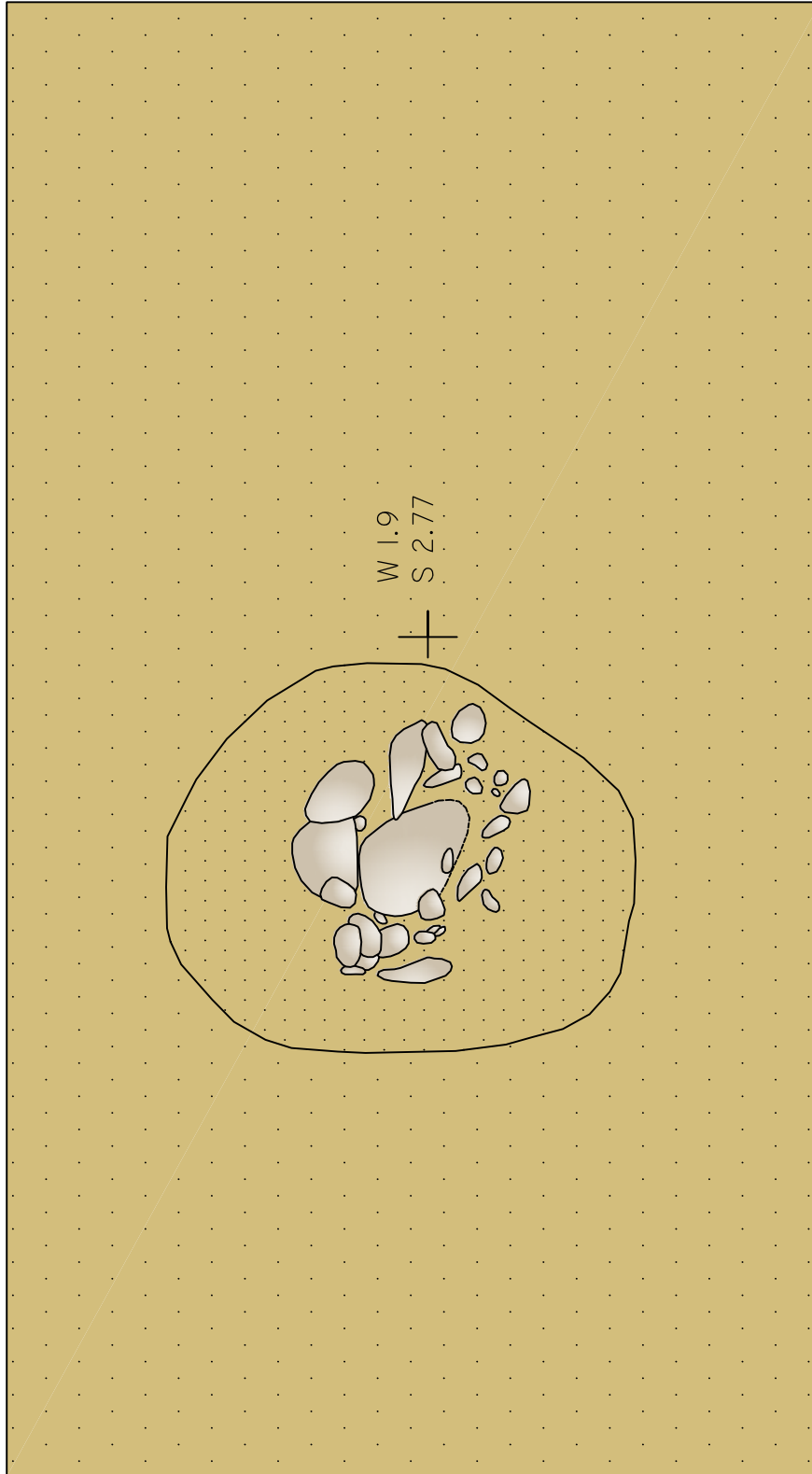
PROYECTO ARQUEOLOGICO -TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA		SW - D	W0-4.5/S0-N2
PACHACAMAC		10/08/06	GABRIELA ORTEGA
PORTADA SEGUNDA MURALLA PERFIL SUR ZÓCALO EXPLANADA		DIBUJO: Nº16	ESCALA: 1:10 RESPONSABLE: GOM






PROYECTO ARQUEOLOGICO - TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURIN PUCP - CEMENTOS LIMA		SW - D	S3.5-5.7E0-110
PACHACAMAC		17/07/06	
PORTADA SEGUNDA MURALLA CAPA E INTERIOR		DIBUJO: N° 17	ESCALA: 1:20
			PROFESORADO: GOM







-  CAPA E
-  CAPA F
-  COMPACTACIÓN POR LÍQUIDO

PROYECTO ARQUEOLÓGICO -TALLER DE CAMPO-
LOMAS DE LURÍN PUCP - CEMENTOS LIMA

PACHACAMAC	SW - D	CAPA: F
	09/08/06	GABRIELA ORÉ MENÉNDEZ
PORTADA SEGUNDA MURALLA	INTERIOR CATEO	ESCALA: 1:10
		DIBUJO: Nº19